

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLOGICOS

**“LA PROLIFERACIÓN DE ORGANIZACIONES
NO GUBERNAMENTALES (ONG) DE MEXICO
EN 1980”**

TESIS:

**QUE PARA OBTENER LA LICENCIATURA EN
SOCIOLOGÍA**

PRESENTA:

MARIA GUADALUPE RODRÍGUEZ GONZÁLEZ

ASESORA:

MAESTRA DELIA SELENE DE DIOS VALLEJO

CIUDAD DE MÉXICO,

NOVIEMBRE DE 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

DEDICO ESTA TESIS PARA DOS SERES QUE SIENTO QUE HOY SON MI VIDA MISMA.

Gracias Negrito por todo tu apoyo para la realización de este trabajo y por el ejemplo de lucha diaria para superar obstáculos aunque a veces tropecemos, esto me impulsa para seguir adelante.

Gracias Ak por tu presencia en mi vida. Tus comentarios y cuestionamientos fueron el motor que movieron mis ganas, mi voluntad cada día para continuar. Gracias por tu ayuda para realizar esta tesis.

PARA TI PAPA porque siempre me manifestaste tu amor, porque jamás olvidaré la ternura con que me vieron tus ojos, me diste amor por eso hoy puedo decirle a mi hijo mis sentimientos hacia él. Gracias por apoyar las inquietudes de mi madre para sacar a los hijos adelante, por tu ejemplo de ganas y alegría para vivir la vida y capacidad de aceptarla como es. Siempre vivirás en mi, porque estas en el olor de la tierra mojada, del durazno, en las hermosas flores del campo, contigo está la luna llena, la mañana tibia de junio, el atardecer de abril, estas en todo momento conmigo.

A MI MAMA: Por su sabiduría natural, por todo lo que me enseñó para vivir bien y no me perdiera en la vida, por sus esfuerzos y sacrificios para que nos superáramos y por su apoyo en mis primeros años de escuela, gracias mamá.

A MIS HERMANOS

A todos por lo que me dieron, gracias lo valoro en todo lo que cada uno me apoyó, moral y materialmente, aunque no los mencione a todos: gracias Gabino, Simón, Arturo, Cecy, Antonieta, Salva a mis compañeritos Jimmy, Serafín y Gina, en especial a MARY porque sacrificó sus sueños para realizar los de otros y con su valentía, carácter y fortaleza, enfrentó la vida y ha sido un ejemplo de lucha. Gracias MARY porque por haber sido mujer, por el tiempo y el lugar donde me tocó nacer no me tocaba estudiar pero con tu ejemplo de rebeldía ante las costumbres y los prejuicios sociales me impulsaste a luchar, su esfuerzo y trabajo fueron la base para tener el privilegio de ser universitaria.

A SU RECUERDO por su ingenuidad, por ser tan buen ser humano.

AGRADECIMIENTO

A MI ASESORA: Maestra Delia gracias por su valioso tiempo, su comprensión y tolerancia, sus sabias palabras lograron sembrar el deseo de ponerle punto final a este trabajo.

A esa nueva generación de Rodríguez que me sacaron de apuros, gracias: Irery, Edy, Ale, Pamela.....

ÍNDICE	PAG
INTRODUCCION	1
MARCO TEORICO CONCEPTUAL	11
1. La definición de OIPSD	14
2. Las ONG-OIPSD. ¿Qué es la sociedad civil?	18
2.1. Las vertientes de la discusión sobre qué es la sociedad civil	20
2.1.1. ¿Qué se retoma de estas teorías en la visión de las OIPSD?	22
2.2 El origen del concepto y como se integra la sociedad civil	23
2.2.1. ¿Qué es un movimiento social	29
3. La sociedad civil como identidad en América Latina	32
3.1. ¿Cuál es la ubicación de la sociedad civil y su relación con el resto de los sectores en el país	35

CAPITULO I

EL CONTEXTO LATINOAMERICANO EN LA DÉCADA DE LOS OCHENTA.

1.1. La crisis	36
1.1.1. Condiciones económicas	41
1.1.2. La deuda externa	43
1.1.3. Condiciones sociales	50
1.1.3.1. El movimiento social	55
1.1.4. Condiciones políticas	59
1.1.4.1. Los gobierno militares	61
1.1.4.2. Los gobierno democráticos	63
1.1.4.3. La condición de los ciudadanos con la política Los Partidos políticos.	64
1.1.5. Las medidas de solución a la crisis: las propuestas de los organismos internacionales	66
1.1.5.1. La participación de la población como medida para tener éxito en los programas gubernamentales	68
1.6. La reacción o actuación de los afectados ante la crisis generalizada. ¿Cómo sobrevivió la población más afectada?	67 70

CAPITULO II

EL PERFIL DE LAS ONG Y DE LAS ORGANIZACIONES INDEPENDIENTES DE PROMOCION SOCIAL Y DESARROLLO (OIPSD) EN LOS OCHENTAS

2.1. Importancia de las ONG u ONGs	70
2.2. Clasificación de las ONG u ONGs por etapas	83
2.3. Las ONG y el grupo que de ellas retomamos: las OIPSD.	87
2.3.1. Principales características de la proliferación de las ONG de promoción social y desarrollo, (OIPSD).	89
2.4. Diferencias entre las ONG de los países del Norte y las del Sur	
2.5. Las OIPSD y los rasgos que las caracterizan como el surgimiento de un nuevo tipo de asociacionismo en la sociedad civil de los ochenta.	91
2.6. Las ONG en el mundo y la proliferación de OIPSD	92
2.6.1. El avance de la proliferación de OIPSD en el Cono Sur del continente y México	95
2.6.2. ¿Por qué las OIPSD proliferan primero en el Cono Sur, el contexto chileno y las causas de la proliferación	98
2.6.3. El contexto mexicano de los ochenta y las causas de la proliferación de las OIPSD	100
2.6.4. Las causas concretas de la proliferación en America Latina	110

CAPITULO III

SURGIMIENTO DE LAS ONG, ONGs- OIPSD y su IDENTIDAD DEL GRUPO SELECCIONADO

		121
3.1.	Origen	124
3.1.1.	Chile	125
3.1.2.	México	127
3.1.3	¿Quiénes crearon las OIPSD?	129
3.1.3.1.	Qué los motivó	132
3.2.	Identidad	138
3.2.1.	Qué buscaban: visión objetivos y fines	
3.2.2.	La relación de las OIPSD con el Estado y los partidos políticos	145
3.3.	El papel de las OIPSD	148
3.4	Evolución de las OIPSD logros y alcances	156

CAPITULO IV

¿COMO OPERABAN LAS ORGANIZACIONES INDEPENDIENTES DE PROMOCION SOCIAL Y DESARROLLO (OIPSD)	165
	167
4.1. ¿Cómo se constituía una ONG - OIPSD?	
4.1.1. Estructura organizativa	168
4.2. Formas de trabajo	
	171
4.2.1. Operación de los proyectos y programas	172
4.2.2. El sujeto destinatario del trabajo de las OIPSD	
4.2.3. Cómo concebían la participación de los destinatarios en los proyectos de trabajo las OIPSD	174
	175
4.3. Limitaciones, obstáculos y Errores en el desempeño de las OIPSD	
	179
4.4. Los recursos y las fuentes de financiamiento	181
4.4.1. Las agencias financiadoras	

4.5	La proliferación de las organizaciones promotoras del desarrollo, (OIPSD) en el futuro y el nuevo contexto	189
		189
4.5.1.	Los cambios al final de la década	194
4.5.2.	La proliferación de las OIPSD	195
4.5.2.1.	El papel de las OIPSD en el nuevo contexto	
4.5.3.	La relación OIPSD Estado partidos políticos y la proliferación	198 200
4.5.4.	Las OIPSD y el movimiento social.	202
	CONCLUSIONES	210
	BIBLIOGRAFIA	
	ANEXO (Presentación de un análisis de las características una OIPSD seleccionada en cada uno de los países, México y Chile).	218
	HEMEROGRAFIA	

INTRODUCCIÓN

El tema que se aborda en la presente investigación es sobre el inicio de la proliferación de las Organizaciones No Gubernamentales, (ONG) o más comúnmente conocidas como ONGs, en el llamado Cono Sur de América Latina y en México durante los años ochenta. En forma comparativa se presentan datos sobre la proliferación en el decenio en estos dos países y en otros que se encuentran en la misma condición de Latinoamérica así como en los del norte.

Después de finalizar la Segunda Guerra Mundial a las organizaciones surgidas fuera de los gobiernos para dar apoyo voluntario a las poblaciones y grupos más afectadas por las guerras o los desastres naturales los organismos multilaterales les llamaron Organizaciones No Gubernamentales, (ONG), en los ochentas, cuando adquirieron importancia y se multiplicaron en los países del tercer mundo, como veremos, se les agregó una "s": ONGs, algunos personajes de la vida pública, las organizaciones multilaterales, fueron llamando ONGs a todas las organizaciones que desarrollaran trabajo voluntario, por tanto estarían refiriéndose a las ONG; algunos estudiosos con el término ONGs hacen referencia sólo a las organizaciones dedicadas a realizar promoción para el desarrollo.

De entrada cabría aclarar lo siguiente: desde los años 60s se hablaba de los Organismos No Gubernamentales, y organizaciones no gubernamentales, (ONG) para referirse a toda organización que realizara algún trabajo voluntario fuera del marco gubernamental y ya en los 80s se generalizaron las siglas de ONGs, para denominar a todo tipo de organizaciones que se dedicaban a trabajos voluntarios fuera del gobierno: a la promoción del desarrollo a la ayuda, a la asistencia, a la difusión de la cultura, a otorgar financiamiento, y hasta las organizaciones de base y empresariales a las dedicadas a la filantropía, etcétera, ya fuesen, nacionales o internacionales.

De esta manera generalizaban como si el conjunto fuera homogéneo, hablaban de ellas tan sólo como la sociedad civil haciéndose presente, participando públicamente en los problemas y asuntos urgentes de resolver.

Con esta información podemos ver como cuando se dice ONG u ONGs se está englobando a muchos tipos de organizaciones, por tanto, este gran conjunto no es homogéneo, sino muy grande y heterogéneo porque las distintas organizaciones que lo integran tienen grandes diferencias entre sí: desarrollan trabajo en distintas temáticas, áreas y sectores, con propósitos, finalidad, visión del problema, maneras de hacer el trabajo diferentes, los recursos humanos y materiales con los cuales cuentan son diversos, sus creadores pertenecen a distintos segmentos sociales, por ello de ese gran universo se eligió a un grupo con objetivos y trabajos sociales muy interesantes, para efectos de poder profundizar en el conocimiento del

incremento de ONG proliferantes en los años ochenta, estas organizaciones se dedicaban a la promoción social y el desarrollo. Al grupo seleccionado se les llamará en este trabajo Organizaciones Independientes de Promoción Social y Desarrollo (OIPSD).

Se les dio esa denominación como un intento de llamarles por lo que realmente fueron y realizaban en el periodo de nuestro interés y de esta manera ser más específicos y no determinarlas tan sólo por su no pertenencia, como es el caso de nombrarlas Organizaciones no gubernamentales.

Aunque nos aboquemos a conocer más de cerca a las que trabajaban por la promoción del desarrollo social, lo cierto es que en el decenio se observa un fenómeno de asociacionismo de la sociedad civil¹. Muchas de las ONG tienen en común dos características: a) son organizaciones de la sociedad civil, b) actuaban en la esfera social. Todas las ONG querían atender problemas socioeconómicos, la diferencia está en el enfoque: la manera de profundizar en el problema, como lo atendían y hasta donde querían llegar.

No es lo mismo una organización de asistencia llevando comida a una comunidad en la sierra para mitigar el hambre en forma ocasional, o bien permaneciera en ella realizando proselitismo político o religioso a el trabajo de una OIPSD buscando resolver el problema en su expresión, (la falta de comida) y aunado a esto se realizara un trabajo permanente para identificar las causas y razones del problema, fomentara la organización y la participación de la comunidad para buscar conjuntamente alternativas de solución, analizar su viabilidad, elaborar un proyecto de acciones, gestionar los recursos, y ejecutarlo, esto es lo que les dio un perfil que les diferencia del resto de las ONG.

El trabajo comprende la década de los años ochenta porque encontramos un incremento en ese período, sobre todo inició la proliferación de ONG de promoción social y desarrollo por fuera de las iglesias, de los partidos de los gobiernos, en toda Latinoamérica, en un contexto favorecedor de esta efervescencia:

- ❖ la crisis generalizada (socioeconómica, política, cultural, de ideologías) se agudizó en el decenio, manifestándose en un estancamiento de la mayoría de los sectores económicos, el desgaste de las ideologías y del Estado benefactor.
- ❖ Se dejó de creer en el vanguardismo para lograr los cambios de los países, el modelo de desarrollo donde el Estado fomentaba la economía, el desarrollo no daba los resultados esperados.
- ❖ Las propuestas del Banco Mundial, (BM), sobre la necesidad de hacer participar a la población en los proyectos de desarrollo² fueron tomadas en serio por los

¹ Nora Delia Rabotnicof Maskiver, El asociacionismo en la sociedad Civil, revista Perfiles Latinoamericanos, <NÚM. 15, 1997, FLACSO, MEXICO.

² Liliana Rivera, Sánchez, “El discurso de la Participación en la Propuestas de Desarrollo Social” ¿Qué significa participar? Revista Sociedad Civil. Análisis y Debate, Núm. 3, Vol. II, México, 1992.

sectores y grupos progresistas de la población y esto influyó en la formación de muchas OIPSD, sobre todo cuando los gobiernos hablaban de la participación en el discurso pero realmente había imposición o paternalismo en la realización de los proyectos.

- ❖ los cambios en el ámbito social: la clase obrera se vio disminuida, entraron en el terreno público nuevos actores luchando por sus derechos, todo ello como parte del actuar de la sociedad civil.

Por la falta de información sobre el inicio del fenómeno de la proliferación de las ONG dedicadas a la promoción social en este período nos pareció importante abordar el tema en esta tesis. De las ONG se ha investigado dónde trabajan, en qué temáticas, cómo lo hacen, cuántas son, dónde se ubican, pero no se ha profundizado suficiente en las causas de la multiplicación en los ochenta de todo el conjunto de las ONG y las diferencias entre las dedicadas a la promoción del desarrollo, (OIPSD), qué propósitos tenían, en cuáles son las razones que dieron origen al inicio de la multiplicación de estas últimas a partir del decenio*.

Ante un panorama generalizado de crisis en toda Latinoamérica los organismos multilaterales actuaron proponiendo cambios en las políticas y actuación gubernamental: plantearon la apertura política con la reforma del estado, la austeridad, el desengrosamiento estatal, la apertura de los países al capital y el mercado y la participación de los beneficiarios de los proyectos financiados en su ejecución.

Otro de nuestros propósitos fue caracterizar y proporcionar información de estas organizaciones (ONG/OIPSD) de la década de los ochenta y su proliferación para entender su presencia en la década en la región iberoamericana y hoy en día.

*Otra razón fueron los motivos personales. En esta década se trabajó y participó personalmente como miembro fundadora de varias OIPSD. En la década anterior realice acciones asistenciales con la iglesia, (solicitar a los ricos de mi pueblo la comida sobrante para llevarla a los pobres, enseñar a la gente a leer, enseñarles buenos hábitos de higiene, la motivación para trabajar con la iglesia fue para ser buena católica, porque Dios me lo pedía, todos éramos sus hijos, y por tanto hermanos), de estas dos experiencias se logró información importante: de fuentes directas, de datos recabados a través de varios años en libros, revistas. Artículos de periódico, entrevistas, investigaciones de campo. También participé en diversos eventos en el nivel nacional e internacional, de ONGs tales como: Asambleas, Encuentros, Talleres, Cursos, Cumbres, seminarios en países como: Argentina, Chile, Cuba, Uruguay, Colombia, Perú, Nicaragua, Brasil, Canadá, Estados Unidos, por esta experiencia siempre estuvo presente la inquietud permanente de profundizar en los motivos por los cuales tanta gente creaba organizaciones civiles en ese momento.

Es preciso aclarar que la proliferación no inició de manera simultánea en México con el resto de la región, tampoco el movimiento de estas organizaciones coincide pues tuvo lugar unos años antes en el Cono Sur (desde los inicios de la década) y fue en esta zona donde primero se empezaron a realizar estudios sobre las ONG, Organismos de la Sociedad Civil o CENTROS, como eran conocidas allá, esto nos permite ver como ante una problemática similar, (de crisis generalizada los actores de la sociedad civil más afectados actúan.

A finales de la década era impactante como las ONG chilenas constituían un sector más en la vida social, política económica del país en relación a los demás sectores*. Tanto en Chile como en México se ubicaban como un enlace entre los diversos protagonistas;

ante las condiciones creadas por la crisis y conjuntamente con los cambios que se han vivido, por lo menos a finales de la década de los ochenta, han tenido una función intermedia entre los diversos grupos, y organizaciones de base y el Estado, esto como parte de una sociedad que se moviliza, asume su problemática, exige, reivindica calidad en las condiciones de vida para que la colectividad pueda aspirar a mejorar su nivel educativo, su condición económica, su bienestar familiar, etcétera. Sin duda una forma de aspiración y lucha con tal fin eran las organizaciones investigadas.

Los grupos más dinámicos, de la sociedad civil como la clase media y los trabajadores golpeados por las condiciones de sus países: de crisis económica generalizada del capitalismo en el mundo y la crisis social, política de ideologías y el impacto en lo cultural se movilizan para enfrentar su problemática, por eso sin detallar se dice que la sociedad civil está cobrando cada día más importancia, y en América Latina esto constituye un hecho singular porque durante algunas décadas sus gobiernos respondieron a sus demandas pero en otras se le reprimió y no se permitió su organización para la participación en la vida pública.

Después de estos hechos es notable como los actores de la sociedad civil más afectados empezaron a actuar por si mismos independientes del gobierno, cuando fueron abandonados por la puesta en práctica de las medidas recomendadas por el Fondo Monetario

*También existen las razones de una experiencia profesional, como socióloga me interesó conocer por qué ya no hablábamos del cambio a través de la revolución, así inicié mis observaciones e investigación desde estos tiempos. En mi estancia en estos países tuve la oportunidad de visitar a muchas organizaciones (OIPSD) para conocerlas, platicar y entrevistar a sus dirigencias y miembros, por ejemplo: en Chile: La Vicaría de Chile, El Canelo, el Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL) y el Centro de Estudios de la Mujer. En Colombia: El Centro de Acción de la Mujer (CAM), El Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP); en Perú el Centro Latinoamericano de Trabajo Social. el *Consejo Peruano para la Educación, en Argentina con el Centro de Comunicación Popular y Asesoramiento Legal, Centro de Promoción de Educación Popular; en Uruguay con el Centro de Investigación y Desarrollo Cultural, Grupo de Estudios Sobre la condición de la Mujer y el Instituto del Hombre, Manos del Uruguay. En México para realizar el Directorio de Organizaciones que trabajaban con Campesinas y utilizaban o fomentaban Tecnologías Alternativas tuve la oportunidad de contactarme con más de 200 organizaciones tales como: Centro de Estudios Sociales y Ecológicos (CESE), Equipo Pueblo, Enlace Rural Regional, Autonomía Descentralismo y Gestión (ANADEGES), Central de Servicios para el Desarrollo de Puebla, etcétera.

Internacional, (F.M.I.) o se dieron escasos resultados a sus demandas. Ya avanzada la década de los ochenta estudiosos de la problemática socioeconómica que vive el sistema capitalista, representado por los Estados Unidos de Norteamérica y ante la situación que este imperio

vivía, plantearon la posibilidad de construir un sistema mejor que el conservador o liberal, donde la sociedad civil a través de las ONG desempeñaría un papel fundamental en la atención a los problemas sociales, definiendo el rol del estado en la gestión.³

³ Andrew W. Gaebler y Ted Osborne realizan una investigación sobre el trabajo voluntario de las ONG en los Estados Unidos, encontrando datos muy interesantes sobre el número de personas que en ellas trabajan. En su libro "El Capitalismo en Crisis, la Inflación y el Estado, ed. S.XXI, México, 1986. plantean gran parte de esto.

En nuestra hipótesis general afirmamos que las condiciones negativas, de crisis generalizada, (socioeconómica, política, cultural, e ideológica) y sus efectos en todos los ámbitos de la vida de los sectores, grupos y segmentos sociales, ya mencionados, llevan a los afectados, a la sociedad civil a buscar alternativas para solucionar la problemática. La crisis múltiple de los años ochenta que afectó a Latinoamérica, agudizó los problemas de los pobres y les generó otros, esta situación llevó a esos grupos de la sociedad civil golpeados por la crisis a movilizarse, buscaron alternativas para enfrentar la problemática del momento.

Una de estas alternativas fue organizarse para participar activamente. Así las OIPSD y las ONG son una alternativa para enfrentar la crisis en un ámbito donde no lo habían hecho, donde sólo el Estado tenía responsabilidades: el público.

Medidas recomendadas por el FMI y el Banco Mundial (BM) y aceptadas por los Estados para solucionar la crisis: El desengrosamiento estatal, la desaparición de proyectos no productivos, eliminación de programas sociales, la austeridad, pago del servicio de la deuda, reforma de Estado, fracasaron. Los organismos multilaterales preocupados también por el fracaso del desarrollo, por la crisis enfrentada en los países, recomendaron la participación de los beneficiarios de los proyectos gubernamentales como una forma para alcanzar el éxito. Esto alentó a los grupos progresistas a formar OIPSD y ONG.

Estamos de acuerdo con quienes afirman que la situación de crisis de la región Latina así como las medidas para intentar solucionarla mediante las políticas de estos dos organismos, señalados, agudizaron los problemas ya existentes en la población asalariada y generaron nuevos, finalmente terminaron en la imposición de un sistema económico que abandonó al pueblo a su suerte: el neoliberalismo, con ello no beneficiaron a los grupos más golpeados por la crisis.

En nuestra hipótesis de trabajo afirmamos lo siguiente: el inicio del fenómeno de la proliferación de este tipo de organizaciones en Latinoamérica tuvo lugar en un contexto histórico que afectaba seriamente a las mayorías asalariadas en su calidad de vida porque la crisis múltiple del sistema, esto es un estancamiento en: lo económico, político, ideológico, social y cultural, la cual se tradujo para y el país en: poco o nulo crecimiento económico, escasez de inversiones, para la población en: pobreza generalizada: disminución del poder adquisitivo, desempleo, los problemas de salud educación, de discriminación de género y a la cual se unieron problemas de tipo anímico, como la falta de credibilidad en sus gobiernos, la desesperanza de no poder modificar sus condiciones políticas, de vida, la incertidumbre de no tener certezas y sumado a ello los problemas nuevos de efectos mundiales como el agotamiento de los recursos renovables y no renovables, la contaminación al medio ambiente.

En efecto, el totalitarismo presente en los gobiernos y sufrido por los pueblos, la carencia de apoyo estatal y su incapacidad para modificar tales condiciones, pues los gobiernos no pudieron dar una solución real a todo esto, la intervención de los organismos internacionales y las políticas económicas que impusieron tampoco. La sociedad civil se organizó para hacerse cargo y buscarles solución o poder sobrevivir, por tanto, estas condiciones se conjugaron para dar origen a formas organizativas como las ONG/OIPSD.

Así los sectores de la sociedad civil más afectados por la mala situación del país una ciudad o localidad actuaron buscando alternativas para enfrentar la problemática enfrentada y al no poderlo hacer en forma individual y en el ámbito familiar, en el plano doméstico, se solidarizaron en su situación con los demás afectados para luchar colectivamente dando origen a un nuevo tipo de ONG diferentes a las tradicionales como son: sindicatos, organizaciones de asistencia privada, religiosa, de empresarios, de caridad, etc., nos estamos refiriendo a las Organizaciones de Promoción Social y Desarrollo (OIPSD), las cuales se multiplican por todo un país, la región, el continente, en el mundo, al vivir los diferentes países condiciones socioeconómicas y políticas muy semejantes, o problemas de efectos serios, vitales.

En los ochentas las OIPSD cumplían un papel intermedio entre las acciones del gobierno y las comunidades trabajando con los pobres con la siguiente finalidad: contribuir al logro de su desarrollo y no sólo resolver un problema momentáneo; tenían muy clara la necesidad de ir en una dirección diferente al desarrollo fomentado por los gobiernos a las formas de trabajar porque no solucionaba los problemas enfrentados por las mayorías, pugnaban por un desarrollo alternativo. Posteriormente se planteó la necesidad de un desarrollo integral y sostenido, recogiendo las propuestas e inquietudes de los grupos progresistas y de las OIPSD.

Estas hipótesis se fueron probando en gran parte desde el capítulo I porque en él se muestran las condiciones negativas para las mayorías: falta de democracia, de crisis generalizada, de la pobreza agudizada a los inicios del decenio en la región los cuales se traducían, entre otras situaciones: malas condiciones de vida de los asalariados: desempleo, carencia de vivienda y de vivienda digna, de alimentos, la explotación de la mujer la falta de respeto a los géneros, a las minorías, bajos salarios, subempleo, conflictos políticos por la falta de democracia, ausencia de apoyo estatal, la existencia de problemas inherentes al capitalismo como son el acabar con los recursos propios de las comunidades (hidrológicos, suelos, bosques, etcétera), la disyuntiva era quedarse con los brazos cruzados o sobrevivir y los afectados actuaron ante estas condiciones tan perjudiciales.

También se contribuye a la comprobación de las hipótesis presentando de manera particular, las condiciones económicas, sociales y políticas de los dos países, mostrando que eran adversas para la población y ante ello como la sociedad civil actuaba. Además que al agudizarse la crisis las malas condiciones de vida de la población se complicaron por la política neoliberal implantada por el gobierno militar chileno como una supuesta solución a la crisis, por ello el movimiento de las ONG/OIPSD sucede primero en este país suramericano. También se muestra el papel que jugaron en un ambiente de represión y de falta de libertad.

De igual manera el capítulo II se van comprobando porque se presentan datos e información de cómo en los ochenta entran en escena un tipo de organización diferentes, las ONG de promoción del desarrollo, las OIPSD, esto se demuestra exponiendo todas las características del perfil de las OIPSD en los años ochenta, mostrando las diferencias con las tradicionales, (sindicatos, dispensarios, asilos, en fin organizaciones de asistencia privada. Sobre las ONG de asistencia o tradicionales los sectores progresistas de la

sociedad, ya sabían de su poco impacto, un trabajo de asistencia no resolvía el problema de fondo. Las OIPSD fueron más allá de la compasión y la caridad, sentimientos motor de las tradicionales.

Se proporcionan datos precisos que confirman la gran proliferación que tuvo lugar en el mundo y la región Latina y se da la combinación de los elementos o causas de ello.

En el capítulo III y IV nos permiten datos sobre el origen y la identidad de las OIPSD, lo cual nos lleva a reconocer como además de las situaciones negativas para la población también las políticas de los organismos multilaterales crean una coyuntura para la multiplicación de estas organizaciones en los dos países elegidos para el estudio (Chile y México).

En el Cap. IV Se describe cómo estaban organizadas, como realizaban su trabajo y por qué tuvieron éxito en ello, como han cambiado o evolucionado con el tiempo, y qué han logrado con sus acciones.

Se presenta un anexo donde se retoman dos organizaciones de cada uno de los países identificando por qué surgen, quién les dio vida, sus propósitos y fines. Además con la finalidad de mostrar en forma muy concreta como trabajaban en Chile y como en México, proporcionando un perfil, origen, visión y formas de trabajo que ejemplifican la información y datos presentados dentro de los capítulos I II, III y IV.

Método o procedimiento

El método seguido en este trabajo fue el deductivo y comparativo, pues el tema se aborda partiendo de lo general a lo particular en todos los niveles: 1) Se va plasmando información, tanto cualitativa como cuantitativa que nos permitiera tener un panorama del contexto Latinoamericano donde se mostraran las condiciones socioeconómicas, políticas e ideológicas que prevalecían en los ochenta en toda la región.

Se seleccionó un país con importancia en la proliferación y trabajo de ONG, Chile, con el objeto de tener un referente y poder comparar con nuestro país. Así se baja al nivel de los dos países relacionando y mostrando de cada uno el contexto donde se multiplican las ONG-OIPSD.

2) Para abordar sobre el tipo de organizaciones que inician una proliferación y a las cuales nos referimos se proporciona información general sobre el conjunto de las ONG u ONGs y luego vamos particularizando sobre el grupo de las OIPSD y de éstas en los dos países proporcionando datos de cómo se van incrementando y se elabora un perfil de lo que fueron en la década de los ochenta, para conocer sus principales características que las hacen diferentes a las ONG de otras épocas y así entender la proliferación de los ochenta como fenómeno inédito.

3) Posteriormente se analiza la misma información de los dos países Chile y México en donde surgieron y proliferaron las ONG, con algún tiempo de diferencia, , las razones para ello son que en el Cono Sur, se presenta primero la crisis generalizada y por ello en Chile

fue el primer país del continente donde se puso en práctica el sistema neoliberal, por tanto el Estado dejó de realizar una política de apoyo social y la vida para los trabajadores, la clase media se tornó muy difícil, además la represión la falta de libertad movieron a los afectados a la lucha organizada, así la proliferación de OIPSD en ese país se dio como una respuesta de los sectores progresistas de la sociedad y demás grupos afectados por la crisis el fracaso del Estado y el abandono en que se dejó al pueblo, hechos que se repitieron de manera semejante en México unos años después.

Este análisis se plasmó de forma concreta presentando las características de una organización en cada uno de los países, ubicando el contexto socioeconómico y político para constatar las diferencias que de este tipo existían en cada uno de los países así como las coincidencias y particularidades que se vertieron (capítulo II) como perfil de las OIPSD de la década y de las condiciones de la región Latina.

Organización de la información

La tesis comprende una introducción, el marco teórico conceptual, cuatro capítulos y un anexo. De inicio en el marco teórico se define lo que entendemos en esta investigación por, Organizaciones No Gubernamentales, Organizaciones Independientes de Promoción y Desarrollo (OIPSD) y se les ubica en el nivel nacional. Al encontrar en las definiciones de los integrantes de las OIPSD que se ubican como organizaciones de la sociedad civil realizando acciones colectivas y conformaban movimientos, nos vimos en la necesidad de definir que es la sociedad civil y los movimientos sociales en los cuales existen las acciones colectivas.

En el capítulo I se presenta un panorama general del entorno político, social, económico, cultural e ideológico de Latinoamérica en la década de los ochenta, definido por la crisis generalizada tan aguda en la década, que fue una característica de ese periodo, la situación prevaleciente para la población y sus efectos sobre la clase media y los asalariados así como la actuación en este contexto; la carga que significaba el pago de la deuda externa y la consabida reducción presupuestal para invertir en el ámbito social: educación, salud, infraestructura, proyectos productivos generadores de empleo, etc. Se hace una distinción en las características políticas que tuvieron los regímenes tanto democráticos, como militares.

En el capítulo II se habla de la importancia del fenómeno de las OIPSD-ONG, se presenta el perfil de las organizaciones que realizaban promoción social para el desarrollo (OIPSD) en los ochenta diferenciándolas del resto de las ONG. En relación con la forma en como proliferan en cada uno de los países seleccionados se ofrecen datos y los factores causantes de la multiplicación no sólo en Latinoamérica sino también en los países ricos, (profundizando un tanto en los Estados Unidos) con el propósito de mostrar como en condiciones adversas la sociedad civil actúa en dichos países y en todo el tercer mundo.

Se presenta el contexto de Chile y México en el decenio con el fin de disponer de elementos sólidos y factores representativos para comparar las causas que les dieron origen en Chile y si coinciden con los de nuestro país. Se retoman algunas características principales de las condiciones socioeconómicas, políticas e ideológicas de Chile como de México, para entender su importancia social como un fenómeno de proliferación de OIPSD inédito.

Así se plasma información de como las OIPSD proliferaron primero en el Cono Sur, en Chile porque las condiciones económicas, sociales y políticas se volvieron más difíciles, al

imponer el gobierno militar el sistema neoliberal primero que en México y por la condición del gobierno castrense. Además se muestra como ya tenían mayor experiencia de lucha y una visión más global del trabajo y actuación de las OIPSD sobre la problemática, no sólo de su país sino de la región. Al presentarse en otros países problemas y situaciones semejantes la proliferación se repite. Muestra como ante situaciones difíciles la sociedad se organiza para enfrentarlas.

El capítulo III es una continuidad y complemento del anterior, por razones de equidad en el número de páginas en los capítulos. La continuidad se da en cuanto a que se ve el origen de las OIPSD, su identidad en su filosofía cómo se relacionaban con el sujeto destinatario de su trabajo sus objetivos, quiénes las conformaron, lo que les motivó a crearlas.

El capítulo IV trata de las formas como estaban organizadas las OIPSD y como operaban para alcanzar sus propósitos, sus métodos de trabajo, su población objetivo, como buscaban garantizar la participación de sus destinatarios y la importancia de sus labores. También el papel que cumplieron en los países y los logros y alcances que tuvieron en su desempeño sus limitaciones y errores.

Se toca un aspecto fundamental para la existencia del trabajo de las OIPSD, esto es, los recursos y las fuentes de donde provenían. Otro punto es cómo han evolucionado a través del tiempo para responder a las necesidades de sus destinatarios, a las nuevas condiciones de sus países y las limitaciones y obstáculos que enfrentaron en su funcionamiento.

El capítulo plantea los cambios económicos, sociales y políticos que vivió la región latinoamericana, y los países seleccionados, al final de la década de los ochenta. Se hace un esfuerzo de imaginar si las OIPSD continuarán proliferando en el futuro. Se realiza un ejercicio de visualizarlo tanto en México como en Chile para conocer el posible papel que jugarán las OIPSD y la relación que se dará con otros actores de la vida nacional como son el Estado y los partidos políticos después de los años ochentas.

Por último el ANEXO es como el complemento de los primeros cuatro capítulos porque es el estudio y experiencia de dos organizaciones concretas, en él se comprueba cómo se dan o no las características planteadas para las OIPSD de los ochenta.

Al retomar aquí el caso de dos organizaciones presentando como se integraban sus objetivos y finalidad como trabajaban, las áreas que atendían, se muestran las diferencias concretas entre ambas OIPSD que nacen en distintos contextos, pero tienen puntos de coincidencia y de diferencia.

Es de esta manera como se presenta a su consideración la presente tesis

MARCO TEORICO CONCEPTUAL

En principio teníamos la idea de presentar sólo una definición de conceptos pero después de investigar sobre el tema encontramos diversas definiciones sobre las Organizaciones No Gubernamentales, (ONG) de los ochentas, las cuales se fueron enriqueciendo con los años, así concluimos en la necesidad de desarrollar un marco teórico conceptual pues las ONG del período considerado en esta tesis actuaron en un contexto diferente al que se vive en las décadas siguientes.

Las definiciones en si nos limitan, por ello rescataremos los aspectos enriquecedores encontrados en esta investigación para comprender la perspectiva desde la cual se aborda este trabajo. Para nuestra región encontramos que fueron los suramericanos integrantes de ONG dedicadas a realizar promoción para el desarrollo, de diversos países como: Chile, Argentina, Colombia, quienes primero investigaron sobre el tema en ese período, por tanto, sus aportes serán fundamento de este trabajo.

En los inicios de los ochenta cuando los integrantes de ONG de promoción se autodenominaban como tales lo hacían de manera convencional manejando el mismo lenguaje de las organizaciones multilaterales, como lo es la Organización de las Naciones Unidas, (ONU) quienes fueron las primeras en llamarles de esta manera. Dichos militantes sabían como al nombrarles ONG, u ONGs se generalizaba y englobaba al gran conjunto de todas las organizaciones que trabajaban en la asistencia privada y las que lo hacían de manera independiente en la promoción del desarrollo (en sus diversas dimensiones), sin embargo, entre los militantes de éstas últimas se conocían mas como centros de educación, organizaciones de promoción, organizaciones de la sociedad civil.

Quienes formaban o eran miembros de ONG sabían que no todas tenían la misma visión de trabajo ni los mismos fines. Distintos militantes de ideología progresista o de izquierda veían claramente que el trabajo desarrollado por sus organizaciones tenía su base alrededor de la promoción social y desarrollo, pero formaban parte de las asociaciones civiles, centros de educación, esto es de lo que se empezó a llamarse ONGs.*

Partiendo de esta aclaración nosotros, como ya se señaló en la introducción, profundizaremos sólo en uno de los grupos de ese gran conjunto de organizaciones llamado ONG u ONGs dicho conjunto se diferenciaba de las demás porque realizaban promoción para el desarrollo, esto es las Organizaciones Independientes de Promoción Social y desarrollo, (OIPSD).

Los autores considerados en este trabajo estudiaron a las organizaciones que a nosotros nos interesan llamándoles ONG, ONGs, Centros u OAPSD, por tanto respetaremos estos nombres cuando sean citas), cuando se haga referencia a todo el conjunto (organizaciones de asistencia, tradicionales, de arte y cultura organizaciones o agencias de los países ricos) nos referiremos a ellas como las ONG.

A continuación presentamos un cuadro con la finalidad de dar claridad sobre el nombre más común, que hasta los ochentas, se otorgaba en nuestra región a este tipo de organizaciones, y el grupo que nosotros retomaremos.

Antes de 1980	Durante 1980
ONG, CENTROS DE EDUCACIÒN POULAR, ORGANIZACIONES VOLUNTARIAS, ORGANIZACIONES DE ASISTENCIA	ONG u ONG's, CENTROS, ORGANISMOS DE LA SOCIEDAD CIVIL, ORGANIZACIONES AUTONOMAS DE PROMOCION SOCIAL ASOCIACIONES CIVILES
Grupo de ONG seleccionado para investigar:	
OIPSD	

Algunos pioneros importantes de Sur América con aportaciones al conocimiento sobre las OIPSD y ONG) son los siguientes: Francisco Vío Grossi,¹ Diego Palma², Adriana Delpiano³, Jorge Osorio,⁴ Félix Bombarolo,⁵ Rajes Tandon,⁶ Luis Lópezllera⁷. La ONU fue una institución interesada en conocer sobre el trabajo, y cooperación con ONGs y los gobiernos de sus países, por ello financió algunos estudios de los autores antes mencionados.

En nuestro país una investigación interesante para la década se realizó por Luis Lópezllera, fundador y dirigente de la OIPSD denominada Promoción del Desarrollo Popular, (PDP).

En principio reflexionaremos acerca del siguiente cuestionamiento.

¿Qué son las ONG? ¿En cual esfera o ámbito de la vida nacional se ubican?

¹ Francisco Vío Grossi, "Estado y Cooperación, ONU, Chile, 1982

² Diego Palma, "ONGs y Desarrollo", Papeles del CEAAL 6, Chile, 1988.

³ Adriana Delpiano, et. Al., "La Educación Popular en la Disyuntiva Entre Dictadura y Democracia," revista La Piragua, Vol, I No. I, Chile, 1989

⁴ Jorge Osorio, "Qué Buscamos las Organizaciones No Gubernamentales? Revista el Canelo de Nos, No. I Vol I, primer semestre, CEAAL, 1987.

⁵ Bombarolo Félix, et. Al., "El Rol de las Orgnizaciones No Gubernamentales de Desarrollo en América Latina y el Caribe, ed. Ficong., Argentina, 1992.

⁶ Rages Tandon, "Organizaciones No Gubernamentales y Gobiernos", Primero la Gente, CEEAL, Chile, 1989.

⁷ Luis Lópezllera, "Las Organizaciones de Promoción Popular y Gestión Mayoritaria de la Sociedad Civil y Cultura Democrática," Doc. Para la reunión a celebrarse en Colombia, PDP, 1989

López llera, "Sociedad Civil y Pueblos Emergentes. Las organizaciones Autónomas de Promoción Social y Desarrollo, PDP, México, 1987

Hoy existen definiciones bastante completas sobre este tipo de organizaciones, las cuales se fueron construyendo a partir de los estudios realizados por los militantes de OIPSD del Cono Sur del continente, ya señalados, por eso nosotros los retomaremos, además sus propuestas y definiciones son referentes a las organizaciones de promoción que existían en el período de nuestro interés, un aspecto importante en las investigaciones* de estos pioneros es su validación y enriquecimiento al ser puestas para su discusión y retroalimentación en distintas reuniones que se organizaban con tal fin y otras para conocer más quienes eran, cómo se veían así mismos, incluso sus concepciones, se retoman por los estudiosos del tema en las décadas posteriores, además nos parece interesante conocer como se va enriqueciendo la definición, en el período de nuestro interés.

En las definiciones de los ochentas, emitidas por los militantes de las ONG de promoción se observa un esfuerzo por superar tres aspectos: a) la generalización que se hacía englobándolas a todas por igual al ponerles el calificativo “no gubernamentales”, calificativo donde simplemente hacía una diferencia con los gobiernos sin decir nada más de ellas; b) una definición llegada de fuera, creada por organizaciones multilaterales c) rebasar dicha definición para señalar más sobre su trabajo su finalidad, quiénes eran los destinatarios de su trabajo y el papel que cumplían en el ámbito nacional. Ello se observa en lo planteado por Francisco Vío.

“No existe acuerdo ni en la literatura ni en los debates recientes sobre una definición de Organizaciones No Gubernamentales. Su mera expresión es negativa (toda organización que no pertenece ni depende del Estado.” 8

Por lo anterior nosotros en este trabajo partiremos de dos fuentes básicas para definir qué son las ONG y las OIPSD:

- 1) la definición que emitió la ONU, por ser uno de los organismos primero en reconocer su existencia llamarle de alguna manera.
- 2) Las definiciones a las que llegaron los autores y miembros creadores o militantes de las OIPSD que las investigaron en los ochentas y algunos autores de los noventas.

La ONU las define de la siguiente manera:

*La gran multiplicación de ONG y la generalización, de llamar a todas ONGs fueron unas de las razones que llevaron a los militantes de estas a investigar diversos aspectos. Cuando ya se rebasaba la mitad de la década los integrantes de las ONGs u OIPDS que nos dedicábamos al trabajo de la promoción y el desarrollo, en sus distintas áreas y dimensiones, abrimos un paréntesis para analizar algunas cuestiones sobre nosotros: quiénes éramos y en nuestros países qué papel jugábamos, por qué habíamos surgido, por qué ya sumábamos una buena cantidad de organizaciones de promoción, si nuestro trabajo era un acierto, qué habíamos logrado, cómo estábamos trabajando, cuáles eran nuestras limitaciones para cumplir nuestros proyectos, errores, como corregirlos, etcétera.

Esto se realizó de distintas formas: mediante investigaciones, momentos de encuentros y trabajos diversos tales como: talleres, mesas redondas, conferencias, asambleas, con las llamadas ONGs de toda la región Latinoamericana, de otras latitudes, y encargando a una comisión o persona que investigara, recuperara los resultados y se difundieran.

“Son las personas jurídicas de carácter privado, que no tienen fines de lucro y con objetivos de beneficio social hacia la comunidad en general que no tengan por objeto reivindicaciones gremiales o de grupo y que no se encuentren adscritas o vinculadas al sector público”⁹.

Las limitantes que podríamos señalar de la concepción de la ONU, entre otros, son los siguientes: es muy general y hace referencia a todas las ONG, señalando como se integran jurídicamente, no se especifica cuales podrían ser los vínculos con el sector público, la implicación de su trabajo que desempeñan y la especificación de un sujeto social como destino.

De las definiciones emitidas por las investigaciones y propuestas de los militantes de las ONG de promoción llegamos a una conclusión después de revisar a varios de los autores, ya citados, y es la siguiente:

En sus discursos sobre las OIPSD existen elementos en común: todos de una u otra forma nos hablan de ellas como formas de organización de la sociedad civil, integradas por miembros de ésta que ante una determinada situación perjudicial que vivían actuaron colectivamente en apoyo a los más desprotegidos de su país y ante la crisis que los afectó buscaron hacerle frente a su propia problemática.

1.- La definición de OIPSD

En este trabajo definimos a las OIPSD como formas asociativas de la sociedad civil integradas por ciudadanos progresistas, con carácter privado que actúan colectivamente y fuera del gobierno, (en forma independiente), trabajando gratuitamente, (no están en la lógica del lucro y la ganancia), en el ámbito público o privado promoviendo el desarrollo de las mayorías, los trabajadores con el fin de contribuir a la superación de las malas condiciones de vida enfrentadas por las condiciones difíciles, socioeconómicas, políticas, defender los derechos otorgados por la ley, buscando alternativas de solución dentro y fuera de los alcances gubernamentales, y denunciando la injusticia, el orden social existente. De esta manera las organizaciones de promoción fomentaron la organización de los más desposeídos para la participación en la lucha y solución de sus necesidades, pero también llegaron a conformar el sujeto colectivo con potencial para originar movimientos sociales importantes (Cfr en capítulo II).

Las OIPSD han tenido como una tarea fundamental de su lucha trabajar promoviendo el desarrollo en todas sus dimensiones (social, económico, político, cultural, ideológico, etcétera), por eso han luchan por una sociedad más justa, por mejorar las condiciones de vida de los más desposeídos y las propias generadas por el subdesarrollo y agudizadas por la crisis generalizada del decenio.¹⁰ (Cfr. Cap. I).

Las OIPSD en los ochentas estaban dispuestas a otorgar apoyo a la comunidad, a los grupos, a las organizaciones de base en forma gratuita, no eran vendedoras de servicios buscaban coadyuvar a la transformación de la realidad de los desposeídos. Uno de los valores que han movido a los integrantes de las OIPSD se basa en el desarrollo pleno de

⁹ ONU, “Las Organizaciones No Gubernamentales en el Mundo y la Cooperación”, 1986.

¹⁰ Sergio García Ramírez, “Organizaciones No Gubernamentales. Definición, Presencia y Perspectivas,” Centro Mexicano para la Filantropía

las potencialidades del ser humano y de todos los seres humanos.¹¹ Con tal fin trabajaban en dos niveles: a) la comunidad, b) en el terreno público, en la primera buscaban la participación de los destinatarios de su trabajo en las acciones realizadas y en lo público proponer soluciones viables que provenían de la población afectada y lograr influir en las políticas públicas.

Las OIPSD perseguían diferentes propósitos según la dimensión del desarrollo:

En lo económico lograr mejores ingresos y condiciones de empleo, la redistribución de la riqueza, eliminar la gran brecha entre pobres y ricos.

En lo social trabajar con los individuos para la emancipación social y cultural, dándoles elementos para unir esfuerzos, organizarse para luchar por mejor calidad de vida: en los servicios, vivienda digna, calidad en la educación y la salud, lograr la justicia social.

En lo político, eliminar a los gobiernos totalitarios y represores, apertura política, restablecer el juego de la democracia, pero no sólo representativa sino participativa, el respeto a las leyes.

En lo cultural: respeto a las distintas culturas y costumbres de los pueblos, apoyo para la recuperación de la cultura perdida, tolerancia y respeto a las minorías.

Las organizaciones promotoras del desarrollo rechazaban el orden social y al gobierno totalitario, represor, la injusticia que ha representado la pobreza de nuestros países y de toda Latinoamérica, sin embargo no querían lograr la justicia social mediante enfrentamientos violentos o en una lucha intransigente, donde se perdieran más vidas. Eran organizaciones buscando que los pueblos tuvieran poder de decisión y participación y acotar el poder desmedido que había adquirido el Estado. Si a los inicios de la década los militantes de las OIPSD no querían saber nada del gobierno después ya había una disposición al diálogo a las propuestas, en aras de lograr la democracia.

En los inicios del decenio, aquí considerado, una definición muy elemental que todavía se retomó por autores mexicanos como Sergio Aguayo¹² después de mediados de la década de los noventa fue la elaborada por Francisco Vío.¹³ Definía en forma inclusiva y muy elemental a las Organizaciones No Gubernamentales, y como se integraban. De manera general se indica su tamaño, su condición respecto del gobierno, la condición que guardaban en relación al nivel nacional y el tipo de acciones que realizan, a quienes favorecen y como buscaban hacerlo.

“Somos organizaciones independientes, pequeñas, de no más de quince integrantes que realizamos acciones colectivas para apoyar a los menos favorecidos, para que tengan elementos y transformen su realidad, buscamos el respeto a los derechos humanos. Queremos un orden social más justo”¹⁴

¹¹ Sergio García, “Sector No Lucrativo. Organizaciones No Gubernamentales. Definición, Presencia y Perspectivas,” Sector No Lucrativo. Organizaciones No Gubernamentales. Definición, Presencia y Perspectivas,” Centro Mexicano de Estudios para la Filantropía, México, 1997.

¹² Sergio Aguayo Quezada, et. Al., “Las Organizaciones No Gubernamentales de Derechos Humanos en México: entre la democracia participativa y la electoral”. Academia Mexicana de Derechos Humanos, México, 1997

¹³ Francisco Vío Grossi, “ONG, Estado y Cooperación Internacional una Introducción al Tema”, Primero la Gente, CEAAL, Chile, 1989, p 15.

¹⁴ Francisco Vío Grossi, Idem.

En años posteriores los elementos señalados se van manejando con mayor precisión y se agrega quienes las integran y por qué motivos, los cuales van desde la incapacidad del gobierno para atenderlos hasta la crisis y la forma o característica de trabajo sin fines de lucro que las OIPSD realizaban.

“Las ONGs son formas colectivas de lucha propias de la sociedad civil que se multiplican notablemente en los años ochenta porque nuestra sociedad actuó ante la incapacidad de sus gobiernos para resolver los problemas, se dedican a tareas de promoción social, educación, comunicación, investigación/experimentación, capacitación, salud, sin fines de lucro y cuyo objetivo final es el mejoramiento de la calidad de vida de los sectores más oprimidos.”¹⁵

Los militantes o creadores de las OIPSD se califican como hombres conscientes, libres, practicando la solidaridad y luchando en el espacio público, eran ciudadanos miembros de la sociedad civil, quienes tomaron conciencia de la situación de los pobres y de la propia, por ello sus acciones son solidarias, de promoción para lograr el desarrollo de los que menos tienen. En las definiciones de Borda y Palma ya se observan elementos más sociales.

Otros autores¹⁶ hacen patente que actuaban fuera de la política y sin partidismos religiosos, como sociedad civil que se organiza, actúa sin partidismos, con carácter plural y trabajando independientes del Estado para coadyuvar al desarrollo de los que menos tenían dándoles elementos y herramientas para que pudiesen transformar su realidad, uno de los fines era contribuir al fortalecimiento del movimiento social. Hicieron patente que no eran organizaciones asistenciales, de paternalismos, no vendían servicios, otorgaban apoyos a quienes menos tenían para que alcanzaran una mejor calidad de vida, querían un orden social más justo, señalan claramente como su terreno de actuación en el espacio público que el estado había abandonado. Palma deja muy clara la vocación de las ONG. También es interesante ver que se van reconociendo en un sujeto colectivo de lucha.¹⁷

Algo que siempre quisieron dejar claro los militantes de las ONG – OIPSD sobre todo las de éstas últimas fue su no participación política, así en el decenio no son ni miembros de partidos ni tienen dependencia del gobierno, por tanto operaban bajo sus propias reglas y sin fines proselitistas para que los que menos tenían logaran una mejor calidad de vida; cuál es el campo donde trabajan quienes son los beneficiarios de sus acciones así como cuáles son sus propósitos en sus países.

¹⁵ Francisco Vío Grossi, ob. Cit., 1982, p17

¹⁶ Oscar Jara, clausura del Taller sobre Derechos humanos, celebrado en Santiago de Chile en 1987. Orlando Fals Borda, Asamblea Latinoamericana del CEEAAL, conferencia magistral, junio de 1989, Bogotá Colombia.

¹⁷ Diego Palma, “ONGs y Desarrollo”, Papeles del CEAAL 6, Santiago de Chile, 1988, p 17

Existía el señalamiento puntual sobre los segmentos o grupos sociales a atender, también las características de su trabajo y el papel que las ONG cumplirían en la promoción del desarrollo qué eran, como trabajaban y qué pretendían lograr con su actuación. 18

El Mexicano Luis Lópezllera afirma que las OIPSD no han sido estudiadas y señala sus funciones así como quienes son los beneficiarios de sus acciones y para qué

“Se dedican a promover a la población mayoritaria, especialmente de escasos recursos, en vistas a mejorar sus niveles de vida y su situación estructural dentro de la sociedad. Generalmente no tienen objetivos de lucro, ni suelen hacer proselitismo religioso o partidario, aunque a veces se encuentran casos donde si sucede esto...”¹⁹

De las concepciones vemos como en la medida que avanzaba la década se va definiendo y agregando elementos, características, rasgos que van más allá del simple nombre: “organizaciones no gubernamentales”. Dichas definiciones contienen criterios y características de un perfil de lo que eran las ONGs u OIPSD en los ochenta.

En los años noventa cuando ya se producen más estudios sobre las OIPSD tenemos definiciones más acabadas, nos dan mayor precisión del papel y su trabajo reconociendo sus fines más claramente, ²⁰ un aspecto importante que tocan es en qué lugar se ubican entre el Estado y de donde provienen los recursos con los cuales trabajan, a partir de criterios de eficacia y justicia y no de derechos sectoriales.²¹

Una vez definido que son las organizaciones de promoción, faltaría analizar dos aspectos importantes de la concepción definida sobre las ONG - OIPSD, estos son:

1.-de dónde vienen o el lugar donde se ubican, se identifican o pertenecen esto es, provienen de la sociedad civil, pues así lo afirman los estudiosos del tema.

2.-cómo es su comportamiento, al actuar, no lo hacen como individuos sino colectivamente, tal como nos lo dicen los autores: buscando apoyar a los que menos tienen, luchando por un cambio, sociopolítico, económico-cultural, dando origen a un movimiento.

2.- Las ONG - OIPSD y la sociedad civil. ¿Qué es la sociedad civil?

Si afirmamos: las ONG y OIPSD son integrantes de la sociedad civil sería una obviedad para quien conozca sobre el tema, además sabemos que nos metemos a un terreno enorme de gran heterogeneidad. Lo significativo de retomar las organizaciones y

¹⁸ Jorge Osorio, “Qué buscamos las Organizaciones que Promovemos el Desarrollo?”, revista El Canelo de Nos, No. I, Vol. 1, CEAAL primer semestre de 1987, p 17

¹⁹ Luis Lópezllera, “Sociedad Civil y Pueblos Emergentes. Las Organizaciones Autónomas de Promoción Social y Desarrollo”, PDP, ILET, México, 1987, p 31

²⁰ Sergio García Ramírez, “Organizaciones no Gubernamentales. Definición, Presencia y Perspectivas”, Centro Mexicano para la Filantropía, México, 1997, p 37

²¹ Alberto J. Olvera, “Organizaciones de la Sociedad Civil, Breve Marco Teórico”, Documentos de Discusión Sobre el Tercer Sector, número 8, 2000, México, p 15

a la sociedad civil en este marco teórico consiste en plantear qué es la sociedad civil, el cómo y por qué se definen los militantes de las OIPSD como parte de la sociedad civil y fijan su atención en ella, la toman como su identidad, se reclamaban sociedad civil en forma abierta como lo muestran los autores citados, precisamente en la década de los ochenta,

De entrada diremos que en este trabajo cuando hablamos de sociedad civil partimos de tres principios:

1) la concebimos como un espacio diferenciado del Estado, lo cual no significa la existencia de una separación completa y escindido de éste, que carecen de relaciones, por el contrario tienen momentos en que se encuentran y se establecen.

La sociedad civil se retoma como una forma de separar el terreno de lo político y lo no abiertamente político, lo que no es Estado ya que por las condiciones de gobiernos totalitarios y represores de Latinoamérica durante la década de nuestro interés, era necesaria una clara separación entre las OIPSD y el gobierno, el Estado. Por eso en este trabajo, insistimos, partimos de la distinción que hacen muchos personajes como Gramsci y Bobbio, ²² entre el ámbito público-político, donde se ubica al Estado y el público donde no necesariamente se hace política abierta, es donde tienen lugar, las relaciones sociales, constituido por los distintos grupos e instituciones no gubernamentales.

2) Reconocemos su heterogeneidad, no es un sujeto único.

3) Los ciudadanos pertenecientes a distintas clases sociales, estratos de éstas o grupos dan vida a asociaciones y movimientos.

La sociedad civil es el espacio diferenciado dentro del ámbito social integrado por diversos actores privados (personas, grupos, familias asociaciones, ONG)* relacionados entre sí, con distintos intereses: económicos, sociales, políticos, ideología, cultura, costumbres y creencias, por ello la sociedad civil no es homogénea y se generan constantes conflictos, los cuales se ha buscado mediar, resolver, con acuerdos abiertos implícitos, negociados ²³ o pactados entre los distintos actores que integran a la sociedad civil, gracias a los valores derechos y creencias comunes y se traducen en un sistema de leyes donde se garantizan derechos: como ciudadanos (libertad de expresión, de pensamiento, derecho a elegir a sus gobernantes), los derechos humanos y sociales, (a la vida, al trabajo a la educación). También se establecen formas en que la sociedad civil se relaciona con la economía, (la propiedad, la forma de remuneración).

Para garantizar los derechos, ejercerlos se crean las instituciones que integran el Estado: los ministerios de gobierno, los tribunales, etcétera. Así la sociedad civil se mueve por voluntad propia, no por coerción, por tanto, si se acuerda un pacto entre los diferentes actores sociales existe un orden legal y se deben a él. De esta manera tanto el Estado vigila su cumplimiento como los gobernados ejercen sus derechos y cumplen sus deberes.

²² Norberto Bobbio, et. Al. Diccionario de Sociología, ed. Siglo XXI Editores, 1997.

²³ Rafael Mesa Iturbide, "Sociedad Civil o de Cómo las Palabras ya no Nombran a las Cosas". En revista Sociedad Civil. Análisis y Debates. Conceptos sobre sociedad civil. Núm. I Vol. I, México, 1996, p 14

En la sociedad civil tiene lugar la vida social organizada, voluntaria y todo sucede fuera del Estado. Lo anterior no significa una carencia de relaciones sociedad civil - gobierno, por el contrario, es un espacio que se interrelaciona con el Estado²⁴ y que posee un potencial crítico del funcionamiento de las instituciones garantes y en general del aparato de Estado, y para renovar, e innovar las políticas, las leyes, los derechos las instituciones, para ello dispone de la influencia y la presión.

2.1.- Las vertientes de la discusión sobre qué es la sociedad civil

El debate sobre la sociedad civil se clasifica en tres vertientes teóricas: liberal, comunitaria y radical. ²⁵ Estas se verán someramente sólo para ubicar la influencia de cada una sobre la concepción de la sociedad civil en militantes de las OIPSD.

1. Perspectiva Liberal.

A partir de la perspectiva liberal la sociedad civil puede ser considerada un espacio privado e instancia de libertad, en contraposición del Estado a lo público. Sería un espacio de los individuos sin la tutela estatal pueden llevar a cabo lo que deseen y organizarse, participar. Esta visión se construyó a partir de la noción del derecho positivo.

“En el modelo propio de los libertarios o neoliberales, se confunden los planos y como afirma Barber: ‘el modelo libertario no da paso a la sociedad civil si no al sector privado por ello si no nos gusta la labor del gobierno debemos debilitarlo y limitarlo, privatizar sus funciones civiles y dejar a los individuos, corporaciones y comunidad que actúen a su antojo’²⁶

Esta concepción no diferencia entre sociedad de mercado y sociedad civil funde los conceptos, maneja desmantelar la tutela del Estado para dejar en libertad a los individuos, ya que si tienen libertad ésta será en todos los sentidos, así se propone despolitizar la esfera social; el Estado es considerado una institución que con sus regulaciones impide el bienestar de los individuos. Se funde el afianzamiento de la sociedad civil con la defensa del mercado. Esta postura fue el soporte para las reformas de muchos gobiernos que implementaron el neoliberalismo.

²⁴ Norberto Bobbio et al., Diccionario de Política. Ed. S. XXI Editores, 12ª edición, año 2000.

²⁵ Sergio de Piero: “Organizaciones de la Sociedad Civil. Tensiones de una Agenda en Construcción”. Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina, 2005 p. 31

²⁶ Sergio de Piero: ob. Cit. P33

Esta visión se constituye desde la teoría política norteamericana con el pluralismo. Según Cohen y Arato, ‘una sociedad civil muy articulada con divisiones a través de sus elementos, grupos que comparten miembros en común y movilidad social es el presupuesto para una organización política democrática estable, una garantía contra el dominio permanente por cualquier grupo y contra el surgimiento de movimientos masivos fundamentalistas e ideologías antidemocráticas’. Las asociaciones cívicas y también los partidos políticos y toda organización, serían representantes de la sociedad civil en tanto cumplan con dos requisitos estrictos de los procedimientos legales vigentes. Es la sociedad civil vista como el espacio de las oportunidades y el Estado como el garante de los distintos derechos. La autonomía respecto de los poderes del Estado continúa siendo un requisito.²⁷

En estos planteamientos se observan divergencias pero en las dos se resalta una particularidad:

“La visión del modelo liberal no es la autodeterminación democrática de ciudadano liberante, sino la formación de una sociedad económica en forma de Estado de derecho, por ello, ambas visiones son enemigas de las regulaciones estatales sobre los grupos e individuos que puedan poner en juego la libertad, inclinándose en todo caso por políticas que trabajen por la equidad, pero no por una acción directa a favor de la igualdad.”²⁸

2. La perspectiva comunitaria

Una segunda concepción percibe a la sociedad civil como comunidad.

“Los comunitaristas defienden la concepción de una sociedad civil donde las personas poseen una pertenencia definida, cercana y no anónima, que favorece la formación de grupos y asociaciones de mutua colaboración. Se pertenece no como individuo anónimo, sino por adhesión a determinados valores o creencias compartidas. De este modo, la sociedad es el espacio de la solidaridad y el intercambio entre personas que se sienten vinculadas por lazos comunes”²⁹.

Al interior de esta corriente existen diferencias: para algunos pensadores la generación de responsabilidades entre los miembros implica que se crea distancia con quienes no pertenecen a la comunidad. Concebir la sociedad civil desde esta mirada implica retomar “...algunos de los intentos autoritarios del siglo XX; la libre expresión es sacrificada a cambio de la seguridad de sus miembros

La sociedad civil es un resultado del avance de la sociedad hacia un estado de derecho, de la consolidación de las naciones con sus reglas, leyes, de la construcción de la pluralidad y la democracia lo cual redundaría en el bienestar de sus habitantes.

3. Perspectiva radical

²⁷ Idem.

²⁸ Idem. P.33

²⁹ Idem. p.33

“La sociedad civil como espacio desde donde generar la transformación social radical. Se trata de generar las condiciones (o acelerarlas) para lograr el fin del capitalismo y el paso hacia una nueva sociedad. El motor de esta visión ha sido sin duda el marxismo. Su modelo cerrado, por medio de la vanguardia y el partido de clase se va a la cabeza del proletariado y lo conduce hasta la victoria revolucionaria, es el modelo leninista imitado por infinidad de movimientos políticos, cuando la revolución se convirtió en un referente para los países del Tercer Mundo. ...”³⁰

Es la búsqueda de una nueva hegemonía o de la construcción de una contrahegemonía dominante. Será Gramsci el mayor sostén de esta visión y quien imprimió su sello a buena parte de los movimientos revolucionarios de origen socialista, junto con la experiencia leninista. ³¹

Se trataba de debilitar la hegemonía social existente y crear asociaciones alternativas y preparar el sujeto nuevo que forjaría el cambio. De acuerdo con este autor sería el partido quien encabezaría, el partido, concebido como el príncipe moderno.

2.1.1- ¿Qué se retoma de estas teorías en la visión de las OIPSD?

En la perspectiva neoliberal Arato y Cohen no profundizan en la dimensión política, ni en lo sociocultural, sin embargo ponen en la mesa de la discusión el concepto en relación a la democratización de las sociedades contemporáneas, esto impactó profundamente a los sectores progresistas de nuestra región al plantear que si un gobierno no responde a los intereses de la sociedad se debe cambiar, reconocen los derechos de los ciudadanos a elegir a sus gobiernos.

Así las propuestas de la perspectiva liberal sobre la autonomía social, de libertad se enarbolaron con mucha aceptación y afloraron los anhelos de eliminación de los Estados represores, castrenses. Estos planteamientos llegados desde los países ricos fueron acogidos por ciudadanos reprimidos que enfrentaban el dominio de los gobiernos militares o totalitarios.

De la perspectiva comunitarista la propuesta de Jeffrey Alexander³² tuvo gran influencia en la desarticulada Latinoamérica (por los golpes militares y los gobiernos totalitarios) por su planteamiento en términos universalistas donde las divisiones de clase no aparecen, es “el nosotros de una comunidad nacional”, además plantea la necesidad de modelos que gobiernen con mayor democracia, esto identificó profundamente a los universitarios a los grupos progresistas

La perspectiva radical también tuvo su influencia, pues algunos planteamientos sobre todo de Antonio Gramsci fueron adoptados por los militantes de las OIPSD con algunos cambios porque este personaje hablaba de la necesidad de una nueva hegemonía donde el partido era la vanguardia del cambio, los militantes de las OIPSD

³⁰ Sergio de Piero, ob. Cit. Pp. 34, 35.

³¹ Idem. P .35

³² Lucía Álvarez, Ob. Cit pp, 30, 31

veían la nueva hegemonía en la sociedad civil organizada, en el acotamiento del poder del estado.³³

Francisco Vío ubicaba a los miembros de las ONGs-OIPSD, al entrar a la década de los noventa en la sociedad civil:

“Hemos crecido fuera del Estado en el seno de la sociedad civil, así que somos sociedad civil organizada. Durante varios años en muchas partes de América Latina y aquí en Chile somos organismos no gubernamentales. Antes éramos (casi) antigubernamentales.”³⁴

2.2.- El origen del concepto y como se integra la sociedad civil

Históricamente la sociedad civil ha cambiado, el uso del concepto continúa en discusión, y se caracteriza, de acuerdo al momento o período de vida de un país. Antonio Gramsci reconoció la transformación de la sociedad no es lo mismo en un país industrializado europeo, como en uno carente de ello. Por tanto la sociedad latinoamericana de los años ochentas ya no es la misma de la mitad de la década cuando caen los militares, en el aspecto político no existía la misma apertura en los inicios del decenio de los ochenta o a finales, o bien en el dos mil, tanto en la composición socioeconómica como en el tipo de conflictos entre clases.

La sociedad civil ha cambiado, ha sufrido hondas transformaciones: empecemos por reconocer que hay una liberación y mundialización de los mercados financieros privados que han invertido grandes capitales y de este modo hacen depender a Estados nacionales, esto tiene que ver en que los individuos y las clases se han ido modificando en su composición. Las clases sociales, los grupos están adquiriendo características diferentes a otros tiempos. Esto es muy evidente en nuestra región, se ve claramente después de la aguda crisis de los ochenta donde se da como supuesta solución la implantación del neoliberalismo, pero la crisis continuó afectando a los asalariados. Este sistema económico aumentó el número de pobres, la clase media se vio disminuida³⁵

En relación al uso del concepto de sociedad civil encontramos: ...”En un principio se atrajo de manera polisémico desde concebir a la sociedad civil como ente colectivo y de carácter popular pasando a ser un macro sujeto o como un sustituto moderno y aceptable de la noción de pueblo o de clase excluyendo, por tanto a los empresarios y a las asociaciones de carácter conservador. Otros la han querido reducir a una acotación

³³ Diego Palma, Ob. Cit.

³⁴ Francisco Vío Grossi, “Encuentro de Federico Mayor con Educadores Populares. Convocatoria Pública de la Asamblea Latinoamericana de Educación Popular y Democracia, Santiago de Chile, 1990, p 8.

³⁵ Jorge Alonso, “Conceptos sobre Sociedad Civil, Análisis y Debates,” No I, Vol. I, México, 2006. P.17

simbólica limitándole al campo de las organizaciones no gubernamentales y algunos grupos de ciudadanos que luchan por la democracia.”³⁶

En este sentido coincidimos con el autor en incluir dentro de la sociedad civil las organizaciones de los empresarios y las conservadoras porque su trabajo es voluntario, no están en la lógica del mercado ni de la política, más adelante veremos la composición de la sociedad civil.

Dar un seguimiento histórico de la discusión sobre sociedad civil como lo hacen Arato y Cohen nos llevaría a ocupar mucho espacio por ello retomaremos algunos de los planteamientos que nos permitan ver las distintas aportaciones que se han venido dando sin distinguir a que perspectiva pertenecen los distintos autores pero permita acercarnos a la sociedad civil de nuestros tiempos.

El concepto sociedad civil tuvo origen dentro de la filosofía política para diferenciar, pero al paso del tiempo ha ido adquiriendo connotaciones socioeconómicas, es el campo donde grupos y segmentos sociales que la integran libran una lucha constante en distintos aspectos, (en los años ochenta por sobrevivir y lograr un cambio en un mundo de crisis), también podemos decir que por lo que representa y por ser un espacio público donde se interrelacionan las distintas organizaciones, las clases sociales, segmentos de éstas, los grupos, tanto entre si como con el Estado tiene ya un referente sociológico.

Desde los griegos ya se hablaba de la sociedad civil, y hasta un personaje religioso como san Agustín usó el término de sociedad civil, como sociedad terrenal para diferenciarla del reino de Dios. A lo largo de los años se ha ido ampliando y enriqueciendo el concepto o bien algunas concepciones en desuso que hoy forman parte de la historia, como sería el caso de la religiosa.

Autores como Hobbs y Locke usaron el término para diferenciar a los seres humanos en Estado natural de la condición civilizada. En esta tesis queremos ver el concepto a través del decenio de los ochenta porque desde su origen el concepto se usó para diferenciar a la sociedad del Estado, en los ochenta miembros de las ONG -OIPSD la referenciaban de esta manera.

De acuerdo con la distinción weberiana la sociedad civil es el ámbito de las relaciones de poder de hecho y el estado es la sede de las relaciones de poder legítimo. Ante la afirmación de Weber nosotros nos preguntaríamos ¿en una dictadura militar como las del Cono Sur, el Estado tiene relaciones de poder legítimo?

Por ejemplo un estudioso del tema, Alberto J. Olvera hace hincapié en el espacio de conflicto, señalado muy claramente por Marx y Gramsci ubicado en la sociedad civil, dentro del cual se procesan intereses y conflictos al mismo tiempo, se crean modelos de intención con el mercado y el Estado y en un momento dado puedan o no favorecer la institucionalización democrática.

Bobbio nos señala en su definición aspectos esenciales retomados de autores con aportaciones importantes a la definición de sociedad civil, tales como Gramsci y Hegel.

³⁶ José Gerardo Rodríguez Ayala, Tesis "organizaciones Civiles y Conflicto Social en la Década de los Noventa, F.C.P.S., UNAM, 2001, p. 36

Antes ya señalamos lo siguiente: hablar de sociedad civil es tocar una enorme heterogeneidad que a partir de los años ochenta cobra importancia como un referente identitario, un referente universal para los actores sociales, (analistas, políticos, investigadores sociales, partidos de oposición, las ONG, los medios de comunicación, etcétera).

La maestra Lucía Álvarez reconoce una polémica en el término sociedad civil y como con él se incluye o hace referencia a un conjunto de organizaciones, asociaciones, movimientos y formas de expresión colectivas que han instrumentado los grupos de la sociedad.

“En este trabajo se ha optado por identificar la sociedad civil como un actor social haciendo uso de una versión amplia de esta noción según la cual los actores sociales se definen a partir de la identificación de determinadas características e intereses que un grupo amplio o restringido sostiene en común y por el lugar que ocupa en las relaciones de poder cuyo objeto es el actor social en estos términos puede identificarse y ser analizado únicamente a partir de la relación social de la cual es uno de sus polos.(La autora haciendo referencia en su trabajo a la sociedad civil de la ciudad de México) dice que esta se distingue como un actor social activo que se distingue de otros actores importantes como el Estado, los partidos políticos; sin embargo, se trata a la vez de un actor integrado por distintos actores, que se han perfilado y conformado a lo largo de las dos últimas décadas y de los cuales los movimientos sociales y las organizaciones civiles constituyen sin duda las expresiones más sobresalientes.”³⁷

La definición de la autora nos aporta elementos a la teoría sobre la sociedad civil, cuando la incluye en el terreno social, pues no olvidemos, su origen, es político, además al darle un rango social la coloca en el nivel de los otros actores nacionales.

Alexis de Toqueville le confirió un sentido republicano, asociativo a la sociedad civil pues señaló la importancia de las asociaciones de ciudadanos en la democratización de la vida pública en los Estados Unidos. La ven como conjunto de movimientos sociales que continuamente plantean nuevos principio y valores y nuevas demandas sociales³⁸

Diamond nos habla de una sociedad que se mueve por voluntad no por coerción, se debe a un orden legal. Entiende a la sociedad civil como el ámbito de la vida social organizada que es voluntaria autogestiva, autofinanciable, autónoma, del Estado y dirigida por un orden legal o un conjunto de reglamentos compartidos.

En esta definición no estaríamos de acuerdo en que en todas las sociedades civiles existe el orden social compartido, aquí se estaría negando la existencia de un conflicto, pero si coincidimos en que la sociedad civil es el ámbito de la vida social organizada

Linz y Estepan reconocen la organización de la sociedad civil y su independencia relativa del Estado, aunque no señala la razón de la relatividad:

³⁷ Lucía Álvarez Enríquez, Distrito Federal. Sociedad economía Política,” Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Biblioteca de la Entidades Federativas, UNAM, 1997, Pp. 148,149.

³⁸ Idem. P.5

“Sociedad civil es el ámbito de la constitución política donde los grupos organizados por si mismos, movimientos e individuos, relativamente autónomos del Estado, intentan articular valores, crear asociaciones y solidaridad”³⁹

“Para Bahmueller el término sociedad civil se refiere a la actividad social voluntaria actividad que no se realizaba bajo una obligación impuesta por el Estado en una manera formal, la sociedad civil puede definirse como el espacio de asociación humana sin coerción política y también como el conjunto de cadenas o redes de relación formadas para el bien de la familia, creencia e interés y la ideología que llena este espacio.”⁴⁰

La integración de la sociedad civil

Dice Alberto J. Olvera que Cohen y Arato “definen a la sociedad civil como:

“el marco institucional de un moderno mundo de vida estabilizado por derechos básicos y que incluyen en su ámbito las esferas de lo público y lo privado, la esfera pública es un conjunto de arenas y sitios en los que una interacción comunicativa libre de trabas sistemáticas puede ser aproximada en la práctica social. Lo privado es el terreno de las relaciones interpersonales.”⁴¹

Así de acuerdo con esta perspectiva la sociedad civil se integra por dos componentes fundamentales:

- 1) Los movimientos sociales
- 2) las instituciones, asociaciones u organizaciones

Si la sociedad civil se integra de esta manera, dispone de un conjunto de instituciones, “que definen y defienden los derechos individuales, políticos y sociales de los ciudadanos constructores de su libre asociación, la posibilidad de defenderse de la acción estratégica del poder y del mercado y la viabilidad de la intervención ciudadana en la operación misma del sistema.”⁴²

Tanto para Gramsci como para otros los cambios sólo podrían darse mediante un actor indispensable, el partido, la vanguardia. Sólo él tenía la capacidad de romper la dominación diseminar nuevos valores, en la perspectiva de las OIPSD había una nueva visión: la sociedad civil organizada sería el motor de un cambio.

De lo planteado anteriormente podemos concluir: si en la sociedad civil existe el potencial de cambio e influencia de innovación entonces es en la sociedad civil donde existen las inquietudes y necesidades que si se canalizan para exigir mejor calidad de vida se formarán las demandas dirigidas a la estancia política y a las que el sistema político debería dar respuesta, es aquí donde se crea poder para que los ciudadanos,

³⁹ Idem. P, 9

⁴⁰ Javier Torres Navarrete, “El Concepto de Sociedad Civil. ¿Fata Morgana? En revista Sociedad Civil. Análisis y Debates, Núm. I. Vol I, 1996, p 63.

⁴¹ Alberto J. Olvera Rivera, “El Concepto de Sociedad Civil en una Perspectiva Habermasiana Hacia un Nuevo Proyecto de Democratización. En revista Sociedad Civil. Análisis y Debates, Núm. I. Vol. I, 1996, p 31.

⁴² Ob. Cit. P. 10

pertenecientes a la ciudad al campo con sus diversas creencias, costumbres, y cultura organizándose busquen las maneras, como el asociacionismo en que su sociedad civil tenga capacidad de lograr solución a sus demandas legitimándolas, o deslegitimándolas.

La lista de las instituciones que componen la sociedad civil es numerosa; iglesias, sindicatos universidades, cámaras empresariales, etcétera En la sociedad civil se da la opinión pública respecto al papel de las instituciones.

Diversos autores nos hablan de cómo se compone la sociedad civil, unos de manera específica y otro más general pero coinciden con Gramsci señalándola como el terreno donde los ciudadanos actúan libremente, se asocian y pueden acordar los consensos. En líneas anteriores vimos sobre la conformación de la sociedad civil por dos actores fundamentales: Los movimientos sociales y las asociaciones civiles, pero al interior de cada uno de esos integrantes existen actores concretos, más visibles

Respecto a como se integran las asociaciones Alberto Olvera lo señala con una precisión muy cercana a nuestra sociedad civil actual

“En la práctica real, la parte visible de la sociedad civil esta constituida por conjuntos y redes de asociaciones civiles. En la sociedad contemporánea existen muy diversas formas de asociacionismo, cada una de las cuales tiene un origen histórico, una forma particular de institucionalización”...43

Tanto uno como otro se interrelacionan con el resto de los componentes integrantes del país.

Uno de los personajes que desde hace muchos años nos acercan a los rasgos de la sociedad civil de hoy es Hegel porque le concedía un carácter asociativo, colectivo e identitario, reconocía la imposibilidad de que un solo individuo se relacionara con el Estado. Era allí donde se ubicaba el papel de las corporaciones, de las asociaciones. Concebía a la sociedad civil como:

“... el lugar donde se formaba la voluntad colectiva, se organiza el convencimiento y adhesión de las clases subalternas. Las corporaciones deberían mediar entre la sociedad civil y los órganos del Estado convirtiéndose en escuelas de virtud cívica44”

La composición del asociacionismo en la sociedad civil según Alberto J. Olvera.

La organización o asociacionismo en la sociedad civil también dependen del avance hacia la modernidad de la sociedad.

Alberto J. Olvera45 presenta una tipología de las formas de asociacionismo civil que nos permite ver a organizaciones o asociaciones conformantes de la sociedad civil, cumpliendo un papel en el conjunto de la sociedad.*

⁴³ Alberto J. Olvera, Ob.cit. p. 8

⁴⁴ Citado por Alberto J. Olvera: Ob. Cit. Pp. 7-8.

⁴⁵ Alberto J. Olvera, Ob. Cit. P. 15

*La tipología que presenta el autor nos parece muy completa, porque otros autores dejan fuera de la sociedad civil a las asociaciones patronales y en nuestro criterio éstas también son parte de la sociedad civil.

a) Asociaciones de carácter económico-gremial (sindicatos, grupos y clubes empresariales, asociaciones empresariales y grupos de productores rurales. Son mediadoras entre la economía y la sociedad, vinculan la solidaridad básica de clase con los intereses mercantiles.

b) Este tipo de asociacionismo es la parte más visible de la sociedad porque tienen una importancia estratégica, pero representan a minorías sociales poderosas. Asociaciones políticas formales: Los partidos políticos se excluyen porque en América Latina han formado parte del sistema político. Ellas constituyen el puente entre la sociedad y el Estado.

c) Organizaciones civiles: son asociaciones libres de ciudadanos cuyo fin es actuar conjuntamente en el espacio público para contribuir a la resolución de problemas de la sociedad y llenar los vacíos de atención a las necesidades de la población dejados por la acción del Estado y del mercado. Estas organizaciones pueden ser de tres tipos:

i) Asociaciones y movimientos sociales para la defensa de los derechos ciudadanos, critican y tratan de reformar las reglas de operación del sistema político. Aquí tendríamos a los movimientos sociales pro-democráticos, a las organizaciones de defensa de los derechos humanos.

ii) Organizaciones de promoción, desarrollo y servicios a la comunidad, más conocidas como ONGs. Estas asociaciones son el resultado de varios factores, entre ellos la existencia de una vocación transformadora en los sectores progresistas.

iii) Asociaciones de asistencia privada. Ofrecen servicios a la comunidad que ni el Estado ni el mercado son capaces de ofrecer, si bien no cuestionan el orden establecido ni pretenden modificarlo, prestan un servicio social.

d) Asociaciones de matriz religiosa: son de muy diverso tipo, conforme a su función: de culto religioso de base, cultural, de promoción social.

e) Asociaciones de tipo cultural. Van desde grupos musicales y de baile, teatrales y artísticos en general, grupos de defensa del patrimonio histórico, etcétera.

f) Asociaciones privada de tipo deportivo y recreacional. Tienen importancia como instancias primarias de socialización, pueden realizar acciones asistenciales.

g) Asociaciones urbano - gremiales. Asociaciones de vecinos de algún barrio, de algún edificio o conjunto de ellos, hasta grupos populares-urbanos, organizados demandantes de servicios. Crean espacios públicos y se convierten en interlocutores privilegiados en el diseño, ejecución y vigilancia de las políticas públicas.

h) Movimientos y asociaciones de comunidades indígenas. Son actores colectivos quienes asumen un papel de representación y gobierno bajo bases consensuales y recuperan espacios públicos propios.

En la práctica dentro de la sociedad civil conviven criterios y formas de representación múltiples y hasta contrapuestas.

Los movimientos sociales

2.2.1.- ¿Qué es un movimiento social?

Los movimientos sociales son según la organización de la sociedad. Para su estudio han sido divididos en etapas conforme el desarrollo y condiciones de la sociedad, de los pueblos. Así se habla de los movimientos sociales antes del incremento del urbanismo y los nuevos movimientos sociales después del crecimiento de las ciudades y las luchas que tuvieron lugar sobre todo en América Latina, a partir de los setentas, incluso estudiosos como Alain Touraine plantean una tercera etapa en relación a la globalización de los problemas, (calentamiento de la tierra, de género).

En los años setenta el interés se dio sobre los movimientos urbanos y de los obreros. Dos estudiosos de los primeros son Manuel Castells y Jordi Borja.

Los movimientos sociales de hoy son producto de las sociedades en que vivimos, sociedad de contradicciones que genera en su seno la acción colectiva de un sector social o más, que afectados en problemas semejantes, (desempleo, inflación, etc.) , parten de sus necesidades o por las reivindicaciones de su entorno social, cuestionan el sistema social que ocasiona sus desventajas, pone en juego sus energías adoptando formas organizativas, tácticas estratégicas y perfila un sistema de ideas que racionaliza su proceder, dando lugar a un programa para una utopía alternativa⁴⁶

Los movimientos sociales son conjuntos de movimientos gestados en el espacio social popular están constituidos por actores diversos de la sociedad civil (de mujeres, pobladores urbanos, de alfabetización campesinos, trabajadores de la industria, comedores escolares, barrios, grupos de autoayuda, sectores de población urbana empobrecida y campesinos. etc.), tienen como principios la autonomía, la democracia de base, la representabilidad y la solidaridad.

Los movimientos sociales son acciones de un actor dominado y contestatario que se ha definido antes de iniciarse en el movimiento, ha llegado a una convicción y toma la decisión de ser un actor político, social o cultural, según sus propósitos, así se opone a un adversario social dominante, para ello se organiza con otros actores que viven situaciones semejantes. Los movimientos sociales son la base del desarrollo de una sociedad porque tienen la capacidad de poder presionar a los gobiernos.⁴⁷

Entre los actores participantes de un movimiento se crean vínculos de solidaridad está unido por aspiraciones de emancipación o para apropiarse del control ejercido por el adversario, en condiciones o situaciones de carácter económico, social, político o cultural, concertando acciones con algún grado de continuidad, sigue un plan

⁴⁶ Boris Alexis Lima: "Movimientos Sociales y Cambios Sociales". Asociación de Investigadores, Colombia, 1986. P 10

⁴⁷ Alain Touraine, "Los movimientos Sociales Hoy", ed.

trazado y se dirige a un cambio de las formas e instituciones de la sociedad existente, por tanto, el movimiento social tiene lugar en la sociedad civil y no en el marco del Estado, o bien de un contraataque en la defensa de éstas.⁴⁸

En la postura de Touraine se trata de actores colectivos que lleva tras de sí modelos sociales más que reclamos o reivindicaciones puntuales y ello los inclina enfrentarse a otros actores con modelos de sociedad distintos a incluso antagónicos.

Los movimientos sociales deben verse como alternativas contrahegemónicas y contrapoderes, no pueden conducirse aislados sino articulados a un proyecto histórico, un proyecto revolucionario. El cambio social es la segunda gran dimensión que atribuye Lojkiné al movimiento social. Al proyecto histórico lo denomina apuesta política (como igualmente lo llama Touraine) el cual estará entrelazado con la acción política, que tiene por norte también la cuestión del Estado.⁴⁹

Estudiosos de los movimientos sociales latinoamericanos los definen a partir de lo que sucedía en la década de nuestro interés. El movimiento social se definirá en última instancia por su capacidad de cambiar el sistema socioeconómico donde nació.

Los movimientos sociales surgen como respuesta a las desigualdades engendradas por las contradicciones objetivas de una formación social, de un sistema de relaciones de dominación y estas se fundamenta en la existencia de grupos sociales diferenciados en cuanto a su posición respecto a la propiedad de los medios de producción, las formas de apropiación del producto social, la planificación del proceso productivo y las posicionalidades a que obliga la multiplicidad de relaciones sociales. Los actores de un movimiento son agentes sociales y estos pertenecen siempre a una determinada clase social o más propiamente a algunos de las fracciones segmentos o estratos de las clases fundamentales⁵⁰

“El movimiento social es la acción colectiva* de un sector de la sociedad dividida en clases, que partiendo de las reivindicaciones e intereses de su entorno, de su espacio de acción, cuestiona el sistema social que ocasiona sus desventajas, que genera su precariedad o la relaciones de desigualdad. Ese accionar sistemático y conjunto pone en juego las energías del sector social involucrado, adoptando formas de lucha estratégicas de trabajo, formas organizativas, en busca de la transformación social, con el propósito de alcanzar un proyecto alternativo de nuevas relaciones sociales.”⁵¹

Según Melucci la acción colectiva está contenida en los movimientos sociales. Está definida por la presencia de una solidaridad, es decir por un sistema de relaciones sociales que liga e identifica a aquéllos que participan en él y además por la presencia de un conflicto. La acción colectiva* es el conjunto de las conductas conflictuales al interior de un sistema social. Ella implica la lucha entre dos actores colectivos. Cada uno definido por una solidaridad específica, que se enfrentan por la apropiación y destinación de los valores o recursos sociales.

⁴⁸ Henry Pratt: Diccionario de Sociología, México, 1971.

⁴⁹ Idem. P 14

⁵⁰ Daniel Arrollo, los partidos políticos y los Nuevos Movimientos Sociales”, revista Desafíos Urbanos, suplemento especial, Argentina, 1989, p. 3

⁵¹ Adrián Escribano, “Movimientos Sociales Poder y Espacio Social”, revista Desafíos Urbanos, año, I No. I, junio-julio, Argentina, 1994. pp, 5, 6

“La acción colectiva comprende también todas las conductas que infringen las normas institucionalizadas en los roles, que desbordan las reglas del sistema político y/o atacan la

estructura de las relaciones de clase de una cierta sociedad. Se perfiló así, al interior de la acción colectiva, una distinción entre acción conflictual, que manifiesta la presencia de un conflicto al interior de los límites del sistema considerado, y movimiento social, que implica un conflicto que tiende a superar estos límites. Es necesario precisar que, para hablar de movimiento social deben verificarse ambas condiciones (conflicto y superación de los límites del sistema considerado).”⁵²

*Neil J. Smelser realizó un estudio sobre el comportamiento Colectivo en su obra “Teoría del comportamiento Colectivo”, editado en México por el Fondo de Cultura Económica, 1995. La importancia de este trabajo radica en su intento por encontrar las explicaciones de las razones por las cuales se llevaban a cabo protestas colectivas de los obreros. Concluyó que los comportamientos colectivos surgen cuando la acción social es se encuentra en tensión y los medios institucionalizados no pueden superarla Define el comportamiento colectivo como una movilización no institucionalizada para la acción, a fin de modificar una o más clases de tensión.

Alberto Melucci y Alain Touraine buscan en sus estudios superar las limitaciones de la corriente del Behaviorismo y las carencias de la teoría marxista.

Melucci distingue y reconoce que dentro de la Sociología existen movimientos que denominan conductas de crisis, pero no son movimientos sociales, porque en estas conductas de crisis faltan vínculos de solidaridad. Así tendríamos las conductas de multitud, el pánico, los boom, estos serían actos de personas con un agregado transitorio, ya sea porque se les convoca o como una respuesta espontánea a estímulos.

Haciendo una clara diferenciación entre los actos o conductas de crisis y de acción colectiva que tiene lugar en un movimiento social, Alberto Melucci distingue tres tipos de movimientos sociales:

- ⇒ reivindicativos
- ⇒ movimientos políticos,
- ⇒ movimientos de clase.

3. La sociedad civil como identidad en Latinoamérica

⁵² Alberto Melucci, “Las Teorías de los movimientos Sociales”. Rev. Estudios Políticos No. 2 Nueva Época, Vol. 5. Abril-Junio 1986. p 74

El surgimiento del interés por la sociedad civil va apareciendo luego de la crisis de las doctrinas base de las ciencias sociales en el siglo XX (la marxista y el funcionalismo). En efecto, fuimos presenciando con el avance de la década, como muchos referentes del discurso revolucionario dejaron de serlo, se empezó a sentir la crítica por las concepciones estatistas.

La noción de la sociedad civil en Latinoamérica se construye en los ochenta a partir de la conformación de grupos o movimientos plurales y autónomos de las acciones estatales y del mercado, podemos afirmar lo siguiente: su objetivo inmediato o primario no era la dominación política ni la acumulación de capital. Pero esos grupos en la actualidad no se encuentran escindidos de estos dos fundamentales espacios de las sociedades modernas, Estado y mercado, ya que sus intervenciones se manifiestan e influyen en el campo de lo político, lo económico, lo social.

Ante la experiencia vivida con los totalitarismos, la imposición violenta del neoliberalismo y el fracaso de los socialismos surgía el cuestionamiento de qué hacer para lograr el desarrollo, para alcanzar mejores condiciones de vida, ¿Cuál era el camino? surgieron formas organizativas como alternativas de lucha en el seno de la sociedad civil realizando invocaciones democráticas en oposición a regímenes dictatoriales y totalitarios.

Las terribles vivencias de los pueblos latinoamericanos con los gobiernos militares o autoritarios llevó a reflexionar sobre la conveniencia o no de otra dictadura (el socialismo) donde no se permitía el juego de la democracia, existía la convicción siguiente en los hombres, los grupos progresistas, en la izquierda: las viejas opresiones no debían sustituirse por nuevas. Además el sistema socialista representado por la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) no mostraba grandes logros en ningún sentido, por lo contrario.

“La situación de imposición y autoritarismo estatal sembraron dudas respecto de: aquella estrategia revolucionaria para lograr el cambio, se produjo una ruptura con la estrategia vanguardista⁵³

Los distintos actores de la sociedad civil se vieron empujados por las políticas del neoliberalismo, pues el Estado abandonó a los pueblos a su suerte, a buscar sus propias alternativas para enfrentar sus malas condiciones de vida.

Los pueblos de los países pobres y ricos enfrentaban problemas semejantes producto de la naturaleza misma del sistema capitalista, (disminución del poder adquisitivo, la contaminación, explotación irracional de los recursos no renovables, malas condiciones del mercado). La izquierda, los personajes y grupos progresistas llevaron su ideal imaginario de cambio a la sociedad civil, una sociedad civil que, abandonada por las orientaciones neoliberales de quienes ocupaban el Estado se muestra plena de iniciativas para defender y construir su propia calidad de vida.⁵⁴

Aunque la carencia de identidad fuera general, los sectores de izquierda, los grupos progresistas sentían la necesidad de una identidad, (sin embargo había una realidad diferente para los pobres y los ricos). La diferencia en la necesidad de identidad entre

⁵³ Diego Palma, ob. Cit. P. 11

⁵⁴ Idem.

los países ricos y pobres sería que en los últimos a dicha necesidad se sumaban otras muy urgentes: la sobrevivencia, el derecho a la vida, en general al respeto de los derechos humanos y a la democracia.

Sobre esta necesidad de identidad Alberto Melucci lo acota claramente:

“En los países de occidente desarrollado la idea de sociedad civil ha sido recuperada como mecanismo identitario de una serie de nuevos movimientos sociales muy diversos (movimientos ecologistas, feministas, pacifistas), los cuales han planteado la necesidad de ampliar las esferas de la participación política de la sociedad más allá de los ámbitos restringidos de la democracia.”⁵⁵

Otras razones para recurrir a la sociedad civil como identidad en los países latinoamericanos fue la represión de los gobiernos autoritarios, pues al implantarse los militares en el poder se perdió todo el tejido social, su libertad, ser comunista o socialista era motivo de tortura, encarcelamiento, desaparición o la muerte, no podían arriesgarse a ser calificados de guerrilleros, comunistas y exponerse a toda esta represión.

En relación a esto Luis Lópezllera señala la actuación de los sectores progresistas buscando una identidad, voltearon sus ojos a la parte de la sociedad que no participaba en política.

“La sociedad civil en su heterogeneidad emerge como protagonista peculiar, inventando formas de actuar que no casan necesariamente con las usuales producto de poderes y contrapoderes determinado por dominaciones políticas y económicas, Marc Nerfin afirma: ni poder gubernamental ni poder de corporaciones deben apropiarse el del no poder. Es la hora de la gente común, del ciudadano, del aldeano.”⁵⁶

En América Latina ante la dolorosa experiencia de la violencia llevó al cuestionamiento al respecto, la idea de sociedad civil en los ochenta se fue retomando para realizar una serie de invocaciones democráticas en oposición a los regímenes dictatoriales. Se dejó de ver al Estado como eje de modernización, la alternativa fue proponer un sistema que debería ser controlado, acotado y permeado por iniciativas sociales.

En el decenio de nuestro interés se inicia la recuperación de la sociedad civil como identidad y en lucha contra el autoritarismo pero no es portadora de cambios radicales⁵⁷, sin embargo si hace referencia a un ámbito, a una parte de un todo que conforma cada país, que tiene diferencias del terreno político, por eso permitió a las izquierdas latinoamericanas a los sectores progresistas una bandera, una identidad que dejó de lado el vanguardismo, el ideal de la revolución armada y permitió exigir el derecho a la democracia participativa.

⁵⁵ Alberto Melucci : citado por Diego Palma, p 16

⁵⁶ Luis Lópezllera, “Autogestión de los pueblos. Organizaciones Civiles y Gente Común.” México, D.F., 1990, p 7

⁵⁷ Alberto J. Olvera Rivera, “Sociedad Civil, esfera Pública y Democratización en América Latina, México, 2002, ed. Fondo de Cultura Económica.

El concepto de la sociedad civil en el decenio de nuestro interés fue retomado por una gran variedad de movimientos sociales y por el movimiento intelectual. Al recurrir la idea de sociedad civil esto permitió cuestionar viejos principios como aquella estrategia revolucionaria propia de los marxistas, leninistas: un Estado encargado de asumir el poder en transición al pueblo, concebida como única para lograr un cambio, lo cual tenía como centro nuclear el Estado, la experiencia de la dictadura movió a la reflexión sobre el papel del Estado, era necesario acotar los poderes que había amasado.

“Un prometedor número de ONGs son expresión de una sociedad civil que en forma plural toma conciencia y actúa ante las estructuras dominantes, cuyos modelos macro, de solución a los problemas básicos ya no convencen y llegan incluso a ser contraproducentes.⁵⁸”

Tanto los autores suramericanos como Lópezllera dejan ver como las OIPSD surgen de la sociedad civil ante una problemática como la crisis socioeconómica y político-cultural de la región en los ochentas. ⁵⁹ Sin lugar a dudas la crisis generalizada (política, social, económica, ideológica, cultural) de la década de los ochenta se refleja tanto en el Cono sur del continente Americano como en México, aunque un poco más tarde.

La sociedad civil emerge cuando los movimientos sociales obreros y campesinos de los setenta y parte de los ochenta fueron derrotados en: su lucha por hacer la revolución, por evitar la instalación del sistema neoliberal; en el Cono Sur es derrotado el gobierno socialista de Salvador Allende, en México fracasa la guerrilla de Lucio Cabañas, la Urbana.

Los obreros mexicanos se debilitaron al ser la Confederación de Trabajadores de México, (CTM), un trampolín político, con la llegada de capitales en el sector de los servicios los obreros perdieron fuerza y se vieron disminuidos, los obreros de las minas de cobre chilenas no pudieron evitar la venta de las empresas a compañías extranjeras, los trabajadores y profesionales de la salud perdieron la batalla para evitar la privatización de clínicas, hospitales y entonces fueron cesados o cambiados y sus condiciones laborales ya no fueron las mismas. En México los obreros son severamente golpeados en su poder adquisitivo por las medidas políticas de austeridad del gobierno de Miguel de la Madrid, y en el período de Carlos Salinas crece el desempleo, por el estancamiento de la economía, desaparición de paraestatales, de pequeñas empresas.

3.1.- ¿Cuál es la ubicación de la sociedad civil y su relación con el resto de los sectores en el país?

De acuerdo con los trabajos de Lucía Álvarez y Alberto J. Olvera, Cohen y Arato analizan la sociedad de nuestros tiempos encontrando que el bipartidismo: sociedad civil-estado ya no responde a la composición actual de nuestros países. Para estos

⁵⁸ “Documento del CEPATUR, “Procesos de Investigación, Reflexión y Aprendizaje en el Universo de las ONG”, CEPATUR, Chile, 1989, p. 18.

⁵⁹ Luis Lópezllera, “Las organizaciones de Promoción Popular y Gestión Mayoritaria de la Sociedad Civil, por la Paz, la Democracia y la Autosuficiencia de Base. Contribución al encuentro Regional Sobre organizaciones de la Sociedad Civil y Cultura Democrática”, a celebrarse en Colombia, PDP, 1989. P 3.

*Las comillas son de los autores.

autores la sociedad civil ya no es un binomio ni contraposición sino está ubicada entre el Estado-sociedad civil-mercado, por tanto en nuestros países existe un tripartidismo.

En América Latina en los ochenta se podría afirmar que era muy clara la existencia, en la vida en nuestros países de tres actores en Juego que se interrelacionaban:

-El Estado: representaba la dominación política.

-El mercado: la generación de riqueza

-La sociedad civil: ocupaba el resto de las instancias sociales, (puede representar la vida privada, el asociacionismo, la defensa de los derechos, las relaciones familiares, las identidades culturales).

Cohen y Arato también definen quienes integran la sociedad civil pues queda claro lo siguiente: si pertenece a los grupos de dominación como el Estado y el mercado no son sociedad civil, sin embargo en la realidad los integrantes de estos grupos pueden estar con un pie en la sociedad civil y otro en el grupo de poder porque forman ONG, incluso las iglesias fueron grandes generadoras de OIPSD. Si la sociedad civil moderna se constituye con instituciones como el mercado, el Estado la libertad, la democracia participativa entonces en nuestra región en los ochenta todo esto no existía, se tuvo que luchar por ello.

CAPITULO I

EL CONTEXTO LATINOAMERICANO EN LA DÉCADA DE LOS OCHENTA

1.1. La crisis

En este capítulo no buscamos las explicaciones de por qué se dio la crisis sino, tener un panorama general del contexto latinoamericano en el periodo que comprende este trabajo; ver las condiciones en que vivían los latinoamericanos y en las cuales iniciaron su proliferación las ONGs u ONG y las OIPSD.

En los años ochenta América Latina se ve envuelta en una crisis generalizada (en su economía, en lo político, ideológico, social y con efectos en lo cultural, psicológico) muy severa, que se fue generando desde los años setenta, concretamente desde 1973 con la subida desorbitante de los precios del petróleo, tal crisis puso fin al desarrollo económico iniciado tras la segunda Guerra Mundial, desde entonces la economía global sólo ha tenido pequeños periodos de recuperación.

Sumado a esta crisis están los cambios que se venían dando en procesos de los distintos ámbitos, transformaciones políticas y económicas que venían originándose desde las décadas anteriores, como por ejemplo en el orden político la decadencia de la existencia de un Estado fuerte y con cierta autonomía formalizaba la representación de intereses a través de sectores que se adherían a grupos institucionalizados, acercándose en unos países a la participación, en otros a la representación e incorporación. El modelo que otorgaba un papel central al Estado en el fomento al desarrollo fue de gran influencia para que sucedieran tales transformaciones.

Durante la crisis de los ochenta se deterioró la convivencia social: la seguridad, la certeza y la protección. En el modelo del Estado de bienestar se contaba con algunos mecanismos institucionales que le permitían generar inclusión por ejemplo en la educación, en servicios, el Estado era como una esperanza de solución, de tener una oportunidad en un mundo despiadado que sólo quería acumular riqueza a costa de lo que fuese.

¿Por qué se dice que la región cayó en una crisis generalizada tan aguda? de entrada y a grosso modo podríamos afirmar lo siguiente: en los ochenta la mayoría de los sectores dejaron de crecer, en lo económico dichos sectores de la economía se deprimieron o se estancaron, dejaron de crecer a los ritmos que lo venían haciendo, no pudieron crecer o entraron en un retroceso, (Como se verá, a mayor profundidad, más adelante).

En el orden sociopolítico los Estados benefactores no pudieron cumplir con sus metas de bajar la pobreza, de lograr mejores condiciones de vida y estos regímenes políticos ya no tenían la capacidad para mantenerse en el poder o bien los Estados, las clases políticas eran ineficientes realizando sus tareas, no tenían credibilidad. El tiempo transcurrió y los gobiernos fueron incapaces de superar tal situación.

Un componente de la crisis que caracterizó la década de los ochenta fue la gran deuda en que cayeron los países latinoamericanos y su incapacidad financiera, esto sobre todo, en las economías más importantes o grandes de Latinoamérica como México, Argentina o Brasil.

En el ámbito económico los diferentes factores causantes de ello son difíciles de explicar, sin embargo, sí podemos hablar de situaciones generales, tanto de carácter interno como externo que se conjuntaron para afirmar que sucedió tal crisis que deterioró la calidad de vida de los latinoamericanos. En las políticas del Estado de bienestar en el orden económico se crearon mecanismos de regulación, nacionalizaciones o inversiones directas en empresas estatales, aún cuando la inserción a una economía internacional se basaba en productos primarios o poco elaborados a la vez que se dependía de la tecnología extranjera, lo cual fue un grave error.

Sin lugar a dudas las estrategias y políticas económicas, a largo plazo, de los países latinoamericanos serían nocivas, sobre todo en su relación con la economía mundial. La deuda estuvo creciendo en la región más que el PIB y que la capacidad de pago, así con el tiempo obligó a los gobiernos a una mayor contracción del gasto y la inversión. El Fondo Monetario Internacional, (FMI) les impuso un ahorro forzoso para hacer frente al pago de la deuda, lo cual contrajo más la actividad económica. Los recursos que se habían obtenido fácilmente en otros tiempos, vía préstamos, fueron mal administrados y equivocadamente canalizados: en su manejo hubo corrupción, no se invirtieron en la producción estratégica para la economía.

La situación económica de América Latina no puede verse en forma aislada de la economía mundial, sobre todo de lo que suceda al vecino más cercano, Estados Unidos, por ser una de las grandes potencias del planeta con la cual se tiene una fuerte relación económica: en inversión productiva y comercial. Sumemos a esto su influencia política, social e ideológica.

Samir Amin afirmaba en 1983: “La crisis de la que hablamos es la del fallecimiento de la economía mundo-capitalista...este sistema histórico que ahora cubre el globo y cuyos logros científico – tecnológicos van de triunfo en triunfo está en una crisis sistémica. Ha estado en ella desde 1914-1917 y la crisis continuará sin duda durante el siglo XXI.

La crisis de nuestro sistema histórico se deriva, no de sus fracasos sino de sus éxitos, éxitos en sus propios términos. La economía mundo – capitalista se ha ido afirmando en la incesante búsqueda de acumulación.

El estancamiento económico que la economía – mundo ha conocido desde alrededor de 1967, será casi con seguridad superado para 1990 y es probable que el mundo conozca una aparente prosperidad relativa.”¹

¹ Samir Amín, et. Al. “Dinámica de la Crisis Global” Siglo XXI editores, 1ª. Edición, México, 1983, pp 14-15

Un aspecto de la economía latinoamericana, que es punto clave de la gran crisis, fueron las condiciones de los préstamos bancarios, fluidos en la década anterior, pero a la baja y con restricción en sus formas de préstamo en los ochenta, así como de otras instancias vía deuda externa pues el endeudamiento internacional venía creciendo al 20% anual desde finales de los setentas pero de pronto los bancos modificaron sus financiamientos (ver cuadro 3). En éste se observa una importante caída en el volumen total de los créditos, pues las instituciones financieras de Estados Unidos, (EUA) Canadá, y Alemania bajaron los montos de los préstamos.

Esta deuda obligó a los países con mayores cantidades de préstamo a realizar enormes desembolsos de dinero para pagar el servicio de dicha deuda, lo cual les impidió invertir en el fomento al desarrollo económico y social. Por tal motivo la llamada deuda social hacia el pueblo pobre también creció, pues los recursos se enfocaron, por una parte al pago del servicio de la deuda y por otra a resolver los graves problemas que significó la terrible inflación que nunca llegó a solucionarse. (Cfr. 1. 2. 1)

En este período tuvieron lugar sucesos en el nivel mundial, en nuestro continente, los cuales afectaron a todas las sociedades: el Estado benefactor entró en crisis, la participación electoral de otros partidos (los socialistas o de otras tendencias), se inició el derrumbe de sistemas como el socialismo que enfrentaba serios problemas económicos hasta que en 1988 arreciaron los movimientos nacionalistas en todas las repúblicas integrantes de la URSS y esta unión se desmoronó, China se abrió a los mercados del mundo; cayeron dictaduras poderosas como la argentina y la uruguaya; en México se dio una participación electoral de otros partidos;. Se impuso la nueva forma de explotación del capitalismo, el sistema neoliberal.

Para EUA dejó de existir un rival, igual para el sistema capitalista, la URSS, ya no fue, desde años atrás, un adversario de importancia, al tratar de mantener el bloque socialista cerrado, al dominio del capitalismo, se quedó rezagada frente al crecimiento y avances tecnológicos de las economías de occidente y el desarrollo de mercados.

Mientras esto sucedía; el pueblo y los trabajadores en Latinoamérica se sumían en carencias y sólo tenían como futuro cierto inmediato: el desempleo, la carencia de servicios, la pobreza, como veremos con los siguientes datos. (Cfr. 1.2 y 1.3.)

En 1983 José Ángel Pescador.² nos daba un panorama bastante desalentador sobre la situación de crisis que afectaba a la región y que prevalecería en el área conforme los indicadores.

La evolución económica de América Latina indicaba que el PIB de la región decreció en casi 1% principalmente en los siguientes países: Argentina, Chile, Bolivia, Costa Rica y México En cuanto al comportamiento del sector externo, el informe de la CEPAL, para esa década señala que el valor de las exportaciones disminuyó un 10% como

² José Ángel Pescador Osuna. "Cambio estructural y mejoramiento cualitativo de los recursos humanos". Revista de Educación para Adultos, Vol. 1 Núm. 1 Oct.- Dic., 1983, México, p. 25

resultado de la lenta evolución del comercio internacional y la baja en los precios de los productos del sector primario

La captación de recursos externos bajo en un 55%, de 42 mil a 19 mil millones de dólares, lo que explica el saldo negativo en el resultado final de la balanza de pagos.

Conforme a los datos proporcionados se vislumbraba que los niveles de inflación se mantendrían elevados, el endeudamiento seguiría siendo el gran cuello de botella para la movilización de recursos internos; el acceso a los mercados externos sería más restringido; los desequilibrios internos, sobre todo de carácter fiscal y de ingreso se agudizarían, la dificultad para obtener divisas crecería; la posibilidad de incorporarse al desarrollo tecnológico se tornaría cada vez más desafiante; los sectores industriales desintegrados y desarticulados se volverían más vulnerables por su dependencia de las importaciones; la inestabilidad en el tipo de cambio limitaría las posibilidades de exportar las expectativas inflacionarias generarían una actitud de cautela y de inacciones en los sectores privados de las economías latinoamericanas.

Ante este orden de cosas también se reflexionaba seriamente acerca de las posibilidades que tenían los países de América Latina para inducir un cambio estructural con gobiernos y empresarios dependientes de las decisiones de las grandes economías como la de Estados Unidos con repercusiones directas sobre la planta productiva y sobre las condiciones específicas del mercado laboral.

Por el período tan largo de estancamiento económico los analistas y la población visualizaron la crisis como una forma de vida donde la oportunidad de trabajo sólo existía para unos cuantos sin atención a los problemas de del empleo, de la disminución del poder adquisitivo, salud, educación, etcétera. Como veremos más adelante millones de latinoamericanos cayeron en la línea de la pobreza y de la pobreza extrema.

Durante este lapso la mayor parte de los países del mundo, y por supuesto nuestro continente vio disminuido su crecimiento, la deuda de los países llamados del Sur en los ochenta alcanzaba la astronómica cifra de 800 mil millones de dólares, ante este monto podemos imaginar las sumas obligadas que pagaban por el servicio de la deuda, dinero, recursos, que no se invertían en el país por ello no tenían capacidad inversión, consecuentemente no podía darse un dinamismo en la economía, ni en el Norte ni en el mundo en general, si el Sur se derrumbaba bajo el peso de su deuda, el Norte también se enfermaba, por eso le urgía la recuperación de las economías del Sur.

Frente a semejantes condiciones económicas se incrementó la desocupación y el descenso de los niveles de vida en todo el globo terráqueo, por ejemplo Polonia fue un caso muy mencionado de como afectó la crisis de 1980 a los países de economías pequeñas igual le sucedió a Chile, Argentina y otros países del área latinoamericana, en México se agudiza la crisis a partir de 1982 gracias al petróleo (Cfr. 1.2).

Otros datos de la existencia de la crisis era la agudización de las contradicciones: monopolismo de Estado, crecimiento del militarismo y debilitamiento de la democracia, crisis de las ideologías. Sobre la crisis generalizada Ernest Mandel afirma:

“La economía capitalista internacional atraviesa actualmente su primera recesión generalizada después de la segunda Guerra Mundial. Es la primera recesión que afecta simultáneamente a todas las grandes potencias imperialistas”³

Los países en vías de desarrollo, que componían el 70% de la población, subsistían con sólo el 30% del ingreso mundial. De los 2 600, 000 habitantes del mundo en desarrollo 800 millones eran analfabetas. Casi 100 millones sufrían malnutrición, hambre y 900 millones tenían un ingreso inferior diario a 30 centavos de dólar USA.* Ante esta situación ¿qué posibilidades reales de mejorar sus economías y las condiciones de vida de los pueblos tenían los países del Sur, como América Latina? Eran nulas porque como sabemos existe una interdependencia de las economías, de todos los sistemas países, en nuestro caso, muy dependiente de la estadounidense.

Podemos decir que la crisis consistió en un agotamiento o perturbación del modelo de desarrollo económico que se vio debilitado en su dinamismo productivo: falta de crecimiento de la economía, de créditos de la banca para la inversión y el desarrollo, ahorro interno, se tuvieron ritmos ascendentes de las tasas de interés hasta del 6% mensual que se volvieron impagables, por tanto se dio una carencia de inversión productiva, lo que redundó en una falta de incentivos a la producción por los gobiernos y carencia de apoyos para la infraestructura, condiciones fiscales favorables, financiamientos, etcétera. Otro aspecto de la crisis fue la baja en la actividad de exportación, el comercio mundial presentó rasgos depresivos, se empezaron a presentar desequilibrios agudos en las balanzas de pagos internacionales.

Las distintas dimensiones de la crisis afectaron seriamente la vida de los asalariados ya sea en la vertiente económica, política, o social y también anímicamente pues creo desesperanza en los sectores más afectados por la crisis. Respecto a lo anterior Francisco Vío Grossi señala:

“El estilo de desarrollo centrado en un Estado endeudado aún cuando era el encargado de fomentar el desarrollo de los países ya mostraba una incapacidad para continuar impulsando el crecimiento en la economía.

Algunas de las razones para ello eran la combinación entre los límites de los mercados con que se topo el proceso de industrialización y a la

³ Ernest Mandel. “La Crisis”. Editorial Fontanamara, segunda edición, Barcelona, 1997. p. 13

*Datos tomados del documento elaborado por la ONU: “Notas Sobre la Economía el Desarrollo y la Pobreza”. 1986, p 69

*Datos tomados del Documento: CEPAL. “América Latina en la Economía Internacional, los desafíos de una década”, Madrid, España, junio de 1988.

reestructuración de los mercados globales lo que limitó el crecimiento de los espacios económicos. En los años setenta vivió del crédito externo fácil que ofrecía el reciclaje de petrodólares en el sistema bancario occidental. La crisis de Latinoamérica se descargó en los ochentas por la vía del alza de las tasas de interés y la caída de los precios de las materias primas.”⁴

Un dato que muestra la catástrofe sufrida por Latinoamérica en 1981 es el monto de la transferencia de recursos de México entre 1979 y 1981 llegaron a más de 20 000 millones de dólares, esto equivalía a la misma cifra no invertida en bien del país pero además se hicieron negativos en los años siguientes alcanzando (-) 35 millones de dólares en 1984. América Latina debió sostener a los países desarrollados durante la crisis. En cambio para la población el Ingreso Per Cápita cayó en 7.6% para el conjunto de la región entre 1981 y 1986.*

“Las políticas neoliberales de ajuste, impuestas por el Fondo Monetario Internacional, con componentes de congelamiento de salarios, caída del empleo formal y recorte del gasto público en políticas sociales, significan que el costo de la crisis se descargó sobre los sectores pobres de la sociedad.”⁵

1.1.1. Condiciones económicas

La década de los ochenta destaca por un acontecimiento que marcó, hasta el siguiente milenio la vida de los latinoamericanos: el estallido de una profunda crisis múltiple consistente en la falta de crecimiento y el incremento de la deuda externa la cual se desbordó hasta quedar fuera de control, esto se reflejó en la disminución del poder adquisitivo de los trabajadores, el desempleo, la falta de inversión, entre otros, como veremos.

Un rasgo característico principal de la década de los ochentas fue la pérdida del dinamismo económico, el Producto Interno Bruto y el Ingreso Nacional Bruto se volvieron negativos entre 1983-1988, como se muestra en el cuadro 1, (ver al final del capítulo) donde se observa por años, a partir de éste y hasta 1989 la evolución que tuvo por habitante. También se manejan el global para toda la región, incluyendo al Caribe, a excepción de Cuba, y el producto para tres diferentes grupos de países. Otro indicador alarmante es el producto por habitante que disminuyó al nivel de 1978. Se dice que la

⁴ FranciscoVío Grossi: “La educación que buscamos”, La Piragua Vol. 1 No.1 2do. Semestre, Chile, 1989, p7.

⁵ Diego Palma. “Surge un Encanto”, libro Viajero Latinoamericano, Chile, 1991, p 14 ONU, 1986. Ob. cit.

variación acumulada del Producto Interno Bruto por habitante en el período 1981-1988 fue negativa para la región acumulando - 7.5.⁶

Como resultado de esto continuó agravándose el deterioro salarial que desde comienzos del decenio habían experimentado los grupos marginados teniendo como consecuencia una baja en las condiciones de vida en muchas de los países y la mala situación de la economía de América Latina y el Caribe.

Estas cifras reflejan la situación de las economías de los diferentes países tanto de los más importantes: Brasil, Argentina, Chile, o México, como los catalogados de mayor pobreza y vulnerabilidad: Nicaragua, Guatemala, Ecuador y otros.

La economía de América Latina también se afectó por su condición de exportadora de materias primas. En el decenio a que nos referimos sus exportaciones se ven disminuidas: antes de los ochenta representaba el 7.7% en las exportaciones mundiales. En 1988 cayeron más del 50% pues apenas alcanzaban un porcentaje del 3.3%.*

Los productos exportados sufrieron bajas en los precios como en las ventas, así su economía basada en la producción de materias primas tales como: cacao, café, frutales, cobre, petróleo, etc., se habían mantenido a precios sin grandes variaciones -a excepción del petróleo- pero en los ochenta fueron a la baja: los productos agrícolas disminuyeron casi en un 6% y los metales en un 10% lo que ocasionó la reducción de las divisas y problemas para los productores de cada uno de los países latinoamericanos.

Los países latinoamericanos no tomaron medidas concertadas para acelerar el crecimiento y la diversificación del comercio de exportación en manufacturas, y en productos elaborados y semielaborados a fin de aumentar la participación de dichos países en la producción industrial y en el comercio mundial. No se llegó a decisiones sobre el mejoramiento de las estructuras del mercado en la esfera de las materias primas y los productos básicos cuya exportación interesaba a los países en desarrollo.

Al entrar a la década de los ochenta se podía prever que si Latinoamérica continuaba con los mismos modelos de acumulación y crecimiento, basados en la concentración de ingreso y en la pobreza extrema de segmentos importantes de la población, con escasez de recursos para la inversión y el alto pago del servicio de la deuda externa, era inevitable la crisis.

De acuerdo con cifras del Banco Mundial en plena crisis el 20% más pobre de la población de Latinoamérica recibía apenas 4 por ciento del total del producto interno bruto y el porcentaje de individuos que vivían en situación de pobreza aumentó de 27 por ciento a 32 por ciento del total de la población en el período 1980-1990, por eso se calculaba un incremento de la pobreza provocado por el neoliberalismo en un 50% de la población.⁷

⁶ Cifras de tomadas del documento: "La Evolución Económica de América Latina y el Caribe", Organización de las Naciones Unidas, (ONU), 1988 p. 22

*Idem

⁷ Banco Mundial, informe....?*

1.1.2. La deuda externa

Como ya se señaló en líneas anteriores la década de los ochenta se caracterizó por la gran deuda en que cayeron los países de economías más fuertes de América Latina. Algunos indicadores de esta materia, revelan como al finalizar la década de los ochenta, la región pagó por servicio de la deuda más de 4 por ciento del producto interno bruto cuando el crecimiento entre 1985 y 1989 fue de 1.5 por ciento. En los primeros dos años de la década siguiente, por el concepto de intereses y utilidades pagó aproximadamente 30 mil millones de dólares, al tiempo que la deuda ascendía a 450 mil 875 millones de dólares.⁸

En los ochenta la inversión y fomento económico se frenaron totalmente en la región, la inmensa deuda externa obligó a los países a cubrir enormes cantidades para pagar tan sólo el servicio de la deuda, América Latina en los setenta enfrentó problemas por los pagos internacionales pero en el decenio siguiente era necesario un replanteamiento profundo de toda la estrategia de desarrollo e inserción internacional para que el desequilibrio económico ya no se prolongara, pero el FMI impuso sus políticas y seguía en la actitud inamovible sobre los países para el pago del costo del ajuste por el desequilibrio de pagos pues en su postura éste era producto de los errores de las políticas económicas puestas en práctica por los países pobres.

La deuda estuvo creciendo más que el PIB y que la capacidad de pago. Al crecer el déficit fiscal y el monto de la deuda pública en mayor proporción a la capacidad de pago obligó a los gobiernos a una mayor contracción del gasto e inversión (ahorro forzoso) para hacer frente al pago de la deuda, esto contrajo más la actividad económica y generó un círculo vicioso al tener menor capacidad (disminuyó la generación de excedente) para continuar enfrentando sus adeudos, esto tuvo como consecuencia un aumento de la relación de endeudamiento y las presiones sobre las finanzas públicas.

“En 1980 la región desembolsó 228,236 millones de dólares, (ver cuadro 2) y en 7 años duplicó el monto ya que hacia 1987 pagó 414,783 millones de dólares. Estas cifras monetarias dejaban sin recursos para atender la problemática de inversión económica y social en sus propios países y por consecuencia desatendiendo los requerimientos básicos de su población: servicios médicos, infraestructura productiva, generación de empleos, alimentos, etc.”⁹

Entre mediados de los setenta y principios de los ochenta los países se endeudaron por sus pésimas políticas en su balanza de pagos. Un ejemplo fue Argentina donde la deuda con los bancos internacionales aumentó 7 veces en 7 años. (1975-1982), en contraste, su crecimiento en ese periodo fue nulo.

⁸ Memoria CEAAL III, Asamblea Latinoamericana de Educación de Adultos. Rosa María Mújica. La Habana, Cuba 1994. p. 21

⁹ Revista: Economía de América Latina. CIDE, 1er semestre de 1983, p. 12.

“En la década de los setenta los bancos presionaron para colocar sus excedentes líquidos y encontraron muy buenos clientes en Latinoamérica. La deuda de Brasil, Argentina, México, Chile, Venezuela y otros países de la región reflejaba como la banca internacional tuvo gran éxito en su penetración. En 1980 a los latinoamericanos les correspondía más del 50% del total de los préstamos bancarios que se hicieron al llamado mundo en desarrollo.”¹⁰

Los bancos fueron grandes causantes de la crisis financiera que enfrentó la región Latinoamericana pues primero facilitaron los préstamos, emocionaron a los gobiernos y hasta presionaron para colocar su dinero, cumplieron con sus objetivos y después los negaron y acortaron los plazos de éstos, el caso argentino es un ejemplo evidente. (ver cuadro 3).

En la década de los setenta colocaron enormes recursos en los mercados de dinero, un destino predilecto para ellos fueron los gobiernos latinoamericanos y muchas de las principales empresas privadas de los diversos países, comprometiendo una porción exagerada de sus recursos con la región. Para los años ochenta la deuda latinoamericana duplicó el capital propio de los bancos de Estados Unidos y la deuda de los países latinos, no petroleros se elevó a 600 000 millones de dólares, por este monto se pagaron intereses de 60 millones de dólares al año,* jamás condicionaron el destino del dinero, lo que les importaba era colocar los enormes capitales que habían acumulado después de las Guerras Mundiales, era como la nueva forma de colonizar ya que se estaba extinguiendo la territorial.

Desde los años setenta ya se observaban los riesgos del endeudamiento porque venía creciendo al 20%*, anual, El sistema financiero internacional corrió el riesgo de continuar exportando sus capitales, como lo señalamos anteriormente, sin embargo, los gobiernos no le dieron importancia. Pero ese ritmo acelerado de las operaciones financieras de los bancos no podía mantenerse eternamente, ya que, enfrentó las condiciones del mercado de crédito y del financiamiento internacional en su totalidad, por tanto, hacia 1980 cambió totalmente su actuación obligando a los países, como ya dijimos, a revisar sus políticas y contraer sus actividades y una vez que se vieron en riesgo, protegieron sus intereses presionando a los países deudores para cubrir el servicio de la deuda y finalmente tuvieron éxito pues éstos no se negaron a pagar, de otra manera la economía mundial se hubiese hundido.

Al respecto Samuel Lichtensztjn afirma: “Los países subdesarrollados, y particularmente los latinoamericanos, juegan un papel clave en el funcionamiento y la expansión del sistema financiero internacional: a) por las tasas de crecimiento de sus préstamos con el sistema: b) por la acentuada concentración de esos préstamos en pocos países de mediano desarrollo en la región y, c) por el costo relativamente muy alto del

¹⁰ Revista Proceso, Deuda Externa y Soberanía en América Latina, No. 260 México, 1982. P. 34

*Cifras y datos tomados del documento, ONU, Notas sobre la Economía, el Desarrollo, la Pobreza. Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1989.

servicio de la deuda externa de estos países respecto a sus recursos de exportación.

El endeudamiento creciente de los países subdesarrollados, particularmente de aquellos que concentran la mayor parte de los préstamos privados internacionales, subsistirá en los años ochenta....”¹¹

Las consecuencias fueron una reducción en los mercados privados de crédito internacional, que dificultó el manejo de la deuda enfrentada por las principales economías latinoamericanas.

Ante esta situación de los bancos y los créditos el FMI intervino actuando conjuntamente con los gobiernos de los países industrializados y con los bancos internacionales trazaron su plan, sin importarles lo que sucediera a la población, para regular e influir en las nuevas direcciones de la organización de la producción y de los flujos comerciales y por supuesto crediticios.

De esta manera países como Brasil, Argentina, Chile, etc. no pudieron enfrentar el pago de su deuda y los préstamos se volvieron escasos, con pagos de altas tasas a la alza y únicamente a corto plazo, se les acabó la fuente de ingresos, hasta entonces fácil, para los gobiernos, sin estos recursos la población enfrentó la falta de empleo, de atención a la salud, etcétera.

De los distintos bancos sólo los japoneses y los ingleses tuvieron para América Latina un comportamiento distinto en el lapso de un año, (ver cuadro 3) los demás, en general, fueron a la baja en el otorgamiento de préstamos. En el cuadro también se observa la drástica disminución del monto de los préstamos de los bancos alemanes ya que en este corto plazo, contemplado en el cuadro, disminuyeron a menos de la mitad, en contraste los japoneses incrementaron los montos pues pasaron de 1, 638 a 7,459 millones de dólares.

Dicho incremento no significó lo mismo para todos los países de economías mayores en la región, entre los más favorecidos encontramos a México y Venezuela, seguramente porque para estas fechas aún no mostraban graves signos de crisis gracias al petróleo.

“Los bancos transnacionales han sido los principales agentes del fracaso financiero mundial durante los últimos años. Son estas instituciones las que han manejado un monto enorme de recursos colocándolos en los diversos mercados de dinero donde mejores tasas podían cobrar.”¹²

¹¹ Samuel Lichtensztej. “El desarrollo ante la encrucijada financiera”, Revista Economía de América Latina, CIDE, 1er. Semestre, 1983, Núm. 10, México, p 37

¹² León Bendesky ,” El sistema Financiero y el Reordenamiento Ante la Crisis” , Revista Economía de América Latina, CIDE, 1er semestre No. 10, 1983, México, p. 25

Muchas de Las cifras fueron tomadas del documento elaborado por ONU-PNUD, “Bases para una estrategia y un programa de acción regional. Declaración de la conferencia regional sobre la década perdida” Madrid, España, junio de 1988.

La magnitud del endeudamiento externo de los países del continente latinoamericano puso de manifiesto que la acumulación de dicha deuda ya no correspondía con la capacidad productiva y comercial de estos países. Fue así como las principales economías de América Latina se vieron obligadas a solicitar la renegociación de la deuda y pusieron en aprietos a los acreedores atemorizados por la incapacidad de pago.

La posible suspensión del pago de la deuda o declaración de una moratoria sentaría un precedente y ejemplo que otros podían seguir, lo cual no convenía a la economía de los países industrializados. Pero sobre todo suspensión o moratoria significaban el hundimiento de las economías de los países exportadores de los capitales, ya que los deudores con sus su producción de materias primas, no industrializadas y con el desembolso de grandiosas cantidades por el servicio de la deuda sostuvieron la economía de los países ricos en los mayores momentos de hundimiento de la economía.

Aunque hacia 1989 se dio un crecimiento en el valor de las exportaciones y disminuyeron las importaciones, por lo cual se mantuvo un superávit comercial, la deuda no se pudo pagar porque tan solo en el período 1976-1982, ésta se cuadruplicó por los altos intereses al grado que éstos representaban el 30.5% de las exportaciones totales. **

La región enfrentó a un mercado que cada vez se reducía más para las materias primas y con precios constantes a la baja, esto significó también, un déficit comercial. Para solventar dicho déficit la región se apoyó fundamentalmente en el crédito externo. Tal política, fue negativa, pues del total del monto de sus ingresos por las exportaciones debía destinar un 80% al pago del servicio de la deuda. Numerosas fábricas y pequeñas industrias del sector privado cerraron o salieron de los países. Las empresas llamadas Paraestatales se desincorporaron o desaparecieron, por supuesto todo ello afectó el empleo. Se dice que sólo en las ciudades el número de desempleados casi se duplicó en 5 años, lo que no había sucedido hacía mucho tiempo, ya que la tasa de desocupación pasó de 6.9% en 1980 a 11.1% en 1985.**

El subempleo también adquirió características de importancia sin precedentes así en el mismo lapso aumentó en unos 5 millones de personas. Esto se convirtió en un fenómeno novedoso. Para finales de la década tanto el desempleo como el subempleo alcanzaron un porcentaje grave para toda Latinoamérica y el Caribe, porque afectaba al 44% de la fuerza laboral (ver cuadro 4).

Las políticas de los países desarrollados deprimieron la capacidad exportadora de los deudores. Pues ejercieron proteccionismo sobre sus productos a través de subsidios a granos, carnes, etc., lo cual, se reflejó en el deterioro de los términos de intercambio y de los volúmenes exportados, con esto redujeron la capacidad de cumplir con la deuda externa. La convergencia de estos hechos colocó a la mayor parte de los países de América Latina en la imposibilidad de una solvencia internacional. Dichas políticas impidieron se generaran los excedentes necesarios en su balanza de pagos.

**Cifras tomadas del documento de la ONU: "Pobreza en América Latina y el Caribe." Bogotá, Colombia, 1989. También de la revista ya citada Economía de América Latina elaborada por el CIDE.

Todo esto nos ayuda a entender, en parte, que los niveles de vida se deterioraran para numerosos asalariados, quienes hasta antes de 1985 se calificaban como clase media o pequeña burguesía bajaron a la línea de pobreza.

La deuda externa generó graves problemas de empleo, de las condiciones en el nivel de vida y limitó el derecho de cada pueblo de decidir su propio destino. Para poder cumplir los deudores estuvieron obligados a deprimir la deuda interna de consumo e inversión.

Para cubrir los pagos los gobiernos se vieron obligados implantar impuestos, se deprimieron los salarios de los trabajadores, no hubo inversión social ni fomento a la economía, etc., en lo sucesivo operaron con un gran déficit provocando una fuerte expansión monetaria y los ingresos de los trabajadores se vieron aun más afectados a causa de la fuerte inflación.

A lo anterior se sumó la imposibilidad de aumentar sus exportaciones por la contracción en la industria provocada por la disminución del mercado interno, quedando como simples productores de alimentos y materias primas, un detrimento de la economía, la desindustrialización y mayores aumentos de precios.

Es por esta situación de crisis que algunos economistas de los países con fuerte economía mundial propusieron la aplicación del neoliberalismo, sistema que garantizaba sus ganancias. En efecto, en la región Latina se implanta el neoliberalismo aprovechando las características totalitarias de los gobiernos militares como el de Chile, Argentina y Uruguay y posteriormente en países como México.

Con el sistema neoliberal se puso en práctica una estrategia que significó, entre otras situaciones: abandonar al pueblo a su suerte por parte del Estado, dejar de apoyar a la pequeña industria y saqueo de recursos. Apertura de ganancias en empresas de servicios imprescindibles, lo cual significaba ganancias seguras, de los mercados de los países pobres a los productos de los industrializados en condiciones desventajosas creciendo así la brecha entre pobres y ricos. En 1980 el sistema capitalista estaba en una gran crisis por eso necesitaba de nuevas formas de acumulación, con tal fin en América Latina se implanta este sistema. El autor citado nos refuerza lo afirmado.

...”frente al decremento de la tasa de ganancia el capitalismo mundial ha estado modificando sus patrones de acumulación. En algunos países de América Latina esto se ha expresado en un sistema de súper explotación, impuesto coactivamente, que sirve a los intereses del capital nacional y trasnacional. Dicho sistema está generando una significativa plusvalía dentro de un proceso que, por su entidad, algunos suelen asimilar a la llamada acumulación originaria. Esta nueva acumulación originaria, como su antecesora, se ha desarrollado gracias a una dosis de violencia estatal, legal y extralegal verdaderamente sorprendente.

En el caso específico que nos preocupa, el calificativo neoliberal parece el más apropiado para designar el respectivo sistema económico. En efecto,

como bien se ha señalado este término nos recuerda que la principal postura defendida es la mínima intervención económica del Estado y la vigencia del libre mercado como medio óptimo de estabilización de precios y asignación de recursos”¹³

Así mientras en el período de los años 60 –70 se fomentó un modelo desarrollista y la existencia de Estados benefactores, en los ochentas esto pasó al discurso como algo atrasado, equivocado, lo moderno consistía en disminuir los gastos para apoyos sociales. El Estado debió cambiar el papel que venía cumpliendo en el desarrollo económico y social reduciéndose a la entrega de empresas en manos privadas, a tratar de controlar la inflación garantizar el pago de la deuda y ejercer un dominio totalitario sobre los pueblos.

Chile, como veremos mas adelante, fue el caso más sonado acerca de la aplicación de las políticas neoliberales y donde primero se implantó. Este país fue el campo de experimento del nuevo modelo que dañó los niveles de vida del pueblo chileno y no logró resolver satisfactoriamente los problemas inflacionarios y el pago de la deuda externa durante el decenio.

En México las políticas neoliberales se dieron unos años más tarde y las medidas de este corte se inician con menos apresuramiento que en Chile por la permanencia, aún, de un Estado promotor del desarrollo apoyado en una economía basada en el petróleo y un sistema político, “democrático de representación”.

México entró a la década con apertura política gracias a: la propuesta del Banco Mundial, (BM) y por la postura de universitarios, estudiantes, intelectuales, grupos progresistas, esta era una exigencia que ya no podía aplazarse ignorando a la sociedad, en lo monetario vivía la bonanza económica del petróleo, éste alcanzó precios nunca vistos de 30 dólares y se descubrieron nuevos yacimientos. Después de 1982 tocó al gobierno de Miguel de la Madrid la acelerada baja de los precios del petróleo, de 30 dólares a 8 el barril, ante ello la economía se desestabilizó y se devaluó la moneda hasta un cambio libre peso- dólar de \$150.00 por dólar.

Ante esta situación el FMI propuso las acciones primeras y de relevancia para enfrentar la crisis: la austeridad y el adelgazamiento del Estado. Así tocó a de la Madrid aplicar las primeras medidas tendientes a implantar el sistema neoliberal. De esta manera se prolongó en nuestro país, por unos años mas, en relación a los países como Chile o Argentina el modelo desarrollista con la peculiaridad corporativa teniendo un papel de intervencionismo en todos los ámbitos de la vida del pueblo, intentando socavar toda organización fuerte que surgiese.

Mientras tanto en Chile el gobierno militar prohibió la participación ciudadana en todo movimiento que les pareciera político, amenazante a los gobiernos castrenses, pero en el marco del sistema neoliberal permitió y abandonó a los trabajadores, así solos buscaron solución a sus problemas de desempleo, salud, educación.

¹³ Raúl Brañes Ballesteros. “Chile: la nueva Constitución Económica. Los modelos constitucionales neoliberales. Revista Comercio Exterior., Vol. 32 Núm. 1, México, Enero de 1982. p 37.

A finales de la década la problemática de los países urgía trascender esas medidas y reanudar el crecimiento. Lograrlo con una economía debilitada era imposible, las nuevas estrategias mundiales planteaban la apertura y la integración a los mercados internacionales, marcándose el inicio de la globalización. Para Latinoamérica esto era desfavorable por carecer de economías fuertes, la capacidad industrial instalada

En los nuevos planteamientos económicos el crecimiento debería corresponder con la situación que presentaba la economía internacional. Así se emprendieron una serie de reformas económicas con la finalidad de transformar sus sistemas productivos, abrir sus economías y fortalecer la competitividad internacional de las mismas. Para lograrlo era necesario un alto grado de modernización tecnológica, integración intersectorial y flexibilidad de las economías y una mayor integración social al proceso productivo, requisitos de los cuales no se disponía.

El sistema capitalista ante la imposibilidad de seguir acumulando buscó otra estrategia más: la globalización de la economía. Ello significó abrirse a los mercados e integrarse, esto daría las supuestas ventajas del crecimiento económico. Un ejemplo bien claro de globalización fue el tratado comercial que se promovía entre las diversas naciones. Se pretendían tratados y aperturas de capitales que en apariencia tenían las mismas ventajas para todos los países creando esperanzas de repunte en sus economías. Sin embargo, se ignoró o se dejó de lado, a propósito los grandes atrasos y carencias propias de un país pobre para competir dada la diferencia tecnológica y la falta de capitales.

Cifras tomadas de los documentos de la ONU, ya citados.

para competir con las primeras tecnologías de punta de las potencias industriales pero nuestros gobiernos lo aceptaron como posible, en México hasta nos dijo Carlos Salinas de Gortari que se ponía en práctica un “neoliberalismo social.” Hoy la región está viviendo las consecuencias del neoliberalismo.

1.1.3. Condiciones sociales.

Salario y empleo

Después de 1982 las condiciones de vida de los trabajadores de América Latina se deterioraron aun más y creció el número de pobres. Según datos de la ONU, en los ochenta 132 millones de latinoamericanos y caribeños vivían en lo que se califica como línea de la pobreza y el Ingreso Per Cápita, como ya se señaló cayó entre a1981 y 1986 en 7.6%*

Claudio Bagú nos dice: “Todos los indicadores mostraban la mala situación de la región, pues el Producto Medio por habitante retrocedió al nivel del registrado en el periodo de 1977-1978. Ya en 1980 cerca de 136 millones de personas vivían en la pobreza y algo más de 62 millones eran indigentes y al finalizar el decenio los pobres rebasaban la cifra de 183 millones y los indigentes casi 88 millones.”¹⁴

El salario de los trabajadores perdió su poder adquisitivo, sobre todo se vieron afectados los de menores ingresos, las percepciones de los trabajadores, de por sí, ya eran escasas para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación casa y vestido, y es que disminuyó en la mayoría de los casos de modo aún más agudo que el ingreso promedio.

La caída de los salarios mínimos y medios en la mayoría de los países latinoamericanos, se encontraba entre 50 y 70 por ciento, concretamente en estos porcentajes estuvieron México, Perú, Brasil y Venezuela en el período 1980 – 1990.

El ingreso es uno de los factores dominantes para acceder a una mayor calidad de vida: alimentación, vestido, vivienda servicios, etcétera, pero éste en lugar de aumentar disminuyó en la medida que la década avanzaba, pues como ya señalamos la inflación fue escandalosa y por supuesto lo afectó, sobre todo en Argentina, Chile, Brasil, México.

Retomando como ejemplo lo que pasó en este último tan sólo en diez años, 1976-1986 el ingreso de los pobladores urbanos se deterioró en un 19.8% siendo los últimos cinco años, los peores, porque el promedio anual de deterioro fue superior al 10%. De 1986 a los inicios de la década de los noventa la diferencia entre inflación y salarios redujo todavía más la capacidad adquisitiva. De ahí que al entrar a dicha década existieran 40 millones de pobres subalimentados, en contraste se daba una concentración del 40% del ingreso en el 10% de la población.

En 1982 el porcentaje del salario mínimo que se requería para adquirir una canasta básica, en el estrato del salario mínimo, era del 60%, en 1986 esa misma canasta y según datos del Instituto Nacional del Consumidor requería 84.3% y hacia el final de la década en millones de Mexicanos era del 100%.*

¹⁴ Claudio Bagú et. Al. “A cerca de la Insuficiencia de la Década Perdida” . Revista de Relaciones Internacionales No. 56, Julio – Diciembre de 1990. México, p. 45.

*Datos tomados del documento de la ONU, ya citado

La crisis, al ser más aguda a partir de 1982, tuvo efectos que influyeron negativamente en las condiciones de vida intensificando los niveles de pobreza: se dio una sostenida caída en los ingresos, el deterioro progresivo de las condiciones de empleo, la reducción de las políticas sociales del Estado, el incremento de la segregación urbana.

Todo influyó en sus procesos de reproducción de los sectores más pobres obligándolos a introducir cambios en sus estrategias de sobrevivencia. Una de ellas fue el incremento de la jornada de trabajo y el trabajo para aumentar el ingreso familiar, cuya insuficiencia los obligó a imponer en forma simultánea fuertes restricciones en el consumo.

Otra medida fue la intensificación del trabajo mediante la incorporación cada vez más activa al mercado laboral de los diferentes miembros del hogar, en particular de la mujer, los jóvenes y en algunos casos los niños, la sobreexplotación de las jornadas laborales y el desarrollo de trabajos secundarios. Ello significó una mayor explotación de toda la familia y nunca el mejoramiento de sus condiciones de vida.¹⁵

Las grandes ciudades de América Latina presentaron un alto índice de desempleo como producto de la cesantía en los programas de gobierno, el despido de las empresas cierre o quiebra de éstas y la falta de generación de empleo. Ante ello creció el subempleo, las calles se vieron abarrotadas de vendedores de todo tipo lo mismo se veía a una ama de casa que a un profesionalista. (ver cuadro 4).

Alimentación, Salud y vivienda.

“Una de las necesidades básicas seriamente afectada fue la alimentación, a medida que avanzaba la década de los ochenta quedaba más alejada de los mínimos de nutrientes y calorías necesarias para cada persona. Se calculaba que el 40% de los hogares latinos o familias no consumían el mínimo calórico.

La desnutrición se reflejó en la salud y se sumó a ésta la falta de atención médica por eso la mortalidad era muy alta. De 12 millones de niños que nacían anualmente más de 700 mil morían antes de los 12 meses.”¹⁶

En Centroamérica y en México, estados como Chiapas, Oaxaca y Guerrero, se presentaron decesos en niños por la falta de los nutrientes necesarios.

*Cifras tomadas de los documentos de la ONU, ya citados.

¹⁵ Asamblea Mundial de Educación de Adultos, Ponente: Budd Hall. Noviembre de 1985. Buenos Aires, Argentina.

¹⁶ ONU PNUD: Bases para una Estrategia y un Programa de Acción Regional. Declaración de la Conferencia Regional sobre la Pobreza en América Latina y el Caribe”. Bogota, Colombia, 1989. p.15

En el caso de nuestro país el gasto global de las familias a nivel nacional redujo su compra de alimentos en 18% en sólo 5 años, sumado el 14.3% de inflación y el 18% de reducción en gastos y otras necesidades. Esto quiere decir que si bien ya era insuficiente la alimentación, en 1986 todavía se redujo el gasto en los hogares en ese renglón en un 32.3%¹⁷

La inversión en programas de salud preventiva se redujo al mínimo sólo para los programas recomendados por organismos multilaterales como fueron las vacunas, fuera de eso los hospitales sufrieron la falta de materiales médicos, medicamentos, se paró la infraestructura y escasamente se contrató personal médico.

Otro aspecto que presentaba malas condiciones era la vivienda, la cual se clasificaba como inadecuada en un 68% de las casas, esto se debía al tipo de materiales con que estaban construidas, por el número de habitaciones que las integraban, por la superficie que comprendían, la distribución y los servicios disponibles.

Educación

En el aspecto educativo, en los inicios de los ochentas la población analfabeta era de un 20%, porcentaje bastante considerable porque representaba el total de la población de 15 años o más; y para principio de los noventa y finales de la década anterior el porcentaje no variaría mucho pues se calculaba que de continuar así las tendencias permanecerían constantes.

Esta cifra es preocupante porque se estaría igualando a la de 1950, se tendría un retroceso y todavía más grave era la posibilidad de un incremento, según especialistas, si los gobiernos no realizaban ningún esfuerzo para abatirlo, a lo anterior se sumaba la deserción escolar.

“La deserción escolar era sumamente alta, sobre todo, porque los niños o los jóvenes no tenían los recursos para continuar y porque debían integrarse a la jornada de trabajo familiar. Se afirma que la cuarta parte de los alumnos abandonaron sus estudios antes de cursar el cuarto grado. La tasa de repetidores en la educación primaria llegaba al 15%.”¹⁸

Como se puede ver la crisis afectó la educación en América Latina en forma grave, de acuerdo con la UNESCO no existía el dinero para atender a todos los niños de entre 8 y 10 años. Como siempre en esta crisis fueron afectados los grupos más pobres: campesinos, los miembros de barrios y colonias marginadas, los grupos indígenas y las mujeres pues como se sabe el analfabetismo es mayor entre ellas.

¹⁷ Encuentro de Organizaciones Promotoras del desarrollo Social. Mesa 6: “El Contexto del trabajo de las Organizaciones Promotoras del Desarrollo Social. PRAXIS. Expositor: Mario Rechy. México, 15 de junio de 1989.

¹⁸ III Asamblea Latinoamericana de Educación de Adultos, Ponente: Orlando Fals Borda, Abril, de 1994. La Habana, Cuba.

En relación a la educación escolar la UNESCO hacía el señalamiento sobre la grave situación en la que se podría caer.

... “en una regresión ya que se habían dado avances considerables en cinco años, por ejemplo, las matriculas para menores de seis años aumentaron de tres a siete millones pero los que han podido matricularse en los ochenta son niños que vivían en las ciudades, hijos de familias acomodadas”¹⁹

Otros datos sobre el analfabetismo hacia 1987 señalan: “Es cierto que se ha logrado reducir el analfabetismo, pero todavía quedan 44 millones de personas que no saben leer ni escribir en América Latina y por falta de dinero, de aquí al año dos mil podrán alfabetizarse sólo seis millones de personas. La meta de acabar con el analfabetismo a fines de este siglo es ya un sueño imposible y el drama podría durar cien años más si nuestros países continúan pagando sus deudas con el hambre y la ignorancia del pueblo.”²⁰

¿Por qué la región con tantos recursos enfrenta tan enorme pobreza?

La situación de una gran miseria y atraso en América Latina se explica por el enorme grado de desigualdad en la distribución del ingreso. Se ha dado un abuso de ganancias y recursos que han permitido el inimaginable enriquecimiento de quienes han tenido los medios para aprovechar los beneficios que nuestras tierras ofrecen. Latinoamérica ha salvado y enriquecido al mundo desde que fue descubierta a la fecha.

Lo anterior lo demuestra la cifra transferida al exterior en sólo cuatro años, 1983-1987, que sumó 150 mil millones de dólares (esto representaba alrededor de una tercera parte de su ahorro interno.) Esta cifra es drástica para Latinoamérica y su economía porque significó cinco veces el valor total de las exportaciones anuales de la región.

En su momento los gobiernos no se preocuparon por fomentar el desarrollo de los países, todo su esfuerzo se enfocó a pagar la inmensa deuda para después pensar en crecer y redistribuir, pero al respecto no se veían posibilidades cercanas.

En estas condiciones surgieron muchas ONG con objetivos de asistencia privada pero era muy claro que la solución a la pobreza a largo plazo y de fondo no se daría con base de caridad o atacando algunos focos rojos, ya fuese por el gobierno o las instituciones de asistencia privada, la solución para los países no desarrollados estaba en facilitar el acceso más equitativo de los países pobres a las oportunidades del mercado global mediante el desmantelamiento de las barreras internacionales que tradicionalmente practicaban los países ricos, también estaba en una política social del gobierno que implementara programas para un desarrollo integral sostenido: incrementar sus salarios, justicia social, respeto a sus derechos, acceso a la educación, salud, servicios, empleo, etcétera.

¹⁹ Revista el Canelo: Noticias Internacionales, Vol. 2 No.3, Mayo de 1987, p. 40

²⁰ Idem.

La pobreza explica y sostiene el sistema económico de la región Latinoamericana porque éste se ha organizado para producir el consumo de una parte de la población a costa del subconsumo del resto, por ejemplo los campesinos quienes fueron obligados a vender sus productos a la ciudad a precios bajos.

Los diversos gobiernos latinoamericanos han reconocido que existe la necesidad de disminuir la brecha entre pobres y ricos, por eso se han realizado estudios reuniones, conferencias y luego se propusieron cumbres diferentes donde se juntaron los países de la región para analizar la situación de la pobreza planteándose en el discurso soluciones, sin embargo, los gobiernos no han podido lograr mucho y menos en la década de los ochenta y subsecuentes.

Los pocos esfuerzos emprendidos para sacar de la pobreza a las grandes capas de población de la región no fueron consistentes, firmes y se perdieron en el tiempo, Se dio insuficiencia de las transferencias hechas por el sector público para el logro del desarrollo, mal administradas y no se canalizaron a resolver problemas de impacto sobre la vida del pueblo, en cambio otras zonas pobres del mundo con políticas un tanto alejadas del neoliberalismo y trabajo real tuvieron grandes logros, un ejemplo, Asia. En cambio nuestros países tomaron religiosamente la implantación del neoliberalismo, las estrategias para la atención social han sido aisladas, con improvisación, asistencialistas, así el problema no se resolvió sólo fue aplazado, además se pusieron en práctica soluciones ajenas impuestas contra la voluntad o la indiferencia de la población afectada y se creó dependencia

En la década de los ochenta faltó una estrategia económica para intervenir de manera concertada sobre las esferas de la producción, la formación de los precios al consumo y los servicios estatales de tal forma que se generara empleo, se aumentaran los ingresos de los trabajadores para poder disminuir la brecha en la distribución del ingreso y dar una mayor atención estatal hacia los grupos y el pueblo más pobre.

Las condiciones de vida de los trabajadores, de la llamada clase media y del pueblo en general se deterioraron como nunca, en los ochenta fue impresionante como cayó la calidad de sus satisfactores básicos, los campesinos que en los setenta pudieron comprarse zapatos y dejaron de usar parches y remiendos en sus ropas (en el caso de México), gracias a la bonanza económica del petróleo, tuvieron que volver a ello y en las ciudades proliferaron los limosneros y vendedores en las calles, a lo que se ha llamado economía subterránea. (Cfr. Salario y empleo)

Así la situación fue verdaderamente negativa para la década de los ochenta porque no sólo creció el número de pobres sino que éstos se hicieron más pobres todavía, pues 62 millones de ellos bajaron a la línea de indigentes. El informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), cuyos datos se proporcionaron por los propios gobiernos de cada uno de los países, realizó una comparación y concluyó que el número absoluto de pobres en 1985 era casi un 30% mayor en relación a 1960. El crecimiento más importante tuvo lugar hacia los inicios de la década y mediados de ésta, pues la cifra aumentó en un 25% en tan sólo un lustro, cifra sin precedente desde varias décadas atrás.

1.13.1. El movimiento social

En la década de los ochenta se podía hacer referencia muy clara, en nuestra región, a lo denominado por autores como Alberto Melucci y Alain Touraine como “nuevos movimientos sociales” puesto que eran una de las expresiones de mayor manifestación al agotarse el modelo de estado de bienestar. En América Latina, dichos movimientos se conforman, sobre todo en el Cono Sur, a raíz de la ruptura del estado de derecho, por la violación a los derechos humanos y el constante deterioro de los niveles de Vida,

Los movimientos sociales populares que provenían del desmembramiento social realizado por los militares, al avanzar la década, manifestaban en Chile, por ejemplo, una autoconciencia de la posibilidad del autogobierno fundado en metodologías y valores de cooperación, solidaridad y democracia, en el ámbito de la vida cotidiana y en los espacios donde se ejercía el poder local. De lo reivindicativo - económico estos movimientos estaban transitando a una posición política fundamental: la necesidad de generar un proceso de democratización del Estado y de la sociedad, a través de la lucha por una participación real en los procesos de toma de decisiones relacionadas, con sus vidas y las condiciones de la existencia personal y social...

Eduardo Josamí plantea como causas de las luchas de los trabajadores, que en el Cono Sur, durante los ochenta pasaron a ser movimientos sociales las siguientes:

“Los partidos políticos dejan de ser representantes de demandas sociales concretas de sectores sociales concretos, transformándose en partidos que tienden a abarcar el conjunto de la sociedad. Los partidos hoy no se plantean la transformación del orden social sino adquirir el poder”.²¹

En el trabajo del autor se observa la relación existente entre la proliferación de movimientos sociales con los procesos. Por un lado la creciente fragmentación de la estructura social lleva al surgimiento de nuevas demandas de nuevos sectores sociales. Mientras al mismo tiempo se debilita en forma progresiva el movimiento obrero, que de alguna manera se le veía como la expresión más representativa de lo social.

Por otro lado tenemos el proceso por el cual los partidos políticos se alejan cada vez más de la reivindicación por las condiciones sociales concretas de vida de los ciudadanos dejando así el espacio para la generación de otras identidades sociales, que son las que van a expresar, o van a constituir, estos nuevos movimientos sociales los cuales no se sienten interpretados por los partidos políticos.

“El surgimiento de los movimientos sociales tiene que ver con el proceso de fragmentación, pero también tiene que ver con lo cultural: el surgimiento de nuevas demandas de todo tipo tiene que ver con la incapacidad de los partidos de hacerse cargo de los intereses sociales”²²

²¹ Eduardo Josamí: “Los Partidos políticos y los nuevos Movimientos Sociales” CECOPAL, revista Desafíos Urbanos, Suplemento. NO. 1 Agosto/Septiembre de 1989.

²² Eduardo Josamí: ob. cit p. 10

Los partidos tienen poca disposición y capacidad para ligarse al movimiento social que en la práctica tiende a automatizarse mucho de la política.

¿Por qué sucede esto?!

Por el desprestigio general de la política. Ya desde este decenio se fue generando una idea de maldad en los políticos, de incompetencia de los partidos, una competencia entre los elencos políticos y los dirigentes de organizaciones sociales, que de algún modo también están metidos en la política.

Otro punto fue que las organizaciones sociales tienen que ver con intereses concretos de la gente y cuentan con criterios de eficacia que impactan al movimiento social. También se han hecho presentes o surgido nuevos actores, protagonistas de movimientos sociales.

“Cuando antes se decía que el movimiento obrero expresaba los intereses de toda la sociedad, en realidad se sacrificaba un montón de gente. Nunca fue cierto eso, pero como de alguna manera el movimiento obrero era el sector más importante del campo de los no propietarios, o de los explotados, uno sabía que era el único sector social que estaba en condiciones de llevar adelante una transformación en serio. Y sin embargo ni el movimiento obrero ni los sindicatos expresaban, sobre todo en los ochentas, un conjunto social en donde había gente que no tenía trabajo, de donde había diferencias al interior del sector obrero, ahora es más complicado”²³

Daniel Arrollo nos dice que al final del decenio en el Cono Sur: “El eje de la movilización está asociado a la auto resolución de demandas en un mundo donde conviven agentes externos, ONGs y políticas sociales compensatorias. Se trata de movimientos de resolución de necesidades básicas con cierta vinculación según la visión del neoliberalismo y con cierta vinculación al Estado, (en algunos países) donde la relación con lo político se da con carácter asistencialista.

En el segmento de los llamados nuevos pobres o pauperizados, (empleados estatales, docentes, jubilados, cesados de pequeñas empresas y paraestatales, profesionales, etc.) están asociados a la resistencia al ajuste económico... quienes sienten que no sólo pierden en lo material sino también en lo simbólico, no hay políticas específicas desde el Estado ni algún tipo de contención para ellos²⁴

En el caso de México la nueva coyuntura pos crisis mexicana impactó de manera muy desfavorable en los nuevos pobres ya que profundizó nuevamente las expectativas de consumo (potenciadas por el modelo cultural) y los ingresos, sin bien es un sector de la población que tienen mejores posibilidades económicas, las medidas de ajuste de los últimos años del decenio de los ochenta terminaron de confirmar la desafección de las políticas oficiales. Los cambios económicos, políticos y sociales presentes en el último año provocaron permanentemente altos niveles de conflicto social.

²³ Idem. P 12

²⁴ Idem. P 14

Ante las condiciones de finales de los ochenta los llamados sectores medios en transición, hacia arriba como hacia abajo, por su condición, conviven tanto un posicionamiento favorable frente al modelo económico como un fuerte nivel de cuestionamiento del estilo político.

La acción colectiva aquí esta asociada a valores posmateriales (no vinculados a la sobrevivencia o al ajuste económico). Se trata de movimientos de calidad de vida que tienen corta duración, *están por fuera de lo partidario* y reivindican la defensa de espacios verdes, demandan seguridad, control sobre las políticas públicas. Daniel Arrollo los califica de **movimientos monotemáticos** relacionados exclusivamente desde la arena social con intereses muy específicos. **No son movimientos que representen con la política pero no creen en la política y el Estado, buscan reivindicar espacios de control y de defensa de derechos individuales**²⁵

La estructura de la sociedad latinoamericana, más pronto la del Cono Sur, se modificó sustancialmente, tornándose cada vez más desigual, como ya dijimos con los golpes militares se rompió todo el tejido social existente.

Buena parte de los movimientos sociales surgen como respuesta a las múltiples demandas y conflictos de una nueva realidad surgida con la agudización de la crisis y enfrentada cotidianamente. Los movimientos sociales en América Latina podremos calificarlos como de dos formas:

- Puntuales.
- por su tiempo de duración y fines de mayor estructuralidad.

Los primeros fueron efímeros frente a una situación concreta. Por esta solución se inicia una acción colectiva con grados mínimos de organización para procurar una solución puntual al problema. En este caso estarían demandas urbanas.

En el caso dos se tocaban aspectos más estructurales del sistema de poder, por tanto tenían mayor duración en el tiempo y mayor organicidad. En este caso estarían los de derechos humanos, el medio ambiente o la liberación femenina.

Por el tipo de sectores que la protagonizan tendríamos también dos tipos:

- a) de sectores populares
- b) de sectores medios

Aunque los movimientos se clasifiquen en distintos integrantes defendieron espacios valiosos para el respeto a sus derechos. El primer tipo integra a sectores populares con necesidades básicas insatisfechas que peleaban por la vivienda, el acceso a la tierra, servicios elementales de salud, comedores guarderías.

²⁵ Daniel Arrollo, "Los Partidos Políticos y los Nuevos Movimientos Sociales", revista Desafíos Urbanos, suplemento Núm. 1, Agosto-septiembre, Argentina, 1989.Pp. 3 y 4

En el caso b) los sectores medios fueron miembros con otras necesidades por su posición económica y su formación escolar, sin embargo, en los momentos más agudos de la crisis socioeconómica y política, ambos sectores tocaron el mismo escenario ya que muchos integrantes de los sectores medios de la sociedad bajaron a los niveles de pobreza, por eso hubo un momento en que ambos eran solidarios, luchaban por una solución más estructural.

Una de las características propias de América Latina en los ochenta es su composición, no existían movimientos sociales puros debido a las condiciones de vida, (sociales, económicas y políticas) de los sectores de clase media, otros factores son los actores nuevos protagonistas y por las condiciones donde se mezclaban segmentos y grupos sociales diferentes en una lucha por sobrevivir.

En América Latina durante el decenio de los ochenta los movimientos sociales se distinguen de los “viejos movimientos” por los modos de movilización de recursos organizativos y una manera menos ideologizada para actuar, muchos de estos movimientos se movían en la crítica pero sobre todo en la solución a la falta de satisfacción de necesidades básicas.

“Este movimiento social es sin duda de nuevo tipo porque sus objetivos no emergen de los intereses materiales de sus miembros y su forma de organización interna está simbólicamente fundada en la idea de democracia participativa. Muchos expresan los principios normativos y la organización interna está simbólicamente fundada en la idea de democracia participativa. Muchos expresan las aspiraciones programáticas de las distintas temáticas que expresan o preocupan a algunos sectores como el ecologismo, el género, la defensa de los derechos humanos y en general de los llamados nuevos movimientos sociales. De hecho las organizaciones civiles representan el aspecto formalmente organizado de dichos movimientos, es decir, la constitución de grupos orientados a la materialización de los principios más generales.”²⁶

Sobre los movimientos sociales del decenio en el Cono Sur Daniel Arrollo²⁷ plantea como en los ochenta se observaron cambios significativos en el conjunto de la sociedad, formas de organización diferentes a las tradicionales, ya no se trata de la gran movilización y demandas del conjunto de los trabajadores, sino del surgimiento de movimientos que trabajan sobre temas específicos de corta duración y en donde se priorizan el espacio de lo local, las nuevas demandas, la sobrevivencia económica y la no vinculación con lo político partidario.

Se puede decir que surgen nuevas formas de acción colectiva que no articulan lo político y lo social sino que se desarrollan por fuera del espacio de la política partidaria para resolver cuestiones específicas sin responder a un marco ideológico compartido. En América Latina hablar de nuevos movimientos sociales era hacer referencia a la lucha por solucionar problemas generados por un sistema que no había alcanzado un desarrollo industrial al nivel de los países del Norte. En este período la población fue incorporando reivindicaciones que otrora eran canalizadas a través de los partidos o del clásico movimiento sindical.

²⁶ Idem. P 1

²⁷ Daniel Arrollo, “Los partidos políticos y los Nuevos movimientos sociales”. Buenos Aires Argentina, 1989, p.3.

“Los movimientos sociales surgen como respuesta a las desigualdades engendradas por las contradicciones objetivas de una formación social, de un sistema de relaciones de dominación y estas se fundamentan en la existencia de grupos sociales diferenciados en cuanto a su posición respecto a la propiedad de los medios de producción, las formas de apropiación del producto social, la planificación del proceso productivo y las posicionalidades a que obliga la multiplicidad de relaciones sociales. Los actores de un movimiento son agentes sociales y estos pertenecen siempre a una determinada clase social o más propiamente a algunos de las fracciones, segmentos de las clases...”²⁸

Los nuevos movimientos sociales eran como un nuevo espacio para la recuperación de la política, expresaban una voluntad democratizadora. Los sindicatos en Latinoamérica con la crisis generalizada han perdido miembros y por tanto se han achicado, sus esfuerzos desde centraron en el discurso y reivindicar un salario digno Los movimientos sociales constituyen respuestas igualmente concretos.

“Los movimientos de los ochenta fueron la acción colectiva de un sector de la sociedad dividida en clases, que partiendo de las reivindicaciones e intereses de su entorno, de su espacio de acción, cuestionaron el sistema social que ocasionó sus desventajas, que generó su precariedad o la relaciones de desigualdad.”²⁹

1.1.4. Condiciones políticas

Ante las condiciones de vida enfrentadas por los trabajadores se vislumbraba para finales de la década lo siguiente: las organizaciones o colectivos de mujeres, de jóvenes, de ancianos, de desocupados ya no serían solamente un lugar desde donde reclamar lo justo sino un espacio abierto para construir lo dejado por el Estado, para la iniciativa privada.

El global de la región latinoamericana enfrentaba la carencia de participación política prevaleciendo, como sabemos la cancelación de las libertades y de los espacios o instancias para la participación.

La política no se puede ver desligada de las demás esferas de la vida de un pueblo, así vemos como en la década la economía latinoamericana se basó en una política monetaria y fiscal de restricciones y devaluaciones para poder cubrir sus compromisos de pago de la deuda e intentar ajustar la balanza comercial. Con estas medidas demostraron la incapacidad de lograr para sus pueblos mejores condiciones socioeconómicas y políticas y aceptaron como opción las propuestas o recomendaciones de los organismos internacionales como: el Fondo Monetario Internacional, (FMI) del Banco Mundial (BM), consistentes en: austeridad y desengrosamiento estatal, hacer participar a la comunidad en los programas que éste financiaba (en la práctica los gobiernos entendieron a su manera

²⁸ Daniel Arrollo, Idem.

²⁹ Boris Alexis Lima et. Al. “El Movimiento Reconceptualizador: ¿Una Variante de Movimiento Social? Venezuela, 1986. P.131

esa participación y los beneficiarios, en la mayoría de los casos quedaron como simples informantes).

Otra característica de la crisis es la pérdida de componentes básicos de la convivencia social: la seguridad, la certeza y la protección, componentes que dan bienestar a la población. El vivir en la incertidumbre provocó desesperación, sufrimiento y hasta pérdida de la vida por suicidio ante deudas con bancos imposibles de saldar, pérdida del empleo, de la posibilidad de tener un ascenso social.

El Estado de Bienestar no logró resolver las necesidades más apremiantes de una población en aumento ni los problemas más graves que afectaban a la región latinoamericana que venían de atrás; en los ochentas el Estado mismo enfrentaba sus propios problemas: la falta de credibilidad, la obesidad, la mala administración de los recursos, y la ineficacia y corrupción. Dos carencias graves de Latinoamérica eran la falta de participación de los ciudadanos en las decisiones políticas y la democracia.

La región no escapó a la llamada Guerra Fría que significó el enfrentamiento entre dos sistemas económicos e ideológicos, (capitalismo y socialismo), con tal de impedir el avance y mantener el dominio total de la región los Estados Unidos prefirieron apoyar las dictaduras militares en Latinoamérica, antes que permitir el avance del socialismo. Estas dictaduras fueron una especie de contrarrevoluciones preventivas encaminadas a dismantlar un movimiento popular y una izquierda que habían rebasado el camino populista y parecían no resignarse al sistema imperante sino que punteaban hacia el socialismo.

Los gobiernos latinoamericanos renunciaron en los hechos a ser los fomentadores del desarrollo social, los promotores de la democracia, se volvieron represores y totalitarios. Tampoco fueron capaces de llevar a sus países a una economía diversificada, con industria.

Sabemos que en nuestros días todos los ámbitos de la vida económica de un país rico y un pobre se interrelacionan y por tanto uno puede afectar al otro, por eso un gran problema representó el sostener la deuda externa, ésta aunada a otros factores como la pérdida de eficacia y de legitimidad, desembocó en el derrumbe de regímenes autoritarios.

El abuso de los aparatos represivos provocó una revalorización de la democracia como un concepto distintivo y antagónico de la experiencia política anterior. Sin embargo en la práctica política, debido al interés por reinstalar el sistema democrático en los países de Latinoamérica se planteó un problema más: distinguir entre lo que se suponía un mero cambio de régimen político y el de una efectiva democratización de las instituciones estatales, de los procedimientos competitivos y de los mecanismos participativos, es en este momento donde la sociedad civil organizada debía actuar.

Así gran parte de América Latina a partir de los años sesenta y hasta la década de los ochenta vivió el autoritarismo militar y toda ella sufrió sus cuotas de represión y terror de carencia de instituciones democráticas, ya fuese causado por gobiernos militares o civiles, en consecuencia por todo al continente se despertó un grito de libertad y la necesidad de un cambio, se quería llegar a la democracia, no sólo representativa, a la elección de los gobiernos por el pueblo. Sino también participativa.

1.1.4.1 Los gobiernos militares.

El autoritarismo y voluntad absoluta de estos gobiernos fueron cuestionados y condenados por el resto del mundo, pero eso no importó a los castrenses, se trataba de dismantelar el movimiento popular y a una izquierda cuestionaba y hacía críticas porque se encontraba más allá del populismo, se negaba a vivir en un mundo de explotación y pobreza en la cual mantenía a la mayoría de la población el sistema en turno, por ello el modelo de inspiración era el socialismo.

En los ochenta estos regímenes tenían como objetivos fundar otro tipo de orden social, asegurando las condiciones para una acumulación viable basada en una clase trabajadora obediente, desagregada, excluida de cualquier poder y debilitada en su capacidad de organización, solidaridad para que no representara una amenaza al orden que ellos creaban.

Los gobiernos castrenses buscaron traumatizar sistemáticamente a los sectores populares, a la clase media y todo integrante de la sociedad civil simpatizante de la izquierda mediante cuotas de terror y represión para cortar toda inspiración de un cambio cualitativo en todos los órdenes que afectarían a los grupos de poder con grandes intereses nacionales y extranjeros, principalmente de EUA.

Estos regímenes pretendían: ...”no permitir el avance del comunismo, refundar a la sociedad, imponer un orden económico y político nuevo pero lo quisieron hacer mediante los procedimientos propios de una lógica de guerra recurriendo al aniquilamiento del adversario y la eliminación del pensamiento discordante a partir de la división tajante de la sociedad en amigos y enemigos.”³⁰

Ante esa situación sectores de la sociedad civil empezaron a actuar enfrentando todos los riesgos: criticaron el autoritarismo y lo denunciaron en nombre de los derechos humanos. Se luchaba por un orden superior más justo que no se originara a partir de la fuerza. La violencia impositiva de los autoritarismos provocó que los afectados no aceptaran todo lo que venía como iniciativa del régimen, incluso ciertas medidas técnicas, que con el tiempo se han ido reconociendo como necesarias y acertadas, pero en el momento en que se impulsaron fueron rechazadas porque venían de la dictadura.

³⁰ Diego Palma “La Democracia en Latinoamérica.”Papeles del CEAAL, CEAAL, Santiago, Chile, 1991, p.11.

“Las orientaciones neoliberales, supuesta solución a la crisis generalizada, que dejaron al pueblo sin el apoyo estatal, empujaron a la sociedad civil a la búsqueda de iniciativas para defender o construir su propia calidad de vida. Desde mediados hasta finales de la década de los ochenta parecía que ya se había entendido que la participación para mejorar sus condiciones sociales, económicas y políticas había que ganarla a pulso porque el Estado, los gobiernos no la iban a regalar.

Sus medidas económicas y el autoritarismo gubernamental no mejoraron las condiciones de vida de los sectores de la población mayoritaria, la pobreza, el desempleo y la inflación afectaron a todos los países gobernados por militares o no, en mayor o menor medida pero ninguno se escapó.”³¹

Para fundar su nuevo orden los gobiernos dictatoriales planearon formar una clase trabajadora obediente, desagregada, excluida de la alianza de poder y debilitada en su capacidad de presión, así podrían imponer una democracia controlada pero se equivocaron porque como ya señalamos la sociedad se movilizó e incrementó su capacidad de lucha.

A las mayorías, los asalariados les quedó claro que las ideas de revolución, la vía armada no eran para Latinoamérica la forma más adecuada para revertir las condiciones prevalecientes en la década, en lo económico, político, social, cultural y unas nuevas relaciones surgieron con el poder. Los OIPSD que no habían querido saber nada de política, de los gobiernos militares realizaron propuestas de trabajo y la disponibilidad de cooperar. Los gobiernos, en tanto, cayeron en un deterioro de sus instancias y mecanismos de operación, pues no tuvieron éxito en su actuación y no lograron la aceptación esperada.

1.1.4.2. Los gobiernos democráticos.

Realmente fueron muy pocos los países latinoamericanos que en los inicios de la década de nuestro interés contaban con gobiernos electos por el pueblo, por tanto se les podría calificar como democráticos: Costa Rica, México y democracia como la de este último país fue cuestionada seriamente por la permanencia de un solo partido en el poder durante décadas. Los Estados de estos países, igual que el resto estaban imposibilitados para seguir actuando como promotores del desarrollo: por carecer de recursos, fueron incapaces de alcanzar lo que planteaban en su discurso, con sus políticas y actuación, pero sobre todo, no pudieron lograr para los sectores mayoritarios mejores condiciones de vida, esto se tradujo en una falta de confianza y rechazo al gobierno, a demás sus mecanismos de acción estaban desgastados y su discurso fuera de contexto.

³¹ Taller Latinoamericano de Educación para los Derechos Humanos, Ponente: Jorge Osorio. Junio – Agosto, 1987 Santiago de Chile.

Estos gobiernos se desmoronaron, entraron en crisis, ello reflejaría la falta de armonía en el sistemas de vida social, económico con las exigencias del sistema político-administrativo. Los sistemas ligados al Estado engendraron más fracasos en planes, resistencia social y más conflicto político del que podían resolver.

Por tanto también este tipo de gobiernos, poco o nada representativos, no procuraron apoyarse en una densa trama de fuerzas productivas e innovadoras, en una sociedad civil, eran presionados o controlados por minorías público-privadas de tipo conservador o regresivo, internas o externas pues siempre han buscado primero su beneficio propio.

En estos años los Estados benefactores vieron menguada su legitimidad y su consenso. Estaban absorbidos por la supervivencia inmediata, amenazados por crisis nacionales y mundiales de naturaleza, envergadura, intensidad sin precedentes. En estas condiciones, el Estado latinoamericano se debilitó e incapacitó como agencia de conservación y crecimiento y desarrollo. Se desinteresó por desempeñar un papel autónomo, mediador, representativo e innovador. Ya no pudo unificar los principales actores e intereses de la sociedad y del sistema político, por la fuerza de lo que hacía y por sus logros en el desarrollo, se volvió represivo y regresivo.

La trama de los estados se desarticuló y rindió antes que sacar adelante a los pueblos, se rindieron ante la complejidad de la crisis, ya no pudieron establecer las referencias y los límites a la vida pública. Ya no existía un orden estatal, bajo la guardia ante los intereses personales y no pudieron hacer respetar y aplicar las leyes, las reglas del derecho sin violarlas.

Se perdió credibilidad, existía un franco rechazo hacia la participación en elecciones, eran famosas las abstenciones en México, del 60 al 70% de la población en edad de votar. La carencia de políticas y acciones que beneficiaran realmente al pueblo y el respeto a los resultados electorales (en el caso de México) creó, como ya dijimos, una falta de credibilidad que ya no daba legitimidad a los gobiernos y ponía en evidencia al Estado.

En conclusión el contexto de la vida de los pueblos latinoamericanos en los años ochenta se caracterizó por la crisis global del capitalismo: la falta de crecimiento económico con todo lo que esto conlleva, estaba deprimido en el nivel macro y micro; la apertura de las economías nacionales que no era otra cosa que estar a la total merced de las fluctuaciones del capital internacional, de las fuerzas del imperialismo. La apertura de la economía arrastró tras de sí a la de la cultura y la política.

La estrategia económica de los gobiernos latinoamericanos se agotó porque se practicó una economía que no procuraba ni el ahorro ni el mercado interno para financiar la inversión privada y tampoco se tomaron las medidas necesarias para aumentar los ingresos gubernamentales (por ejemplo por la vía de las reformas fiscales), para sufragar la inversión pública, por eso recurrieron a las fuentes de financiamiento vía préstamos, al déficit público, al deterioro salarial. En el caso de México desde 1977 al derroche de la renta petrolera. Los países se volvieron insolventes ante sus acreedores, no podían pagar la deuda.

Nuestros países, además, en el ámbito internacional vieron fluctuar los precios de sus materias primas de las cuales pendían las posibilidades de vida para millones de habitantes.

Los banqueros y el FMI asumieron en los ochenta, casi el papel de gobiernos reales en cada país, fueron determinantes en la conducción gubernamental. Más que pensar en el desarrollo de nuestros pueblos y en la articulación de proyectos nacionales, nuestros gobiernos de aquel entonces consumían su energía y sus recursos en hacer planes para tratar de pagar la deuda externa, o por lo menos el servicio de la misma.

La situación de crisis en todos los ámbitos de la vida afectó a los gobiernos latinoamericanos, pues las contradicciones alcanzaron tal nivel que ya no se pudo gobernar, los consumos de las clases medias y las políticas populares de bienestar social no sólo se frenaron sino se abatieron.

La deuda externa y el servicio de la deuda fueron prácticamente impagables; en todo caso, éticamente no pagables, pero los gobernantes prefirieron ver a la población empobrecida, que su poder adquisitivo cayera a niveles de 10 años atrás y dejar en el olvido a todos los necesitados de atención médica, alimentos, de desesperanza, no quisieron resolver problemas de sus gobernados ni hacer una propuesta propia de cómo ir cubriendo la deuda para no perjudicar sin miramientos a la población. Nuestros países, además, en el ámbito internacional vieron fluctuar los precios de sus materias primas de las cuales pendían las posibilidades de vida para millones de habitantes

1.1.4.3. La condición de los ciudadanos con la política – los partidos

Lo percibido espontáneamente, era la sensación de desinterés de lo “político” esto se traducía en una creencia generalizada (de todos los sectores sociales) en que la política se asocia con actos de corrupción, poca transparencia y falta de vinculación con los problemas cotidianos de la sociedad. Así la primera idea fuerte que se podía presentar era la de un creciente distanciamiento entre lo político y lo social.

Por lo anterior se habla de una crisis de representación, donde los ciudadanos no se sentían abanderados en sus reclamos, esperaban poco de lo que la política les pudiera dar y tendían a tratar de resolver sus problemas en el ámbito de lo social y no de lo político. Se trataba de un modelo de delegación, en el que el ciudadano votaba, dejaba el poder en su representante y luego se retraía a su ámbito particular y aumentaba de ese modo, la apatía y la falta de expectativas sobre lo político, los políticos y los partidos pues también se sumaba a ello la falta de credibilidad.

Dada la crisis de representatividad de los partidos se había dado un modelo de diferenciación entre lo político y lo social que se traduce en el sentido común, en la idea de lo social con potencia y energía para resolver cuestiones específicas y lo político como negativo y asociado a la corrupción.

Los partidos o no tenían fuerza, (el caso de Chile o los de izquierda en México) o trabajaban cada vez más sobre una función de tipo casi exclusivamente electoral, con élites que se reciclaban. La mediación entre el Estado, la sociedad y la defensa de los nuevos derechos aparecían potenciados, en muchos casos, por los medios de comunicación que ocupaban el rol del partido y tenían el privilegio de poder interpretar tanto a lo político como a lo social.

La falta de expectativas sobre los partidos estaba presente como un dato constante para una porción importante de la sociedad, de allí que las demandas cotidianas aparecían por fuera de los partidos políticos, sin espacios de negociación o contención.

Los partidos tendían a ser vistos cada vez más como un sector especializado que se dedicaba a las cuestiones electorales, a la discusión, y a las prácticas de los asuntos de gobierno. Así aparecen como conformando una clase “la clase política” distinta al resto de los ciudadanos. El desprestigio de la política tenía que ver con un fenómeno obvio: la visión de una corrupción muy importante en las esferas políticas. El común de la gente pensaba que los políticos se beneficiaban de su acceso al poder o de su actividad como tales.

En América Latina no existían en los ochentas agrupaciones políticas capaces de expresar de una manera mas o menos importante intereses sociales con planteamientos de una real transformación del orden existente, se hablaba de la crisis de los partidos. Por eso la desvinculación de la política, de lo social, nuevamente explica, de algún modo, el surgimiento de los movimientos sociales y de las OIPSD. Unas décadas atrás hablar del movimiento social era hacer referencia al movimiento obrero fundamentalmente, al acercarse los noventa debía ponerse atención en las nuevas formas de organización, en quienes las integraban y las demandas enarboladas.

Los movimientos sociales también tendían a automatizarse de la política por el mencionado desprestigio general de ésta y porque se generó una competencia entre los elencos políticos y los dirigentes de organizaciones sociales (que de algún modo también eran dirigentes políticos), en cuanto al tipo de trabajo que realizaban, al sector social del que provenían, formación social e ideológica que profesaban, pues causaba que de pronto se vieran en bandos distintos

Los partidos y los movimientos sociales son insustituibles en todo tiempo, pero qué tipo de partidos políticos iban a sobrevivir y cuáles eran los límites de su función. Los movimientos han sido expresión legítima de intereses sociales que harían mal en dejarse subordinar o subsumarse en los partidos políticos. Entonces pedirle a una organización social esto era plantear la pérdida de representatividad como movimiento social o como organización independiente y lo mismo le sucedería a las OIPSD.

Si los movimientos sociales han tenido un rol indelegable que cumplir, así como también los partidos políticos, hay que definir las funciones diferenciadas que estas dos instancias tenían. Por un lado el partido seguía siendo con todas sus limitaciones la única expresión de cierta universalidad en lo político. Así como hay un particularismo necesario en los

movimientos sociales que no puede resolverse por la simple agregación de organizaciones sociales.

1.1.5. Las medidas de solución a la crisis: las propuestas de los organismos internacionales

Ya entrada la década no existió para América Latina ninguna solución a corto plazo, tanto por el deterioro del sistema productivo de la calidad de vida de los trabajadores, el desgaste del sistema político como y por la crisis generalizada: económica, financiera, social, política, ideológica, que se padecía, a esto se agregaba el escepticismo general pues los gobiernos latinoamericanos agotaron la credibilidad, como ya se dijo, y no disponían del ingenio ni de los recursos que les permitiera superar la crisis política de los ochenta. La comunidad internacional se concretó a considerar la crisis generalizada como simple crisis de liquidez.

“Ante el fracaso de las políticas del Estado desarrollista en América Latina aparecieron políticas económicas como las siguientes: desregulación económica, privatización y descentralización como elementos imprescindibles para planificar el desarrollo. Así llegaron propuestas concretas del FMI del BM, tales como: desengrosamiento estatal, austeridad, reformas a los Estados y la imposición del sistema neoliberal, el desarrollo participativo.

La participación de los beneficiarios en los proyectos y programas para la solución de sus problemas, esta petición no era fácil de implementar por la inexperiencia de la población, su formación escolar y la visión de sus problemas, sus creencias y tradiciones entre otros.

“Esta propuesta implicaba el involucramiento del mercado y la sociedad en el diseño de una forma distinta de planificación. A partir de esta década, los organismos multilaterales y financiadores de proyectos de desarrollo pusieron en el debate dos problemas básicos de política económica relativos a la concepción de un desarrollo participativo:

Se trataba no sólo de economías informales, sino que la informalidad invadió otros ámbitos de la vida de los sectores sociales.

- Cómo conciliar la intervención estatal con las fuerzas del mercado.
- Cómo combinar una iniciativa para lograr satisfacer las necesidades básicas e impulsar al mismo tiempo una cultura participativa.”³²

³² Liliana Rivera. “El discurso de la participación en las propuestas de desarrollo social. ¿Qué significa participar? Revista Sociedad Civil. Análisis y Debates. Núm. 7 Vol. III, México, 1997. p.14.

A partir de estos dos problemas se plantea la idea de proponer un nuevo diseño institucional del Estado que posibilitara la realidad de las dos caras de la moneda y así lograr un desarrollo para el continente (desarrollo participativo).

Las principales medidas propuestas por el (FMI) se podrían clasificar en:

a) Austeridad y ahorro. Desengrosamiento estatal (cese de empleados, desaparición de áreas del gobierno, de empresas paraestatales, de subsidios a productos básicos). El Estado no debía ser ni empresario ni patrón.

b) Obtener recursos a través de la venta de empresas y el ahorro. El estado debía ser buen administrador. Por tanto se cancelaron programas sociales por donde se creía habían grandes fugas.

c) Hacer participar a la población en los programas de desarrollo

d) Implantar el sistema neoliberal

Existían demasiados factores y situaciones complicadas, pero sobre todo, falta de fuerza y voluntad para que dichos gobiernos emprendieran o propusieran nuevas vías, en reemplazo a todo lo propuesto por el (FMI) que ya había sido probado sin éxito, pues las fuentes de financiamiento fueron efímeras, entradas monetarias por la austeridad y la venta de empresas, pero los países seguían sin ninguna perspectiva de salir del largo proceso de estancamiento y crisis.

Las medidas del FMI, supuesta solución para la crisis, como ya se vio en realidad se encaminaron fundamentalmente a obligar a los gobiernos a generar el ahorro que les permitiera pagar la deuda, esto perjudicó la vida de los pobres porque con las políticas de austeridad se cancelaron abruptamente y sin medidas alternativas de desarrollo, los programas sociales, los subsidios la inversión industrial y de infraestructura para la generación de empleo.

El sostener la deuda externa, esto aunado a otros factores, como la pérdida de eficacia y de legitimidad, desembocó en el derrumbe de regímenes autoritarios. El abuso de los aparatos represivos provocó una revalorización de la democracia como un concepto distintivo y antagónico de la experiencia política, debido al interés por reinstalar el sistema democrático en los países de Latinoamérica pero aquí surgió un problema más: distinguir entre lo que se suponía un mero cambio de régimen político y el de una efectiva democratización de las instituciones estatales, de los procedimientos competitivos y de los mecanismos participativos.

Los sectores sociales asalariados ya no soportaban más sacrificios como era mantener bajos los salarios mientras los precios de los productos iban en aumento, la desaparición de todo proyecto que no fuera productivo, (en el caso de México, cancelación del aumento al salario mínimo, control de precios a productos básicos como el frijol, maíz y la eliminación de subsidios etc. en perjuicio de los campesinos de los trabajadores), mientras los grandes comercios lograban jugosas ganancias, todo ello impuesto por el gobierno en aras de seguir pagando la deuda y bajar la inflación para proteger los intereses de los grandes capitales.

A los capitales mediano y pequeño, el público y el social se les obligó, en esta década, a contribuir en la concentración especulativa del gran capital.

Países y pueblos enteros llenos de pobreza realizaron grandes transferencias de excedentes que cubrían los déficit fiscales y armamentistas de los países ricos e incrementaron las tasas de acumulación de los grandes negocios. Los daños de esta política no sólo se limitaba a los grupos súper-explotados sino también a los sectores medio y a los obreros organizados, disminuyeron los niveles de vida en Brasil, Argentina y Chile, la reacción popular fue de coraje, además había en toda la región una agresividad creciente, ligados a la desesperación de los habitantes marginados urbanos, de los campesinos pobres, de las minorías indígenas, de los discapacitados, los estudiantes e intelectuales. Estas reacciones constituía una amenaza para los intereses de los países ricos, por eso preferían la estabilidad y apoyaron programas para atacar la pobreza.

En los ochenta tenemos el aumento de la pobreza en nuestros países la extensión de la miseria, elevándose el número de familias en alto riesgo a lo largo y a lo ancho de nuestro continente. Se dice que el 50% de la población llegó a los niveles de la llamada pobreza extrema. La mayoría de la población fue arrinconada a la sobrevivencia: en una región en que unos 200 millones de seres humanos tenían un ingreso de 9 dólares USA por mes y otros tantos no llegaban a los 30 USA al mes, no se necesitaba explicar qué era un pobre, aunque si el explicarse la forma en que sobrevivirían.*

1.1.5.1 La participación de la población como medida para tener éxito en los programas gubernamentales.

Al entrar a la década tanto los organismos internacionales como los multilaterales, a partir de sus estudios y recogiendo una exigencia de los universitarios, grupos progresistas y organizaciones promotoras de desarrollo plantearon la necesidad de imprimirle fuerza a la participación para lograr el desarrollo de los países, por eso se planteó a la **participación Como una estrategia de desarrollo colectivo e integral, que implicaba la colaboración de los beneficiarios y las organizaciones de la sociedad para la promoción de programas de desarrollo social.**

Dicha medida fue conocida como una estrategia de desarrollo basada en la gente. En nuestra región el desempleo fue en aumento y aunque las estadísticas y cálculos recientes nos digan que en la década de los ochenta el incremento de la tasa de desempleo abierto -urbano en América Latina se había interrumpido y se conoce en la región una sensible caída del mismo, la verdad es el crecimiento urbano, el aumento de los

llamados trabajadores informales, el abandono del campo por la ciudad muestran claramente los estragos de la crisis y de las políticas monetaristas del FMI

Los organismos multilaterales reconocieron el fracaso de las políticas de los gobiernos de la región, por eso a los inicios de la década y ante el resultado de los programas de desarrollo el BM recomendó que los gobiernos fomentaran la participación de la población en los programas sociales como una condición para lograr el desarrollo pero el gobierno se concretó a darle a la población el papel de informante, hasta esa fecha nunca fue un interlocutor.

Ante la exigencia de participación de la población por los organismos multilaterales a los gobiernos, los sectores progresistas de la sociedad por fin vieron adoptada su propuesta e inquietud, por eso decidieron tomar en serio la iniciativa de participación y trabajaron activamente para fomentarla y así contribuir al logro del desarrollo pero ante las condiciones de la crisis tuvieron que atender los problemas inmediatos y trabajar por dar una solución de fondo. Así las OIPSD buscaron la participación activa, comprometida y consciente de los sectores populares en la lucha por solucionar sus problemas.

Esta estrategia, emitida por el BM fue considerada más como un medio que como un fin en sí misma. Los objetivos a alcanzar con estas reformas y el impulso a la participación eran los siguientes: extender la cobertura de los programas, adaptarlos a las necesidades locales diferenciadas y evitar formas de dependencia de los beneficiarios

Las nuevas propuestas económicas, como sabemos y veremos más adelante, no fueron ninguna solución a la situación de crisis, por el contrario incrementaron la pobreza en la región y la política de carácter social que implicaba la participación del pueblo no pudo dar frutos inmediatos. Además con la puesta en práctica de medidas como la austeridad en el gobierno, significaron la desaparición de programas de tipo social lo que implicó el cierre de los espacios de la participación en estos programas del gobierno.

*Cifras tomadas del taller Latinoamericano de Derechos Humanos, celebrado en la ciudad de México, en noviembre de 1989, auspiciado por el Consejo de Educación de Adultos de América Latina CEAAL, ponente Mario Rechy.

1.6. La reacción o actuación de los afectados ante la crisis generalizada. ¿Cómo sobrevivió la población más afectada?

Ante todas las condiciones del contexto de la década de los ochenta de los sectores afectados existieron diferentes reacciones.

No fue lo mismo en los dueños de las pequeñas y medianas empresas, que en los trabajadores del gobierno cesados, en la clase media, los campesinos, en fin, pero sin duda los trabajadores desarrollaron estrategias para sobrevivir a la crisis en todos los niveles y dimensiones de su vida: la invención de ocupaciones y el trabajo ambulatorio; la exigencia insoslayable de la apertura política y renovación de los sistemas de gobierno para lograr credibilidad, democracia, ante el abandono en que quedaron los sectores mayoritarios por parte del Estado.

La imposición de un nuevo sistema económico que no contemplaba una línea para la atención de problemas sociales, movilizó a los sectores populares, generó imaginación y solidaridad porque los estratos de la clase media se unieron a los más pobres para enfrentar las condiciones adversas contribuyendo con los recursos que cada uno tenía, un ejemplo de ello fue la organización de sectores y segmentos de la sociedad para actuar colectivamente mediante las OIPSD u ONG como formas de enfrentar la problemática para: autogenerarse empleo, para trabajar con los pobres con acciones de fomento a la participación organizada, capacitación, educación, asesoría, gestión, etcétera y de atraer recursos para sí.

El pueblo abandonado por el Estado se movilizó, los sectores progresistas tuvieron claro que sus gobiernos carecían de los elementos y recursos para prestar atención a su problemática, había que sobrevivir, para ello era necesario actuar de manera colectiva y solidarizarse con los grupos de mayor pobreza eliminando los sentimientos de la compasión o la caridad, así la sociedad civil se organizó. Se generó un pensamiento crítico y una ruptura ética frente a las desigualdades de nuestras sociedades actuales. Además las OIPSD no sólo pensaban en subsistir ante el contexto, también luchaban por revertir la situación y lograr el desarrollo de los pueblos.

El movimiento obrero, el estudiantil, esperanza y motor de cambio en los años setenta parecía haber perdido poder en el decenio de los ochenta, el sistema se encargó de desarticlarlo y disminuirlo: mediante la represión, con el desempleo por la venta de paraestatales, desaparición de programas sociales y al darse una depresión en el sector de la producción.

La maestra Lucía Álvarez en su estudio sobre el Distrito Federal afirma que en los años setenta tiene lugar un fenómeno social nuevo: "...la conformación de una sociedad organizada, que abrió un espacio de participación pública autónoma que se gestó y comenzó a funcionar al margen de las instancias oficiales.

Desde su inicio, lo novedoso de este fenómeno no consistió en la presencia de una sociedad organizada que se expresaba y participaba en el ámbito público en función de sus demandas sino el carácter autónomo que asumió la organización ciudadana y en la distancia explícita que estableció con respecto a los mecanismos y a las instituciones oficiales.”³³

Sin duda la población hizo uso de todos sus recursos: diversificó su fuerza de trabajo, su imaginación, conocimientos, creatividad. El autor citado coincidiendo con otros, señala como en esta crisis no todo ha sido negativo, pues surgieron los valores.

“En los años de crisis y neoliberalismo se ha activado, en toda Latinoamérica un brote de iniciativa y cultura popular. En el espacio los pobres abandonados por las iniciativas neoliberales han desplegado la capacidad organizativa del pueblo y su conocimiento tradicional, los que han ayudado a ese polo dominado de la sociedad a enfrentar precariamente las amenazas a su sobrevivencia y a su dignidad. Sin duda de entre los pobres han existido grupos o sectores con una problemática más aguda por eso diversas ONG/OIPSD tienen como destinatarios de sus acciones a distintos sectores: mujeres, campesinos, indígenas, etcétera

Palma agrega a lo anterior: América Latina y cada una de nuestras sociedades están atravesadas de experiencias hermosas que movilizan la solidaridad y la sabiduría popular y apuntan hacia un futuro promisor.”³⁴

En el mismo sentido dice Luis Lópezllera: “Los años ochentas estuvieron envueltos en una crisis que fue el motor del cambio, liberó mucho sufrimiento pero también energías sociales, en efecto la sociedad se volvió muy activa y una muestra de ello fue la creación de diversas organizaciones que se han denominado Organizaciones No Gubernamentales, son las crisis las que fuerzan a las organizaciones civiles a encontrar nuevas formas de presencia, de lucha, para fortalecer a la sociedad y a las clases más explotadas.”³⁵

Esta crisis, que como dijimos fue mundial y se agudizó de manera particular en América Latina, sin permitirle ningún crecimiento, por lo contrario los economistas de la CEPAL afirmaron que 1980 es la década perdida para la región, incluso tuvo un retroceso.

³³ Lucía Álvarez, “Distrito Federal. Sociedad, economía, política, cultura”, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Biblioteca de las Entidades Federativas, UNAM, 1997, pp148, 149.

³⁴ Idem.

³⁵ Luis Lópezllera. Autogestión de los Pueblos, PDP, México, 1990, p. 5

”En esta crisis América Latina es más dependiente en los ochenta que en los setenta, sus desigualdades internas se han profundizado en los últimos años. En palabras directas los latinoamericanos ricos son más ricos a fines de los ochenta que a comienzos de los setenta y los pobres aumentaron con el correr de los años. Por otra parte es conocida la afirmación que indica que los niveles de dependencia lejos de disminuir han aumentado en nuestra región. La deuda externa nos ha dejado a merced de las decisiones de la banca mundial.”³⁶

El autor expresa su preocupación por la dependencia financiera y tecnológica de Latinoamérica en los años ochenta, afirmaba que no existía soberanía sobre los territorios y en el aspecto político sólo se permitían limitados cambios hacia una democracia formal, respecto a las políticas económicas todo estaba bajo los lineamientos del FMI.

³⁶ Ob.cit.. p 7

Cuadro 1

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR HABITANTE

TASAS ANUALES DE VARIACIÓN								VARIACIÓN ACUMULADA
	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 ^a	1981-1989 ^a
América Latina y el Caribe (excluye Cuba)	-4.8	1.2	1.2	1.4	0.8	-1.3	-0.7	-7.5
Países Exportadores de petróleo	-6.8	0.2	-0.3	-3.2	-0.6	-0.7	-2.7	-13.4
Bolivia	-9.0	-3.0	-2.8	-5.6	-0.7	-	-0.4	-26.6
Ecuador	-3.8	1.9	2.1	0.7	-9.4	12.1	-2.2	-0.7
México	-6.5	1.2	0.2	-6.0	-0.8	-1.1	0.7	-9.3
Perú	-14.3	2.1	-0.3	6.0	5.3	-10.3	-13.1	-24.7
Trinidad y Tabasco	17.9	-2.2	-3.3	-2.0	-8.8	-5.6	-3.4	-11.8
Venezuela	-8.1	-4.2	-2.5	3.7	0.9	3.1	-10.4	-23.6
Países no exportadores de petróleo (excluye Cuba)	-3.5	1.9	2.3	4.4	1.6	-1.7	0.5	-4.0
Argentina	1.2	1.0	-5.7	4.6	0.8	-4.0	-6.1	-22.1
Bahamas	1.5	5.1	3.5	-0.2	3.3	2.8	2.4	13.7
Barbados	-	3.2	0.6	4.7	2.4	2.6	3.7	9.7
Belice	-3.9	0.9	-0.1	0.2	11.3	5.8	5.8	18.8
Brasil	-5.6	2.8	6.1	5.2	1.5	-2.1	1.5	0.5
Colombia	-0.2	1.7	1.7	4.8	3.5	1.7	1.4	14.2
Costa Rica	-0.3	4.8	-2.1	2.4	1.7	0.6	2.8	-6.0
Cuba ^b	3.9	6.2	3.5	0.2	-4.8	1.4	-	30.6
Chile	-4.1	3.9	0.4	3.4	3.3	5.6	7.6	8.6
El Salvador	-0.3	1.3	0.5	-1.1	0.8	-0.9	1.6	-16.6
Guatemala	-5.4	-2.8	-3.3	-2.6	0.7	0.8	0.5	-18.5
Guyana	-11.7	0.3	-0.8	-1.6	1.1	-4.5	-6.7	-35.2
Haití	-1.2	-1.4	-1.4	-0.9	-2.1	-2.1	-1.4	-18.5
Honduras	-3.6	-1.2	-1.5	-0.1	1.5	1.5	-1.1	-12.1
Jamaica	0.4	-2.2	-6.8	0.7	5.1	-0.4	4.7	0.6
Nicaragua	1.2	-4.8	-7.3	-4.3	-4.0	13.9	-6.1	-35.1
Panamá	-2.2	-2.6	2.6	1.3	-0.1	-18.2	-2.8	-17.8
Paraguay	-6.0	0.0	0.9	-3.3	1.5	3.6	3.1	0.4
Surinam	-4.8	-3.3	-0.3	-0.1	-9.3	-1.3	0.7	-15.9
República Dominicana	2.5	-2.0	-4.1	0.8	4.7	-0.7	1.9	3.3
Uruguay	-6.6	-1.9	-0.4	7.2	5.8	-0.4	0.7	-6.5
Países de la OECS^c	2.3	4.9	4.4	5.4	4.6	5.1	3.9	42.3
Antigua y Barbuda	4.1	6.2	6.4	7.1	7.4	5.8	5.2	54.5
Dominica	0.7	5.4	0.3	5.6	5.4	4.3	2.2	35.8
Granada	0.2	3.9	4.3	4.5	3.9	4.2	4.6	36.5
Saint-Kitts y Nevis	-1.1	6.6	5.7	4.1	4.4	4.8	0.9	43.0
Santa Lucía	2.3	3.4	4.3	4.2	1.4	5.2	3.4	27.9
San Vicente y las Granadinas	4.8	4.2	3.7	6.2	4.8	6.4	4.9	55.4

^a Cifras preliminares ^b se refiere al concepto de producto social global ^c OECS= Organización de Estados del Caribe Oriental
FUENTE: PNUD-ONU: Bases para una estrategia y un programa de acción regional. Declaración de la Conferencia Regional sobre Pobreza en América Latina y el Caribe, Bogotá, Colombia 1989.

Cuadro 2

AMÉRICA LATINA: DEUDA EXTERNA TOTAL DESEMBOLSADA

	Saldos a fines del año en millones de dólares										Tasas anuales de variación			
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988b	1979-1981	1982-1983	1984-1986	1987	1989b
América Latina	228 236	284 865	326 869	351 383	368 328	377 118	392 496	414 783	410 344	23.2	11.0	3.8	5.7	-1.1
Países exportadores de petróleo	96 310	124 531	139 283	151 514	154 704	156 288	160 487	166 646	165 743	25.3	9.5	1.9	3.8	-0.5
Bolivia ^c	2 340	2 653	2 803	3 176	3 208	3 294	3 536	4 162	3 993	15.8	6.1	3.7	17.7	-4.1
Ecuador	4 167	5 272	5 365	7 381	7 596	8 111	9 077	10 267	11 034	25.5	12.4	7.2	13.1	7.5
México	50 700	74 900	87 600	93 800	96 700	97 800	100 500	102 400	100 400	30.8	12.0	2.3	1.9	-2.0
Perú	9 595	9 606	11 465	12 445	13 338	13 721	14 477	15 373	16 493	1.0	14.0	5.2	6.2	7.3
Venezuela ^d	29 608	32 100	32 050	34 712	33 862	33 362	32 897	34 444	33 823	27.5	2.0	-1.8	4.7	-1.8
Países no exportadores de petróleo	131 826	160 334	187 586	199 869	213 624	220 830	232 009	248 137	244 601	21.7	12.2	5.1	7.0	-1.4
Argentina	27 162	35 671	43 634	45 069	46 903	49 326	51 422	54 700	57 000	42.1	12.8	4.5	6.4	4.2
Brasil ^c	70 565	80 373	91 922	97 484	104 926	105 126	111 045	121 174	114 941	14.4	10.4	4.5	9.1	-5.1
Colombia	6 805	8 518	10 269	11 458	12 350	14 063	14 987	15 663	16 454	28.0	16.1	9.4	4.5	5.1
Costa Rica	2 209	2 687	3 188	3 532	3 752	3 742	3 922	4 194	4 100	13.3	14.7	3.6	6.9	-2.2
Chile	11 207	15 591	17 159	18 037	19 659	20 403	20 716	20 660	18 971	30.7	7.6	4.8	-0.3	-8.2
El Salvador	1 176	1 608	1 710	1 890	1 949	1 980	1 928	1 880	1 862	19.1	8.4	0.7	-2.5	-1.0
Guatemala	1 053	1 385	1 839	2 156	2 495	2 694	2 674	2 700	2 647	19.3	25.0	7.7	1.0	-2.0
Haití ^c	290	372	410	551	607	600	697	741	785	21.1	22.3	8.4	6.3	5.9
Honduras	1 388	1 588	1 986	2 162	2 392	2 794	3 018	3 105	3 045	17.8	17.0	11.8	2.9	-1.9
Nicaragua ^c	1 825	2 566	3 139	3 788	4 362	4 936	5 760	6 270	7 220	27.4	21.5	15.0	8.9	15.2
Panamá ^f	2 974	3 366	3 923	4 388	4 368	4 774	4 935	5 324	5 400	7.5	38.2	4.1	7.9	1.4
Paraguay	861	948	1 203	1 469	1 654	1 772	1 855	2 043	2 002	12.4	24.4	8.1	10.1	-2.0
República Dominicana	2 173	2 549	2 966	3 313	3 536	3 720	3 812	3 795	3 844	24.4	14.0	4.8	-0.4	1.3
Uruguay	2 138	3 112	4 238	4 572	4 671	4 900	5 238	5 888	6 330	36.1	22.0	4.7	12.4	7.5

^a Incluye la deuda con el Fondo Monetario Internacional ^b Cifras preliminares ^c Deuda pública ^d Deuda total de acuerdo con cifras oficiales y de organismos financieros internacionales.

^e Hasta 1984 corresponde a datos del Banco Mundial ^f Información del Banco Mundial

Fuente: PNUD - ONU: Bases para una estrategia y un programa de acción regional.

Declaración de la conferencia regional sobre pobreza en América Latina y el Caribe, Bogotá, 1989.

Cuadro 3

CRÉDITOS SINDICADOS CONCEDIDOS A AMÉRICA LATINA SEGÚN EL ORIGEN DE LOS BANCOS (MILLONES DE DÓLARES)

PAÍSES/montos por año

AÑO	EUA	Canadá	G.B.	Francia	Alemania	Suiza	Italia	Japón	Árabes	Total
1980	7 044	2 469	2 677	3 024	1 598	613	137	1 638	1 046	25 776
1981	15	2 518	4 560	2 430	667	516	102	5 093	2 568	41 317
1982	523	2 220	5 103	2 463	682	442	232	7 459	1 866	35 636
	9 098									

Fuente: "Euromoney Syndication Guide" Euromoney, febrero de 1983.

Citado en Bendesky León: El Sistema Financiero y el Reordenamiento ante la crisis. CIDE Economía de América Latina, 1er. Semestre, 1983, Número 10.

Cuadro 4

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DE LA TASA DE DESOCUPACIÓN EN CIUDADES PRINCIPALES

	1988							1989 ^a							
	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 ^a	I	II	III	IV	I	II	III	IV
América Latina y el Caribe^b	8.1	8.2	7.3	6.2	5.8	5.9	5.6	6.2	6.1	5.7	5.5	6.0	6.1	5.3	4.9
Argentina^c															
Buenos Aires	4.2	3.8	5.3	4.6	5.3	6.0	7.4	-	6.3	-	5.7	-	7.7	-	7.0
Córdoba	5.0	4.8	5.0	5.8	5.2	5.5	8.1	-	5.0	-	6.0	-	8.8	-	7.3
Gran Mendoza	4.5	3.5	3.7	4.2	3.4	4.4	4.3	-	4.7	-	4.0	-	4.4	-	4.1
Gran Rosario	6.3	6.5	10.7	7.0	7.8	7.6	10.8	-	7.8	-	7.4	-	14.2	-	7.3
Brasil^d															
Río de Janeiro	6.2	6.8	4.9	3.7	3.3	3.1	2.8	3.2	3.2	3.2	2.9	3.0	2.8	2.6	2.6
Sao Paulo	6.8	6.8	5.0	3.3	3.8	4.0	3.5	4.4	4.2	4.1	3.3	4.6	3.8	3.2	2.3
Recife	8.0	9.0	7.2	4.6	5.2	5.6	5.3	6.2	5.3	5.9	5.0	6.1	5.4	5.6	4.2
Porto Alegre	6.7	7.0	5.4	4.4	3.9	3.7	2.6	4.0	3.9	3.7	3.0	3.3	2.8	2.3	2.0
Colombia^e															
Bogotá	9.4	12.2	12.8	13.2	11.1	10.5	8.0	12.2	11.0	9.4	9.4	9.7	8.5	7.5	6.4
Barranquilla	13.8	13.0	15.7	16.4	13.0	11.4	11.3	13.2	11.0	9.1	12.3	13.0	11.3	11.4	9.4
Medellín	17.0	16.4	16.0	15.2	12.2	12.9	12.3	14.4	13.5	11.7	11.9	12.6	12.1	11.5	12.8
Calí	11.6	13.3	14.4	12.7	12.4	11.3	10.4	11.9	12.4	10.8	9.9	10.5	11.5	7.9	11.8
Costa Rica^f															
San José	8.0	6.6	6.5	6.1	4.8	6.7	2.7	-	-	6.7	-	-	-	2.7	-
Chile^g															
Santiago	22.2	19.3	16.3	13.5	12.3	11.0	9.1	13.2	11.2	10.6	8.9	9.9	9.3	8.3	9.0
México^h															
Cd. de México	6.3	5.8	4.9	5.1	4.1	4.4	3.7	4.0	4.6	4.8	4.0	4.0	3.9	4.0	3.0
Guadalajara	7.4	6.1	3.4	3.2	3.1	2.6	1.7	2.9	2.5	2.8	2.1	1.6	1.7	2.0	1.5
Monterrey	9.8	7.5	5.4	5.4	5.5	4.1	3.1	4.2	3.9	4.5	3.9	4.0	2.0	3.7	2.6
Paraguayⁱ															
Asunción	8.4	7.4	5.2	6.1	5.5	4.7	6.1	-	-	4.7	-	-	-	6.1	-
Perú^j															
Lima	9.0	8.9	10.1	5.4	4.8	7.9	7.9	-	7.9	-	-	-	7.9	-	-
Uruguay^k															
Montevideo	15.5	14.0	13.1	10.7	9.3	9.1	8.6	10.2	8.8	8.5	8.9	8.5	8.5	9.2	8.0
Venezuela^l															
Caracas	10.5	11.3	13.2	9.6	7.9	5.8	7.3	-	6.5	-	5.0	-	7.4	-	7.1

^a Cifras preliminares ^b Promedio ponderado para 20 ciudades de entre las de mayor tamaño de población de América Latina ^c Cifras correspondientes a abril y octubre ^d Promedio de 12 meses

^e Cifras de marzo, junio, septiembre, diciembre, 1985, marzo, julio, septiembre y diciembre, 1986, abril, junio, septiembre y diciembre, 1988 y 1989 julio. ^f Área Metropolitana. Cifras correspondientes a marzo, julio y noviembre, 1988 y 1989 julio. ^g Gran Santiago. Cifras correspondientes a marzo, junio, septiembre y diciembre. ^h Promedios trimestrales. ⁱ Incluye Fernando de la Mora, Lambaré y las áreas urbanas de Luque y San Fernando.

^j Lima Metropolitana, 1985 estimación oficial, 1987, junio. ^k Promedio cuatro trimestres ^l Área Metropolitana de Caracas. Promedio de dos semestres, 1985, primer semestre.

FUENTE: PNUD- ONU: Bases para una estrategia y un programa de acción regional.

Declaración de la conferencia regional sobre la pobreza en América Latina y el Caribe. Bogotá, Colombia 1989.

CAPITULO II

EL PERFIL DE LAS ONG Y DE LAS ORGANIZACIONES INDEPENDIENTES DE PROMOCIÓN SOCIAL Y DESARROLLO (OIPSD) EN LOS OCHENTA Y LAS CAUSAS DE LA PROLIFERACIÓN

El capítulo anterior ofrece un panorama general de las condiciones socioeconómicas, políticas, ideológicas sociales, culturales de Latinoamérica en los ochentas, así como las supuestas soluciones a la crisis generalizada, ahora, en este apartado conoceremos cómo eran las ONG, y el grupo de ONG, (materia de este trabajo), que iniciaron su multiplicación en este contexto de crisis, profundizaremos en el grupo seleccionado y en las causas de su proliferación.

En este apartado partiremos del conjunto global de las ONGs u ONG, para después ir bajando al grupo de nuestro interés. Las veremos en su importancia, su proliferación, cómo actuó la población más afectada frente a la agudización de la crisis, y ante otros problemas propios del sistema conjugados con toda la problemática, el dinamismo que se le observa a la sociedad civil en algunos de sus actores organizándose para enfrentar los diferentes problemas que les afectaron en todos los ámbitos de su vida. También las conoceremos en sus y principales características: los grupos principales de ONG, las diferencias entre las ONG tradicionales y el grupo seleccionado qué hacían, donde trabajaban, qué planteaban, quiénes la integraban, esto es, tratar de conocerlas en los aspectos fundamentales.

2.1 Importancia de las ONG -OIPSD

Por la finalidad pretendida y visión de su existencia. Se inspiraban en los valores universales, en los derechos humanos, económicos y sociales. Buscaban promover un desarrollo que respondiera a la realidad de sus países, para ello no planteaban un cambio radical como lo hicieron sectores de la izquierda en décadas anteriores; tampoco buscaban la radicalización de su lucha, habían analizado las limitaciones del marxismo se observa un rompimiento con las ideologías vanguardistas, con las posturas de cambio radical a través de las armas y sus implicaciones. Ahora buscaban que los afectados, participaran, transformaran su realidad, las OIPSD contribuirían a mejorar sus condiciones de vida. Planteaban sólo acotar el poder del Estado, cambiar a la sociedad desde la sociedad misma. Todos los hombres tenían los mismos derechos y las mismas capacidades, sólo había que desarrollarlas dándoles elementos para ello.

Por el papel que fueron tomando en la sociedad y en sus países. Se afirma que ya forman parte o son el tercer sector. El conjunto de las ONG es una resultante de los esfuerzos de sectores pobres y medios de la sociedad civil seriamente afectada por la agudización en sus ingresos y de la crisis para la búsqueda de alternativas y hacer frente a la crisis, en algunos casos la sobrevivencia. Cuando se habla de un tercer sector es en oposición al primero y segundo: serían el Estado y el mercado.

“...el concepto tercer sector se ha ido desarrollando en los últimos años, en los que personas de todas las clases y orígenes étnicos se han organizado para defender la democracia y los derechos humanos, para luchar por un desarrollo más equitativo y un medio ambiente seguro o,

en forma más sencilla simplemente para ayudar a los necesitados o mejorar la calidad de la vida cotidiana de sus vecindarios y comunidades.”¹

Es un fenómeno social sin precedentes. La proliferación del gran número de organizaciones de los ciudadanos en los ochenta se ha calificado de fenómeno sin precedentes (Cfr. Sobre el punto de la proliferación de ONG). En la sociedad se observa un fenómeno claro de organizarse, de actuar como sujeto colectivo y aparecieron en escena nuevos actores (mujeres, minorías étnicas, por ejemplo).

José Antonio Castillo citando a Tim Brodhead en su tesis, afirma lo siguiente: en los años ochenta las organizaciones comenzaron a convertirse en uno de los nuevos actores de la sociedad. Los ochenta bien pueden ser conocidos como la década de las ONG. De una posición de relativa obscuridad fueron repentinamente investidas de responsabilidad internacional. Actualmente los gobiernos que las apoyan y las instituciones multilaterales rinden tributo a su supuesta capacidad de llegar a los pobres y a las cualidades de innovación y flexibilidad que caracterizan el trabajo de las ONG ²

El tipo de trabajo social realizado. El anterior es uno de los factores de verdadera importancia, sus propuestas de solución sobre la problemática creada por la crisis para enfrentar las condiciones de sobrevivencia de los sectores más pobres, quienes eran la mayoría de su país, en dichas propuestas había un compromiso de apoyo y trabajo.

“El conjunto de las ONGs, las que trabajan en torno al desarrollo constituyen uno de los sectores más dinámicos e interesantes, no sólo por sus propósitos, sino también por la originalidad de sus propuestas”³

En los ochenta las organizaciones de nuestro interés plantearon un trabajo diferente al tradicional que habían venido desarrollando, en otras décadas, las ONG de asistencia privada, las gremiales y quienes ya hablaban de la promoción, (las menos). Después de que los integrantes de muchas de estas organizaciones y los sectores más progresistas de la sociedad concluyeron que la forma asistencial practicada por algunas ONG en otras décadas sólo resolvía problemas momentáneos, ayudaban para palear la situación de pobreza, muchos miembros de ONG ya existentes y esos integrantes progresistas de la sociedad civil buscaron realizar otro tipo de trabajo: menos individual, incluyente e integral, luchando por dejar de lado el proteccionismo, el paternalismo presente en el trabajo de las ONG de asistencia y de los programas gubernamentales.

Por quienes las integraban: las características de los personajes creadores y militantes. Las OIPSD fueron organizaciones surgidas de la iniciativa de individuos con ideologías progresistas, principalmente de la llamada clase media que retomaron como concepto identitario a la sociedad civil: profesionales del área jurídica, social, por cesados de los programas sociales gubernamentales.

¹ Rubén Aguilar. Ob. cit. 1996.

² Castillo José Antonio. Ob. Cit. p.43

³ Rubén Aguilar. Las ONGs de Desarrollo y la Democracia Interna. Una aproximación. Primera Versión en Computadora. Julio de 1996.

Una parte de la sociedad civil se vuelve muy dinámica. En esta década la clase media, las minorías, los trabajadores fueron adquiriendo cada día un protagonismo sin precedentes conformando grupos, movimientos plurales autónomos del Estado: surgían las organizaciones de base, ONG de asistencia privada para asistir a los afectados de los problemas de pobreza agudizados y otros que generó la crisis, otro tipo fueron las organizaciones de promoción social.

Por su actitud crítica de denuncia y defensa. Cuestionaron al sistema, por la pobreza generalizada, la forma de gobernar incluso a toda la civilización. Denunciaron la injusticia, el enriquecimiento desmedido, los asesinatos, la violencia, la violación a las leyes, defendieron los derechos otorgados por éstas.

La proliferación de ONG-OIPSD y el gran número que sumaron. Otros elementos concretos que le infieren importancia al fenómeno de la proliferación de las ONG - OIPSD en la década de los ochenta son de diferente índole: es un fenómeno inédito que tiene lugar en el seno de la sociedad civil, la cual en Latinoamérica, a inicios de la década se encontraba desorganizada y muy debilitada por las acciones de terror y represión, a la falta de libertad anulada por los gobiernos totalitarios y castrenses.

Un ejemplo de ello es el ejercicio permanente por imaginar y crear nuevas formas de participación y expresión para posibilitar y facilitar la incorporación de los ciudadanos, sin importar: edad, género, posición política o condición social en el esfuerzo de resolver una problemática, pero además construir mejores países, la sociedad civil se vuelve dinámica organizándose, así proliferan las ONG, de entre ellas destacaron las OIPSD, el pueblo va despertando hacia la autogestión y las organizaciones son una forma de actuar.

Por su evolución, y dinámica no permanecieron estáticas. En los ochenta las organizaciones de promoción del desarrollo, (OIPSD), proliferaron y evolucionaron en su visión y forma de trabajo, en sus propuestas para trabajar en la modificación de las condiciones y la calidad de vida de los pobres, para ello realizaron acciones de promoción y plantearon un desarrollo alternativo ante el fracaso del gobierno y el poco impacto de las ONG de asistencia por eso quisieron ir más allá del asistencialismo, de la caridad de la compasión, del trabajo individual y del proteccionismo, permaneciendo independientes de los gobiernos y del proselitismo religioso, se mantuvieron por fuera de la política.

Buscaron crecer y unir esfuerzos. El trabajo de las OIPSD tomó mayores bríos al unirse muchas organizaciones que trabajaban en la misma temática, área y destinatario, esto es la formación de redes, lo cual ofrecía infinidad de posibilidades (mayor alcance en objetivos y metas, en cobertura geográfica, posibilitaba la sobrevivencia, la autoayuda, etc.). Esta unión de esfuerzos rebasó regiones, zonas y fronteras. Se conformaron redes a nivel nacional e internacional para unir esfuerzos y retroalimentarse con experiencia y conocimientos.

En 1989 en Colombia se le da vida a la Confederación Colombiana de ONGs, en Chile se crea el Consejo de Educación de Adultos para América Latina. En el caso de México

es notable como los ciudadanos van logrando participar en un medio donde el gobierno todo lo tenía cooptado. Las OIPSD van tomando contacto con ONGs del Cono Sur y se forman redes.,

Por la claridad que tenían las OIPSD de las condiciones de sus países. El papel que jugaron frente a las condiciones de crisis generalizada. La gente tomaba conciencia de sus condiciones con el avance de la década, en 1987, líderes sociales populares de América Latina se agruparon en el Frente Continental de Organizaciones Comunes (FCOC) para tratar de revertir los efectos de la crisis y su solución: la globalización y el neoliberalismo, querían lograr incidir en la construcción de la democracia en las políticas y actuación de los gobiernos, en las ciudades, que existiera la justicia y en su lucha se unieron a ONG.

“Las ONGs se están convirtiendo en los más importantes vehículos para el desarrollo en el Tercer Mundo. Los limitados recursos de que disponen esas naciones y el modelo de desarrollo han dificultado enormemente la satisfacción de las necesidades básicas de ciertos sectores de la sociedad, especialmente de aquellos de condición económica básica, los necesitados, los menos afortunados y los impedidos por lo tanto, el sector de voluntarios tomó el liderazgo para hacer frente a los problemas sociales y económicos de estos sectores de la población”⁴

En el caso concreto de la ciudad de México, la maestra Lucía Álvarez nos proporciona información muy interesante porque en su trabajo existen elementos que permiten hablar de un desarrollo consistente de la sociedad civil desde los años setenta y la importante participación ciudadana en el D. F., ante situaciones difíciles enfrentadas por los ciudadanos como serían, los fenómenos naturales, la escasez de vivienda, los terremotos.

“..el desarrollo paulatino de una sociedad civil más consistente, la creación de numerosas y variadas formas de organización independientes, el poder de convocatoria de los movimientos sociales, el establecimiento de nuevos mecanismos de negociación con el Estado, la inauguración de vías novedosas de gestión, la diversificación y el carácter que han adquirido las demandas –en muchos casos van dejando atrás el nivel reivindicativo y accediendo al plano propositivo, son elementos que permiten hablar de un desarrollo importante de la participación ciudadana en la entidad”⁵

No dependían ni representaban a nadie, eran independientes. Las OIPSD en los ochenta no representaban a nadie más que a sí mismas en cambio tenían la capacidad de enarbolar las necesidades más apremiantes de la sociedad. Gracias a su lucha muchas de las políticas sociales de los gobiernos se pudieron llevar a la práctica porque estas organizaciones trabajaron por propuestas a la sociedad que eran posibles.

⁴ Abdula Khatib: “ONGs y Estado. La experiencia de Jordania.” Documento presentado por la Comisión de Investigación sobre las ONGs para su difusión por el CEAAL, 1987. p 5

⁵ Lucía Álvarez: “Participación y Democracia en la Ciudad de México”. La Jornada Ediciones. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, 1997 p.143

Las ONG y OIPSD han tenido éxitos. Las organizaciones aquí estudiadas tienen éxitos importantes, han demostrado lo siguiente: cuando los individuos se organizan pueden lograr objetivos comunes en beneficio para sus destinatarios, para su bienestar y desarrollo social, entendido en su sentido integral, es decir todo aquello de contribución a la creación de condiciones económicas, sociales, políticas y culturales mejores, prepararlos y se formara una cultura para un estado del hombre de mayor justicia y respeto.

Fomentaron la participación y la organización. Tomaron en serio la propuesta de hacer participar a los destinatarios de los proyectos, en fomentar en los pobres, el pueblo, el poder de decisión respetando su cosmovisión, conocimientos, cultura, enarbolaron demandas como: el poder desde el pueblo, el respeto a los derechos humanos y a la democracia.

Rajes Tandon nos dice: “El crecimiento de las organizaciones No Gubernamentales en los países del hemisferio sur ha sido amplio y desigual. En algunos las ONG han llegado a jugar una gran diversidad de papeles y están siendo reconocidas como actores importantes en el área del desarrollo, este sería el caso de Chile, Brasil, Perú, Ecuador.

Las Organizaciones No Gubernamentales representaban un amplio espectro de actividades, programas, ideologías, enfoques, estructuras, etc., en los países del Sur han comenzado a jugar roles promocionales en concientización y construcción de organizaciones para los pobres y los oprimidos; han jugado, cumplido funciones efectivas en la realización de programas y servicios tales como en educación, salud, desarrollo rural, introducción de servicios defensa de los derechos, aprovechamiento de recursos, ecología y planificación familiar, han efectuado esfuerzos generadores en los niveles de ingresos, del aspecto social, en la selvicultura, la organización, la agricultura, etc. Están desempeñando asimismo el papel de servir como redes, en investigación, entrenamiento, capacitación y otras funciones intermedias. La diversidad y complejidad de los papeles y prácticas de las ONG, tanto en los países del hemisferio norte como en los del sur es una realidad social desafiante en el contexto presente”⁶

Conforman en la década grupos por sectores o temáticas trabajadas formando un conjunto heterogéneo. La heterogeneidad y amplitud del conjunto de ONG realizando trabajo voluntario, en el decenio de los ochenta, es definida por: los objetivos planteados y las acciones desarrolladas, los sectores atendidos, el fin por el cual lo desarrollaban o la visión sobre su trabajo, quiénes las integraban y por qué motivos, etcétera. Así de acuerdo con nuestra experiencia y apoyándonos en otras fuentes como la clasificación de la ONU podríamos decir lo siguiente: en la década de nuestro interés se fueron formando grupos de ONG, por el tipo de acciones que realizaban, no eran lucrativas y operaban en el terreno social. Así tendríamos los grupos siguientes:

GRUPOS PRINCIPALES DE ONG

⁶ Rajes Tandon. “Organizaciones No Gubernamentales y Gobiernos” Primero la Gente. CEAAL, Francisco Vío Grossi, compilador. Chile, 1989. p. 44.

GRUPO	EJEMPLO DE ONG
⇒ Las organizaciones que realizan asistencia privada, caridad, ayuda.	⇒ Fundaciones, asociaciones empresariales, filantrópicas, religiosas clubes, asilos, escuelas, hospitales
⇒ Organizaciones gremiales, de profesionales, cooperativas.	⇒ Sindicatos, asociaciones de profesionales diversas
⇒ Asociaciones o grupos religiosos	⇒ Asociaciones de diferentes iglesias
⇒ Pacifistas, quienes están a favor del desarme	⇒ A favor de la paz, contra la guerra.
⇒ Organizaciones juveniles y femeniles, de minorías defendiendo sus derechos	⇒ Organizaciones en apoyo a minorías, a los indígenas
⇒ Grupos ambientales y de defensa de los derechos.	⇒ Organizaciones ambientalistas. Organizaciones que realizan la defensa de los derechos, dan asesoría jurídica, etcétera.
⇒ Institutos de investigación, de profesionistas.	⇒ Profesionistas que se unen para realizar investigaciones sin fines de lucro.
⇒ Arte y cultura	⇒ Organizaciones inquietas por difundir la cultura, recuperarla y brindar acceso y formación.
⇒ Organizaciones independientes o privadas, con actividades para la promoción del desarrollo y la defensa de los derechos humanos (todas sus acciones diversas enfocadas en este sentido)	⇒ Organizaciones con el fin de contribuir al desarrollo social, a mejorar la calidad de vida de los sectores más desposeídos
⇒ Organizaciones parlamentarias	

Para fines de ubicación podemos decir: lo siguiente en los ochenta dentro del gran conjunto llamado comúnmente ONGs u ONG, podemos identificar diez grupos principales, como se puede ver en el cuadro, de los cuales nosotros nos interesamos por estudiar al último grupo.

2.2. Clasificación de las ONG u ONGs por etapas.

En 1950 nacen muchas ONG alentadas por la iglesia católica, producto de su preocupación por los problemas de la región, fue así como también católicos de los países se interesaron por la problemática social. Luis Lópezllera⁷ en su investigación hace una clasificación en México para analizar a las organizaciones, las ubica en cuatro etapas: de acuerdo a la visión y perspectiva del trabajo que realizaban le dio a cada etapa un nombre. Dicha clasificación también tiene validez para el resto de América Latina, porque nacen ante la situación de la posguerra.

Para un estudioso de las ONG - OIPSD, como Lópezllera, éstas cobran importancia a partir de los años cincuenta, fecha que coincide, como ya señalamos, con los años de la posguerra y cuando tuvieron lugar movimientos de insurrección de colonias que aun pertenecían a varios países, se sumó a esto un descontento generalizado en las naciones pobres. Dichos programas en el fondo tenían dos sentidos: la visión de los dominadores

⁷ Idem p. 11

sobre cómo debían vivir los demás pueblos y la integración al mercado de consumo a millones de seres y hacerles, de esta manera, más llevaderas sus condiciones de pobreza.

Un ejemplo muy claro de esos programas son las jornadas de alfabetización, también los programas de desarrollo de la comunidad. Los Estados Unidos de Norteamérica pusieron en práctica la famosa Alianza para el Progreso (ALPRO) destinada para América Latina y con ella surgen organizaciones en los distintos países deseosas de cooperar.

En efecto, en los cincuenta nacen organizaciones en Latinoamérica que le toman la palabra al gobierno y a la iglesia y trabajan en forma asistencial para ayudar a los pobres pero en los ochenta, por la experiencia vivida en el trabajo que desarrollaron las ONG de otras décadas esta visión es superada y, como ya dijimos, se tiene una concepción más global e integral de la problemática que enfrentaban las mayorías y de su solución, lo cual rompe con la postura de los años cincuenta, sesenta y se cuestiona en los setenta ya que nacieron muchas organizaciones y muchas que trabajaban en la promoción del desarrollo tuvieron otra posición.

Etapas

1950 - 1960	Etapa asistencial
1960 - 1970	Etapa desarrollista
1970 - 1980	Etapa de liberación
1980 - 1990	Etapa crítica.

Esta clasificación se realizó considerando el fin o propósito que perseguían las ONG y es muy interesante y válida, en la división por períodos de decenios, conforme a la realidad no se podría realizar para algunos casos por fechas concretas, también coincidimos en la conformación de las tres primeras, en la cuarta etapa el período debería ceñirse a la década de los ochenta.

Por muchas razones en el presente trabajo así se manejará, puesto que en este lapso, como ya se ha mencionado, inicia la proliferación de organizaciones con una visión global de la problemática del desarrollo, una propuesta alternativa para ello, por tanto actuando en el terreno público y logrando impactar en su trabajo, por eso las reconocieron los organismos multilaterales. La división no significa que al llegar a una fecha las ONG cambian en su totalidad, en su visión o ideología quedaban remanencias de una etapa hacia otra.

Algunas de las organizaciones ya existentes, como las surgidas en ese período, tuvieron una posición crítica ante la actuación estatal pero también de propuesta para lograr el desarrollo.

Con el fin de mostrar las diferencias entre las organizaciones de las tres primeras etapas, planteadas por Lópezllera, y las del período que se eligió en esta tesis se plantean aspectos de ellas como: sus propósitos, que hicieron, quien las integraba y otras características principales que señala para cada una el autor, así como otros estudiosos.

Las OAPSD en los 50 – 60:

La bandera enarbolada fue trabajar por el pueblo y su bienestar; se pretendía lograr para los más pobres mejores condiciones de vida. Una de las primeras organizaciones de importancia en este período fue el Secretariado Social (SS) creado por la iglesia católica y tuvo trabajo en toda Latinoamérica. Se promovió como acción fundamental la educación elemental, de allí los programas de alfabetización en todo el continente latinoamericano, la visión de éstos fue asistencialista, sin ningún cambio de fondo, por lo contrario, había que integrar a los marginados del sistema a lo que ésta conllevaba.

Los SS lograron conformar organizaciones del pueblo como fueron las cooperativas de ahorro y crédito que dirigían los sacerdotes. En esta primera etapa las Organizaciones No Gubernamentales tuvieron un trabajo lleno de religiosidad. En los años sesenta y a raíz del triunfo de Fidel Castro y la revolución cubana surgió inquietud por los problemas sociales.

Las OAPSD en 1960 – 1970

Ante las inquietudes por los problemas y por la pobreza en que vivían los obreros los campesinos y los indígenas se promovió por parte de los países industrializados afirma Lópezllera⁸ solidaridad con y entre los pueblos como lo apuntaba la Encíclica *Popularum Progressio*, por un desarrollo en todo el hombre y de todos los hombres.

El significaba una amenaza para la iglesia católica, igualmente al sistema económico capitalista cuyo mayor representante han sido los Estados Unidos de Norteamérica así que era necesario lograr el desarrollo de los pueblos para evitar la tentación de ese sistema.

Creando en esta solidaridad entre los pueblos personajes universitarios, católicos, empresarios, etc., dieron origen a muchas organizaciones, algunas permanecían hasta los noventas:

- El Instituto Mexicano de Estudios Sociales (IMES),
- El Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento, AC, (COPEVI), Promoción del Desarrollo Popular (PDP), entre otros.

Mientras en México el sentimiento de creación de tales organizaciones por estas fechas tiene todavía mucha religiosidad, en Chile ya se daba una visión más social de un cambio y más correspondiente a las condiciones prevalecientes en la década.

En nuestro país el año de 1968 representa un cambio en la vida nacional. De acuerdo con testimonios de miembros de ONG, de esa época, el movimiento provocó que, algunos dirigentes o miembros de las organizaciones se radicalizaran o bien éstas mismas tomaran sentido político, así el SS de México se vuelve autónomo para comprometerse en los conflictos sociales. En México el Jesuita Enrique González Torres promueve el trabajo en la comunidad haciendo críticas y denuncias de las injusticias y problemas no resueltos.

⁸ Luis Lópezllera. 1986 ob. Cit. P. 15

En los años setentas existían razones fundadas para no creer en el desarrollo que se planteaba al estilo de los países ricos. Para los universitarios impregnados de las teorías marxistas-leninistas que se impartían en las universidades, un modelo a seguir era el sistema soviético y por supuesto un ejemplo de poder lograrlo lo constituía Cuba.

En esta década se hablaba de la liberación de los pueblos latinoamericanos y una vía para lograr eran la revolución y se creaban las guerrillas que se dejaban sentir por toda Latinoamérica. En México surge la urbana, movimientos como el de Genaro Vázquez y Lucio Cabañas. En Chile tiene lugar la elección democrática de un gobierno socialista encabezado por Salvador Allende.

Gustavo Verduco nos refuerza las afirmaciones anteriores, en su planteamiento se observa un cambio ideológico en relación a los años cincuenta y sesenta.

“En los años setenta se produjeron importantes cambios, en lo ideológico pues se dio una presencia fuerte de la izquierda así como una mayor secularización, el marxismo invadió las universidades y los jóvenes pensaban en la revolución.”⁹

“En los setenta existió en la filosofía de las ONG un gran respeto y estima por los principios éticos y los valores morales, en unos casos eran más determinantes los de carácter político y en otros religiosos.”¹⁰

Las organizaciones no gubernamentales en esta etapa enfrentaron principalmente las siguientes situaciones:

- a) Debieron ingeniárselas para sobrevivir
- b) Muchas fueron cooptadas por el gobierno
- c) Algunas fueron perseguidas

Surgen organizaciones nuevas con influencia de la iglesia católica (Fomento Cultural y Educativo, el Centro de Estudios y Promoción Social, los empresarios fundan la Central de Servicios al Campesino, también nace el Grupo de Análisis y Gestión ANADEGES, integrado por intelectuales y profesionistas).

La etapa de los ochenta:

El decenio de los ochenta vio el nacimiento de organizaciones que se diferenciaban de las etapas anteriores en diversos aspectos. Los fundamentales serían los siguientes:

- -su concepción, planteamientos
- -formas de trabajo y las áreas de atención
- -en la organización y movilización social también se observan cambios significativos en los últimos años. Surgen en el conjunto de la sociedad formas de organización diferentes a las tradicionales, ya no se trata de la gran movilización y demanda del conjunto de los trabajadores (pues parecía que el

⁹ Gustavo Verduco Igarúa. “Organizaciones no lucrativas: visión de su trayectoria en México. El Colegio de México, Centro Mexicano para la Filantropía, México, 1997. p 85

¹⁰ Rubén Aguilar. Ob Cit. 1996, p. 7

movimiento obrero estaba agotado en la década), sino del surgimiento de movimientos que trabajan sobre temas específicos, de corta duración y en donde se priorizan el espacio de lo local, las nuevas demandas, la sobrevivencia económica y la no vinculación con lo político-partidario.

- -En el decenio surgieron nuevas formas de acción colectiva que no articulaban lo político y lo social sino que se desarrollaron por fuera del espacio de la política y tenían por finalidad resolver cuestiones específicas sin responder a un marco ideológico compartido. Se trata de formas de organización y movilización desde la sociedad civil bajo la idea de ciudadano con derechos.

“Los ochenta iniciaron la gran mutación sociocultural que viviremos los latinoamericanos por lo menos hasta fines del siglo.”¹¹

En la visión de Luis Lópezllera son una búsqueda de soluciones, para las OIPSD lo central era canalizar todos los esfuerzos posibles en apoyo del sujeto social que garantizara el cambio de la sociedad, los oprimidos eran el grupo social detonador ante el agotamiento del movimiento obrero (como consecuencia de las difíciles condiciones económicas y sociales que se vivían). (Cfr. 1.3.).

“La década de los ochentas se caracteriza por la búsqueda de alternativas ante la etapa anterior de confrontación y desgaste y ante las mayúsculas crisis, principalmente económicas que azotan al país. Los sectores populares ven reducida su capacidad de maniobra a una lucha por la más elemental sobrevivencia. Son sectores más comprometidos de las clases medias quienes toman iniciativas de relevo. Los movimientos feministas se consolidan, proliferan experiencias por estilos de vida con mayor calidad, crece la conciencia por la pluralidad étnica, por los derechos humanos.”¹²

La situación económica crea un contexto muy difícil para las organizaciones tanto de base como las intermedias (OIPSD) porque ambas debían luchar por su supervivencia más elemental. Llegó un momento en que tanto los miembros de algunas eran personas sin trabajo o ingresos suficientes como los destinatarios, ambos vivían los mismos problemas.

2.3. Las ONG y el grupo que de ellas retomamos: las OIPSD

El nombre de ONG hace referencia a un enorme conjunto que encierra una gran heterogeneidad, como se dijo. Con este nombre entraríamos a tocar a todos los organismos que simplemente no sean gobierno. Así no se hace distinción en la finalidad y acciones realizadas por las diferentes organizaciones porque lo mismo se dice ONG u ONGs de los países ricos y ONG de los países pobres, como ya lo vimos, las, organizaciones populares o de base, organizaciones de jóvenes, de ancianos, de arte,

¹¹ Fernando Calderón Movimientos sociales y política (la década de los ochenta en Latinoamérica), Ed. SXXI editores, /UNAM, México, p. 14

¹² Luis Lópezllera, idem.p, 12

organizaciones autónomas o independientes de promoción social y desarrollo, gremiales, de profesionistas.

Razones

En la década de los ochenta en América Latina se daba vida en forma cotidiana a organizaciones y más organizaciones. De ese enorme conjunto de todas estas formas organizativas llamadas ONG u ONGs sólo retomaremos al grupo de organizaciones que empezaron a proliferar en los ochenta, este grupo es interesante por su finalidad, en un momento donde el partido político ya no se vio como vanguardia de la lucha. Por el gran número que alcanzaron, además por realizar promoción para el desarrollo en sus distintas dimensiones. Puntualmente se podrían señalar las siguientes:

- ⇒ Por su propósito de trabajar para contribuir en las distintas áreas, dimensiones para la promoción del desarrollo de los más desposeídos, de hecho o en el discurso, interviniendo en el espacio público fuera de las estructuras del gobierno.
- ⇒ Formaban una alternativa real de lucha por el desarrollo
- ⇒ Porque exigían la democracia participativa
- ⇒ Por su visión y carácter eminentemente de avance social pues se hablaba de un cambio. Su enfoque y trabajo estaban más allá de la caridad, la compasión y la simple ayuda en especie. Tenían un trabajo de compromiso y solidaridad
- ⇒ Porque buscaban eliminar de su trabajo el asistencialismo, el individualismo, el paternalismo.
- ⇒ Otra razón es su ubicación como enlace entre el gobierno y los sectores populares.
- ⇒ Por la importancia que alcanzaron trabajando con los sectores más desposeídos (Cfr. El punto 2.1) en un momento de aguda crisis.
- ⇒ Fomentan la autogestión de los pueblos y el poder desde abajo

Decir hoy ONG es muy familiar, sabemos como con este nombre se engloba y se hace referencia a las organizaciones de la sociedad que trabajan para la promoción del desarrollo en forma independiente o en cooperación con el gobierno, lo que no sucedía en la década de los ochenta, fue en ésta periodo cuando el nombre se empezó a generalizar, se volvió del dominio público. A partir de los ochenta muchos políticos o universitarios, al decir ONGs hacían una generalización pues se referían a todos los organismos con acciones voluntarias.

“... antes de los ochentas no existían propiamente las ONGs y, si alguna había, no sabía ni siquiera que se llamaba así. Es que hasta bien entrados los setenta no se daban condiciones económicas ni políticas, ni tampoco teóricas para plantear esta original forma de iniciativa, pero ya en los ochenta conforman un sector.”¹³

Dentro de las llamadas ONG, como ya vimos, tenemos las organizaciones que llamaremos tradicionales: sindicatos, gremiales, organizaciones religiosas de caridad, todas las que sólo dan apoyo puntual, esporádico o constante pero de tipo material. Las

¹³ Diego Palma. “El Estado y las Organizaciones de Apoyo al Movimiento Popular”. Primero la Gente, Francisco Vío Grossi compilador, CEAAL, Santiago, Chile, 1989, p. 66

OIPSD en los ochenta se planteaban un trabajo libre de las acciones asistencialistas en las cuales caían las organizaciones tradicionales, se buscaba apoyar a la comunidad a las organizaciones de base al movimiento social, a las organizaciones de los trabajadores, los gremios, los cesados del gobierno, a los nuevos actores.

Excluimos a las ONG de asistencia privada, a las organizaciones políticas y a los sindicatos por las razones siguientes: Ellas han tenido su espacio propio en un sistema que se los asignó. Respecto a las de asistencia podemos hablar de una existencia permanente de individuos, grupos o personas en nuestras sociedades donde surge el sentimiento de compasión hacia el desvalido. Si existen grupos y segmentos de la sociedad muy pobres habrá otros con riqueza deseosos de ayudarles.

Así surgen organizaciones para dar caridad ayuda, (ONG) realizando obras de caridad y asistencia entre las poblaciones marginales para atender al que ellos consideraban el más débil y al verlo así no le conferían capacidades propias para resolver su problemática por eso lo asistían.. Tienen un origen y un tiempo de surgimiento de muchos años, diferentes al de las OIPSD por eso les llamamos organizaciones tradicionales. Respecto a las asociaciones de profesionales, a los centros de estudio, igual que las de arte y cultura tienen funciones de defensa de sus propios derechos e incursionan en el terreno cultural.

PRINCIPALES DIFERENCIAS ENTRE LAS ONG TRADICIONALES Y LAS OIPSD

CARACTERISTICAS OIPSD	FINALIDAD	CARACTERISTICAS ONG TRADICIONALES	FINALIDAD
<p>Formas de trabajo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Promovían el desarrollo social • Fomentaban la participación social desde la base, la organización. • Establecían el compromiso con los sectores más desposeídos, la solidaridad <p>Visión Buscaban la transformación</p> <ul style="list-style-type: none"> • Lograr un cambio desde la sociedad misma • Plantean explícitamente su intervención en la esfera pública con el fin de ejercer influencia sobre el sistema político • La visión de la problemática era global-integral • No los mueve un sentimiento de compasión sino de justicia y solidaridad • Luchan por el respeto a los derechos humanos y valores universales 	<ul style="list-style-type: none"> • coadyuvar con trabajo y conocimiento para lograr el desarrollo y que los beneficiarios la población alcanzaran una mejor calidad de vida • Exigían a sus gobiernos el respeto a los derechos humanos, sociales y económicos • Buscaban influir en lo político, económico y cultural 	<p>Formas de trabajo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Trabajaban en la asistencia directa en el terreno social. <p>Visión. Su visión de los problemas era conservadora, asistencial</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tenían una actitud individualista y de asistencialismo • Buscaban ayudar, proporcionar caridad casi siempre con ayuda material • poseían un discurso político conservador o de súplica a los gobiernos. • Puede haber un sentimiento abierto de: compasión, religioso, filantrópico 	<ul style="list-style-type: none"> • Ayudar al desvalido para aliviar su sufrimiento • Cumplir con un mandato religioso de ayuda al prójimo • Defender sus propios derechos

2.3.1. Principales características de la proliferación de las ONG de promoción Social y desarrollo, (OIPSD)

En este subcapítulo existen varias coincidencias con el punto referido a la importancia lograda por las OIPSD y en la definición planteada, sobre estas organizaciones, en el marco teórico, sin embargo, aquí el énfasis estará puesto en las características que les influyeron para que se multiplicaran, en conocer como eran.

Las OIPSD de los ochenta, retomando algunas consideraciones de Lópezllera, de autores estudiosos del tema en el Cono Sur y la experiencia propia estarían caracterizadas por lo siguiente: Se puede afirmar que en el decenio en el Cono Sur muchos ciudadanos adquirieron la conciencia sobre su condición y situación de desventaja en relación con los grupos de poder y sus gobiernos, uno sólo no tenía capacidad para enfrentar las estructuras de poder, por lo cual era necesario la pertenencia a un grupo organizado, por eso se asociaron con otros formando un sujeto colectivo, las OIPSD son un ejemplo.

Se distinguían de las ONG tradicionales por su desempeño y visión de la problemática, así como la solución a favor de las mayorías, por esto era necesario un término o denominación para ellas que no sólo permitiera diferenciar, como sería el caso de llamarles Organizaciones No Gubernamentales (ONG).

Las ONG de los países pobres apoyaban su trabajo en la ayuda, en la caridad y ante la crisis generalizada, por compasión con los pobres por eso también se multiplicaron, ante la pobreza surgió la filantropía, el asociacionismo.

Características fundamentales de las OIPSD en los ochentas: (Cfr en el marco teórico)

- Su trabajo fundamentalmente era con los pobres sobre la promoción del desarrollo en sus diferentes dimensiones y áreas (económica, social, política y cultural), para lograrlo buscaban realizar un trabajo que fuera más allá del asistencialismo, el extensionismo por ello planteaban una participación consciente de los destinatarios de sus acciones.
- Reflejan nuevos valores morales, políticos y culturales gestados después de dictaduras, imposición de gobiernos.
- Proponían un desarrollo alternativo, pues el que habían pretendido alcanzar los gobiernos había sido un fracaso y sobre todo lesionaba los intereses de los pobres.
- Trabajaban para coadyuvar a la solución de la problemática de las mayorías.
- Eran organizaciones que iban más allá de la caridad y la beneficencia pública o de simple filantropía llena de deseos de ayudar, por el contrario trabajaban y eran solidarias, tenían un compromiso con sus beneficiarios.
- El sujeto de su acción eran las mayorías desposeídas no tenían clientela o beneficiarios, sino miembros y sujetos destinatarios de sus acciones.
- No querían ser sólo grupos u organizaciones de oposición política, de presión o imposición ante el Estado, el gobierno o la autoridad, su trabajo estaba articulado a la problemática y necesidades de sus destinatarios y trabajaban en el ámbito de lo público, con propuestas de solución viables exigiendo justicia.
- Eran asociaciones civiles sin fines de lucro, fueron creadas y se integraban por personas civiles con sensibilidad social. Trabajaban sobre el entorno social. No tenían fines políticos ni económicos, para si y sus agremiados. Sólo ejercían presión y empujaban propuestas, pero en ocasiones caían totalmente en el terreno político.

- Ellas mismas o sus dirigentes las calificaban como organismos independientes que hacían promoción social con el propósito de contribuir al logro del desarrollo social de los grupos pobres y oprimidos; con tal fin trabajaban proporcionando elementos y herramientas para el mejoramiento de sus condiciones de vida.
- Las OIPSD consideraban a los destinatarios de su trabajo sujetos con capacidad y no objetos. Así los destinatarios eran los actores e interlocutores válidos y no sujetos manipulados o informadores como habían sido tratados en sus programas, incluso usados por los gobiernos para fines electorales, sólo había que darles elementos de conocimiento y herramientas que se convirtieran en los transformadores, que participaran en la búsqueda de la solución a los problemas y ésta no proviniera de fuera o fuese impuesta. Por lo anterior buscaban incidir en la conciencia de sus destinatarios.
- Por la experiencia que adquirieron trabajando y ante el fracaso de las políticas gubernamentales de desarrollo social y del sistema económico las OIPSD tenían la claridad sobre la autonomía en la realización del trabajo para mantener a sus miembros y destinatarios en la independencia yendo más allá de la resolución de problemas momentáneos que se quedarán en la reivindicación. Proponían un desarrollo alternativo, sustentable. Defendieron los derechos humanos, individuales, socioeconómicos

2.4. Diferencias entre las ONG de los países del Norte y las del Sur

Podemos ver como muchos autores se refieren de igual manera cuando hablan de las ONG u ONGs de los países ricos y las de los países pobres, nosotros hemos encontrado grandes diferencias entre ellas, para la década de nuestro interés, entre las cuales destacan: el motivo por el cual surgen, la forma de apoyo que proporcionan, del trabajo desarrollado, el fin que persiguen y el papel que cumplen en sus países, quiénes les dan vida, por ejemplo.

Esta generalización se observa muy claramente en la cita número 55 de Rajes, quien no hace ninguna distinción entre la proliferación de ONG de países ricos con las de los países del sur y menos con las OIPSD, tampoco entre quienes financian y quienes reciben ese financiamiento, lo cual les confiere una diferencia tajante: las primeras de los países ricos cuentan con recursos, financian o dan apoyos y las del Sur carecen de recursos, trabajan en sus países con la gente de desposeída con acciones de apoyo o promoción

Por su origen las ONG del norte, en los ochenta generalmente las creaban ricos a quienes les sobra dinero, empresas o instituciones poderosas como iglesias y partidos, las OIPSD de los países del Sur individuos sensibles, progresistas, ex miembros de la izquierda o simpatizantes de ésta. Algunas ONG tenían funciones totalmente de ayuda, o filantropía, otras estaban preocupadas por apoyar al desarrollo, por eso financiaban a ONG del sur con trabajo en este sentido y se inspiraban en las propuestas de los organismos multilaterales

Generalmente en el fondo se creía que lo mejor era integrar los pobres a la civilización, porque se juzgaba como lo mejor, las grandes empresas, en realidad el propósito de fondo era enrostrarlos en el consumo. A continuación se presenta un cuadro con el objeto de plantear en forma resumida las diferencias entre las ONG del Norte y las del Sur.

DIFERENCIAS ENTRE LAS ONG DEL NORTE Y LAS DEL SUR.

ONG DE LOS PAISES RICOS	ONG DE LOS PAISES DEL SUR
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Su origen de apoyo a los pobres de otros países, es por compasión de la miseria y los desastres que enfrentan: fenómenos naturales, guerras, hambre. ▪ Su finalidad es dar asistencia ▪ Sus creadores eran personajes ricos, poderosos: partidos, empresas, filántropos, iglesias. ▪ Disponían de recursos, por formar parte de una gran empresa, partidos, iglesias. Buscaron financiar a las ONGs del Sur: algunas para promover el desarrollo, otras para dar asistencia. Generalmente no trabajaban en forma directa con los beneficiarios. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Tienen su origen en los programas de progreso y desarrollo de la posguerra. ▪ Las OIPSD en los ochenta fueron creadas por gente progresista, sensible de la clase media, profesionistas del área social. ▪ Carecían de recursos para operar y generalmente los obtenían de fundaciones, o agencias, sobre todo del extranjero. Tenían como propósitos realizar trabajo para promover el desarrollo de los pobres y así mejorar su condición de vida. ▪ Buscan mejorar las condiciones de vida de las mayorías con formas creativas y estableciendo un compromiso. ▪ Ante el abandono de las mayorías por el Estado las OIPSD ocupan el espacio para abanderar sus necesidades y buscar soluciones.

2.5. Las OIPSD y los rasgos que las caracterizan como el surgimiento de un nuevo tipo de asociacionismo en la sociedad civil de los ochenta.

Hablamos de un nuevo tipo de organizaciones o formas de asociación de la sociedad civil en la década por la forma como las OIPSD veían la problemática del país de las mayorías y de los mismos militantes de éstas, a diferencia de las ONG tradicionales para las organizaciones de nuestro interés y el gobierno, el desarrollo, la educación, la alfabetización, etcétera, eran actos de justicia, un derecho no una caridad ni concesión.

Si buscamos ubicarlas en los ochenta dentro del contexto de la acción social en lucha por defender los derechos de los desposeídos por una mejor calidad de vida tendríamos dos tipos principales:

1.- Las organizaciones de base

2.- Las organizaciones intermedias (donde se ubican las de promoción social).

La diferencia entre unas y otras serían las siguientes: las organizaciones de base buscan resolver problemas muy concretos, de necesidades inmediatas y materiales. Luchan por necesidades más puntuales.

En los ochentas las OIPSD enarbolaban necesidades de sujetos colectivos, de las organizaciones de base en su lucha para enfrentar la problemática que les afecta pero también la propia.

Otras razones para calificarlas como alternativas nuevas de organización es la búsqueda de formas diferentes de actuación y lucha, en relación al procedimiento y trabajo de ONG de otras décadas, para promover el desarrollo, para enfrentar la terrible problemática que vivían los pueblos pobres del mundo y claro está los latinoamericanos, afectados por la crisis así como la preocupación por atender problemas nuevos generados por un sistema de acumulación y enriquecimiento para unos cuantos, los ya ricos, quienes no tienen límites en su ambición por la acumulación de riqueza.

A partir de los años ochenta proliferaron organizaciones que trabajaron de manera inusual: tomaron temáticas, procedimientos y objetivos diferentes a los tomados por las ONG de otras décadas esto se observa en sus finalidades y razón de ser: un trabajo por ir más allá de la caridad y la compasión, querían rebasar las reivindicaciones y el sentimiento religioso, de carácter político para entrar a una concepción y visión menos **ideologizada**, esto es que sus creadores o formadores ya no se inspiraban en diversas teorías como el marxismo, el leninismo, las religiones

Su visión sobre la problemática en la cual vivían los pobres con la crisis era más global, actualizada y estructural, en relación a las ONG de asistencia privada que tenían una visión más parcializada y daban ayuda material puntual.

“Aparecieron nuevas organizaciones con perfiles políticos y sociales que plantearon proyectos y demandas más específicas de respeto a las garantías individuales que hasta ese momento habían sido intocables tales como: la tortura, desalojos violentos, detenciones arbitrarias, secuestros, persecución, y la atención a las demandas de servicios públicos, así como el respeto al sufragio electoral. Se construyó una identidad propia. Las ONG empiezan a concebirse como instancias que requieren reglas y políticas claras.”¹⁴

Ello significó un nuevo campo de acción sobre el cual las OIPSD de nuestra región latina tenían muy poca experiencia. Su tarea implicaba, no solo criticar u opinar, sino asesorar y proponer. Además podemos ver como a los problemas de la crisis generalizada se unen otros propios del sistema que en los países ricos ya se estaban atendiendo desde finales de 1800 por las ONG, como por ejemplo el medio ambiente en un trabajo de colaboración con sus gobiernos.

El autor considera que para los últimos años de la década, el proceso había madurado, estableciéndose una clara distinción entre las ONG - OIPSD y el movimiento social, pues ya no era el compromiso con el pueblo lo que la legitimaba y daba sentido a la acción de la organización, sino ahora se definía por su propia agenda y capacidad de respuesta técnica y profesional.

¹⁴ Rubén Aguilar, “Fortalecimiento Institucional, Concepción y Propuestas en Fortalecimiento Institucional, propuestas para las Organizaciones Civiles y Sociales”, revista Espiral, México, D.F., 1999, p 3 y 64.

Cuestionaron a toda una civilización, sus valores, en lo económico, en su sistema político y en las consecuencias sociales de todo esto. En 1980 se hablaba de conjuntar esfuerzos con la sociedad y a finales de la década las OIPSD iniciaron un gran esfuerzo para trabajar en la erradicación de las causas reales de los problemas, sin luchas armadas, en otros tiempos las ONG se enfocaban a los efectos de la problemática.

La sociedad civil latinoamericana en los ochenta se transforma de un objeto, obligado a callar y a mantenerse en la desorganización, sin oportunidad de participar en la elección de sus gobiernos de las grandes decisiones nacionales por los gobiernos represores, en un protagonista activo destacando las clases medias y la mayoría, los pueblos emergentes ricos en diversidad e iniciativas propias.

“Nuevos conjuntos de OAPSD emergen como resultado de la toma de conciencia de una crisis interna y externa con nuevos tipos de protagonistas entre los cuales destacan dos: los grupos ecologistas y los grupos feministas, una proliferación de grupos principalmente originados en los sectores medios ya no piensan en el ‘desarrollo’ o en ‘liberar’ a otros sectores sociales sino en defender sus propios intereses sean relacionados con el medio ambiente o con el status socioeconómico o por consideraciones de sexo sin priorizar una determinada clase social.”¹⁵

“Las organizaciones Autónomas de Promoción Social y Desarrollo, (OAPSD) resultan en esta coyuntura histórica un elemento relativamente inédito, dada su posición con respecto a los sectores sociales más desfavorecidos y su experiencia acumulada. Las OAPSD pueden contribuir a que las esperanzas emergentes se tornen realidad. Son una expresión activa de la sociedad civil y contribuyen a viabilizar una sociedad nueva más justa y más humana.”¹⁶

El llamarles OIPSD en este trabajo es porque buscamos una denominación más allá de una diferenciación, como sería el nombrarlas ONG. Las OIPSD realizando un trabajo de promoción del desarrollo con ese enfoque más colectivo lleno de creatividad buscando soluciones a la problemática que afectaba a quienes menos tenían de manera integral, con intenciones de modificar lo estructural, poseían una intención diferente a la visión del gobierno. Otro aspecto para calificarlas como organizaciones nuevas es su papel de actores relevantes creando nuevas agendas sociales y políticas.

Lópezllera llama a las organizaciones de nuestro interés Organizaciones Autónomas de Promoción Social y Desarrollo, (OAPSD). Esta denominación nos parece acertada, pero también se afanaban por permanecer y autocalificarse como independientes de gobiernos, partidos e instituciones religiosas. Se crearon organizaciones de base u organizaciones de promoción, con modelos organizativos propios y autónomos. Creció el interés civil por abordar la problemática, que los Estados fueron incapaces de modificar.

¹⁵ Luis Lópezllera, 1986, ob. Cit. P, 3

¹⁶ Luis Lópezllera Ob. cit. p.19

2.6. Las ONG en el mundo y la proliferación de OIPSD

En los países ricos la sociedad de los ochenta vive altamente organizada, en los países en vías de desarrollo la sociedad se fue fortaleciendo para hacerse cargo de sus problemas, así se incrementó el asociacionismo, proliferaron un gran número de organizaciones fuera del gobierno, fueron instituciones privadas sin fines de lucro legalmente constituidas. Su vocación ha sido de servicio altruista, algunas de ellas en ocasiones obtienen jugosas donaciones o financiamientos.

La cantidad de las ONG financiadoras, o agencias con acción internacional importante se ha ido multiplicando, después de la posguerra; en el período de 1910 a la fecha se incrementó de 176 a 18, 000. En los países ricos después de las grandes guerras sus sociedades mostraron inquietud por los problemas tan graves como el desempleo, carencia de vivienda, pobreza, que provocó la guerra en algunos de sus integrantes, (obreros, niños, mujeres viudas, minorías étnicas), y posteriormente también por lo que les sucedía a los pueblos del sur.

Así surgieron ONG como las fundaciones: Rokefeler, Friedrich Ebert, Ford, Ashoca, Kelloggs, Konrad Adenahuert, entre otras. Unas apoyaron financiando proyectos y programas de desarrollo con dinero, otras lo hicieron con elementos humanos capacitados para que fueran a formar cuadros técnicos OIPSD u ONG en los países pobre.

Por lo anterior se puede afirmar lo siguiente: ante una situación difícil de los desposeídos los grupos de poder, los ricos se ponen preocupados, inquietos por la inestabilidad que esto pueda tener y sus intereses se vean amenazados. Al respecto Francisco Gómezjara dice:

... “siempre en los períodos de crisis del sistema hay una reacción de los ricos, financian programas que no tienen mayor impacto sobre las condiciones de vida de las comunidades y pasado un tiempo bajan los esfuerzos y se olvidan de ellas.¹⁷

La inquietud es por dos razones: a) el sentimiento de compasión y b) la preocupación por la incapacidad de compra de los pobres. Por eso combatir la pobreza era un gran negocio para los países ricos porque ampliaba sus mercados.

“El crecimiento fenomenal en el número, tamaño, ámbito e impacto de las organizaciones No Gubernamentales (ONG) durante las dos últimas décadas constituye una realidad social, en los países estas organizaciones han actuado como grupos solidarios, mecanismos de financiamiento, apoyo material, enlaces de información y redes para responder a las necesidades de los pobres y los oprimidos en los países del hemisferio sur. El crecimiento de las ONG ha tenido lugar tanto en los países del hemisferio norte como en los del sur. En los países del norte como Canadá, Estados Unidos de América, Países Bajos, Alemania, Francia,

¹⁷ Gomezjara francisco. “Desarrollo de la Comunidad. Ed. Nueva Sociología, México, 1980. p 3.

Inglaterra, etcétera, en la India en Palestina. En Ghana, Bangladesh, Senegal. Jamaica, Filipinas se han formado federaciones nacionales, estatales”.¹⁸

En Sri Lanka, país asiático, en 1987 la organización Saravaya Sharema trabajaba con más de 40 mil personas sobre aspectos relacionados con el desarrollo social. Esto muestra la importancia que fueron adquiriendo.

En Chile para mediados de la década ya existían 2000, OIPSD, en Argentina con la caída de los militares las ONG se multiplicaron en forma impactante, se hablaba de la existencia de cuatro mil ONG, en México se detectaron, en estas fechas 212.¹⁹

En los países ricos podemos ver como éstos han vivido momentos de proliferación de organizaciones que trabajaron con los pobres de sus propios países ante situaciones difíciles que enfrentaron en algún período histórico de su vida, un caso del cual tenemos datos son los Estados Unidos de Norteamérica, (EUA), cuya experiencia retomamos someramente para probar la afirmación anterior.

En el período entre (1870 – 1930) nacieron y se multiplicaron notablemente los organismos de la sociedad civil. En este período el país enfrentó graves problemas de contaminación, deforestación y peligro de extinción de especies tanto animales como vegetales, de caza inmoderada. A esta situación se unió la problemática social y económica (la esclavitud y la gran depresión de 1929).

Ante esta problemática la sociedad norteamericana buscó alternativas de solución, se organizó, estuvo muy activa y luchó, se dio vida a organizaciones de corte ecologista y contra la discriminación racial. De esa lucha obtuvieron reconocimiento y grandes logros: el respeto a los derechos humanos, mejoraron las condiciones en la atención a la salud y en la libertad al ser humano, por eso estos organismos jugaron un papel histórico.

Si hacemos una comparación entre las condiciones difíciles enfrentadas por el pueblo norteamericano y las que viven los latinoamericanos en el decenio de los ochenta podemos afirmar que ante un período adverso de mala situación económica, política, de efectos sobre el medio ambiente o los recursos naturales y empobrecimiento de grupos, de sus mayorías, los diversos sectores de la sociedad actúan para enfrentar la problemática.

El fenómeno se volvió a repetir en EUA en la década de nuestro interés, a pesar de su fuerte posición, concretamente, ante el estancamiento económico del sistema capitalista y la incapacidad de los gobiernos de activarlo de satisfacer las necesidades de la población. Proliferaron organizaciones privadas, sobre todo de las iglesias protestantes, metodistas, evangelistas. En los ochenta la depresión económica y política vuelve a despertar la participación de la sociedad ante la depresión de la economía en los Estados Unidos.

¹⁸ Rajes Tandon: “Organizaciones No Gubernamentales y Gobiernos” Primero la gente, CEAAL, Francisco Vío Grossi compilador, Chile, ob. Cit. 1989, p. 43.

¹⁹ Idem.

David Osborne y Ted Gaebler nos dicen al respecto: “Cuando la década de los ochenta se aproximaba a su fin surgía una interrogante ¿A muerto el gobierno? La confianza en el gobierno ha caído a niveles desconocidos. A finales de los ochenta se tocó fondo. Fue como si todos nuestros gobiernos hubieran entrado en banca rota y todos al mismo tiempo se enfrentaban a déficits de millones. El pueblo norteamericano exigió desde finales de la década anterior más rendimiento por menos dinero y sus líderes seguían diciendo que el camino para salir de la crisis era menos servicios o más impuestos.”²⁰

Fue tanta la importancia adquirida por las ONG de asistencia privada que participaron totalmente como las responsables de la actividad social en ciudades como Pittsburgh y Twin City, por mencionar algunas.

“El sector de voluntarios desempeña en la vida norteamericano un papel que raramente se aprecia en toda su magnitud. Hacia 1982 las organizaciones sin fines de lucro empleaban el 8 por ciento de todos los trabajadores y el 14 por ciento de servicios de Estados Unidos. Entre 1972 y 1982 fue el sector que más rápidamente creció en términos de la economía. Una encuesta Gallup de 1989 sobre actividades realizadas por voluntarios encontró que aproximadamente la mitad de los norteamericanos de 14 años o más (93 000 000 de personas entregaban voluntariamente su tiempo en algún sentido.....El valor de este tiempo en dólares era de 170 000 millones de dólares”²¹

Estos voluntarios participantes se han denominado como tercer sector y las organizaciones que lo conforman son de control y propiedad privados pero trabajan para satisfacer necesidades de carácter público sin acumulación de riqueza privada. De acuerdo a las causales que dieron origen a la proliferación de OIPSD, (crisis del sistema capitalista), en los ochenta, también en los países del Norte surgieron organizaciones con características promocionales propias de los países del Sur.

Los autores señalan: “...en realidad el tercer sector es el mecanismo que la sociedad prefiere para proveer bienes colectivos. Las organizaciones de la sociedad existían ya mucho antes que las prestaciones gubernamentales y de los gobiernos a los cuales los pueblos les encargaron atender los problemas sociales”²²

En la propuesta de los autores se plantean la necesidad de definición sobre el tipo de gestión del gobierno, quien debía otorgarle el papel a cumplir debía ser la sociedad. Dado el tipo de sistema prevaleciente no era posible privatizar el proceso entero de la función del gobierno pues no se contaría con los mecanismos adecuados para tomar decisiones colectivas, ni medios para imponer reglas de comportamiento, las ONG no podrían cubrir en el nivel nacional las demandas sociales.

²⁰ David Osborne, et. Al... “La Reinversión del Gobierno. La influencia del Espíritu Empresarial en el Sector Público”. Ed. Paidós, Estado y Sociedad, México, 1997. p. 79.

²¹ Idem.

²² Idem. p.81

Se reconocía de tres actores nacionales lo siguiente: 1) del gobierno la capacidad para la gestión política, la regulación, la garantía de estabilidad, continuidad de los servicios y la garantía de cohesión social. 2) En la empresa privada menor capacidad en el cumplimiento de tareas económicas, en la innovación. 3) De las ONG o tercer sector mejor cumplimiento de tareas que generan pocos beneficios o ninguno, (ganancias, lucro), innovación, creatividad, exigen de los individuos integrantes compasión, compromiso personal y una enorme confianza.

Entre 1978-1982 muchas ciudades dieron ejemplo de la cooperación entre el gobierno y las ONG. Cuando centros urbanos de la Unión Americana se encontraban en depresión económica hicieron uso combinado de los impuestos con los recursos del sector privado, un ejemplo de ello fue St. Paul, Minesota. Nueva Jersey acudió a las organizaciones comunales y a las iniciativas del sector privado para enfrentar problemas que iban desde la vivienda hasta el Sida. Massachusetts recibió de las ONG en 1971 25 millones de dólares y en 1988 ascendieron a 750 millones.²³

Los autores plantean que el gobierno debe ser propiedad de la comunidad, los programas propiedad de la gente, por eso era necesario redefinir el papel del gobierno. También plantean si los gobiernos ya no son capaces de producir por si mismos todos los servicios encomendados para adoptar un papel de catalizador, entonces suelen reposar en gran medida en el tercer sector. En los países ricos se trabaja partiendo del supuesto de que el gobierno hace las acciones importantes, los voluntarios rellenan grietas que se les escapan.

Finalmente se concluía: ante la importancia adquirida por las ONG en los países ricos definitivamente el papel de los gobiernos deberá redefinirse, pues los ciudadanos estaban muy participativos. Dicen los autores que los gobiernos deben llevar el timón del país, pero los gobiernos han renunciado a ello. Por ejemplo en el caso de la salud tanto en los países ricos, EUA, como en uno en vías de desarrollo: Chile la política prácticamente la lleva el sector privado manejándola lucrativamente, por eso la comunidad ha sido dañada.

2.6.1. Avance de la proliferación en el Cono Sur del continente y México.

En cuanto a como van proliferando en la región latinoamericana, conforme corría la década se observa lo siguiente: En el catálogo elaborado por el CEAAL a cerca de los centros u OIPSD con las cuales tenía filiación encontramos que de un total de 69, 36 surgen después de 1982. En México, en un estudio realizado por la organización PRAXIS, para detectar organismos a fin de conjuntar esfuerzos, de la suma de 400 localizadas un 60% de ellas surgen después de 1985.

Entre 1983-1987 realizamos una serie de entrevistas aprovechando los seminarios talleres, foros, asambleas, mesas redondas, a los cuales se casistió, encontrando que la mayoría de los organismos latinoamericanos asistentes habían sido creados a partir de 1980. En México el incremento se observa desde 1983 en adelante y sobre todo, después

²³ Cifras tomadas del trabajo de David Gaempler, et. Al, ob.cit.

de mediados de la década, con el temblor de 1985. A finales de ésta las ONG-OIPSD continuaron en aumento. Un dato que nos confirma lo anterior es la información del periódico el Universal, de acuerdo con esta fuente: en el sexenio de Ernesto Zedillo nacieron dos organizaciones al día en promedio.²⁴

Hacia 1988 el gobierno mexicano reparó en la existencia e importancia de las ONG-OIPSD, sobre todo se había dado cuenta del gran número y el trabajo que estaban realizando en el terreno de lo público. Esto le preocupó, pues se escapaban de su control y no pagaban impuestos. Su primera reacción fue elaborar un directorio a través de la secretaría de Gobernación donde se reportaron 1325 organizaciones. Por el tipo de trabajo que han realizado en el ámbito social el Centro Nacional para la Filantropía elabora periódicamente, a partir de 1994, un directorio; ellos detectaron 2364.

En 1999 encontramos una duplicación pues ya sumaban 7 mil organizaciones. Si este dato se compara con la cifra señalada para 1986 hay un incremento aproximado de 200%, esto muestra, sin lugar a dudas, la proliferación constante de ONGs-OIPSD después de 1983. Según datos de la Academia Mexicana de Derechos Humanos el gobierno de Fox Quezada tuvo contacto con unas 27 mil ONG.

Al aplicarse las políticas neoliberales, se abrió la coyuntura para su incremento y actividad frente a un gobierno militar o totalitario. Dicha coyuntura se abrió con las políticas del neoliberalismo, supuesta solución a la crisis, pues obligó a los gobiernos a abandonar las acciones sociales y por tanto al pueblo a su suerte, espacio que atendieron las OIPSD.

Dentro del marco jurídico de los países latinoamericanos no existían restricciones para conformar “asociaciones civiles”, en el caso de Chile el neoliberalismo permitió que las mayorías se asociaran para resolver sus problemática, siempre y cuando no se afectaran intereses del grupo gobernante, a su favor estaba la inexistencia abiertamente fines políticos, económicos o de lucro. El hecho de la carencia de un marco jurídico regulador de estos organismos tuvo sus ventajas ante la actuación de represión de los gobiernos pero también muchos individuos o personajes se esconden en una organización de este tipo para cubrir acciones de lucro velado, proselitismo religioso, político, son trampolín de ascenso.

2.6.2. ¿Por qué las OIPSD proliferan primero en el Cono Sur? El contexto Chileno y las causas de la proliferación

En este apartado se presenta información que nos permite ver como las OIPSD en Chile se constituyeron en un sector a partir del año de 1980, en medio de un contexto adverso: crisis generalizada, gobiernos represores y totalitarios, y como se fueron

²⁴ Vicente Oscar Machado. “Surgen dos ONGs al Día”. Periódico El Universal, suplemento Bucareli 8, año 3 Núm. 142, 16 de Abril del 2000.

multiplicando. Para después de mediados de la década ya constituían todo un movimiento en lucha por la democracia, mientras en México para esta fecha las OIPSD empezaron a dejar oír su voz fuerte. También se presenta información sobre nuestro país ésta permitirá ver las diferencias existentes entre ambos países.

Ante situaciones de crisis económica y sociopolítica del momento, no sólo en la región latina sino también en el nivel internacional, surgió un desencanto generado por: el fracaso del modelo económico, de las luchas a través de la guerrilla pues no cumplió con los cambios anhelados y la caída del modelo comunista, los sectores progresistas, los universitarios conforman organizaciones que no querían nada con la política, que criticaban al gobierno y estaban contra su actuación pero no deseaban ningún compromiso con los partidos políticos ni las iglesias, las OIPSD se decían de ideología plural, a pesar que algunas habían sido creadas por católicos.

Raúl Brañes nos dice: “El asalto al poder de la derecha económica de Chile, por intermedio de las fuerzas armadas, comportó una privatización y una trasnacionalización de la economía chilena sin precedentes en la historia del país. Por lo pronto, las empresas estatales fueron transferidas masivamente al sector privado en condiciones ventajosísimas para ese sector que se reorganizó en torno a poderosos grupos financieros nacionales. Estos grupos a su vez asumieron el papel de intermediarios del capital trasnacional, que regresó a Chile en condiciones nunca antes conocidas (recuérdese que Chile dejó de ser miembro del Pacto Andino para abrir su economía al capital trasnacional). Así se inició un nuevo proceso de acumulación en el corto plazo consolidó la posición dominante de algunos grupos financieros nacionales y del capital trasnacional. La clase trabajadora, por su parte fue duramente reprimida: como ya sabemos sus organizaciones sindicales y políticas fueron disueltas mientras se perseguían a sus dirigentes. En la práctica desapareció el derecho de sindicalización y de huelga. Cundió el desempleo y disminuyó sensiblemente el salario real.”²⁵

El modelo neoliberal dependía en su éxito del sistema político y de cómo se pudieran articular a la economía y la política mundiales. Si el sistema económico tenía éxito el gobierno militar se prolongaría en el poder, por ello el régimen se encargó de divulgar el éxito de sus medidas económicas una especie de milagro chileno, a decir verdad los grupos económicos se habían beneficiado por eso hacían eco de lo publicitado, un ejemplo fueron los productores del campo acomodados a quienes se les apoyó para el cultivo de exportación en tierras antes improductivas. En el nivel internacional propaladores del neoliberalismo como Fridman se congratulaban por el triunfo.

En tan solo dos años después de la ruidosa promulgación de la constitución económica que reconocía al nuevo sistema, el neoliberalismo, éste demostró su incapacidad para dinamizar la economía, dice Jaime Estévez²⁶ que la magnitud del deterioro productivo del país fue de retroceso, incluso entre los grandes empresarios, los altos mandos de las fuerzas armadas y otras fuerzas de sustentación del régimen impuesto llegaron a la convicción de que el denominado “modelo “ no ofrecía perspectivas de desarrollo ni de

²⁵ Ob. Cit. P 38

²⁶ Jaime Estévez. “Chile: derrumbe del neoliberalismo económico de América Latina, “Revista Economía de América Latina, CIDE, primer semestre de 1983, No. 10 p 113.

estabilidad y menos de ser un factor de legitimación de la dictadura, aun en las condiciones de represión interna y abundante capital externo en el cual se ejerció.

El régimen comunicó la gran innovación constitucional como la más adecuada y eficiente para el país y vociferó contra la obra de los gobiernos democráticos que le antecedieron. Consideró que los costos del neoliberalismo tales como eran el desempleo, la miseria en que se sumieron grandes masas, la eliminación de las prestaciones sociales, la privatización de servicios como son escuelas, hospitales, la venta de paraestatales, el desmantelamiento de la planta industrial, etc., eran condiciones transitorias de la refundación del país, así parecía mostrarlo el repunte económico entre 1977 –1980. Pero desde 1981 la situación se modificó y el país entró en una crisis recesiva agudizada día a día.

Estévez²⁷ afirma: “El primer semestre de 1982 la superficie construida total disminuyó 60.9% respecto al mismo período en el año anterior, alcanzando el desempleo en el sector la impresionante tasa de 62.2%. En junio el índice de ventas en las tiendas de autoservicio había caído en 20% respecto al año anterior, en los almacenes 50% y en las panaderías 23%. En Octubre la producción de automóviles fue de 71.3% inferior a la de 12 meses antes y el consumo de energía eléctrica menor en 19.2%.

El número de ocupados se redujo en medio millón de personas, lo que representó un incremento de 75% en el total de desempleados y los que lograron conservar el empleo no pudieron conservar el nivel de remuneraciones que disminuyeron en promedio 12.1%²⁸

En 1983 la deuda externa sumaba 18 mil millones de dólares y su servicio anual equivalía al total de las exportaciones, no existía posibilidad de conseguir más préstamos porque la banca les restringió a todos los países pobres y en particular a Chile que se convirtió en un país riesgoso que no podría salir de la crisis.

La economía chilena sufrió tres devaluaciones entre 1980 y 1983 y los entes financieros que manejaban al país entraron en quiebra. El Estado tuvo que intervenir, se declaró una cesación de pagos de las mayores empresas controladas por los grupos financieros. Los ahorradores se vieron obligados a compartir los efectos de la quiebra se castigó a los depósitos a plazos con una pérdida del 30%.

También se promovieron otros instrumentos de mayor especulación (brokers, fondos mutuos) en los cuales las pérdidas para los ahorradores fueron de 60 y 70% en las financieras de los bancos liquidados y cerca de un 40% en los vinculados a los intervenidos. La quiebra de los bancos fue un factor acelerador del colapso de la economía afectando a la mayoría de los sectores todavía empleados y a todo el empresariado y clases medias altas.

Los funcionarios del gobierno que a su vez tenían cargos ejecutivos en empresas se vieron involucrados en la quiebra de los bancos. Un caso concreto fue Rolf Luders biministro de Economía quien tuvo una deuda de 36 millones de pesos con el banco de

²⁷ Jaime Esteves, Ob.cit.

²⁸ Jaime estevez. Idem. P 113

Chile y designó en un cargo clave al hermano del árbitro quien era el responsable del cobro.

En Chile había un clima recesivo generalizado desestimulante de cualquier iniciativa de inversión y la quiebra de los grupos significó ya no contar con los mecanismos de exportación. De los grandes préstamos nada fue utilizado para infraestructura productiva, ni en empresas todo se fue a la especulación y el consumismo. El aparato industrial se destruyó físicamente y tampoco se dio inversión en infraestructura (carreteras, puertos, plantas eléctricas, etc.) y a penas si se les dio mantenimiento.

Las empresas que permanecían produciendo estaban sobre endeudadas con el sistema financiero, debían más de lo que sus ingresos les permitían pagar y por eso cada año solicitaron nuevos créditos habiendo llegado al punto en que ya no se podía pagar ni siquiera con el remate de las instalaciones.

En 1984 Engelberto Frías exparlamentario del régimen de Pinochet en una entrevista que le realizó Ximena Ortúzar señalaba: “Es necesario que el gobierno militar termine o las cosas acabarán mal. Este gobierno ha sido la peor catástrofe de Chile en lo moral, social y económico, prostituyó a la sociedad.”²⁹

Los gobiernos militares agotaron la credibilidad política porque no pudieron superar la grave crisis de los ochenta. No existía ninguna solución a corto plazo, tanto por el deterioro del sistema productivo como por la crisis financiera que se padecía y el escepticismo general.

El nuevo Estado subsidiario chileno recogió sólo los postulados económicos del neoliberalismo, y no todos pues rechazaron explícitamente sus postulados políticos. Por consiguiente las formas jurídicas que este nuevo Estado asumió no fueron las mismas que las del Estado liberal.

Raúl Brañes dice: “La nueva constitución chilena se promulgó para apoyar la implantación de un nuevo régimen económico y legitimar las acciones del régimen militar supuestamente se dio legalmente porque para ello se realizó el 11 de septiembre de 1980 un plebiscito. Pero éste se llevó a cabo en condiciones irregulares: el país se hallaba en ‘estado de emergencia’; el gobierno continuaba ejerciendo sus discrecionales facultades para detener, relegar o expulsar del territorio nacional a cualquier persona; los partidos políticos están disueltos y sus actividades prohibidas; no existían registros electorales; el proyecto sometido a plebiscito carecía de contra parte; el pueblo no tuvo la oportunidad de ser informado objetivamente sobre las materias sometidas a plebiscito.”³⁰

El Estado uso todos los recursos y bienes públicos así como los medios de comunicación para llevar adelante su proyecto. La oposición en cambio ni siquiera tuvo

²⁹ Ximena Ortúzar. “El jefe de la derecha, aplaudidor de Pinochet dice: hay que derrocarlo ahora,” revista Proceso, No. 378, p 44.

*fuente de las cifras, el documento ya citado de Jaime Esteves

³⁰ Raúl Brañes Ballesteros. Ob. Cit. P 38

garantías y un alto número de personas fueron detenidas por manifestarse contra el proyecto de la junta militar. La población fue sometida a una enorme presión psicológica y material se prolongaba el militarismo en un régimen de transición por ocho años más. Todas estas condiciones llevaron a los actores de la sociedad civil a una movilización colectiva, se multiplicaron las OIPSD.

El plebiscito de 1980 encontró a un pueblo desorganizado, aterrorizado por los métodos violentos y represivos de los militares para acallar toda protesta, a partir de esto y aprovechando la nueva constitución, aunque ponderaba lo económico y la propiedad privada, se multiplicó el asociacionismo e inició una actividad y lucha muy importantes para los grupos sociales. Como parte de esto las OIPSD eran un actor más en la vida nacional. Así lo mostró todo su trabajo para el éxito alcanzado por las fuerzas democráticas impidiendo la continuidad del régimen militar a la fecha decidida por ellos.

El régimen militar intentó por todos los medios imponer su ideología y la aceptación del neoliberalismo pero el pueblo, las organizaciones sociales no dejaron su lucha ni borraron de la memoria sus tradiciones libertarias y democráticas; Chile había sido un pueblo politizado, conocedor de sus derechos, por eso su sentido de justicia social y de solidaridad humana eran muy altos así como su combatividad política.

Las OIPSD en Chile

Las OIPSD en Chile constituían una respuesta organizada ante la represión, primeramente se enfrentaron a la violación de los derechos humanos en los peores años de la dictadura:

Se daba la tortura, la desaparición de luchadores sociales, asesinatos y todo tipo de violencia de los militares, surgiendo así organismos en donde su primera prioridad fue defender los derechos fundamentales como es la vida y las garantías mínimas.

La imposición del sistema neoliberal estimuló el desarrollo de las OIPSD ya que no contemplaba en su naturaleza políticas de bienestar social para dar atención a la población necesitada. Al abandonar el Estado a los pobres se creó un espacio para la actuación de estas organizaciones y surgieron muchas como alternativa de atención a los problemas de las mayorías. Las políticas económicas de libre mercado del nuevo sistema económico nunca dieron satisfacción a las necesidades básicas de la población, por lo contrario la brecha entre ricos y pobres se volvió enorme. (Cfr. 1.2 y 1.3).

Ante toda esta situación los sectores populares actuaron y dieron paso al surgimiento de numerosas iniciativas de solidaridad y ayuda, esto es organizaciones de base para atender los problemas de la supervivencia donde las OIPSD surgieron como sus apoyos o acompañantes.

Respecto a las OIPSD chilenas Adriana Delpiano señala: “El régimen toleró la existencia de estas organizaciones porque consideró que no alteraban la estabilidad de su sistema de poder. Además, algunas personas estimaban que las ONG fueron útiles para la dictadura al asumir funciones que el Estado dejó de lado. Los técnicos que formaban parte de estas organizaciones eran producto del desempleo del sistema

incapaz de absorber a la población económicamente activa o generarles empleo.”³¹

Las iniciativas de organización eran una reacción ante las condiciones que vivía el país, afortunadamente contaron con el apoyo de agencias internacionales para el desarrollo, pues el régimen militar chileno era mal visto en el mundo. Por ello las agencias se negaron a dar su ayuda a través de éste, para proyectos o acciones del gobierno y canalizaron los recursos a través de las ONG-OIPSD, hecho que las vitalizó, pues de no haber sido así no hubieran existido apoyos fáciles en las condiciones que prevalecían en el país.

2.6.3. El contexto mexicano de los ochenta y las causas de la proliferación de las OIPSD

En los años ochenta varias condiciones propiciaron la aparición y proliferación de nuevos grupos y el establecimiento de vínculos orgánicos entre las OIPSD: en particular la profundización de la crisis que golpeó seriamente a los sectores populares y a la clase media, el proceso de adelgazamiento del Estado, los terremotos del 85, la unificación de los partidos de izquierda en 1987, las elecciones de 1988; estos acontecimientos fortalecieron la conciencia de la sociedad civil.

México logró un auge económico en el período 1978-1981 gracias a las exportaciones petroleras, dice José I. Cazar al respecto:

“El crecimiento en estos años de auge petrolero se vio acompañado al igual que a principio de los años setenta, por crecientes déficits externos, por el surgimiento de presiones inflacionarias por el progresivo deterioro de las finanzas públicas, y por la aparición, conforme el auge perdía fuerza y se hacían evidentes los primeros síntomas de la crisis de fuertes presiones especulativas sobre el tipo de cambio y grandes flujos de capital hacia el exterior. Al igual que en el auge de 1972-1974 estos fenómenos acabaron por orillar al Estado a frenar el crecimiento y a valorar el tipo de cambio.”³²

En esta década se implementó la política de deslizamiento progresivo del tipo de cambio y el alza continua de las tasas de interés internas, el objetivo era desalentar la salida de capitales y la dolarización de los depósitos y de restablecer el equilibrio en las cuentas con el exterior pero la estrategia fracasó.

El autor antes citado Proporciona datos como los siguientes: la inflación se estableció en un 5% mensual, el déficit público había alcanzado en 1982 un nivel cercano a 18% del producto interno como consecuencia del proceso inflacionario y de la recesión que implicó por primera vez en tres décadas que el nivel del producto decreciera a lo largo del año.

En el año de 1981 se dejó sentir una crisis económica en el nivel internacional y parecía que México no se vería afectado porque había tenido un período de expansión, la vertiginosa cadena de graves acontecimientos superó todas las previsiones. Un hecho

³¹ Adriana Delpiano. Ob. Cit. P. 155.

³² José I. Cazar “México: las perspectivas de la política de estabilización en 1983”. Revista Economía de América Latina. CIDE. 1er. Semestre, Núm. 10, México, 1983 p 140.

trascendental fue el retiro temporal del Banco de México del mercado de cambios pues de inmediato vino una devaluación muy alta de 67%.

Después de la devaluación se aplicaron medidas económicas con miras a resolver la crisis: una reducción del gasto público de 8%; se estableció una disminución a las importaciones respecto al nivel alcanzado en 1981 en una magnitud de 6,000 millones de dólares dividida en partes iguales para el sector público en 11000 millones de dólares. Otra medida fue la elevación de precios y tarifas de los bienes y servicios que proporcionaba el Estado. La bonanza petrolera generó, así mismo, un clima de confianza favorable para la inversión total, alcanzó una tasa de crecimiento media de 39% lo que significó un notable salto con respecto a las tasas registradas en años anteriores pero en 1987 la inflación llegó al 100%.

Así como en el Cono Sur los estratos de clase media se empobrecieron el fenómeno se repitió en México unos años después, se notó en las zonas urbanas del centro del país.

Desde mediados de los ochenta ya se observaba un acelerado desgaste de los niveles de vida investigadores y especialistas aseguraban que de continuar la tendencia había un grave riesgo más del 50% de la población vivir en pobreza absoluta. La caída del consumo podría retroceder 30 años en materia económica y de bienestar social. Se calcula que entre 1982 y 1988 la población pobre no gastó 32 millones de dólares en la satisfacción de sus necesidades básicas, esto fue la deuda social que el Estado tenía para población.

En la década de los ochenta el neoliberalismo se presenta como solución al estancamiento económico de los setenta privilegiando los mecanismos de mercado para asignar recursos de ayuda a los países subdesarrollados. Los niveles de pauperización de la población de países como México se incrementaron de manera alarmante.

Emilianne De León señala: “En esta década el neoliberalismo se presenta en los hechos como alternativa para solucionar la crisis iniciada en los setenta privilegiando los mecanismos de mercado para asignar recursos de ayuda a los países subdesarrollados. Los niveles de pauperización de la población de los países en vías de desarrollo se incrementan de manera alarmante a la par que su deuda. Los conflictos sociales, que muchas veces tienen su expresión en la guerrilla son también representativos del período.”³³

Carlos Cortés complementa lo anterior: “El agotamiento del modelo mexicano caracterizado por la crisis de los ochenta tuvo como características la apertura indiscriminada al mercado internacional; la reducción de la presencia estatal; la tendencia a la privatización de funciones antes cumplidas por instituciones gubernamentales; una nueva

³³Aulina Emilianne De León. Tesina: Nuevos actores en la sociedad internacional, organizaciones civiles y agencias de cooperación. FCP Y S, UNAM, 2001, p 38.

concepción sobre el papel de los diversos sujetos relacionados con uno de los sectores más abandonados del país.”³⁴

La crisis en México como en el resto de Latinoamérica tuvo efectos terribles tan solo entre 1981 y 1984 el número de personas en pobreza extrema creció entre 10 y 13 millones, en los años siguientes el incremento de pobres fue de 4 millones. Así en 1988 se alcanzó una cifra de 50 millones de personas en condiciones de pobreza absoluta.

La cifra de pobres en el país se incrementó entre 14 y 17 millones en el lapso de 1981 a 1988 frente a un aumento de la población nacional de poco más de 11 millones.

Este crecimiento de la pobreza en términos porcentuales y en relación con la natalidad fue de entre 25 y 50% más elevado que el crecimiento natural de la población. A partir de 1981 la gente con carencias extremas también aumentó en términos absolutos en la medida que se profundizaba la crisis de los ochenta por eso a finales de la década había entre 18 y 23 millones de personas en pobreza extrema.

Dos de las principales causas del empobrecimiento son la situación del empleo y el salario éstos se encontraron en malas condiciones porque la participación del trabajo en el ingreso nacional disponible disminuyó inconteniblemente y pasó de 42% en 1982 a 29% en 1989. El salario mínimo disminuyó 47% entre 1982 y 1988 y otro 19% entre 1989 y 1992, en tanto el salario medio cayó en 41% entre 1982 y 1988 y de 1988 a 1992 se mantuvo estancado.

Otro rubro importante es la vivienda y de acuerdo con información de INFONAVIT el déficit de vivienda propia en el país era de un millón y medio cifra muy alta pero además, dos millones de casas habitación requerían mejoramiento.

Según información del Censo de Población de 1990³⁵, esto es al entrar a la nueva década, en poblaciones menores de 2500 habitantes un reducido número de personas contaban con el servicio de drenaje, 50 mil en total y 19.5 millones de personas carecían de él. 29% de las viviendas tenían materiales inadecuados en paredes, 26% en techos, 72%. En relación con los servicios el 25% de las viviendas no tenían excusado; 20.6% no contaban con agua entubada; 36.4% carecían de drenaje; 12.5% no disponían de electricidad.

Además sumado a lo anterior en esta investigación se observaron en el área rural y de colonias populares cientos de miles de cuartos de vecindad o redondos, estrechos, mal ventilados, sobre todo en el campo, sin sol carentes de servicios en el interior, deteriorados físicamente, en las áreas centrales o las colonias periféricas de las ciudades, que la limitada clasificación censal no permite cuantificar; millones de viviendas propias o rentadas cuya superficie no era suficiente para albergar dignamente a una familia.

³⁴ Carlos Cortés Ruiz. Ob. Cit. p 151

³⁵ INEGI: “Perfil Sociodemográfico XII Censo General de Población 1990, Aguascalientes, 1992. Las cifras proporcionadas se tomaron de la misma fuente.

Miles de colonias populares irregulares, cuya indefinición jurídica de la tenencia colocaba en permanente inestabilidad a sus ocupantes. Zonas urbanas enteras generaban contaminación atmosférica.

Para 1980-1983 las OIPSD de países como Chile, Argentina y Perú rebasaban por mucho la cifra mexicana, pero sobre todo en la importancia de su trabajo y el impacto de éste ante una sociedad reprimida en lucha por la libertad, la democracia frente a gobiernos de corte militar y ante un sistema económico que no resolvía su problemática.

Es en este marco, donde tuvo lugar el crecimiento acelerado de una diversidad de ONG-OIPSD, estas últimas a partir de un cuestionamiento del modelo de desarrollo, de sus implicaciones económicas, políticas y sociales empiezan a buscar formas autónomas de gestación de espacios fuera del control gubernamental.

Las OIPSD en México

En nuestro país tienen lugar acontecimientos que van modificando el panorama político en un país de gobierno totalitario y que influyeron en la proliferación de OIPSD.

El movimiento estudiantil de 1968 fue una fecha importante para las ONG en general porque muchas de las demandas del movimiento abordaban el campo que décadas después sería considerado como de los derechos humanos.

La actuación del gobierno hacia el movimiento tuvo repercusiones en los universitarios y el surgimiento de la guerrilla y el sindicalismo. Las prácticas de encarcelamiento a los luchadores y las de desapariciones dio origen a la lucha de los familiares de éstos creándose la primera organización de defensa de los derechos humanos en México: el Comité Pro defensa de los Presos Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos, conjuntamente con otros grupos presionaron al gobierno para la liberación de los presos políticos.

México se convirtió en el campo receptor de los exiliados suramericanos y los refugiados centroamericanos que escaparon de la tiranía de los gobiernos militares y además éstos últimos, de una especie de guerra civil.

Las OIPSD participaron activamente apoyando a los migrantes y estableciendo relaciones estrechas con las organizaciones homólogas, que sufrieron persecución y ataques terroristas en sus países.

En Nicaragua después del triunfo sandinista se requirió de la solidaridad y el apoyo para la reconstrucción y las OIPSD mexicanas proporcionaron asistencia técnica en la agricultura, fomento a la organización para la producción.

Luis Lópezllera dice al respecto: “Dentro del país la crisis afecta directamente a los sectores populares con los que muchas OAPSDs trabajan. Las urgencias se tornan económicas antes que políticas, el trabajo ideológico pierde fuerza y las OAPSDs se ponen a prueba en su capacidad de asistir en forma efectiva a las organizaciones de base en su

lucha por la supervivencia más elemental. La falta de trabajo o de ingresos suficientes es el azote principal que resta mucha energía a los grupos que no pueden destinar tiempo a programas de más largo plazo. La crisis a nivel internacional reduce también los volúmenes de las ayudas que ONGs internacionales y agencias solían aplicar a través de las OAPSDs debiendo dedicar éstas más atención a sus propios problemas de supervivencia.”³⁶

Sin duda en el trabajo con los refugiados centroamericanos la iglesia cumplió un papel fundamental y el financiamiento que llegaba de organizaciones internacionales como la ONU permitió que las OIPSD sobrevivieran trabajando en plena crisis, también esto incrementó el número.

En 1983 la presencia de los refugiados sur y centroamericanos alimentó en México en cuanto a sus ideas sobre derechos humanos. La clase media convivió con las víctimas de la represión, los exiliados del Cono Sur sus formas de autodefensa. En el mismo año el régimen aflojó los controles autoritarios sobre elecciones locales y el partido oficial perdió ciudades del norte del país que ganó el Partido Acción Nacional, esto animó a quienes luchaban por la democracia electoral y participativa.

El gran terremoto del 19 de Septiembre marcó la vida de las OIPSD y de las organizaciones populares en la capital del país porque ante los efectos devastadores: 25 mil personas murieron, 30 mil familias quedaron sin vivienda y 100 mil hogares dañados. Frente a todo esto hacía falta mucho apoyo. En ayuda de la población concurren ONG internacionales, organizaciones para la asistencia, la reconstrucción, grupos solidarios. La incapacidad del gobierno para resolver los problemas y el entorno de opinión pública nacional e internacional presionaron para replantear sustancialmente los términos de la sociedad civil y gobierno en las tareas del desarrollo social.

Fue a partir de esto que el gobierno mexicano reconoció de manera pública, abierta el derecho de participación de organizaciones sociales autónomas. Se firmaron así dos acuerdos históricos, uno el 20 de marzo de 1986 y otro el siguiente, 13 de Mayo en los cuales el término de “concertación social”, (después muy desvirtuado), se introdujo en el lenguaje político de México en su relación con las ONG.

La ayuda oficial estuvo en entidades de dudosa transparencia. Las OIPSD entraron al trabajo con los damnificados en el fomento a la organización, a la capacitación para elaboración de proyectos para financiamiento, construcción, reparación, acompañamiento.

Otro factor fue la unión de cinco partidos políticos y organizaciones de izquierda. Esto representó un hecho histórico en la vida de los partidos en México y acrecentó la participación de la sociedad civil y sus organizaciones así como el surgimiento de otras movidas por la esperanza del cambio.

Las elecciones de 1988 son otro acontecimiento importante en el contexto de la década. En 1986 por primera vez en la historia del PRI un grupo al interior mostró su

³⁶ Luis Lopezllera. Ob. Cit. Pp 18-19.

inconformidad públicamente por la manera de selección del candidato a la presidencia de la república. Viendo la imposibilidad modificar el proceso salieron del instituto político. Esto provocó acercamiento con los partidos de izquierda, (quienes ya venían participando abiertamente en política) y posteriormente se dio un acto de unidad para formar el Frente Democrático Nacional. (FDN). El grupo escindido del PRI logró mucho eco porque criticaba al partido en todos sus errores y entre los disidentes estaba Cuauhtemoc Cárdenas a quien avalaba el apellido de su padre.

La unión de varias organizaciones políticas en el FDN lo postularon como el candidato a la presidencia del país. Esta unión eliminó el escepticismo que siempre había por participar en las elecciones, así se involucraron personas, grupos y organizaciones que antes no creían en el proceso electoral ni en los partidos porque se les consideraba débiles frente al aparato gubernamental.

Se aseveró un triunfo del candidato del Frente pero no se tuvo la certeza de ello, ya que entró en acción el aparato estatal para nuevamente oficializar el éxito electoral del partido en el poder. Ante el fraude se dejó oír la voz de las OIPSD pidiendo respeto a los resultados y transparencia electoral. Así las organizaciones dejaron sentir su presencia. Pero además ante la violación de los derechos humanos por parte de Carlos Salinas de Gortari surgieron muchas organizaciones defendiéndolos.

Las OIPSD en los ochenta fueron novedad y despertaron una especie de “fascinación” para quienes se les había caído el modelo socialista y la revolución mediante la guerrilla. Estos organismos eran espacios de innovación y transformación social porque daban la posibilidad a sus miembros de aspiraciones de cambio y propuestas discursivas novedosas y modos alternativos concretos de organizar prácticas sociales.

Las movilizaciones pasadas de petición y protesta por sus resultados mostraban que había la necesidad de entrar a otro modelo de lucha con mayor especificidad, pues los actores de la sociedad civil ya no tenían el mismo peso del pasado, (los obreros no se veían como el motor del cambio, la sociedad civil ya o quería la beligerancia, buscaba formular propuestas, cabildearlas, la deliberación pública no el enfrentamiento.

Otro hecho fue el surgimiento de medios de comunicación independientes: la revista Proceso y el periódico La Jornada, tomaron como una de sus líneas editoriales la defensa y promoción de los derechos humanos y dieron reconocimiento a las OIPSD de este tipo.

Las OIPSD en los ochenta constituían en México nuevas formas de organización, diferentes a las organizaciones corporativas del gobierno y el partido oficial como la Confederación Campesina (CNC), la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) la Confederación de Trabajadores de México (CTM), o las tradicionales: las fundaciones de caridad y asistencia privada. Las OIPSD representaban esperanza para quienes buscábamos un cambio, trabajo serio de verdadero apoyo a los grupos pobres y oprimidos.

Mantenerse al margen de las políticas y compromisos con el gobierno significaba evitar que les ataran las manos, era una de las luchas constantes, buscaban un trabajo de cooperación con pleno respeto donde las instancias gubernamentales aceptaran de las OIPSD propuestas políticas y las maneras de abordar los problemas.

2.6.4. Causas concretas de la proliferación en América Latina

El contexto nos da un panorama y en gran parte las razones de por qué proliferan sin embargo resulta interesante conocer causas en forma puntual.

En la década de los ochenta fuimos testigos y formamos parte activa de un fenómeno social que se dio en Latinoamérica: la proliferación de ONGs u OIPSD, pero también, como ya señalamos, la multiplicación tuvo lugar en el resto del mundo.

Por todas partes se observaba como se multiplicaban las organizaciones ajenas al gobierno, a los partidos, provenientes de la sociedad civil y de entre ellas las OIPSD, organizaciones diferentes a las tradicionalmente conocidas como las de la iglesia, los sindicatos.

“Durante las últimas tres décadas, al menos en América Latina, se han multiplicado las organizaciones civiles en respuesta a los graves problemas y carencias de la mayor parte de la población. Las ONGs han actuado y adquirido experiencia en muy diversos ámbitos del bienestar y del desarrollo social o desarrollo humano”³⁷

Se buscaba un cambio en el actuar de los Estados latinoamericanos y sus políticas de como venían operando no respondían a las necesidades del pueblo sino a lo que planteaba el F.M.I. a los intereses de los diferentes grupos de poder tanto nacionales como internacionales. Fue así como las OIPSD buscaron formas para participar en la solución de los problemas de los pobres y en muchos casos ellos mismos como integrantes de uno de los estratos más golpeados por la crisis.

“Las ONG tuvieron un crecimiento explosivo en los ochenta, por muchas razones. Entre ellas se consideraron mejores canalizadoras de la ayuda hacia los más pobres en un contexto de crisis generalizada, donde los gobiernos llenos de corrupción mal administraban o carecían de capacidad técnica y credibilidad y fracasaron en su intento por lograr el desarrollo. Son organizaciones más cerca de la gente, menos burocráticas, más comprometidas con las necesidades, que provocó la crisis, y aspiraciones populares. La ayuda fluye más rápidamente y a menor precio que si la administrara el Estado. Para hacer un puente en una localidad pobre de América Latina se gasta 10 veces menos cuando se hace a través de una ONG que cuando se canaliza a través de un Estado burocrático y a veces corrupto. Las OIPSD han hecho una importante contribución a la humanización del desarrollo”³⁸

En efecto, los gobiernos y sus burocracias eran corruptos y malos administradores, incapaces de obtener resultados eficaces así lo demostraron por décadas, no lograron siquiera disminuir la pobreza, así fueron cayendo en la crisis y no tuvieron capacidad para superarla.

³⁷ Sergio García, ob. Cit. P I.

³⁸ Francisco Vío Grossi. “ONG y Cooperación Hoy en América Latina”, marzo-Abril, año 14 No. 142, Santiago, 1992. p 14.

Según el análisis de Hugo Fruhling: “las ONG se desarrollan con mayor rapidez en países donde se viven situaciones de fuerte represión que en aquellos en que las violaciones son menos sistemáticas o no se encuentran asociadas al modelo de gobierno. Lo cierto es que en todo se observa un crecimiento a partir de la década de los ochenta.”³⁹

Esta afirmación sería válida para los países pobres donde prevalecían los gobiernos militares y represores, nosotros observando que pasó con las ONG en otros países y en México afirmamos que las ONG y las OIPSD se multiplican cuando existe una situación difícil en los diferentes ámbitos de la vida de las mayorías: en lo económico, político, social, cultural e ideológico.

“Los procesos autoritarios y militares en América Latina, sin apenas concebirlo obligaron a trasladar los empeños de creación y estructuración de las demandas sociales a formas de organización espontáneas y de intensa participación, las cuales si en un principio representaron un gesto defensivo de la sociedad civil rápidamente adquirieron proyección política”

En México es hasta después de 1982, cuando sucedió la caída de los precios del petróleo, que se sintió la agudización de la crisis - antes de esa fecha el país se apoyó en el petróleo en los setenta hasta los inicios de la década de los ochenta- la carencia de préstamos y la obligación de ser austeros en el gasto público, (cancelar programas e inversiones y subsidios) y sin más pagar la deuda externa crean condiciones desesperantes para los trabajadores, es en este momento cuando se observa el asociacionismo en la sociedad.

La maestra Lucía Álvarez refiriéndose a la ciudad de México señala lo siguiente: “...destaca también en las últimas décadas la amplia gama de organizaciones sociales independientes que se han constituido con diversos fines y que han confluído en el fenómeno participativo. Las asociaciones civiles y las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs).⁴⁰

Las OIPSD en América Latina pusieron en práctica un proceso de trabajo con las comunidades de una participación consciente y activa en el desarrollo de los programas, proyectos y de toda acción encausada hacia el desarrollo.

Los datos presentados a continuación fortalecen las aseveraciones anteriores sobre la proliferación y de cómo en países donde ya existía la crisis aguda (Chile, Argentina, Brasil), tuvo lugar la multiplicación de todo tipo de ONG pero sobre todo de OIPSD. En 1983, de acuerdo con cifras que nos proporciona Francisco Vío en Chile existían 600

³⁹ Hugo Fruhling. Citado por Peebles Lane Joy en su tesis “Las Organizaciones No Gubernamentales de Derechos Humanos en México, su Formación y Esfuerzos para realizar cambios sociopolíticos, F.C.P. y S. UNAM, 1993. p 27.

⁴⁰ Lucía Álvarez: ob. Cit. P.143

organizaciones, en Argentina un número similar y en Perú 2000. Dirk Kruijt⁴¹ calcula que al entrar a la década de los noventa existían 10,800 en la región latinoamericana recibiendo financiamiento de otras ONG o fundaciones que no eran del gobierno, generalmente originarias de los países ricos y a las cuales el autor llama ONG y nosotros también o fundaciones financiadoras.

Por lo que se refiere a México, no tenemos datos concretos de principios de los ochentas pero un estudio realizado por Luis Lópezllera en 1986 presenta 212 organizaciones trabajando por el desarrollo. En tanto para esta fecha Vío Grossi nos dice que en Chile ya existían más de 2000.

Sergio Aguayo señala en el caso de las OIPSD de derechos humanos:

“Pese a todo en los años ochenta apareció lo que consideramos como el movimiento moderno de ONG, en esa década se crearon 89 de las 250 ONG que registramos muchas de las cuales con una concepción diferente a las de sus predecesores.”⁴²

Como se puede observar en la información anterior es hasta la mitad de la década de los ochenta cuando alcanzamos el número de organismos que poseían los países suramericanos (Chile y Argentina) a los inicios de la década. En la medida del avance del decenio el número de organizaciones aumenta en México. Por ejemplo en 1985 cambia la historia de las ONGs - OIPSD en el D. F., ante la incapacidad de un gobierno afectado por la crisis generalizada: escasez de recursos para brindar atención y apoyo a los afectados.

El gobierno de Miguel de la Madrid estaba muy ocupado en aplicar las medidas económicas impuestas por el FMI, su incapacidad para movilizarse y encauzar los esfuerzos de la comunidad, el desgaste del sistema político pues ya no resolvía las demandas del pueblo, dieron como consecuencia el surgimiento de muchas organizaciones para enfrentar la problemática.

Es preciso aclarar que el número de OIPSD detectadas varía según quien lo investigue y con qué fines, premisas y criterios. La organización llamada Alianza Nacional Ejidal realizó en 1985 un estudio, encontrando aproximadamente 300.

La ONG ANADEGES a través del programa Mujer llevó a cabo un estudio, en 1987 para conocer qué organizaciones trabajaban el tema de “tecnologías apropiadas, resultaron 600.

⁴¹ Dirk Kruijt. Monopolios de Filantropía: el caso de las llamadas Organizaciones No Gubernamentales en América Latina Cuaderno No. 8 La Otra Bolsa de Valores, seriado 16, Vol. Eclipse de de Aislamientos. Junio-Julio 91 a 92. México, p. 26

⁴² Sergio Aguayo Quezada, et. Al...”Las Organizaciones No gubernamentales de Derechos Humanos en México: entre la democracia participativa y la electoral”, AMDH, México, 1997, pp. 25-26.

+Dato tomado de la Memoria del CEAAL, La Habana. Cuba, 1990.

“Este crecimiento debe atribuirse a la crisis generalizada y a los intentos de solución como fueron las medidas implantadas por el FMI y la imposición del neoliberalismo.”⁴³

“Las ONG son producto y expresión de la creciente diferenciación social, que se manifiesta en la difusión de valores materiales como la calidad de vida –lucha contra la contaminación por ruido, por efecto de ensayos nucleares por gases dañinos y por la preservación del medio ambiente- ; la preocupación por derechos específicos –del individuo de su cuerpo, de género-, a la vez que el interés por demandas de carácter más clásico, ligadas a objetivos de lucha por la democracia y de defensa de derechos reconocidos pero no respetados, como los de los pueblos indígenas, y a propósitos de satisfacción de demandas de sectores desfavorecidos. De igual modo, responden a la necesidad de construcción de sentido –dada la contingencia de la sociedad actual y la incertidumbre creciente- y al vacío producido por la caída de certezas, como por ejemplo el ineludible advenimiento del socialismo, la inmutable e inagotable capacidad de la política para resolver problemas de otros ámbitos, o la obligatoriedad de la tutela del Estado, las cuales han constituido componentes fuertes del imaginario colectivo de diversos grupos sociales. El resquebrajamiento de estas certezas contribuyó a su vez a diferenciar las prácticas sociales y políticas y a transformar la modalidad de expresión de las demandas”.⁴⁴

Por todo lo que ya hemos visto podemos aseverar que el fenómeno de la multiplicación de OIPSD se da en las condiciones socioeconómicas, políticas y culturales adversas que prevalecían en América Latina en los años ochenta donde las medidas de “solución a la crisis” nada resolvieron, la vida cotidiana se caracterizó por la presencia y agudización de una crisis generalizada, como ya se mostró en líneas anteriores: Una economía estancada, la presencia de regímenes militares, represores y autoritarios, antidemocráticos y el incremento de conflictos sociales a partir de dicha crisis y los cambios que se dan en el continente al finalizar la década..

El fracaso de la guerrilla y la caída del sistema socialista fueron dos hechos importantes en el surgimiento de las OIPSD. La guerrilla causó frustración y desencanto en ciertos sectores de la población. El sistema socialista dejó de ser el modelo de inspiración para las izquierdas y los progresistas de América Latina, esto los llevó a la búsqueda de nuevos modelos de ideología e inspiración.

A todo lo anterior se sumaron problemas nuevos como el medio ambiente, las de generó, la pobreza extrema de ciertas minorías como los indígenas y la aparición de nuevos actores como las mujeres, los grupos indígenas, que habían sido obligados a callar.

Otra causa fueron las recomendaciones de los organismos internacionales como BM para que los gobiernos fomentaran **la participación** de los beneficiarios en los programas de desarrollo como una condición para lograrlo. Los ciudadanos

⁴³ Memoria del CEAAL, 1990.

⁴⁴ Sara Gordón. “La cultura política de las organizaciones no gubernamentales en México, Revista Mexicana de Sociología, No 1/97 p. 58-60.

progresistas, los universitarios tomaron la propuesta recomendación pues había sido una exigencia de ellos y formaron OIPSD que trabajaron fomentándola.

Los primeros programas financiados por la ONU para ayudar a los países en desarrollo fueron diseñados por estas organizaciones y se pusieron en práctica en colaboración con organismos internacionales que recibieron el nombre de Organismos No gubernamentales, la participación de estas organizaciones como intermediarias de proyectos en países en desarrollo fue una de las primeras formas de canalización de recursos internacionales a países pobres, la participación de actores locales se circunscribió a la administración de los fondos transferidos, pero no a la decisión sobre su destino y las acciones a realizar.

Desde mediados de los años sesenta organismos internacionales como el BM, la Organización Internacional para el trabajo (OIT), y la ONU plantearon la necesidad de planificar el desarrollo. Dicha planificación debía ser participativa. Después de los años setenta se dejaron sentir fuerte las críticas por la forma como los gobiernos y las ONG tradicionales desarrollaban los programas con las comunidades.

En el caso del trabajo con los campesinos se implementaba el extensionismo y consistía en “integrarlos al desarrollo,” en las ciudades se concebía como una asistencia, esto significaba una visión sobre los beneficiarios de los proyectos de “incapacidad para lograr su desarrollo, así los programas eran de tipo paternalista, de protección y asistir al incapacitado.

“La planificación participativa implicaba el involucramiento de las asociaciones en las labores de los gobiernos locales. Según el BM, donde existían asociaciones comunitarias se buscaría crear mecanismos institucionales de interacción con los programas públicos y, donde no existían se promovería su creación. El hecho es que un programa público no debía iniciarse sin el respaldo real o ritual de las asociaciones comunitarias.”⁴⁵

En el período 1975-1980 se incluyó a la participación como un elemento central en las iniciativas de desarrollo sobre todo en los programas de combate a la pobreza.

Cada gobierno latinoamericano puso o no en práctica las recomendaciones del BM como pudo y a conveniencia, no tenía la experiencia o la voluntad ni los canales o instancias de participación, por eso la propuesta en mucho se quedó en el nivel del discurso, pero además, cómo entendía cada uno de los gobiernos el hacer participar. En ese sentido se enfrentaban al problema de la ambigüedad conceptual. Muchos gobiernos aprovecharon la participación para usar a los beneficiarios en las campañas políticas y así controlar el voto.

“La participación aparece como una de las problemáticas centrales contenidas tanto en las agendas de los procesos de democratización y ciudadanización de los gobiernos de los diversos países y en las agendas de los grupos de la llamada sociedad civil y los organismos internacionales.

⁴⁵ Liliana Rivera Sánchez, “El discurso de la Participación en las Propuestas de Desarrollo Social, ¿Qué significa participar? Revista sociedad civil, Análisis y Debates, Núm. I, Vol. II, México, 1992 Ob. p 13

En la mayor parte de los casos se considera a la participación como un recurso deseable y como una forma alternativa de organización societal... De acuerdo con el BM, en términos generales la participación social es concebida como un elemento dinamizador hacia nuevas modalidades de crecimiento y desarrollo económico, lo cual podría permitir el impulso de otros modelos de políticas públicas (BM, 1997)”⁴⁶

En los planteamientos del BM se reconoce el debilitamiento de los Estados en la región y la exigencia de los pueblos de atención a sus demandas, la participación fue concebida como una estrategia donde el gobierno podía acercarse a sus gobernados y así resolver conflictos.

Ante los resultados escasos de los programas de participación y en vista de los efectos de la crisis y el sentir de universitarios y profesionales involucrados en programas de desarrollo de la comunidad, en la década de los ochenta el BM plantea que la participación sea incluida también en el ámbito político, esto es una modernización política que permitiera la participación de la población en las decisiones.

Antes de los ochenta la participación es sobre aspectos materiales muy concretos, en la década de nuestro interés ya se consideran los aspectos políticos y sociales en forma más clara con inclusión del nivel local.

Las “financiadoras o agencias” y los países ricos partían de lo siguiente: lo mejor era lograr el desarrollo teniendo como prototipo a Europa a los Estados Unidos de Norteamérica. Para ellos el sistema estaba bien, sólo había que corregir algunas anomalías, retrocesos. En tanto las OIPSD en los ochenta cuestionaban a los gobiernos, a toda la civilización, se preguntaban cuáles eran las verdaderas necesidades de la población, (las que los agentes externos como el gobierno, miembros de ONG, la iglesia, etcétera, les señalaban), o las que planteaban los beneficiarios.

¿Cómo hacer realidad toda esta participación discursiva cuando los pueblos latinoamericanos, sobre todo en Centroamérica, Perú, México y otros más, ni siquiera conocían sus derechos ciudadanos, no sabían leer y escribir o bien eran reprimidos y dominados por caciques locales y regionales o como en el caso de Chile, Argentina y Guatemala por gobiernos militares?

¿Cómo podrían participar las comunidades indígenas que históricamente habían sido ignoradas, tratadas con desprecio y calladas hasta con sangre, además ni siquiera dominaban el español y los trabajadores del gobierno responsables de los programas ignoraban de los beneficiarios su cultura, costumbres y valores, su cosmovisión y no había interés ni tiempo por adentrarse en ella y considerarla?

¿Cómo se iban a integrar a la participación las mujeres de estas comunidades y las campesinas que en los hechos no tenían derechos, o las mujeres de la urbe explotadas y oprimidas por el patrón y la sociedad? En general ¿Cómo participarían los pueblos latinos que no tenían experiencia de relaciones de propuesta y espacios de participación

⁴⁶ Idem... p. 10

con sus gobiernos como actores de su vida, para buscar solución a los problemas que enfrentaban?

Con la inquietud de hacer realidad la participación de los beneficiarios de los proyectos de desarrollo surgieron muchas OIPSD.

La implantación de las medidas propuestas por el FMI y BM, que concluyeron en un nuevo sistema, el neoliberal en Chile y en otros países más tarde, entre ellos, México, tuvo consecuencias desastrosas para las mayorías pobres y la clase media a quienes sólo les quedó buscar alternativas para enfrentar el constante deterioro en sus condiciones de vida. El nuevo sistema económico los llevó al mayor deterioro de sus condiciones de vida

José Antonio Castillo⁴⁷ en su tesis citando a Félix Bombarolo nos confirma cuales son las condiciones o hechos de la manifestación de la crisis que provocaron la proliferación.

- a) “Reducción del gasto público en las políticas sociales, que ha dejado el espacio para el crecimiento de la intervención de las ONG en la ejecución de este tipo de programas y políticas;
- b) Despido del personal del Estado, gran parte del cual se incorporó al trabajo de estas instituciones;
- c) Mayores requerimientos de los sectores populares a partir del deterioro de sus condiciones de vida, lo que derivó en un aumento de la demanda de los servicios de las ONG;
- d) Agudización en la falta de representación política de los sectores populares y crecimiento simultáneo de la confianza y el acercamiento entre ONG y organizaciones comunitarias;
- e) Falta de empleo y espacio para profesionales inclinados hacia nuevas formas de acción, que ven en estas instituciones caminos novedosos y posibles de realización profesional; y
- f) Crítica a los modelos políticos y sociales existentes que estaban desgastados y decadentes, incapaces de resolver los problemas de las clases populares, y búsqueda de nuevos modelos de desarrollo tarea en la cual las ONG han sustentado su actividad.

A lo anterior, de acuerdo a la experiencia propia y las lecturas de otros autores podríamos agregar lo siguiente:

- Por la denuncia de las atrocidades y crímenes de genocidio cometidos contra la humanidad, suscitados en el marco de la proliferación de gobiernos dictatoriales, militaristas y represivos.
- Por las propuestas de los organismos multilaterales y de los intelectuales y universitarios de fomentar la participación en los programas del gobierno.
- Por la búsqueda de esquemas alternativos de orden económico que permitieran revertir las causas de la crisis, como la deuda externa y los efectos del modelo neoliberal.
- Por la necesidad de aumentar los ingresos o generarse un empleo por parte de la clase media
- En México una de las causas políticas de la multiplicación de ONG se debió a cambios relacionados con la mayor diferenciación del sistema, con el desgaste del corporativismo como pilar central del régimen político y con ciertas permanencias, entre otras, las que se dan en el plano cultural, dicho sistema ya era incapaz de resolver las demandas del pueblo.
- Otra causa, dentro de la crisis, en nuestro país fue el desenlace de las elecciones presidenciales de 1988, en las que el gobierno afirmó el triunfo del partido oficial sin presentar pruebas ni permitir el acceso a las boletas electorales, dando así sustento a fuertes sospechas de fraude, así se extendió la convicción de la necesidad de recurrir a formas organizativas al margen de los canales institucionales, para presionar por lograr este objetivo.

⁴⁷ José Antonio Castillo. “El Papel de las ONG de Derechos Humanos en México, Alcances Significados y Retos Hacia el Siglo XXI, F.C.P.Y S, UNAM, 2001, pp 35-36.

- En el plano internacional, la preocupación de fundaciones donantes (ONG) de los países ricos ante las condiciones de vida que generó la agudización de la crisis para los latinoamericanos asalariados sin que sus gobiernos lograran revertir la crisis, influyó para que tuvieran preferencia por impulsar el desarrollo a través de organizaciones no gubernamentales que estaban trabajando para resolver los problemas que enfrentaban los pobres, esto constituyó sin duda una circunstancia favorecedora del crecimiento de esas organizaciones.
- Por las propuestas de los organismos multilaterales como el Banco Mundial de hacer participar a los beneficiarios de los proyectos de desarrollo social, ya que las políticas de los gobiernos de corte asistencialista y de imposición habían fracasado en el logro del desarrollo.
- Por la imposición y represión estatal y la falta de democracia que provocó un sentimiento de defensa de los derechos humanos
- Las condiciones de los partidos con nulidad en Chile y en el caso de México un partido único en el poder, dejaron sin representación política real a los sectores
- populares por ello creció la confianza y el acercamiento hacia las OIPSD, tanto de ciudadanos como de organizaciones de base.
- El neoliberalismo y los regímenes militares se dio aún más la falta de espacios para profesionales inquietos por nuevas formas de acción ellos encontraron en este tipo de organizaciones caminos novedosos y posibilidad de una realización personal.
- La cancelación de programas sociales y falta de inversión social al poner en práctica todas las medidas económicas propuestas por FMI y las políticas neoliberales para supuestamente resolver la crisis, dejaron a muchos profesionistas en el desempleo y el gobierno abandonó un espacio que sería ocupado por las OIPSD.

Las causas de la proliferación de OIPSD son muy similares entre Chile y México una vez que en ambos países estalla la crisis socioeconómica y social, se aplican las medidas del FMI y el modelo económico neoliberal.

Vío Grossi⁴⁸ señalaba en la corriente que condujo al auge de creación de las OIPSD y ONG convergieron sectores y demandas sociales que no encontraron canales adecuados para expresarse y modalidades de acción que no se sintieron cómodas dentro de las formas establecidas, o bien, que éstas no ofrecían maneras adecuadas a las nuevas demandas, que la sociedad generó con la mayor diferenciación social que ha creado la crisis y el neoliberalismo. Convergen también sectores y grupos orientados a atender necesidades que el Estado o el mercado no pudieron o no se interesaron en satisfacer, pues los gobiernos estaban ocupados en cumplir con los lineamientos del FMI.

En la ciudad de México, el terremoto del 85, ante la ausencia del gobierno en la atención a los afectados tuvo como una consecuencia inmediato la solidaridad entre las clases sociales, esto sirvió como catalizador para la movilización de grupos de base en las áreas afectadas y para alcanzar con éxito algunas de sus demandas. Las aportaciones de fondos extranjeros alimentaron a muchas organizaciones y ello marcó un período de auge para las ONG.

En la medida en que los partidos y el Estado son incapaces de abanderar y resolver las demandas de los pueblos, pues sólo tenían como meta continuar con el poder y alcanzarlo, estos conceptos, (partido político, pueblo) se fueron desdibujando, gastándose. Por un tiempo la expectativa de un destino común y su logro en torno de los partidos, de los sindicatos, todos trabajaban en nombre de un pueblo, identificados como pueblo del cual formaban parte, querían ayudar, quedó en el olvido. Ante condiciones desfavorables en Latinoamérica (pobreza, desempleo, falta de servicios, etcétera) surgió con mayor fuerza el conflicto social.

⁴⁸ Francisco Vío Grossi, 1989, ob. Cit.

Latinoamérica vivió una década difícil en lo económico, pero en el aspecto social se dio un gran avance de toma de conciencia, sobre todo en la cuestión política, que se reflejaría en las elecciones de gobiernos civiles y en México en la apertura a partidos de izquierda.

“Las acciones regionales de carácter económico se constituyen en el dinamizador que deben impulsar las organizaciones sociales y también las ONG. La actividad de carácter estrictamente político de muchas ONG de los años setenta empiezan a quedar atrás.”⁴⁹

Se podría concluir que la década fue un período de proliferación de OIPSD y ONG, de despertar de las conciencias y de buscar alternativas de solución a problemas de sobrevivencia por las difíciles condiciones económicas que se vivieron, por la situación política que afectaron lo social.

Las organizaciones de la sociedad civil son expresión de los conflictos presentes en la sociedad, en los años ochenta: la exclusión, la imposición, jamás participaban los trabajadores para definir qué proyecto de nación querían, el tipo de gobierno, qué estándares de vida, sumado a ello tenemos: el abandono del Estado hacia el pueblo pues no se invirtió en lo social, por el contrario se eliminaron los subsidios, se cancelaron los programas sociales, llegaron medidas de austeridad, se dieron despidos masivos de las empresas privadas y del gobierno, se privatizaron las paraestatales, el incremento de la explotación hacia la mujer al integrarse al mercado de trabajo para poder sobrevivir.

“Surgen muchísimas organizaciones desde el seno de la sociedad civil con el propósito de trabajar para lograr un desarrollo en bien de los oprimidos, pero además se incrementó el número como resultado de la crisis socioeconómica, política y cultural, tal condición provocó la movilización de la sociedad civil, el cambio tan deseado que no se concretó (eliminar al régimen militar, logrando mejores condiciones de vida y sacar al PRI del gobierno) y la caída del sistema comunista o socialista como modelo de inspiración llevó a las OIPSD a definir sus fines y actuación, ellas hablaron de un cambio pacífico desde la forma de ser de pensar y actuar, tanto del gobierno como de toda la sociedad. Nuevos conjuntos de OAPSD emergen como resultado de la toma de conciencia de una crisis interna y externa, con nuevos tipos de protagonistas.....”⁵⁰

En Chile las ONG-OIPSD se multiplicaron aceleradamente como respuesta a las crecientes necesidades que produjo la crisis generalizada en las clases populares así como al espacio vacío dejado por el Estado y el espacio político de represión. En este contexto, necesariamente las OIPSD representan la única forma de oposición política existente en esos países y sus papeles deben visualizarse en esta situación, jugaron en los ochenta, esencialmente, un papel de adversarias y las posibilidades de cualquier colaboración con el gobierno o las agencias estatales estaban en gran medida descartadas.

⁴⁹ Aguilar Rubén. Las ONG de Desarrollo y la Democracia Interna. Una primera aproximación. En computadora. primera versión, 1996. p. 9

⁵⁰ Luis Lópezllera, 1986, ob. Cit. P.19

En México la política era monopolio del partido oficial pero la crisis de los ochenta y el anquilosamiento de un partido desde el poder (hecho y dirigido desde el gobierno) durante varias décadas fueron reclamando nuevos modelos.

Para las OIPSD de la década de los ochenta este período fue muy importante porque ante una crisis socioeconómica y política que se incrementó, los estratos más afectados por dicha crisis entran en una situación anímica por la ruptura de expectativas como: el fracaso de la lucha armada, del modelo comunista, la frustración del socialismo chileno, la represión de los gobiernos militares y del gobierno mexicano hacia la guerrilla, así los sectores más afectados por la crisis tuvieron claro que individualmente no se podían enfrentar los problemas, entonces inician la organización como una alternativa para buscar una solución a su problemática.

CAPÍTULO III

SURGIMIENTO DE LAS ONG - OIPSD Y SU IDENTIDAD

El presente capítulo es una continuidad y complemento del anterior para conocer más a fondo el por qué de la multiplicación del grupo de organizaciones dedicadas a la promoción, las OIPSD, con base en su identidad. Quiénes les dieron vida, y como las OIPSD surgieron para apoyar o trabajar con los grupos más pobres, cómo y qué las motivó a trabajar, pues en esta tesis se busca proporcionar información que pueda llevarnos a conocerlas a saber por qué proliferaron en el decenio de los ochentas.

3.1. Origen

Las ONGs -ONG-OIPSD no obedecen a un origen e interés y orientación única por eso es que conforman un fenómeno de gran heterogeneidad, expresión de un complejo pluralismo de la sociedad civil, que va desde el extremo de los localismos diferenciados hasta el de los internacionalismos más novedosos, son tan diversas como los problemas que enfrentan los trabajadores, los más desposeídos. (Cfr. Subcapítulo 2.2.). El término ONG fue como lo más cercano para llamar a la gran multiplicación de organizaciones privadas e independientes.

Así para nosotros el nacimiento de las ONG-OIPSD se puede ver desde distintos aspectos: por el contexto, el tiempo, el espacio, el aspecto geográfico, el nivel de vida socioeconómico, político, cultural. Ideológico, por quienes las respaldan o fomentan, su ideología o por sus objetivos y fines.

Por ejemplo la maestra Lucía Álvarez nos proporciona datos que muestran como la multiplicación de las ONG en la ciudad de México se debe a causas de tipo socioeconómico y político pues con el movimiento del sesenta y ocho quedó de manifiesto una crisis social y política. Esa crisis se fue volviendo más compleja y aguda en las décadas siguientes.

“Una de las consecuencias más importantes de la crisis de 1968 fue, sin duda el surgimiento de los gérmenes de una oposición política en distintos ámbitos de la sociedad capitalina”¹

“La movilización ciudadana y su participación en distintas esferas ha dado lugar a numerosas expresiones colectivas y a diversas formas organizativas; ha puesto de manifiesto las necesidades de distintos grupos de la sociedad, ha puesto en práctica nuevos mecanismos de negociación y ha abierto espacios para la gestión de las demandas que se originan y funcionan a través de vías externas a las de las instancias oficiales”²

¹ Lucía Álvarez, ob.cit. p 148

² Lucía Álvarez, “Participación y Democracia en la Ciudad de México”, La Jornada Ediciones. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, p 132.

La misma autora afirma que en los años setenta tiene lugar una participación muy importante de los ciudadanos ante la falta de respuesta del Estado corporativo que iba en decadencia.

Por el tiempo el antecedente más remoto de las llamadas ONG u ONGs se ubica durante la etapa de la segunda posguerra cuando la Organización de las Naciones Unidas (ONU) impulsó programas de ayuda en los países calificados “en desarrollo” ello para apoyar algunos programas y proyectos imaginados por agrupaciones internacionales que no tenían dependencia de los gobiernos que eran producto de los mecanismos de la cooperación internacional para el desarrollo que se establecieron en aquellos años entre los países de Europa occidental y los llamados países del Tercer Mundo. Este tipo de proyectos financiados por la ONU se desarrollaron fundamentalmente en colaboración con algunos organismos internacionales que recibieron el nombre de Organismos No Gubernamentales (ONG).

“La participación de estas organizaciones como intermediarias de proyectos en países en desarrollo fue una de las primeras formas de canalización de recursos internacionales hacia países en condiciones de pobreza.”³

Aquí cabe señalar que las llamadas ONG de los países del Sur han cumplido un papel diferente al de las primeras organizaciones como ya se vio en líneas anteriores y en otros rubros. (Cfr. 3.2).

En cuanto a su origen de tipo ideológico y económico Luis Lópezllera dice:

“Su mayor impulso data de las ideologías de progreso y desarrollo de los mecanismos de financiamiento y cooperación que se volcaron sobre América Latina, ante un panorama de miseria y reivindicaciones socioeconómicas de las mayorías una vez restablecida Europa de la Segunda Guerra Mundial y cuando surge la Alianza para el Progreso en respuesta a la Revolución Cubana.”⁴

En líneas anteriores Sergio García señala como en nuestra región las ONG tienen ya una larga e importante trayectoria. Este autor también ubica su origen en los años cincuenta reconociendo que son producto de la sociedad civil que actúa para enfrentar las condiciones difíciles producto de la crisis (Cfr. El punto sobre las causas de la proliferación

“Desde su propio dinamismo la sociedad civil debe darse a sí misma sus estructuras y uno de sus elementos lo constituyen las organizaciones no gubernamentales pero al lado de otros integrantes de la sociedad.”⁵

Rubén Aguilar a diferencia de Luis Lópezllera las ubica a partir de los años sesenta y plantea que adquirieron gran importancia en la década de los setenta.....

³ Liliana Rivera 1997.

⁴ Luis Lópezllera. “Autogestión de los Pueblos, PDP., México, 1989, p 33

⁵ Sergio García. “Organizaciones No Gubernamentales. Definición, presencia y perspectivas. Ensayo CEMEFI, México, 1977. p17.

“el surgimiento como ONG se da en los años setenta como un instrumento que permitiera introducirse a los actores populares del campo y la ciudad”⁶

Como se puede observar los autores, apoyándose en el tiempo afirman que las ONG son de tienen su origen en 1950, con ello estamos de acuerdo pero en la década de nuestro interés, (1980), las organizaciones que promovían el desarrollo, (OIPSD) empezaron a multiplicarse.

Otros conocedores como la Dra. Gloria Ramírez Hernández⁷ nos habla de la existencia de las ONG el tiempo remontándose a varios siglos y fueron defensoras de los derechos humanos pero, reconoce como hasta después de la Segunda Guerra Mundial van adquiriendo presencia.

Después de la gran guerra, como ya fue señalado, empiezan a surgir organizaciones cuyo fin era asistir a los países devastados por este acontecimiento, posteriormente nacen organizaciones para asistir y socorrer a las poblaciones marginadas de los países pobres afectados por el hambre o víctimas de los desastres naturales. Por el trabajo que realizando organizaciones multilaterales, como la ONU, empiezan a fijar su atención y a darles apoyo.

Así podemos concluir que las ONGs-OIPSD tienen su origen en una década donde países triunfadores de la Segunda Guerra Mundial establecen acciones de cooperación internacional, al paso del tiempo y ante la situación de los llamados países tercer mundistas surgen organizaciones que promovían el desarrollo y muchas ONG ya existentes se plantean propósitos alternativos de desarrollo socioeconómico, político, cultural.

El origen coincide con los años cuando las Naciones Unidas (ONU) empiezan a hablar de “ONG” En la Carta de las Naciones Unidas se estipuló que el Consejo Económico y Social (ECOSOC) podía hacer arreglos adecuados para celebrar consultas con organizaciones No Gubernamentales que se ocupen en asuntos de la competencia del Consejo.

Esta disposición fue reiterada por el Consejo a través de la Resolución 288 el 27 de febrero de 1950 donde precisa que las ONG son: toda organización internacional cuya constitución no sea consecuencia de un tratado intergubernamental. Las ONG internacionales a partir de la Segunda Guerra Mundial, surgieron para cubrir el obsoleto esquema de las relaciones internacionales que hasta entonces, centralizaba todas sus actividades en el Estado, es decir, las relaciones internacionales se limitaban a tener como sujetos de tales actividades a los Estados. Años más tarde la ONU reconoció a las organizaciones voluntarias locales que trabajaban en atención a problemas de la, (Cfr. en el marco teórico).

⁶ Rubén Aguilar Valenzuela. “Fortalecimiento Institucional. Concepción y Propuestas en Fortalecimiento Institucional, Propuestas para las Organizaciones Civiles y Sociales. Edi. Espiral, México, D. F.: 1997. p 7

⁷ Gloria Ramírez Hernández. Citada por José Antonio Castillo en su tesis. Op. Cit. p. 27

Como se puede ver el nombre en sus orígenes se confirió a organizaciones que distaban mucho de lo que hacían y eran en la década de los ochentas las ONG en nuestra región, Así fue como esta denominación pasó también para las organizaciones de los países pobres que no habían sido creadas por los gobiernos realizaban promoción para el desarrollo.

El origen en cuanto a quienes las respaldan estaríamos de acuerdo con Félix Bombarolo cuando señala como uno de los factores que alentó la aparición de las ONG en los años cincuenta en América Latina fue la preocupación de la iglesia católica por los problemas de la región, hecho constatado pues el papa Pío XII solicitó a las iglesias europeas su colaboración mediante fondos y personal, sumados a los esfuerzos misioneros latinoamericanos, con lo cual comenzó a tomar impulso la idea de opción por los pobres en el discurso cristiano. Las primeras acciones de los sectores de la iglesia, de empresarios, se dieron obras de caridad y asistencia a las poblaciones pobres.

3.1.1 Chile

El trabajo de las ONG en Chile ubica sus antecedentes en los programas de cooperación para la asistencia y el desarrollo de la comunidad promovidos por la iglesia católica, la ONU y por supuesto en la Alianza para el Progreso promovida por los Estados Unidos (ALPRO): las misiones culturales y las campañas de alfabetización.

Estas acciones en todos los países del tercer mundo tuvieron muchas limitaciones para lograr un verdadero impacto, una de ellas es la fuerte carga de asistencialismo, poseían una visión distorsionada de la realidad, pues los analfabetas eran calificados de incultos, parias y dependientes. Con esta visión la alfabetización se consideró como el instrumento para combatir la marginalidad social y la defensa nacional al transformar, supuestamente, a aquellas personas en seres capaces de insertarse mejor en la vida productiva.

Todos los proyectos de disminución de la tasa de analfabetismo y solución al déficit educativo, fracasaron porque la población aumentó y los programas de alfabetización no dieron respuesta a las necesidades concretas de la población no tuvieron gran aceptación, Oscar Jara dice:

“La educación de la década de los cincuenta dirigida a trabajadores adultos pretende atender a la necesidad de un cambio económico o teórico-industrial. Es educación compensatoria, supletoria y recuperatoria...”⁸

El eminente fracaso de las campañas de alfabetización y de la educación de adultos provocó un movimiento de las formas de actuar en este campo, en los intelectuales, medios oficiales y en la propia UNESCO, esto se reflejó en la conexión de los programas de alfabetización a los programas de desarrollo de la comunidad y posteriormente a lo que se llamó alfabetización funcional.

⁸ Oscar Jara et. Al. “La formación Metodológica de los Educadores Populares, CEAAL, Santiago, Chile, 1989, p. 84.

En el sector no gubernamental especialmente en los vinculados a las iglesias y sus escuelas de servicio social, empezó un fuerte movimiento contra el asistencialismo. Este también fue criticado por la ideología desarrollista característica propia de los años de la posguerra.

Las OIPSD chilenas surgieron totalmente desligadas al aparato de Estado como en el resto de Latinoamérica y desde antes del golpe de 1973.

Al entrar en escena los gobiernos militares realizaron un corte intempestivo y abrupto del movimiento social y sus reivindicaciones. Los golpes de Estado de Chile en 1973, Uruguay en el mismo año, Argentina en 1976 rompieron con la participación ciudadana y el avance de la democracia, ante este panorama surgen organizaciones defensoras de derechos humanos y de los derechos del pueblo, de los oprimidos.

En este contexto y hacia finales de la década de los setenta, generalmente en medio de procesos dictatoriales, se inició el auge de las ONG - y en los primeros años de la siguiente década tuvo lugar un gran movimiento en estos países de dictaduras. Este fenómeno también estuvo influenciado por la pérdida de credibilidad de partidos populistas y de masas que hegemonizaban la acción social.

3.1.2 México.

En México desde la época de la colonia surgieron instituciones tradicionales en apoyo a los indios y en los cincuenta nacen también las ONG en distintos aspectos de su vida y maneras de resolver problemas: la defensa de sus derechos humanos, capacitación para el trabajo.

Después de las intensas luchas internas posrevolucionarias se creó un partido en el gobierno integrado por los sectores obrero, campesino y popular con capacidad para manejarlos electoralmente, pero además resolvía las demandas de ese tiempo, así se logró un periodo de paz y se crearon instituciones. De esta manera el Estado mexicano mantuvo una presencia hegemónica en toda la vida organizativa de la sociedad particularmente en los sectores mayoritarios, vinculando todo esfuerzo de construcción social al partido oficial, así toda iniciativa independiente era intervenida tornándola partidaria.

Las ONG de la iglesia escaparon a su control porque no representaban una competencia política “o de otra índole” y para el gobierno el trabajo que realizaban era religioso, simple asistencia. Esto explica el crecimiento de estas organizaciones y su presencia constante así como la proliferación tardía en México de OIPSD, si nos comparamos con las del Cono Sur, en cuanto al número que sumaban y al papel que representado.

Para la maestra Lucía Álvarez las ONG cobraron importancia en la década de los setenta por los cambios que se van dando en la vida del país.

“En los años setenta la presencia de elementos novedosos en el panorama político-social propició en la capital del país el desarrollo de un fenómeno igualmente nuevo: la conformación de una sociedad organizada que abrió un

espacio de participación pública autónoma que se gestó y comenzó a funcionar al margen de las instancias oficiales.

El despliegue de este fenómeno, concebido en su conjunto, dio lugar desde los años setenta al surgimiento de un nuevo actor social.

...”desde su inicio lo novedoso de este fenómeno no consistió en la presencia de una sociedad organizada que se expresaba y participaba en el ámbito público en función de sus demandas sino en el carácter autónomo que asumió la organización ciudadana y en la distancia explícita que estableció con respecto a los mecanismos y las instancias oficiales”⁹

Como ya señalábamos en nuestro país y en el resto de América Latina, los antecedentes de las ONG, ONGs-OIPSD de hoy también se ubican en los años cincuenta con el apoyo de la iglesia católica que realizó un trabajo asistencial y con el paso del tiempo en algunas de las organizaciones fue cambiando su visión y postura; hacia los años ochenta muchas se tornaron críticas y realizaron propuestas de cambio o mejoramiento en las políticas gubernamentales.

Entre las organizaciones de la época, hoy en día, todavía están las cooperativas de ahorro y crédito, en sus inicios fueron manejadas por sacerdotes pero con el tiempo pasaron a manos de ahorradores y se convirtieron en las hoy conocidas como Cajas Populares de Ahorro.

Inspirados en la propuesta de ayudar a los necesitados, nacen muchas organizaciones importantes que permanecen hoy en día, por ejemplo:

- El Instituto Mexicano de Estudios Sociales (IMES),
- Promoción del Desarrollo Popular, AC. (PDP).

Además de las organizaciones auspiciadas por la iglesia también empresarios y universitarios o incipientemente las agencias internacionales de desarrollo apoyaron la creación de ONG-OIPSD.

La década de los años setenta podría llamarse conscientizadora. La teología de la liberación surgida en Brasil y Perú llega a México y Centroamérica. Una guerrilla efímera se ensaya en el país. Muchas organizaciones buscan mayor libertad de acción y de pensamiento y se distancian de matrices que resultan restrictivas, sospechosas o claramente a favor de posiciones conservadoras o represivas.

El decenio de los ochenta se caracteriza por la búsqueda de alternativas frente a las mayúsculas crisis principalmente económicas que azotaron al país. Los sectores populares ven reducida su capacidad de acción a una lucha por la más elemental sobrevivencia. Son los sectores más comprometidos de las clases medias quienes toman iniciativas de relevo. Los movimientos feministas se consolidan, los campesinos empobrecidos y las minorías se

⁹ Lucía Álvarez. Ob. Cit. Pp 149-150

tornaron en uno de los destinatarios prioritarios para el trabajo de las (OIPSD). Proliferan experiencias por estilos de vida con mayor calidad, crece la conciencia étnica, por los derechos humanos, surgen las diversas corrientes ecologistas ante los desastres como estallido de plantas de gas en San Juanico Estado de México o los riesgos del reactor nuclear de Laguna Verde.

3.1.3. ¿Quiénes crearon las OIPSD?

Aquí queremos dejar clara la diferencia entre quienes las respaldaron económicamente o con su ideología y quienes las integraron. En el primer caso serían la iglesia, los empresarios, las ONG de los países del norte y grupos universitarios, en el segundo no queremos quedarnos en estas generalidades, queremos profundizar en ello.

De entrada podríamos decir que las OIPSD de nuestro interés se integraban por personajes progresistas provenientes de la clase media principalmente, con grado escolar universitario, e iniciativas ciudadanas, independientes de los gobiernos, sin fines de lucro, solo deseaban contribuir al logro de mejores condiciones de vida de los sectores pobres de la sociedad buscando resolver los problemas más apremiantes.

Nos interesa puntualizar sobre qué segmentos de las clases sociales participaron así como qué individuos y sus características. Joy Peebles plantea en el caso de nuestro país y refiriéndose a las ONG de derechos humanos:

“Otra manera de comparar las ONGs mexicanas con las otras latinoamericanas es mediante los sectores sociales que están involucrados en la formación de los grupos: los vinculados a la iglesia, los compuestos por que propiciaron con gente de una formación cívica activista-política”¹⁰

En América Latina se puede constatar, como en los sesenta - setenta gran número de grupos vinculados a la iglesia, ha jugado un papel trascendental respaldando el desarrollo de las ONG de derechos humanos, de asistencia, caridad. En los años ochenta tienen lugar dos actuaciones distintas: por un lado tenemos la forma como se relacionan con estas organizaciones, a diferentes niveles: con la iglesia institucional, las órdenes católicas y los grupos o comunidades de base. Por el otro lado formaron ONG en situaciones de represión, este fue el caso de los países del Cono Sur destacan en su lucha más que la iglesia los personajes religiosos (sacerdotes, obispos quienes protegieron a los afectados, denunciando las violaciones cometidas por el régimen militar y protegiendo a los violados. Así surgieron algunas de las más importantes y respetadas ONG de derechos humanos Latinoamericanas, la Vicaría de Chile, por ejemplo.

¹⁰ Joy Peebles Lee, tesis, “Las Organizaciones No Gubernamentales de Derechos Humanos en México, su Formación y Esfuerzos para Realizar Cambios Sociopolíticos”. F C P Y S, UNAM, 1993, p. 27

*Encuentro: Las organizaciones y el desarrollo. Apertura. Agosto de 1990, Barranquilla, Colombia.

Otro sector del cual proviene mucha gente interesada y activa en los derechos humanos es el académico/jurídico. En esta categoría los dos están considerados juntos porque en muchos casos ambos promovieron el conocimiento e instrumentos legales de los derechos humanos y algunos se dedicaron también a su defensa.

Un grupo más son las víctimas o sus familiares, madres de familia de los presos y desaparecidos por los regímenes represores. Un sector muy tangible es el integrado por gente con formación más política/activista contra la violación de todo derecho ciudadano.

A los sectores anteriores, como formadores de estas organizaciones, agregaríamos a los profesionistas del área social, la burocracia, quienes al quedar desempleados de los programas gubernamentales dieron vida a nuevas OIPSD en los años ochenta o bien se integran a ellas. Dentro de estos sectores de la sociedad civil, concretamente quienes más constituyeron y fomentaron el asociacionismo fueron los integrantes de la clase media, gentes progresistas que al ser afectados por la crisis de los ochenta intentaron alternativas de salida para buscar resolver a veces su propia problemática.

También participaron profesionistas de diversas especialidades con estudios de postgrado a quienes la crisis no dio oportunidad de trabajo.

Comenta Joy Pebles: en el caso de las ONG de derechos humanos la mayoría estaban integrados por profesionistas de clase media quienes poseían grados de educación superior al promedio nacional. Esta posición socialmente intermedia y su escolaridad explicaban su capacidad para desplazarse entre diferentes grupos, ámbitos de la vida social e incluso al extranjero.

En Chile los primeros formadores de organizaciones fueron los profesionales de la abogacía creando las organizaciones de derechos humanos porque esa era su necesidad ante la dictadura, pero más adelante las OIPSD se constituyeron por luchadores que estaban en contra del régimen, ex funcionarios del gobierno democrático de Salvador Allende, quienes fueron etiquetados como “comunistas” y por tanto imposibilitados para desarrollar un trabajo en una empresa o principalmente en el gobierno, así tenemos también profesores universitarios exonerados, técnicos desempleados, cesados del gobierno y a finales de la década por las personas que retornaban del exilio.

En México muchos empleados del gobierno de los programas de desarrollo social, aunque no vivían el desempleo, crearon organizaciones como alternativa para dar una respuesta real a las necesidades de la comunidad, con ello participó gente sensible socialmente, inquieta por un cambio de la manera y forma de como se venían dando las políticas y acciones gubernamentales. Se integraron también activistas sociopolíticos insatisfechos con partidos políticos o los movimientos de izquierda para dar origen a muchas OIPSD de derechos humanos.

Joy plantea claramente que la creación de las ONG de derechos humanos es un fenómeno o un movimiento que abarca América Latina continental en su conjunto incluyendo definitivamente a México.

Aunque el autor sólo estudió a las ONG de derechos humanos la verdad es que en los ochenta el respeto por los derechos humanos era un de las dimensiones base para alcanzar el desarrollo, para una mejor calidad de vida

3.1.3.1. ¿Qué los motivó?

El punto anterior y el presente están ampliamente interrelacionados pero creemos necesario buscar e identificar las motivaciones que tuvieron los creadores de OIPSD para formarlas, es interesante ver las diferencias entre los motivos del surgimiento de organizaciones tradicionales y las de nuestro interés. Así podemos hablar de dos tipos de causas:

1. endógenas 2. -exógenas. De ellas nos interesan las internas aunque debemos reconocer que están íntimamente relacionadas, pero de las exógenas se ha trata en diferentes líneas en relación con la problemática de la década.

Aunque como en los años setenta se buscaba un cambio en las estructuras sociales pero ya no se tenía como parámetro el socialismo o los análisis de la teoría marxista, como ya lo señalamos, podríamos decir que se dio una desideologización, las OIPSD querían coadyuvar al desarrollo, pero al desarrollo alternativo.

Los sentimientos e ideología de inspiración de los formadores e integrantes de las OIPSD de los años ochenta fueron más allá de la formación religiosa, de la espiritualidad y la compasión que sintieron quienes dieron vida a las organizaciones de décadas anteriores.

No querían ayudar a los pobres para ser buenos católicos o ayudar a nuestro prójimo para merecer el cielo. Ahora se trataba de una nueva actitud y estrategia para estar mejor. Se estaba dando la identificación y solidaridad, la comunión de ideas por enfrentar una problemática, similar provocada por la crisis, era la necesidad de justicia, de la certeza de tener derechos, para proponer y buscar soluciones a los efectos negativos de ésta, para alcanzar condiciones que los llevaran a una vida digna, era la lucha frontal contra la pobreza y la opresión. Habían problemas sociales nuevos donde al verse afectadas las distintas clases se mezclaban.

Fue así como diferentes actores de la sociedad civil dieron vida a organizaciones con perfiles mediadores con los pobres en una solidaridad sin precedentes para alcanzar éxito en algunas de sus demandas en aras de un mundo mejor, más justo y equitativo.

Se veía claro en sus planteamientos una vocación por transformar un orden social a todas luces injusto por eso sabían de las dificultades para ello, era necesario ir más allá de la forma en que se manifestaban momentáneamente, en razón de esto muchas buscaban desde su perspectiva una solución a la raíz, al origen y sabían que la pobreza sólo se podía resolver con un cambio desde abajo, en la estructura (social económica y política), en la actuación y políticas de los gobiernos para modificar un sistema en crisis lleno de problemas viejos como la pobreza o nuevos para la región como los del medio ambiente,

la violación sistemática de los derechos humanos, tanto los más elementales como era la vida, la libertad, o los económicos sociales manifestados en las condiciones en que vivían, (sin o con deficiencias en educación, alimentación, casa, vestido, servicios de salud, en general servicios públicos).

En la crisis la satisfacción de las necesidades básicas era primordial, así lo captaron las OIPSD como organizaciones intermedias entre la lucha de las organizaciones de base y el Estado, porque su dirigencia, sus integrantes eran igualmente golpeados por la crisis y debieron ser conscientes de que su trabajo podía pasar a un segundo plano por eso fueron ingeniosas e imaginativas, además respetuosas, recogieron las prioridades de sus destinatarios trabajando en la solución de problemas de reivindicaciones inmediatas y también de aquellos donde se debía ir al fondo.

Quienes estaban empleados trabajando en programas sociales del gobierno tenían contacto con la realidad del pueblo estaban llenos de rabia, de indignación, por la forma como se trabajaba, deseaban contar con una instancia no burocrática para realizar un trabajo en vías a dar soluciones que no fuesen impuestas desde arriba a las comunidades u organizaciones de base, también luchar por acciones donde realmente se resolvieran los problemas en los cuales estaban inmersos por años estos grupos, la comunidad, en necesidades sentidas por ellos como prioritarias. Otro sentimiento era la desesperación por la imposibilidad de no poder impedir el retiro de los apoyos o recursos asignados.

El vivir en carne propia todas las limitaciones para trabajar los programas de gobierno en campo, constatar como las comunidades no participaban en decisiones trascendentales de su vida pues pasivamente recibían las soluciones a problemas que para ellos eran secundarias, simplemente eran observadores, de las acciones implementadas por las instituciones y trabajadores gubernamentales para resolver la problemática que desde la visión y conocimiento de los políticos y funcionarios se detectaba y priorizaba les llevó a concluir en la necesidad de realizar un trabajo diferente..

Así fue como invadidos de la claridad acerca de la necesidad real de dar participación a la comunidad, para resolver los problemas importantes para ellas, a partir de sus necesidades y de sentir que les eran útiles aportando conocimientos como profesionales y de su experiencia se dio vida a OIPSD. Además había una identificación pues también tenían necesidades y problemas de falta de recursos, de empleo, de un deterioro en la calidad de vida, por eso se buscaba un cambio.

Ya no se quería ver a los compatriotas sumidos en la pobreza, a los ejidos, ranchos, pueblos y colonias las OIPSD llegaban a trabajar debían manejarse dentro de una problemática de: bajo nivel educativo, escasez de ingresos, o ingresos bajos, la omisión de la ley, la corrupción, el favoritismo, el caciquismo local y el desconocimiento de los derechos y obligaciones que otorgaba la legislación, lo cual los hacía fácil presa del poder hegemónico.

Con el paso del tiempo se tuvo contacto entre organizaciones nacionales semejantes y después en el nivel del continente y hasta de Europa, África y Asia, con personajes

importantes en el medio, con comunidades de otros países donde se conoció su situación. Así su visión del trabajo, el deseo de un cambio en la visión, los fines y propósitos se fueron ampliando y enriqueciéndose.

Lo más interesante de todo ello fue encontrar que entre las OIPSD se tenía la misma inquietud, había una comunión en ideas, queríamos un cambio global (en lo económico, social, cultural y político), contribuir a eliminar la pobreza, la falta de conciencia sobre la problemática, sabíamos que era necesaria una mayor educación, un hombre nuevo.

Trabajaban por un cambio, se cuestionaban en qué sentido y estaban conscientes que en forma individual no se podría dar y como OIPSD sólo podrían contribuir a él más no lo podrían ejecutar. Una de las funciones para ello era fomentar la organización, proporcionar elementos de conocimiento de la realidad de las comunidades.

Al final de la década militantes de OIPSD formaron parte de los desempleados, entonces gran cantidad de organizaciones se constituyeron para buscar el beneficio de sus propios dirigentes o miembros creando conciencia, sensibilización y acción a favor de asuntos concernientes a la organización atendiendo más en sus causas y no en los efectos.

Ante las condiciones prevalecientes en la década (Cfr. el Cap. I) profesionales del área social crearon organizaciones, ya no sólo para promover el desarrollo de los más pobres sino como forma de obtener recursos y autoemplearse.

A continuación se presenta un cuadro resumen de las principales motivaciones internas de cada grupo: las OIPSD y las ONG, (que hemos llamado tradicionales).

MOTIVACIONES

<u>OIPSD</u>	ONGs TRADICIONALES
<p>Los cambios en todos los ámbitos, las fuentes de inspiración eran los derechos humanos, el cumplimiento de la ley, valores:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ De solidaridad ante el que sufre igual que yo, por aquel que igual que yo perdió su calidad de vida, su bienestar, enfrenta la violencia, la represión ▪ Respeto a los derechos humanos ▪ Sentimiento de igualdad: Respeto y aplicación de la ley ▪ Los inspiraba la doctrina humanista, de marxistas como Gramsci, los planteamientos en política social de organismos multilaterales como la ONU. ▪ Eliminar la corrupción ▪ Justicia para todos ▪ Democracia y participación ▪ Se dio una especie de responsabilidad personal y confianza propia; la iniciativa de hacer lo que es correcto; la conciencia de que no se podía aceptar tanta desigualdad, la violencia, la represión, la falta de democracia ▪ La superación mediante la educación ▪ Existían nuevos actores sociales donde se mezclaban las clases <p>Surgió la solidaridad sin precedentes (no la compasión), fue la que los lleva a la lucha colectiva a la organización en aras de un mundo mejor, más justo y equitativo por ser un ser humano con derechos</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Las organizaciones asistenciales tenían principalmente como motivación ▪ el sentimiento religioso, “todos somos hijos de Dios, hermanos por tanto se debía ayudar, brindar caridad, al más pobre. ▪ Compasión por sus semejantes como lo indica la Biblia. ▪ Las organizaciones tradicionales de asistencia daban un servicio asistencial, paternalista. De protección al desvalido. <u>ONG asistenciales</u>

3.2. Identidad

En nuestra opinión, el nombre de ONG u ONGs no les da identidad porque deja escapar muchas características de lo que son en si, ese nombre sólo les otorgó el reconocimiento a su existencia pero no al trabajo que realizan, los objetivos que persiguen, etcétera, ya que no es lo mismo financiar la promoción como ONG de un país rico o que la ONG esté integrada por ricos a que se trabaje con los pobres promoviendo su desarrollo luchando por los recursos para la realización de sus acciones.

Es un nombre que proviene de fuera así como las políticas económicas y los modelos de desarrollo aplicados en nuestra región por los gobiernos, además el nombre ONG sólo se extendió para las organizaciones de las naciones del sur con el simple criterio de no pertenecer al gobierno.

En el decenio no existía un término que por lo menos diera una idea de quienes eran, que hacían, que pretenden o buscan lograr con su actuación quienes las integran, que importancia tienen. El nombre otorgado es muy ambiguo y como dice Lópezllera viene de lejos y les queda así, muy lejano de la importancia que tienen de su trabajo de a quienes pretenden beneficiar, por eso el autor les denomina Organizaciones Autónomas de Promoción Social y Desarrollo (OAPSD), nombre con el cual se está de acuerdo o bien organizaciones Independientes de Promoción Social y Desarrollo, como les hemos en este trabajo (OIPSD).

“El término se ha hecho insuficiente para dar cuenta de las organizaciones de la sociedad civil que se les conoce bajo estas siglas (ONG) y de hecho su significado ha variado sustancialmente. De los

factores más importantes que influyen para su significado y ubicación social son las definiciones legales, herencias culturales y políticas estatales de las diversas naciones.¹¹

El autor no contempla como factor importante para darles un nombre el tipo de trabajo que realizan y el papel que cumplen; nosotros, como Lópezllera creemos su nombre debe ser más específico por ello buscamos darles una denominación donde se contemple un poco de lo que fueron las ONG promotoras del desarrollo en los años ochenta. Por estas y otras razones las llamamos OIPSD.

En México cuando alguien te preguntaba si la organización con la cual estabas trabajando era del gobierno o de algún partido, con la certeza de no ser parte de la corrupción imperante y por ser libre orgullosamente se contestaba es independiente, lo mismo sucedía en Chile, Uruguay o Argentina, pues existía un gran rechazo por los gobiernos.

Ser independiente del Estado mexicano o del partido oficial era una gran hazaña, porque como ya señalamos, él todo lo quería intervenir y corporativizar y si sentía peligro alguno se era perseguido como enemigo del régimen. En Chile la independencia también era importante porque indicaba que se estaba fuera del dominio del régimen militar. Esta independencia daba un gran margen de credibilidad y aceptación por parte de los destinatarios de nuestro trabajo.

El término ONG surgió de la cooperación internacional pero también reciben otros nombres en distintos países. En Estados Unidos de Norteamérica se denominan Organizaciones Privadas Voluntarias, en el sur los nombres corresponden más a lo que hacen, así en Suramérica se conocían en los ochenta como Centros de Apoyo y Educación Popular u organismos de la sociedad civil, en Perú como Asociaciones de Desarrollo, en Colombia Centros de Promoción Popular, en Uruguay Organizaciones Privadas de Gestión Colectiva y en México como asociaciones civiles y organismos de la sociedad Civil.

Gloria Ramírez afirma: “La noción de Organizaciones No Gubernamentales, es un término legitimado por las Naciones Unidas con el objeto de identificar a las agrupaciones que no son de los gobiernos. Así el “no gubernamentales” indica una de las características principales que las ONG tienen en común: que ellas no son.” Esta definición, al tomar un sentido negativo y tautológico, no ayuda a entender lo que realmente son y en ocasiones se les considera antigubernamentales, particularmente por sus detractores.”¹²

Las OIPSD no eran antigubernamentales, estaban contra la actuación gubernamental, porque sus políticas no favorecían a las mayorías, ante ello se proponíamos alternativas.

¹¹ Paul J. Dimaggio, “Sociología de las organizaciones y de los Sectores no Lucrativos, revista Sociedad Civil Análisis y Debates, Demos, Instituto de Análisis y Propuestas Sociales, IAP, Foro de Apoyo Mutuo México, D. F., No. 1, 1996 p. 76.

¹² Gloria Ramírez Hernández, citada por José Antonio Castillo, ob. Cit. Pp, 22-23

“Las ONG poseen una serie de características que las individualizan y diferencian de organizaciones similares: no importa que el nombre sea muy general porque encierra ya la afirmación de que no pertenecen al Estado. Este dato de aparente obviedad complica la caracterización, porque toda organización que no pertenezca a lo estatal o a lo gubernamental, debería de ser parte, por mera exclusión, de las ONG, sin embargo, no sucede así. No todo lo no gubernamental, puede incluirse dentro de las denominadas ONG, en virtud de que éstas poseen características que las distinguen de otras organizaciones análogas. Tales características son: la expresa intención de promover y proteger los intereses ciudadanos (propios y ajenos) e influir directa o indirectamente en la toma de decisiones gubernamentales como en la conciencia social.”¹³

Haciendo referencia concreta a las OIPSD podemos afirmar que conforman un gran conjunto al cual no se podría otorgar una definición concreta o única de lo que son, esto plantea varias dificultades, primero tendríamos la heterogeneidad, no son un objeto único ni en como se integran, en lo que hacen y como, por eso estamos de acuerdo con Sara Gordón, quien dice:

“Existen dificultades para establecer una conceptualización única que logre captar sus rasgos más importantes, englobe a todas las organizaciones y a la vez sea precisa en el universo que abarcan.”¹⁴

Cuando decimos ONG nos estamos refiriendo a un mundo enorme, muy amplio, como ya lo señalamos en otras líneas, pero además ambiguo y heterogéneo. Bajo este nombre podrían entrar todo tipo de organismos que sencillamente no formen parte del gobierno.

En lo referente a los objetivos en los ochenta existían las de: asesoría profesional, con actuaciones un tanto radicales en su visión de cambio, con fines de atención a distintas formas de bienestar (diversos servicios como salud, de apoyo al ingreso y la manutención, emergencia) culturales (organizaciones religiosas, étnicas de defensa de derechos); recreativas, informativas y educativas (de difusión de conocimientos, ideas, etc), y todas tienen como fin contribuir al desarrollo.

Otro tipo de heterogeneidad es la población atendida. En efecto, al lado de organizaciones que trabajan con grupos de población marginales o en condiciones de pobreza o de pobreza extrema, están quienes atienden a las minorías: mujeres, indígenas, niños. Las diferencias de estructura, de como están organizadas para trabajar si tiene relaciones verticales u horizontales. En fin así podríamos continuar dando ejemplo de la dificultad para definir las, en el marco teórico asumimos una propuesta al respecto.

Por lo anterior sólo se darán los rasgos operativos de identidad de demandas de sectores populares, de sus aspectos estructurales, operativos, de su condición institucional, su naturaleza jurídica, su finalidad, propósitos, su visión; su ambiente de trabajo, (local, regional y nacional), el sector o destinatario y su relación o posición frente al Estado.

¹³ Mario Álvarez Ledesma. Ob. Cit. P, 24.

¹⁴ Sara Gordon R. Ob. Cit. P. 56

Su ubicación en el ámbito nacional era en un nivel intermedio o mediador, entre las estructuras: el gobierno y las organizaciones de base con distintos tipos de poder. En cierta visión del desarrollo, se les considera como agentes muy importantes por la creación de estructuras intermedias en la sociedad.

También como la alternativa ante una sociedad en crisis, pero en los años ochenta muchas de ellas estaban en crisis económica. Fueron en muchos casos formas de sobrevivencia para algunos en la década, pero cabe dejar claro que no eran solución a la problemática sino una opción. La única alternativa era la sobrevivencia ya que la gente se formaliza y se estructura para vivir en esa década.

Las OIPSD no representaban el sistema establecido, o a movimientos sociales, cívicos o políticos aunque se dieron los casos en que algunas se radicalizaron y politizaron. Podríamos decir que en los ochenta hicieron propuestas alternativas.

Estas organizaciones en los ochenta eran maestras en operar con escasos recursos, con mayor productividad social que otras instituciones mayores. Frente al imperio de lo estático, desarrollaron el arte de lo provisorio, de lo aleatorio no previsible.

Requerían de una fuerte cohesión social interna para funcionar con creatividad. Combinaban trabajo profesional con trabajo militante benévolo y voluntario. Se mantenían en contacto estrecho con sectores sociales en especial los populares y catalizaban iniciativas en pro de los más desfavorecidos. No buscaban el poder hacia arriba sino potenciar desde abajo, querían un desarrollo que incluyera a toda la sociedad.

Empezó a desdibujarse la imagen de organizaciones en la vanguardia y aparecieron entonces como entidades promotoras del desarrollo con la consecuencia de poder situarse con identidad propia entre la diversidad de actores sociales que clamaban por un mayor protagonismo dentro de la llamada sociedad civil. También proponiendo soluciones a su problemática.

Esta adquisición de identidad de las OIPSD se vislumbró en la medida que en los años ochenta comenzaron a convertirse en uno de los nuevos actores de la sociedad. Al respecto Tim Broadhead señala:

“Los ochenta bien pueden ser conocidos como la década de las ONG. De una posición de relativa oscuridad fueron repentinamente investidas de responsabilidad internacional. Actualmente los gobiernos que las apoyan y las instituciones multilaterales rinden tributo a su supuesta capacidad de llegar a los pobres, y a las cualidades de innovación y flexibilidad que supuestamente caracterizan el trabajo de las ONG. .”¹⁵

Entre los factores que permiten a las ONG colocarse en una posición desde la que influyen en las actividades gubernamentales, destacan sus motivaciones en aras de un mundo mejor, más justo y equitativo. En ellas está inmerso el principio de solidaridad, el apoyo al desarrollo y al cambio social que impulsa el movimiento popular

¹⁵Tim Broadhead. Citado por José Antonio Castillo en su tesis. Ob. Cit. P. 45.

En Chile las OIPSD se propusieron luchar por la consolidación democrática en el aspecto político y por la democratización de la economía pues la veían en el contexto nacional como una condición para acceder a una democracia política y social, era como la igualdad de oportunidades para acceder a la vida económica del país, para ello sería necesario que los oprimidos se apropiaran e intervinieran en los procesos generadores de la riqueza, por ejemplo si los campesinos poseían recursos tuvieran un control sobre ellos e hicieran suya la parte del producto social que les correspondía por su trabajo.

Adriana Delpiano afirma: “La acción de las organizaciones no gubernamentales durante estos años puede aportar algunos elementos que permitan una percepción del perfil de esa contribución, que ha tenido la característica de estimular los procesos de desarrollo desde ‘abajo hacia arriba’, empleando metodologías participativas que buscan un aumento de la autoconfianza colectiva. La creatividad es el eje central de un estilo de desarrollo, cuya meta es el desarrollo simultáneo de todas las dimensiones de la vida humana, que satisface las necesidades de participación, reproducción, supervivencia, conocimiento, afecto, trascendencia y espiritualidad. El objetivo final es facultar a la gente común (los oprimidos, los marginados) para que sean sujetos de un auténtico desarrollo.”¹⁶

Había que dejar claro al mundo que la sociedad civil no era en Chile sinónimo de protesta y confrontación irreductible con el poder público, sino fecunda fuente de propuestas para la democracia participativa, (la cual no permitían los militares.

Jurídicamente las OIPSD eran consideradas como asociaciones civiles sin fines de lucro (con objeto socialmente reconocido por la legislación vigente) ni político ni económico. La figura de asociación se divide en sociedades y asociaciones. El objeto de las segundas era promover y proteger intereses sociales comunes, utilizando las vías legales de acción pero ajenas a toda estructura gubernamental, por ello nunca tuvieron problemas para constituirse ya fuera de manera formal informalmente.

De acuerdo con nuestra experiencia, tendríamos o agregaríamos como características de identidad de las OIPSD en los años ochenta las siguientes:

- Promovían un desarrollo alternativo que incluyera a toda la sociedad porque el problema no sólo era de los pobres. El gobierno y la sociedad debían hacer un esfuerzo permanente para lograrlo, empezaron a plantearlo como “integral y sostenido.
- Al interior de las OIPSD había una preocupación por ser democráticas y un profundo reconocimiento del valor que poseen la crítica y la autocrítica.
- Desde un punto de vista político se distinguían de los partidos políticos en que sus objetivos no consistían en la toma del poder pero si en algo

¹⁶ Delpiano Adriana, 1989 Ob. Cit. P. 159-160.

fundamental, de acuerdo con su visión, sin lo cual toda forma de poder es ilegítima: la democracia del Estado, el gobierno y de la sociedad civil.

- Se trataba de organizaciones que trabajaban en los diferentes aspectos del desarrollo y cuyas coberturas geográficas eran precisas y restringidas. No existía una organización que fuera capaz de abarcar todo el espectro de la problemática social.
- Creían que era necesario hacer más democrática y horizontal la vida social, sobre todo en lo que se refiere a la toma de aquellas decisiones que afectaban a una comunidad, al país
- Todas coincidían en la necesidad de hacer más transparentes y participativas las relaciones entre el Estado y la comunidad y en el cambio de un aparato burocrático inoperante, represivo, costoso y entorpecedor del desarrollo social.
- Pretendían intervenir en la economía proponiendo al gobierno cambios y trabajando porque la comunidad tuviera mejores condiciones de vida generando riqueza social.
- No tenían como objetivo llegar a ser gobierno aunque trabajaban porque el pueblo tuviese poder.

Las OIPSD se conformaban en los ochenta con identidad e intereses específicos porque eran independientes de los gobiernos, poseían una filosofía o principios de acción que se diferencian de otras décadas. Identificaron las causas de la modificación socioeconómica y política y cultural de sus respectivos países. Al reconocer la diversidad estructural de la sociedad y la pluralidad de los actores, sabían que la sociedad de los ochentas ya no se estructuraba igual que en la década anterior:

- Sabían del declive de las formas tradicionales de movilización social, por eso sin abandonar las ideas de cambio social, del mejoramiento de las condiciones de vida de la población empezaron a valorar las estrategias de lucha y reivindicación colectivas con las demandas de tipo democrático. Algunos elementos centrales que les darían una nueva identidad, en relación a las ONG de otras décadas, tendríamos las siguientes:
- Poseían una versión amplia de los factores causantes de los problemas sociales. No minimizaban la importancia de los problemas económico-materiales de sus destinatarios, a la vez recuperaban otro tipo de fenómenos como los de índole cultural, biológico, ambiental. Trabajaron así temáticas sobre contaminación, género, particularidades de las generaciones, identidades, étnicas, etcétera.
- Las OIPSD en la década manejaron una visión descentralizada de los actores del cambio social, y de los esfuerzos de crítica y cuestionamiento social. El cambio ya no se fundamentaba en la construcción de una vanguardia de tipo clasista, sino en la convergencia de multitud de actores organizados con sus propias temáticas para la acción y presión colectiva.
- Por ello trabajaron para la construcción de un entorno político donde se garantizara la convivencia, la tolerancia, por una pluralidad de la sociedad, así el

tema en torno al cual se trabajaba era la generación del espacio democrático que promoviera el ejercicio de los derechos cívico-sociales. Estos fines estaban ligados a los conceptos de ciudadanía o sociedad civil.

Esta postura constituyó una nueva visión ante las viejas perspectivas de movilización social en las que la homogeneidad en la lectura de las estructuras y los actores sociales así como los enfoques no democráticos, eran rasgos distintivos, (sólo los obreros tenían capacidad de convocatoria, por ejemplo).

3.2.1 Qué buscaban: visión, objetivos y fines

Algunos estudiosos de estas organizaciones para referirse a estos temas hablan de la cultura de las ONG, tal vez esto sea válido para la situación actual de estas organizaciones pero en los ochenta los militantes de las OIPSD se referían a todo esto como su visión, su ideología, sus valores, a los fines perseguidos en su trabajo. Su ideología revestía una gran importancia para construir los objetivos. No se identificaban necesariamente con un solo cuerpo teórico o ideológico, se podían encontrar en ellas influencia del comunitarismo europeo, del humanismo, de los planteamientos de Antonio Gramsci.

Se apoyaban en las propuestas de la ONU, de los organismos multilaterales como el BM, cuando planteaba la participación de los destinatarios en los programas, sobre el desarrollo y las condiciones que deberían guardar los pueblos en cuanto a su calidad de vida; pero ante las limitaciones, obstáculos y errores de los programas diseñados por los respectivos gobiernos latinoamericanos para combatir la pobreza, como se verá más adelante, las organizaciones de promoción del desarrollo poseían una visión desde su conocimiento de la realidad de sus países, de las localidades donde operaban, por eso querían apegarse a ella y en muchos casos trabajar con la doctrina del chileno Paulo Freire: “La Educación Popular,” (EP).

Una de sus inquietudes principales, y por la cual trabajaron fue hacer realidad que el pueblo, los pobres tuvieran elementos y el conocimiento para poseer el poder de: ser críticos, por tanto, decidir qué problemas se resolverían ir construyendo su desarrollo, de ser escuchados, realizar la autogestión, de ser interlocutores válidos ante sus gobernantes, por eso estas organizaciones se tomaron en serio las recomendaciones del BM de fomentar la participación.

Con el tiempo, la visión o ideología de estas organizaciones ha evolucionado ha cambiado, así se observa en cada una de las etapas de clasificación de las ONG elementos de su visión, de un periodo han coexistido con otros, sobre todo entre los años setenta y ochenta pues en ambos se habló de la concientización de los destinatarios del trabajo, de los pueblos para lograr una participación activa y consciente en la solución de sus problemas.

Para los creadores de las ONG la sociedad civil tenía la capacidad de establecer nuevos términos de relación entre la sociedad civil y los políticos: una relación más democrática, participativa, así las ONG como parte de la sociedad civil organizada debía empujar propuestas e incidir en la agenda de un Estado renovado.

Ubicadas como parte de la sociedad civil las OIPSD en los años ochenta asumieron como objetivos y tarea luchar para transformar a la sociedad desde la sociedad misma: había que erradicar la violencia instituir la democracia, crear conciencia del entorno político, ecológico, social donde se vivía, que se hiciera justicia social. En América Latina hacia el decenio de los ochenta las luchas o movimientos ya no constituían una utopía novedosa, para las ONG u OIPSD sólo significaba modificar las desfavorables condiciones de vida, disminuir la brecha entre pobres y ricos, lograr la salida del poder de los gobiernos represores.

“Repudiamos la imposición de totalitarismos y dominaciones de cualquier clase: económicas, militares, sectarias o tecno-burocráticas. Ante la presencia de hegemonías, aspiramos a una sociedad civil que puede ser más sana, más pluralista, mejor estructurada, donde todos sus componentes respondan al desafío del fin de siglo y se dediquen a crear una verdadera democracia social y política. En esta línea, la organización y participación del pueblo es fundamental, especialmente de la gente más pobre”¹⁷

Las OIPSD se calificaban en los ochenta como organizaciones de línea progresista, jamás se definieron de izquierda o de derecha, lo que no significaba que todas tuvieran exactamente la misma concepción ideológica, en esta línea existían diferentes matices. Se podían encontrar organizaciones radicalizadas (porque querían un cambio total del sistema económico, político y social), teológicas que concentraban su discurso en la teología de la liberación, autónomas de promoción social que buscaban influir en las decisiones y políticas gubernamentales inspiradas en planteamientos ya señalados. Así como al interior de las OIPSD se ubicaban organizaciones con diferentes ideología también en el seno de éstas se daban distintas posiciones de valores ya que las OIPSD se decían de ideología plural, pero esto no impedía que sus integrantes se consideraran parte de la organización y no individualmente. “Las OAPSD han surgido para promover el desarrollo socioeconómico, cívico, cultural, etc., de los sectores mayoritarios en orden a procurar satisfacciones inmediatas en cuanto a necesidades vitales y a procurar procesos sociales tendientes a lograr cambios estructurales que permitan mayor justicia y oportunidades de progreso de amplias capas de población por largo tiempo explotadas y marginadas.”¹⁸

“En síntesis estas ONGs han dirigido su esfuerzo hacia la promoción del desarrollo socioeconómico, cívico, cultural, etcétera de los sectores mayoritarios en orden a procurar satisfacciones inmediatas en cuanto a necesidades vitales y a procurar procesos sociales tendientes a lograr cambios estructurales que permitan mayor justicia y oportunidades de progreso de amplias capas de la población por largo tiempo explotadas y marginalizadas”.¹⁹

¹⁷ Luis Lópezllera, “Autogestión de los Pueblos. Organizaciones Civiles y Gente Común”, P.D.P. , México, D. F., 1990, p 7

¹⁸ Luis Lópezllera. 1986. Ob. cit. p. 14

¹⁹ García Sergio. Ob. Cit. P 25.

Las OIPSD de los ochenta estaban contra el desarrollismo paternalista y el asistencialismo que practicaba el Estado y organizaciones como las de asistencia privada, caridad o simple filantropía. Sus creadores querían colocarlas como una alternativa de apoyo a la lucha por la participación ciudadana. Tenían entre sus propósitos ser instancias efectivas, limpias de corrupción, de todo aquello que invadía a los gobiernos, a sus instituciones: burocratismo, omisión de la ley, ineficiencia, imposición, injusticia. También querían ser diferentes a los partidos políticos de la década. Otro objetivo de los ochenta era ir tendiendo redes para unir esfuerzos y así lograr un mayor alcance y un impacto mayor.

Buscaban lograr un cambio gradual, profundo de las condiciones de vida de los pobres para alcanzar la autosuficiencia comunitaria aprovechando los recursos del exterior y propios y formulando propuestas y soluciones viables. Querían contribuir a lograr cambios en los diferentes ámbitos donde trabajaban. Se hablaba de crear conciencia y ello se relacionaba con la creencia en la necesidad y posibilidad de favorecer cambios en valores y conductas para que los destinatarios tuvieran claridad sobre su problemática y así dispusieran de elementos para buscar alternativas de solución por medio de la autogestión, la organización y el trabajo colectivo, de esta manera irían adquiriendo poder.

Entre sus fines estaban buscar el bien común de los sectores mayoritarios de la población que eran los pobres, distinguiéndose así de los deseos de grupos que buscan beneficio particular, o de las ONG que daban ayuda momentánea, para ello actuaban en el campo de lo público donde antes solo actuaba el gobierno.

Luchaban por un mundo mejor, más justo y equitativo, tenían como principio de solidaridad: el apoyo al desarrollo y al cambio social que impulsaba el movimiento popular.

En 1980 no se trabajaba por el más débil, como se hizo en otras décadas, se luchaba por los derechos y el mejoramiento de las condiciones de vida no sólo de las minorías y los oprimidos sino también de los intereses de los propios integrantes o formadores de las OIPSD. Con ello se buscaba la participación en los niveles de decisión local y nacional así como por la consolidación y mejoramiento de la democracia participativa.

En esta década las OIPSD, sobre todo las del Cono Sur, (a inicios mediados de la década) luchaban por un cambio y se cuestionaban qué tipo de sociedad querían, había que dar los elementos para el surgimiento de un nuevo hombre y qué tipo de hombre nuevo. También se propusieron contribuir a la lucha para lograr la democracia y la libertad ciudadana.

En todos los países del continente, después de mediados de los ochenta, la gente afectada por la crisis comienza a darse cuenta que debía trazarse nuevos caminos, nuevas formas de abordar los problemas viejos y nuevos, van emergiendo poco a poco estratos sociales, que querían hacerse cargo de resolver su problemática frente a la actitud de sus gobiernos (incapacidad, abandono, omisión, sumisión y apoyo total a los grupos de poder etc.) Se podría hablar de una emergencia de la sociedad civil, pues algunos de sus actores buscaban dar respuestas frente a la falta de capacidad y de credibilidad de los gobiernos y de los partidos políticos.

Así crecieron ONG de todo tipo, por supuesto OIPSD que de formas nuevas innovadoras articularon esfuerzos.

A mediados de la década las OIPSD chilenas ya dimensionaban que la lucha por los derechos humanos no era solo por la vida, por las garantías individuales, ésta se concebía como parte del desarrollo económico, social, cultural y político, así estaban en contra de la represión y a favor de la democracia y por la defensa de los derechos sociales y económicos. En México es hasta finales de la década, dado el cambio del contexto del país, y por la moda de las Agencias financiadoras de apoyar el área de los derechos humanos que se empieza a concebir esta visión más global, además la presencia de los refugiados chilenos y argentinos así como centroamericanos tuvieron un impacto en nuestro país en cuanto a sus ideas sobre derechos humanos y sus experiencias para defenderlos.

...”los objetivos de las ONGs evidencian su afán de actuar a favor de la sociedad, colocándose frente a las estructuras de gobierno como un ente capaz de influir en la toma de decisiones y más aún en ser parte de la aplicación y desarrollo de programas en coparticipación con el gobierno a título propio....”²⁰

Las OIPSD no sólo estaban en contra de la actuación del gobierno sino que también hacían propuestas; planteaban a los gobiernos un cambio a favor del pueblo; se proponían un desarrollo desde abajo donde el pueblo tuviera poder para decidir y buscar alternativas. El espacio de poder no sólo debía ser el Estado también la sociedad civil donde ésta sería el ámbito desde el cual podría desplegarse una acción transformadora de la realidad y no sólo en el espacio político económico o social, sino en todos los ámbitos de la vida colectiva cotidiana. Apreciaban la democracia, para ellas debía permear la vida interna de todas las organizaciones, la vida cotidiana de toda organización y de la sociedad civil en general. Planteaban la necesidad de acabar con los Estados antidemocráticos y represores.

Condiciones del cambio

De acuerdo con la visión de las OIPSD el cambio primero debía darse en la persona, sin un cambio de mentalidad y de actitud, de sus derechos frente así misma y lo que le rodeaba era imposible que la sociedad avanzara y mientras no se cambiaran las condiciones estructurales que determinaban la exclusión y marginación, no podía darse una modificación en las condiciones de vida. Este era el punto de partida de las acciones que las OIPSD realizaban. Para lograr el cambio en la persona se hablaba de crear una conciencia para transformar la realidad en el sentido que la colectividad, o comunidad lo deseara e implicaba también a la estructura.

²⁰ José Antonio Castillo. Ob. cit. p 48

Lo dicho aquí puede dar la impresión de presuponer una dicotomía entre cambio de estructura social y transformación de la conciencia individual y colectiva pero no es así el punto era que la transformación de la conciencia no se daba mecánicamente por el simple hecho del cambio de estructura. Este era necesario en toda revolución social, pero no sería suficiente para transformar una clase oprimida en sujeto de su propio desarrollo material y humano.

Oscar Jara nos dice al respecto: “Sin el cambio estructural estarán ausentes las condiciones objetivas para la transformación de la conciencia, sin la transformación de la conciencia el cambio estructural tendrá que ser impuesto y superpuesto no sólo a la estructura preexistente, sino también a las mentalidades, valores y actitudes que podrán ser un insistente obstáculo al cambio.”²¹

Una de las formas para crear conciencia era educar, dar a conocer pero no bastaba que los pueblos conocieran para que se movilizara se necesitaba una instancia mediadora para operacionalizar la praxis, este papel lo podían cumplir las OIPSD.

“Nos planteamos un cambio de conciencia orientado hacia la capacidad de saber de nuestros derechos básicos y solidarizarnos con ellos reconociendo la legitimidad e inestabilidad de los conflictos, luchando por los cambios en la dirección de la justicia, de la difusión del poder de la relación armónica con la naturaleza. Ese cambio de conciencia en dirección a la solidaridad, al desarrollo no se da en el vacío. Enfrenta la inercia, la resistencia, las dificultades propias de toda transformación.”²²

Como se puede observar el cambio debía darse en el nivel de la esfera socioeconómica y política pero primero en la forma de ser y actuar de los destinatarios, de esta manera es como las OIPSD contemplaban un cambio global y además el sentido que debía tener. Se planteaban nuevas formas de distribución del poder social más favorable a los desposeídos, a las mayorías empobrecidas, a partir de las cuales sería posible impulsar formas alternativas de desarrollo donde el destinatario fuera un sujeto y no objeto. Entre sus estrategias para ello dice Félix Bombarolo estaban las siguientes:

“Elaborar y ejecutar programas y proyectos destinados a proporcionar servicios básicos a los sectores populares. Actuar como concientizadores o educadores de los sectores populares e idear y promover ante otros actores sociales un nuevo modelo de desarrollo social diferente al dominante.”²³

Las OIPSD estaban conscientes que los actores del cambio, los protagonistas eran los sujetos destinatarios de su trabajo por eso casi todas hablaban de: contribuir, trabajar para, apoyar, colaborar, promover, aportar, ofrecer, servir, etc. Esto es, sabían que su papel era sólo de coadyuvar no de realizar el cambio ellas.

²¹ Oscar Jara. Primer Curso Taller Latinoamericano de Educación para los Derechos Humanos, selección de textos, CEAAL, Santiago, 1987, p. 3

²² Luis Weinsten, “La conciencia humanista y los derechos humanos” La Fuerza del Arco Iris, Luis Weinsten y Jorge Osorio editores, CEAAL, Santiago, Chile, 1988 p.28

²³ Félix Bombarolo, “El rol de las Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo en América Latina y el Caribe, Argentina, 1992, p. 58.

“La práctica de las ONGs ha sido una práctica de ‘empowerment’, una bella palabra del idioma inglés que significa algo así como otorgar poder. Ellas lo han intentado hacer en la educación, la agricultura, la tecnología y la vida cotidiana. En cambio la práctica macrosocial del Estado está destinada a resolver múltiples problemas nacionales y por tanto su tendencia es revisar la diversidad de necesidades priorizarlas y establecer mecanismos simplificados para resolverlas.”²⁴

El poder se buscaba para los sujetos colectivos: organizaciones de base, para el movimiento social para otras ONG, estas formas estaban integradas por sujetos poseedores de un grado de conciencia crítica y de reflexión, por tanto habían decidido asociarse.

En 1980 cada Estado latinoamericano había concentrado su propio poder, sus intereses, un ejemplo es el de México quien no sólo velaba por los intereses de los poderosos sino también los propios, las OIPSD buscaban que los pobres tuvieran la capacidad de romper con esa inercia. Planteaban una redistribución de la riqueza, del poder.

El lema más popular de las OIPSD en Latinoamérica (incluso del tercer mundo) era dar poder y capacidad a quienes no lo tenían. Esto significaba que los trabajadores pudieran actuar y decidir libremente sobre su entorno: cultura, recursos, tipo de conocimientos, quienes los gobernarían, que tuviesen acceso a la educación, la salud, el empleo, etcétera. Por eso se involucraron en todo tipo de actividades que llevaran al logro del desarrollo: creación de infraestructura, educación, salud, defensa de los derechos humanos y más.

Las OIPSD cada vez más representaban formas distintas de concebir el poder y su administración. Mientras los grupos de poder casi inexorablemente, enfatizaban la palabra centralización, las OIPSD hablaban de distribución social del poder.

En 1980 las OIPSD acogían toda lucha considerada justa, no importaba si las personas eran militantes de algún partido político o la religión que profesaran porque se definían de ideología plural. La Educación Popular fue una de sus respaldos ideológicos frente a la crisis de ideologías, (el marxismo, el funcionalismo). La E.P. era un proceso de análisis crítico, dinámico y permanente de situaciones vivenciales, orientado a potenciar la creatividad colectiva inscrita en el proyecto de liberación. El objetivo de la E.P. era en los ochenta, fortalecer y desarrollar la conciencia de clase de los sectores populares, era un enfoque educativo con la finalidad de convertir a los sectores oprimidos en sujetos de un proceso de adquisición-creación de conocimientos capaces de transformar la realidad para superar las causas de la opresión en la cual vivían.

La transformación al nivel de la conciencia, la actitud, valores y comportamiento de un individuo no se daba automáticamente como efecto axiomático del cambio de estructura. La transformación de la conciencia sería un proceso multidimensional y complejo, donde elementos de orden inmaterial, como la percepción del mundo, el

²⁴ Francisco Vío Grossi, 1986. Ob. Cit. P. 16

universo de conceptos, valores, motivaciones, expectativas y relaciones afectivas ganarían nueva sustancia y nuevas formas de expresión, de actitudes frente a la realidad.

Quienes trabajaban con la base tenían la preocupación por avanzar con la organización popular, tener más alcances así como sistematizar y recuperar las experiencias que retroalimentaran el trabajo de fortalecimiento y desarrollo de grupos populares con miras a, conocer su realidad y la transformaran, incluso, se planteaban en la perspectiva del poder popular de una nueva hegemonía.

3.2.2. La relación de las OIPSD con el Estado y los partidos

Las relaciones entre el Estado, y las organizaciones no eran para nada armoniosa pues recordemos que fueron sus críticas y nacieron contra su actuación. En todos los países de Latinoamérica existen historias de como se dan los intentos de control o bien de represión hacia ellas.

“Las relaciones entre el Estado y las ONG no se pueden sino caracterizar como tensas, tal como se describen en la mayor parte de los casos de distintas partes del mundo que se presentan en este libro las fuentes de la tensión se encuentran en ambos polos. El Estado acusa a las ONG de no integrarse articuladamente a los planes y proyectos estatales de desarrollo, de ser incapaces de superar el nivel micro, ser excesivamente radicales y competitivas frente a su acción. En definitiva, pareciera incomodarle su pérdida de monopolio de la planificación e implementación de proyectos de desarrollo social. Las ONG acusan al Estado, además de ineficiente y burocrático, de falta de sensibilidad para retomar sus propuestas y demandas, de autoritarismo al intentar controlarlas.”²⁵

De acuerdo con el tipo de gobierno las OIPSD enfrentaban situaciones que les hacían difícil su existencia y el trabajo. En el caso de los gobiernos militares como el de Chile, donde los partidos políticos prácticamente fueron eliminados, los activistas o líderes de organizaciones y sindicatos que no comulgaban con los militares fueron cancelados o desaparecidos y se eliminó el derecho a la libertad y demás derechos fundamentales. Allí donde las políticas neoliberales cancelaron los apoyos sociales las OIPSD nacieron actuando no sólo en el espacio social, económico, sino también en el político

Para los gobiernos del Cono Sur las OIPSD representaban en los ochenta una oposición en todos los sentidos (político, económico, social, etc.) pues planteaban un modelo alternativo, por ello podía existir un reconocimiento como adversarias pero no como un posible colaborador.

Las OIPSD de los ochenta eran críticas de la actuación estatal, por su carencia de democracia, justicia, libertad de expresión, la falta del respeto a los derechos humanos. Cuestionaban a los gobiernos por la situación de la pobreza en que vivían los pueblos y se les hacían propuestas para contrarrestar todo ello. Hablaban de dar poder al pueblo, al movimiento social mientras que el Estado quería adquirirlo y conservarlo.

En la medida del avance de la década la actitud de los gobiernos hacia las OIPSD y de ésta para él se fue modificando, en las esferas gubernamentales se dieron cuenta de la

²⁵ Francisco Vío Grossi. 1989, op. cit. pp15-16.

existencia de este tipo de organizaciones, del mucho terreno ganado. Los integrantes de ellas se preguntaban con preocupación cuál sería su reacción en el momento que se percataran del gran número representado, sobre todo en la dictadura militar.

En el caso de Chile Adriana del Piano nos dice lo siguiente:

“Uno de los principales rasgos de las ONG es su relación traumática con el gobierno. La mayoría de ellas no ha tenido una vinculación normal de apoyo y cooperación con las instituciones gubernamentales. Por lo contrario, la ausencia de este vínculo constituye ciertamente un obstáculo y, en consecuencia, un desafío para definir el rol de las organizaciones no gubernamentales en el contexto de un sistema político democrático a partir de 1990, año en el cual el presidente elegido por el pueblo asumirá el poder. En Chile durante los últimos 15 años las ONG han constituido un refugio para la oposición política y un medio de expresión.”²⁶

Durante mucho tiempo las OIPSD fueron silenciadas por un régimen que quiso ignorar como crecían y no cooperaba con ellas o no permitía la difusión de sus experiencias a través de los medios de comunicación nacionales, porque jamás dieron importancia a la participación ciudadana ni al ámbito social, además porque eran críticas y denunciaban a los gobiernos antidemocráticos, luchaban por la democracia participativa. Pinochet una vez se refirió a ellas como las organizaciones no gratas.

Las ONG veían al Estado como administrador de la represión y garante del libre mercado que no distribuía vivienda, ni servicios de salud, ni educación, mucho menos créditos agrícolas baratos, ni la asesoría técnica a los campesinos pobres, solo dejaba un pueblo librado a su propia suerte.

Las OIPSD en Chile tenían clara la necesidad de eliminar la presencia autoritaria de los militares, lograr un desarrollo más democrático. Demandaban de éste tener una presencia activa en la planeación y ejecución de programas de desarrollo social en los niveles local, regional y nacional.

Hacia los inicios de la década de los noventa con la llegada de un gobierno electo por el pueblo la situación de la relación de las OIPSD cambiará. Por lo tanto éstas debían replantearse el papel que les deparaba el nuevo contexto, y cual querían jugar, donde seguramente por fin serían reconocidas. A finales de la década que nos ocupa muchas veces se presentaba una convergencia de intereses entre Estado, las organizaciones internacionales y las OIPSD sólo que ésta se daba desde diferentes perspectivas y alrededor de diversos intereses.

En México, después de 1988 y con el movimiento de Chiapas el gobierno se dio cuenta de la importancia de las organizaciones porque levantaron su voz públicamente contra la violación de los derechos humanos y el fraude electoral en donde se supone

²⁶ Adriana Del Piano, et. Al. “Las organizaciones No Gubernamentales en busca de una Alternativa para el Desarrollo: el caso de Chile”. Primero la Gente, Francisco Vío Grossi editor, CEAAL, Santiago, Chile, 1989. pp. 155-156.

ganó el candidato del Frente Democrático Nacional, Cuauhtemoc Cárdenas, triunfo que por supuesto no fue reconocido.

La mayor sorpresa se la llevó el gobierno de Carlos Salinas cuando en el levantamiento de Chiapas el subcomandante Marcos fue apoyado por diversas ONG no sólo nacionales sino también internacionales, su poder llegó al grado de acusar al gobierno mexicano ante las instancias internacionales como violador de los derechos humanos.

Casi al finalizar la década en el país el gobierno empieza a realizar intentos de cooperación con las OIPSD pero las críticas y la competencia creaban desconfianza. Se podría decir que empiezan a reconocerse mutuamente, el gobierno lo hace porque tiene presente el terreno ya avanzaron y las OIPSD sabían que era más difícil su trabajo, su existencia teniendo a las autoridades en contra, además recibieron por parte de algunas instancias el reconocimiento a personajes integrantes de las organizaciones y la influencia que habían adquirido en la opinión pública, en determinados sectores de la población.

Con el avance de la década los partidos fijaban más su atención en estas organizaciones y se apoyaban haciendo referencias a ellas como expresión de la ciudadanía, de la sociedad civil. También las vieron como un rival pues ambos actuaban en la esfera social.

En México la relación OIPSD partidos políticos era escasa por el papel que éstos jugaban en nuestro país antes de 1988 porque su participación en las elecciones y la vida pública no eran significativas. Como ya dijimos en otras líneas las OIPSD no querían ninguna liga o compromiso con el partido oficial porque decir Partido Revolucionario Institucional (PRI) era ser parte de un gobierno corrupto, antidemocrático, demagógico, represor y demás calificativos. Todo lo que oliese a compromiso con el gobierno o los partidos políticos tenía un rechazo abierto por parte de las organizaciones.

Con los partidos llamados de izquierda sentíamos simpatías pero demasiado radicalismo y el no ser consecuentes por parte de sus miembros, entre su discurso y la actuación, nos hacía dudar de una relación estrecha, además no queríamos que nos asociaran con ellos, éramos independientes. Después de 1988 los partidos llamados de izquierda que entraron al juego político, gracias a la reforma política de 1977, como el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el partido del trabajo, (PT), y el de derecha, Partido Acción Nacional (PAN), catalogados todos en ese tiempo como de oposición les dieron su reconocimiento y recurriendo a ellos para hablar de democracia y libertad.

En cuanto a la relación de las OIPSD con los partidos políticos debemos señalar que no había un sistema de partidos fuerte. En Chile en los peores años de la dictadura sencillamente no se podían dar porque éstos no existían, ya que, con el golpe militar de 1973 fueron disueltos y no sólo ellos, también muchas organizaciones sociales, como ya lo señalamos en líneas anteriores, y sus actividades prohibidas.

3. 3. El papel de las OIPSD

Las OIPSD representan un papel diferente de acuerdo a la situación de cada país, (socioeconómica, política, cultural), en los ochentas fueron espacios con capacidad para la agregación, articulación y representación de intereses distintos a los partidos políticos y abrieron espacios de oportunidades para la participación e influencia en varios niveles de la sociedad, además eran importantes en la formación de líderes o dirigentes y de personas con una mayor capacidad en participación y toma de decisiones y alternativas tanto políticas como sociales.

Las OIPSD y ONG a finales de la década, en Chile ya empezaban a verse como real competencia de los partidos políticos porque éstas si tenían capacidad de convocatoria y credibilidad, también por eso los partidos buscaron el acercamiento para aprovechar las ventajas que representaba el considerarlas como auténtica expresión de la sociedad civil.

Las OIPSD juegan en los ochenta, al interior de la sociedad civil, el papel de intermediarias, fueron instancias independientes en lucha para contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores más pobres pero también vincularse con la población en general en lucha por las causas que reclamaban inmersos en la crisis y las carencias que provocaba. Eran formas colectivas de lucha, de articulación y representación de intereses distintos a los de los partidos políticos.

En los regímenes dictatoriales como era el de Chile, las OIPSD representaban de cierta manera, a la oposición política en una situación en que los partidos políticos habían sido proscritos, se arrestó a los líderes de los sindicatos y otros grupos políticos y se impuso una mordaza general a la libertad de expresión y los derechos fundamentales, las OIPSD han surgido para llenar el espacio político que se generó por esos hechos.

En México la política era monopolio del partido oficial pero la crisis de los ochenta y el anquilosamiento de un partido desde el poder (hecho y dirigido desde el gobierno) durante varias décadas fueron reclamando nuevos modelos.

“La sociedad civil especialmente los núcleos independientes avocados a la organización gremial cooperativa, social, cultural, etc., han quedado secularmente sofocados por el peso de un corporativismo estatal que ha bloqueado, reprimido o recuperado una gran cantidad de movilizaciones.”²⁷

Después de mediados de la década de 1980 las OIPSD fueron cobrando importancia en la atención de carencias sociales y problemas de interés público. Eran instancias de representación y oportunidad de participación e intereses diferentes a los que podrían ostentar los partidos políticos. También eran una voz independiente alzada contra la injusticia, la pobreza y la falta de democracia.

En el gran terremoto las OIPSD cumplieron y fomentaron la solidaridad para trabajar en la reconstrucción y organización social y surgieron otras, como ya se anotó,

²⁷ Luis Lópezllera. 1989, p 10

realizaron actividades que requerían apoyo tales como: asesoría, acompañamiento, denuncia, capacitación, fomento a la organización, difusión de información.

Posteriormente al conflicto electoral del 88 las OIPSD dejaron oír su voz haciendo la denuncia en el nivel nacional de la falta de limpieza en las elecciones y en foros al exterior, fue a partir de este hecho que muchas ONG se fueron involucrando en la observación de elecciones en nuestro país.

En México la política era monopolio del partido oficial pero las crisis de los ochenta y el anquilosamiento de un partido desde el poder (hecho y dirigido desde el gobierno) durante varias décadas fueron reclamando nuevos modelos.

“La sociedad civil especialmente los núcleos independientes avocados a la organización gremial cooperativa, social, cultural, etc., han quedado secularmente sofocados por el peso de un corporativismo estatal que ha bloqueado, reprimido o recuperado una gran cantidad de movilizaciones.”²⁸

Sin duda en los ochenta las OIPSD de México no habían logrado la trascendencia que ya tenían las brasileñas argentinas o chilenas, pero después de mediados de la década su actuación se fue ampliando en diversas áreas como el apoyo a la comercialización, la producción, organización, educación, salud, etc. Su presencia adquiere mayor relevancia con los sismos de 1985 y las elecciones de 1988.

También eran una voz independiente alzada contra la injusticia, la pobreza y la falta de democracia, así defendieron los derechos de ciudadanía y los humanos.

En Chile

En Chile las OIPSD representan la única forma de oposición política existente en esos países y sus papeles deben visualizarse en esta situación, jugaron en los ochenta, esencialmente, un papel de adversarias y las posibilidades de cualquier colaboración con el gobierno o las agencias estatales estaban en gran medida descartadas.

Las OIPSD en Chile eran organismos formados por la sociedad civil autónomos del gobierno, gracias a ello podían realizar actividades de investigación y desarrollo, de capacitación técnica, asistencia social, solidaridad y defensa de los derechos humanos.

Delpiano afirmaba: “Forman parte de una extensa red de entidades relacionadas con grupos urbanos y rurales de mujeres, de jóvenes, profesionales y otros sectores sociales. Todo ello representa un mundo cuyas características son la diversidad y la marginalidad frente a los sistemas de poder.”²⁹

En Chile las OIPSD estaban en total confrontación con el gobierno autoritario de Pinochet sin ninguna posibilidad de cooperación. En los primeros años de su surgimiento

²⁸ Luis Lópezllera. 1989, p 10

²⁹ Adriana Del Piano, ob. Cit. P, 156

las dedicadas a la promoción del desarrollo fueron ignoradas, actuaron en la coyuntura permitida en las políticas aplicadas por el sistema neoliberal pues se dejaron de lado las políticas de bienestar social, las cuales en Chile habían sido un logro y avance de los gobiernos anteriores. Las OIPSD dedicadas a la defensa de los derechos humanos se volvieron una molestia para el régimen y fueron consideradas como enemigas, en la medida que el tiempo pasó se convirtieron en un sector de la sociedad, pero nunca pudieron tener una vinculación normal de apoyo y cooperación con el gobierno.

Los militares eliminaron los derechos sociales y dieron paso a los privilegios económicos de los grupos que los apoyaron en la toma del poder mientras el pueblo empezó a sentir los estragos de la crisis.

“Una vez instalados los gobiernos autoritarios y represivos, las ONG buscaron convertirse en organismos reconstructores del movimiento popular. Durante este período confrontaron con los nuevos gobiernos y cobijaron a numerosos profesionales despedidos del ámbito estatal.”³⁰

En este contexto y hacia finales de la década, generalmente en medio de procesos dictatoriales y de los totalitarismos inició el auge de las ONG en Latinoamérica. Este fenómeno también estuvo influenciado por la pérdida de credibilidad de partidos populistas y de masas que hegemonizaban la acción social.

Rajes Tandon afirma: “En Chile las ONG representan a la oposición política en una situación en que los partidos políticos han sido proscritos. Se ha arrestado a los líderes de los sindicatos y otros grupos políticos y se ha impuesto una mordaza general a la libertad y los derechos fundamentales, las ONG han surgido para llenar el espacio político que se ha generado, han surgido como respuesta a las crecientes necesidades de las clases populares por eso representan a la única forma de oposición política existente, son necesariamente adversarias del gobierno.”³¹

Las OIPSD chilenas trabajaron apoyando el movimiento social esto es con un gran número de organizaciones de base que tenían actividades de diversa índole: en el área económica, social, ideológica y en la política. Eran pequeñas agrupaciones que respondían a un proceso de experimentación social altamente creativo.

Organizaban talleres laborales, grupos de autoayuda, de abastecimiento, huertos familiares y comunitarios, ollas comunes poblacionales nuevas con base en grupos de cooperativas de vivienda colonias urbanas, organizaciones para el ahorro, comités de damnificados, comités de deudores, círculos de salud popular, , comunidades campesinas, agrupaciones autogestionadas y cooperativas de campesinos de pescadores artesanales, de artesanos, con variadas iniciativas surgidas de la creatividad popular y de la búsqueda de tecnologías apropiadas, de acciones de subsistencia, de la ayuda fraterna de las comunidades eclesiales, y de otras actividades que dieron lugar a la formación de organizaciones que desarrollaron algún tipo de actividades económicas.

“En Chile las ONG realizan un trabajo paralelo al del gobierno. Naturalmente, los sectores beneficiados por los programas de las ONG son los grupos socioeconómicos marginados que no participan de los

³⁰ Félix Bombarolo, Ob. Cit. P, 13

³¹ Rajes Tandon. Ob. Cit. Pp 45-46.

beneficios de un sistema económico basado en la acumulación y concentración de la riqueza como prioridad central. Al mismo tiempo las ONG están a cargo de los problemas de los derechos sociales, culturales y humanos que el gobierno ha ignorado o que no son compatibles con su modelo de sociedad.”³²

Las diversas organizaciones fueron una alternativa para muchos actores de la sociedad civil quienes buscaban resolver los problemas más apremiantes de toda la problemática provocada por la crisis generalizada, (de la cual ya se ha tratado). Ante ello la primera estrategia fue incrementar la jornada, emplearse toda la familia y cuando ya los problemas no se pudieron resolver en el plano doméstico la gente se solidarizó, se organizó y buscó el apoyo de agentes externos y de otras organizaciones como las OIPSD.

El gobierno militar chileno ante la presión popular convocó a un plebiscito, a celebrarse el mes de octubre de 1988, para la definición de su continuidad o no en el poder. Esta definición era para la sociedad chilena un punto crucial en el aspecto político ya que existían dos perspectivas: por una parte legitimar el autoritarismo mediante un golpe electoral y así prolongar su dominio. Por la otra que las fuerzas democráticas podrían lograr convertir la mayoría social en mayoría política oponente al sistema operante.

Después de la experiencia del plebiscito para elaborar una nueva constitución, en 1980, el pueblo ya no estaba dispuesto a permitir otro proceso amañado y fraudulento pero también tenía muchas dudas respecto a los resultados, existía un gran escepticismo, no visualizaba su propio papel en impedir la materialización de un nuevo fraude. La permanencia o salida de los militares se sintetizó en un SI o un NO y en los resultados obtenidos las OIPSD que abrazaban a la E.P jugaron un importante papel en los resultados por el “no”.

Estas organizaciones eran reconocidas ya por su experiencia y métodos para trabajar con el pueblo por ello les fue planteada la necesidad de contribuir a la campaña del “NO” y de una manera particular a la formación de monitores electorales y apoderados de mesa.

Otra situación nueva era la relación que se daría con los partidos políticos pues el trabajo había sido con las organizaciones sociales. Adriana Delpiano dice al respecto:

“Ahora, las concepciones y métodos de la Educación Popular deberían entrar en diálogo y compatibilizarse con las visiones y prácticas de la política para estructurar en forma eficiente este aporte de las ONG, se formó un centro de educación y acción electoral que adoptó el nombre de IDEAS. El trabajo de formación cívica realizado por este programa constituye, en muchos sentidos, una experiencia inédita de EP que, por sus características creemos puede servir de experiencia a otras iniciativas similares en los procesos de transición política de América Latina.”³³

³² Adriana Delpiano. Ob. Ci t. P 158

³³ Adriana Delpiano, et. Al. “La educación Popular en la Disyuntiva entre dictadura y Democracia. Revista la Piragua, Vol. 1 No 1 2º semestre, Santiago, Chile, 1989. p 32

Las OIPSD formaron y capacitaron a 46,600 personas que fungirían como apoderados encargados de vigilar y controlar el acto electoral así como de transmitir los resultados de la votación de cada mesa para el cómputo paralelo de sufragios que realizó el comando por el "NO". Lo mismo hizo con los apoderados ante las oficinas electorales (uno para cada recinto de votación), los apoderados ante las juntas electorales (68 en el país) y los apoderados ante los colegios escrutadores, (192 en total).

Las OIPSD llevaron a cabo un esfuerzo titánico pues sólo contaban con unos cuantos meses y cada uno de los futuros apoderados debía conocer la ley por lo menos en los aspectos relativos a su desempeño y había que tomar en cuenta la falta de experiencia previa de los capacitados, algunos ni siquiera habían experimentado algún proceso de votación.

El trabajo realizado al nivel nacional de miles de apoderados permitió constatar que las OIPSD aplicando las técnicas de la E. P. en su trabajo podían rebasar el nivel micro para ir a lo macro.

En México

No existen estudios o investigaciones con información precisa y suficiente sobre el papel que jugaron las OIPSD en el país en los ochenta, es hasta finales de la década cuando empiezan a interesarse algunos universitarios e investigadores en la temática, sobre todo quienes se dedican al trabajo de los derechos humanos. Antes de 1975 su trabajo se diluye en la inmensidad del país y fue más notable la actuación de las ONG tradicionales.

Es con las elecciones de 1988 cuando muchas organizaciones por primera vez se involucran en un proceso electoral y dejan escuchar su voz de protesta ante el triunfo tan cuestionado del candidato del partido en el poder.

El involucramiento no fue necesariamente directo en el proceso, muchas organizaciones, trabajaron la difusión de los objetivos y fines de los diferentes partidos políticos (opuestos al partido oficial) del Frente Democrático Nacional, difundiendo así otras opciones políticas. Para ello realizamos talleres y eventos en el nivel nacional, trabajo de promoción para sensibilizar, para despertar la conciencia sobre la necesidad de votar, de ejercer un derecho para luchar por un cambio y comparar las propuestas políticas de los partidos.

Antes del 88 las OIPSD se mantuvieron alejadas de los asuntos electorales pues eran vistos con mucho escepticismo como un proceso viciado que jamás sería respetado ni en su realización ni en los resultados, que servía sólo para justificar el cambio de gobernante.

Quizá donde más información existe y es más tangible sea en el caso de las OIPSD que trabajan en el área de los derechos humanos pues ante la violencia estatal las organizaciones se encargaron de sacarla a la luz pública, una de sus funciones fue denunciar la desaparición de luchadores políticos que se oponían abiertamente al

sistema y defender los derechos humanos de los mexicanos violados por el Estado. Esto fue algo histórico porque durante años el gobierno cometía abusos sin que pasara nada.

De acuerdo con nuestra experiencia el papel principal de las OIPSD en México fue luchar para mantenerse trabajando en el ámbito público con acciones socioeconómicas apoyando a los grupos populares, en forma independiente del Estado y denunciar la falta de democracia, la corrupción, la mala administración.

Mantenerse así en la denuncia en la independencia era toda una hazaña debido a tantos mecanismos de intervención con los cuales el Estado contaba, incluyendo al partido oficial. Haber traspasado las barreras del anonimato a base de trabajo y dejar escuchar su voz, ser reconocidas como un sector en la vida nacional les costó toda una lucha.

Trabajaron en áreas diversas enfocadas a la promoción del desarrollo como: la producción, comercialización, organización, campesina, comunicación, derechos humanos, salud, fomento a la organización a la participación, a la educación popular, problemas de género, cuidado del medio ambiente, preservación y recuperación de la cultura indígena, capacitación, recuperación de la tecnología alternativa, etc. Hicieron esfuerzos por lograr el desarrollo alternativo, la ecología la salud, promovieron y apoyaron organizaciones sociales con lo cual se avanzó en la construcción de fuerzas sociales locales o regionales con capacidad para impulsar sus propios proyectos.

Cuando en los ochenta se veía el surgimiento y trabajo de las organizaciones de la sociedad civil, no nos quedaba más que la siguiente conclusión: se estaban haciendo presentes, los pueblos, los grupos, las familias, en fin los diferentes actores de la sociedad civil se estaban organizando para actuar en soluciones a sus problemas con una participación colectiva.

Las OIPSD empezaban a estar en boga, hoy lo están en diferentes ámbitos de la vida, se les reconoce, se les menciona y se requiere de su actuación. Si un gobierno, un funcionario público o un político querían reconocimiento y futuro en su terreno recurrían a ellas, a la sociedad civil. Pero no siempre fue así antes de 1985 estas organizaciones de promoción apenas si se conocían.

Ya en los noventa todos oímos hablar de ellas, lograron que su voz se escuche y la presencia necesaria para ser interlocutoras ante la autoridad. Les costó muchos años de lucha sobre todo en el Cono Sur bajo las condiciones que generaron los gobiernos militares.

En México las condiciones fueron diferentes en la coyuntura que significó el juego democrático con un solo partido en el poder por décadas. Nuestro sistema jurídico permitía la creación de asociaciones civiles sin mayor problema siempre y cuando no existiera una oposición al régimen o una abierta finalidad política.

Para desempeñar el papel cumplido en la década en ambos países hubo un trabajo de hormiga, de apoyo a los más desposeídos con acciones diversas tales como talleres, cursos, seminarios, reuniones de análisis de información, de trabajo de campo tocando los problemas de interés para los involucrados, buscando distintas formas y alternativas de solución con la comunidad, resolviendo problemas de diversa índole: relacionados con los derechos humanos, toma de conciencia, logro de servicios, financiamientos, etc. En los diferentes medios de comunicación, se les citaba y reconocía como instancias de

participación de la sociedad. Eran producto de los ciudadanos por eso manifestaban sus intereses y abanderaban sus necesidades.

Lo anterior les proporciona una oportunidad de aceptación por el resto de la sociedad pues representaban lo contrario de lo que es el gobierno, la autoridad y los partidos políticos, así se desligan de los calificativos de corrupción, la mentira, la simulación, el engaño, etcétera.

Sin duda hacia los años noventa las ONG fueron creciendo en importancia. En las elecciones presidenciales del nuevo milenio las organizaciones de la sociedad civil representaban para los candidatos y sus partidos prestigio y votos, por eso la esposa del candidato priista lanzó un proyecto denominado “Redes 2000” y consistía en contactar a todas las ONG para convencerlas de dar su apoyo al candidato y ofreció conseguir de éstas dos millones de votos.

Esto fue un fracaso. Lamentablemente la señora desconocía mucha información de su existencia: la heterogeneidad del conjunto: quienes las crearon con qué fines, su posición ideológica, visión de sus funciones. La gran simulación pues muchas son membrete cobijando a políticos, funcionarios o gentes de izquierda, en el decenio por la escasez de financiamientos estaban en suspensión de acciones, en el ámbito de las ONG existe mucha simulación, engaño, una gran cifra por falta de recursos o por otras causas son de membrete además ignoraban el rechazo de muchas de ellas por el PRI.

Los candidatos ganadores, como ya señalábamos, de alguna manera hicieron partícipes a las organizaciones de la sociedad civil, pidiéndoles sus opiniones sobre determinados problemas posturas, soluciones ante situaciones complejas.

En el gobierno del Distrito Federal, con Cuauhtemoc Cárdenas Rosario Robles y en general con el PRD se integraron algunas propuestas a las políticas gubernamentales de OIPSD tales como: El Consejo de Educación de Adultos para América atina (CEAAL) y sus asociadas en México: El Centro de educación Popular, A.C. Alianza y ENLACE.

El lenguaje que las OIPSD del Cono Sur manejaron en los ochenta cuando cayeron las dictaduras se repetía en boca de los perredistas y funcionarios cuando triunfaron para gobernar el D.F., frases y expresiones de los uruguayos, argentinos y chilenos en su lucha contra los militares y cuando éstos se fueron del poder se vieron en distintas propagandas: medios de comunicación, por los políticos, espectaculares, en documentación oficial “recuperar la ciudad, recuperar los espacios, recibimos una ciudad destrozada, la ciudad es nuestra,” la ciudad de la esperanza”, incluso realizaron reuniones de trabajo en México con personajes distinguidos en la lucha, procedentes de estos países para retroalimentarse.

En un artículo sobre estas organizaciones Sara Gordon nos dice: “También en México las ONG han venido adquiriendo creciente importancia desempeñan un papel cada vez más notorio en asuntos de interés público, como la promoción del desarrollo, la vigilancia de los procesos electorales y la defensa de los derechos humanos. El Estudio de estas organizaciones es reciente, y se ha centrado sobre todo en el análisis de las funciones que cumplen.

Las OIPSD sirvieron de contrapeso al poder del Estado en regiones y campos normativos, la actitud de éste influyó para dar un efecto magnificador a las capacidades y potencialidades de estas organizaciones. Si bien carecían de la representación efectiva (por mandato o delegación) de grupos y fuerzas políticas, en virtud de lo cual los alcances de su acción tienden a ser muy limitados, el acceso de esas organizaciones a la voz pública produce un efecto de representatividad, ya que asumen objetivos socialmente legítimos. En ese sentido eran portadoras de una representación simbólica, de lo que se consideraba eran los mejores objetivos de una sociedad democrática.”³⁴

En las ONG se ha cobijado el movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. El llamado “Subcomandante Marcos” siempre recurre a ellas en los hechos y en el discurso y las denomina como las representantes verdaderas de la señora sociedad civil. Él sabe que le han dado protección y reconocimiento y que mucho del poder que tiene para negociar y estar en el movimiento lo debe a la actuación que éstas tienen hacia su causa.

Pero a través del tiempo vemos y constatamos como sobre las ONG - OIPSD se han creado demasiadas expectativas, se han idealizado y se ignoran las limitaciones y las cuotas de vicios semejantes a las burocracias gubernamentales. Los ciudadanos, los partidos o los gobiernos se habrán preguntado alguna vez que intereses ocultos tienen o quien está atrás de del conjunto llamado ONG, cuáles son sus fines más allá de los financiamientos y cuales son los fines de las fundaciones o agencias de financiamiento.

A finales de la década las OIPSD en nuestro país entraron a desarrollar actividades públicas que le correspondían al aparato estatal pues las medidas de política económica del neoliberalismo aplicadas en la región, primeramente por Chile, la apertura indiscriminada al mercado internacional; la reducción de la presencia estatal; la tendencia a la privatización de funciones antes cumplidas por instituciones gubernamentales; en fin la implantación del modelo neoliberal.

3.4. Evolución de las OIPSD, logros y alcances.

Estas organizaciones han sido muy dinámicas porque la realidad de los destinatarios de la problemática es cambiante y en la década de los ochenta siempre estuvieron en un constante cuestionamiento a partir de los resultados de su trabajo a través de los años, por eso han buscado alternativas de acción, recursos, unión de esfuerzos, etcétera, ello con miras a tener los impactos deseados en las condiciones de vida de los sectores mayoritarios. Así en el decenio buscaron renovarse avanzar y mejorar constantemente sus formas de trabajo, su organización, los alcances, optimizar recursos y esfuerzos.

Entre los cambios observados a través del tiempo, sobre todo en los ochenta, están la visión de la problemática, cómo la concebían y cómo abordarla o trabajar en ella.

En la medida del avance de la década, envuelta por la crisis, las OIPSD fueron evolucionando en su concepción y visión sobre su “ser” y trabajo ya que pasaron de la crítica y el rechazo a las políticas y actuación del gobierno para hacer propuestas de

³⁴Sara Gordon. Ob. Cit. P 54.

solución, las de derechos humanos fueron de la denuncia a la propuesta y a la búsqueda. Las de los programas de desarrollo a una concepción del desarrollo integral sustentable en beneficio de las mayorías. Siempre estuvieron preocupadas por tener una sustentación ideológica para definir sus propósitos, su rumbo.

“El proceso evolutivo de las ONG (de América Latina), muestra que experimentaron transiciones de un escenario en que el propósito de las organizaciones consistía en lograr el cambio social profundo, mediante la concientización, la demanda y oposición al gobierno, a otra en el que tienen como objetivo el mejoramiento gradual de las condiciones de vida de los pobres mediante la autosuficiencia comunitaria y la formulación de propuestas y soluciones viables.”³⁵

Las OIPSD fueron puliendo sus propósitos, en la forma de ver los problemas y abordarlos, en relación a la visión que han tenido sobre la población destinataria:

“Si pudiéramos hacer un inventario cronológico de las palabras más usadas diríamos que en los años cincuenta se hablaba de trabajar con los pobres, en los sesenta con los marginados, en los setenta con el pueblo y en los ochenta con la sociedad. Conceptos que contienen criterios asistenciales, desarrollistas, revolucionarios y ahora societarios. Se puede constatar que hay una condensación de tendencias en que ninguna borra a las otras, el trabajo se complica por inclusión, dado que las inclusiones simples no han resultado. En esta complejidad de organizaciones y procesos, se podría llegar a afirmar que todas son necesarias con un itinerario praxis conciencia nueva-praxis en que lo nuevo no destruye lo anterior sino lo dimensiona y lo reubica histórica y coyunturalmente. No es una cuestión de optimismo, tal vez simplemente es que en este proceso de nueva conciencia estamos advirtiendo que lo que hay que modificar es toda una miserable, marginal y proletaria sociedad, y no desde o hacia un solo sector en particular, sino a partir de nosotros mismos y hacia todos y que esto implica nuevas formas de proceder no necesariamente excluyentes de la asistencia, la reforma y la revolución, pero si inéditas para ser eficaces. Con la inminencia de la década de los 90 se empieza a oír cada vez con más fuerza un cuestionamiento global de la civilización, lo cual desafía todas las categorías teóricas y prácticas que antes eran inmutables.”³⁶

Los dos autores nos dan muestras claras de la evolución de las OIPSD de los ochenta tanto en su concepción sobre el trabajo como de la población destinataria de éste. En el decenio de los ochenta las OIPSD practicantes de la filosofía de la EP planteaban un cambio de conciencia que se manifestara en el cambio de actuación de las mayorías oprimidas para luchar por mejores condiciones de vida exigiendo a sus gobiernos modificaciones en sus políticas

En las formas de definir a la población destinataria de cada etapa, se mira una concepción más acabada hasta llegar a los ochenta donde al sujeto destinatario se le

³⁵ José Antonio Castillo. Ob. Cit. p 42

³⁶ Luis Lópezllera, 1986, p 33.

trata como parte de un todo que sería la población mayoritaria y sus condiciones inmersa en la sociedad y a esto habría de agregarse la ubicación de las OIPSD en el ámbito de la sociedad civil, con lo cual se podría trabajar la problemática de sus destinatarios más a fondo.

Las OIPSD sellaron un compromiso con los más pobres, no sólo en el discurso, como solían hacer partidos y gobierno, ellas lo demostraron día a día en la práctica resolviendo problemas que a la burocracia le llevaban años atender o bien a los que jamás daban solución.

Francisco Vío lo deja muy claro, lo anterior: “sólo el compromiso con los más pobres explica el éxito de las ONG. También su escasa burocracia. Al ser menos burocratizadas, son menos rígidas y más flexibles para adaptarse a las cambiantes condiciones de nivel local. Como es sabido en teoría organizacional, el crecimiento burocrático requiere de una mayor centralización en las decisiones, lo cual conduce a una estandarización de los procedimientos de trabajo para lograr productos uniformes. En cambio, en las tareas del desarrollo se requiere flexibilizar los métodos de trabajo para dotar de autonomía a quienes trabajan a nivel local para la solución de los problemas, los que varían de comunidad en comunidad o de organización a organización. El centralismo burocrático conspiraba en todas partes contra el éxito de los programas de desarrollo. Las ONG parecen ser un intento de superación de este obstáculo. .”³⁷

Entre los factores que permiten a las ONG colocarse en una posición desde la cual influyen en las actividades gubernamentales destacan sus motivaciones en aras de un mundo mejor, más justo y equitativo. En la década estaba inmerso en ellas el principio de solidaridad, el apoyo al desarrollo y al cambio social impulsado por el movimiento popular. Por el tipo de grupos a los que apoyan sin poner condiciones para ninguno, como su ideología y creencias, estaban a favor de la sociedad posicionándose entre el gobierno y sus estructuras de operación para influir en la toma de decisiones o bien para realizar acciones que éste no pudo concretar o no quiso.

En ambos países representaron una alternativa de participación en la vida pública y quizá una esperanza de lograr aquello imposible para la guerrilla, la lucha obrera, el gobierno de allende: un cambio donde se vivieran mejores condiciones de vida, además porque eran críticas de los gobiernos y no se mostraban dispuestas a colaborar con los gobiernos represores sólo les preocupaba un trabajo en apoyo a las demandas de los pobres, de los afectados por la problemática generada por la crisis, las OIPSD se veían como instancias de participación y una expresión verdadera de la sociedad civil, pero, cuál era realmente su capacidad para plantear un cambio y ¿con cuáles recursos contaban para luchar por él si nuestro trabajo era en el nivel micro, cómo podríamos tener un mayor alcance?

Sin duda un logro de importancia en toda América Latina fue el haberse atrevido a desafiar a los gobiernos criticando sus programas de desarrollo, y denunciando la forma en que se realizaba la participación ciudadana, la falta de democracia y el poder

³⁷ Francisco Vío Grossi, 1989, ob. Cit. p 9

realizar propuestas de políticas y soluciones a problemas como el desempleo, la baja producción en el campo, los problemas de género, etcétera.

Denunciaron la violación a los derechos humanos, en el nivel nacional e internacional. En gran medida la expectativa de lucha para un cambio que creó el movimiento obrero, la guerrilla, en otras décadas, ahora de algún modo, lo representaban las OIPSD de una manera distinta, su movimiento no era tan radical, no implicaba una lucha armada, se enfocaba al conocimiento, a la conciencia, por tanto a la forma de actuar y conducirse de las personas, pero igual se pedía libertad, mejores salarios, justicia, respeto a los derechos humanos, etcétera. Por ello el cambio no sería de inmediato sino un avance de logros de conquistas.

Algunos interesados en las ONG se preguntan si estas son producto de políticas orquestadas, y muchas comparsas de los gobiernos; no dudamos de que algunas lo fuesen pues cualquiera podía formar una.

Otra razón de la cual podemos hablar es la forma como hacían sus propuestas y planteamientos: eran reales, ubicados en el interés de sus destinatarios pero de innovación, en comparación con lo que proponían los partidos, y con capacidad de trascender en ello, su lenguaje llegaba a la necesidad y el sentimiento o deseo de cambio que poseían los sectores oprimidos. Ellas eran instancias de participación donde la gente podía expresar sus prioridades y además enfrentar una lucha real por lograrlas, en tanto que los partidos políticos carecían de mecanismos para ello. El abanderar valores universales como justicia, respeto a la vida y en general los derechos humanos sociales y económicos, la aplicación de la ley, libertad y democracia llamaba. (Cfr. el anexo en los estatutos de la Alianza Nacional Ejidal o del CEEAL).

Sebastián Cox U., en una crítica a la actuación de los Estados latinoamericanos afirma:... “desde hace al menos dos siglos, los esfuerzos tendientes a construir una sociedad mejor y más justa se han desenvuelto preferentemente en y desde la sociedad política. La centralidad de la política, la primacía de lo político respecto de los demás ámbitos de la vida social, han sido afirmados como verdaderos axiomas o dogmas de la lucha por los cambios. La orientación principal de la acción transformadora ha sido la política porque se ha partido del supuesto de que el gran instrumento para hacer los cambios el único eficiente capaz de incidir a niveles estructurales, sería el Estado con todos sus aparatos e instrumentos de poder, era hacer los programas y proyectos más ágiles, con un verdadero impacto gracias a la participación, consciente y activa de los destinatarios sin embargo, esto no ha dado los mejores resultados, por ello las ONG trabajan por un cambio y en muchos países lo están logrando en varios aspectos.”³⁸

Una de las constantes preocupaciones de las OIPSD fue unir esfuerzos con otras para tener un mayor alcance, optimizar recursos y aprovechar experiencias.

“Como fenómeno que caracteriza principalmente esta década están los esfuerzos de las OAPSD por ir conformando diversos tipos de redes,

³⁸ Sebastián Cox U.” Uruguay: encuentro de educadores populares”. Revista El Canelo, Vol. 2 No. 2, marzo. Santiago, Chile, 1987, p.27

colectivos, instancias de concertación, etc. Ya con anterioridad se daban en forma sutil muy informal, como expresión de determinados ambientes o corrientes. El propio Secretariado Social Mexicano, toda una institución en los años sesenta, evolucionó en los setenta hacia una red de personas comprometidas en proyectos, grupos e instituciones vinculadas a acciones de base.”³⁹

Una de las formas que concibieron para tener un mayor alcance en sus objetivos, cobertura, geográfica y preocupadas por hacer mejor sus tareas fue retomar el concepto de “red” que por allí se venía manejando y formalizarse como tales.

El antecedente más antiguo sobre esta concepción nos lo presenta el autor antes citado y nos dice al respecto: “Es interesantísima la idea de las redes. Nosotros empezamos a usar este concepto allá por 1975; nos inspiramos del movimiento indígena. Yo trabajé con los grupos chiapanecos, y aprendimos que se reticulan, en la selva, en las cañadas, en la montañas, a través de una serie de símbolos, de ritos y de formas de comunicación que poco tienen que ver con el discurso o con el recurso occidental; y empezamos a utilizar el concepto de red y después el verbo red. Después ya también nos llegaba de afuera, de las intergubernamentales. Es curioso, pero la tecnología avanzada y la tecnología tradicional se conectan en el concepto de red; toda la tecnología de la informática, de la micro-computación utiliza el concepto de red, pero este concepto viene de las comunidades tradicionales....Ahí hay un empalme muy interesante porque en el fondo es brincarnos a la sociedad industrial.”⁴⁰

El conformarse en redes, en colectivos, en alianzas, fue producto de la imaginación creativa de las OIPSD para crecer y tener mayor presencia o sobrevivir en condiciones socioeconómicas y políticas de crisis. En 1980 las OIPSD chilenas estaban urgidas de unir fuerzas, en su lucha, no sólo en el nivel nacional sino con organizaciones de otros países para dejarse oír al exterior, encontrando adeptos a su causa, lograr fuerza, recursos para su lucha y fueron ellas las primeras y más preocupadas en la formación de redes, conformándolas a partir de afinidades temáticas, ideológicas, por objetivos, estilos de trabajo, regiones, contactos personales, lo importante era la creación del espacio de unión e intercambio mutuo.

En el caso particular de México Rafael Reygadas considera:

“La génesis social de la mayor parte de las redes de ONG a partir de 1983 tuvo que ver con el marco de políticas y estrategias gubernamentales autoritarias que llevaron a diversos sujetos, hasta entonces aislados y localizados, a sumar sus esfuerzos, a optimizar sus recursos e impactar en la política pública. En esta génesis se pueden distinguir dos dimensiones complementarias. La primera dimensión se refiere a como se fueron forjando los proyectos de las redes con qué sujetos trabajaron, cuáles demandas asumieron y qué objetivos plantearon y bajo qué imaginación se movieron.

³⁹ Luis López Llera, Ob. Cit. P 19

⁴⁰ Luis Lópezllera. 1990, p 48.

Un nuevo imaginario fue innovando propuestas de mayor alcance e impacto social. La promoción se fue mostrando como una práctica que incluía a los destinatarios como actores de sus propias transformaciones e instituía alternativas a problemas en diversos campos: la economía, el cooperativismo la producción....”⁴¹

Para el autor la segunda dimensión de la génesis social del proyecto de las ONG, está referida a los procesos internos y las formas organizativas que llevaron a la maduración y transformación en redes de mayor impacto social. Lo que nos remite a los procesos instituyentes a la vez de institucionalización de estas organizaciones, en un contexto en que ellas mismas, recogiendo y atendiendo demandas sociales diversas fueron apareciendo como actores emergentes de la sociedad civil, capaces de respuestas rápidas a los cambios del modelo de desarrollo económico y político, generando marcos de actuación e intervención social, junto con y al lado de otros actores sociales nuevos y viejos que emergieron en las mismas coyunturas.

La actuación gubernamental y el tipo de políticas para el desarrollo que no impactaban la transformación de las causas de la pobreza fueron marcando los rumbos de las ONG-OIPSD. A partir de la crisis de 1982 que desató un progresivo deterioro de las condiciones de vida y de trabajo. Miembros de las OIPSD plantearon la necesidad de nuevas respuestas que permitieran soñar otras condiciones de vida y de participación democrática

Las redes se veían como un intercambio horizontal expresaban una nueva política basada en la comunicación y producción de conocimientos, métodos, alternativas e intercambio de experiencias y unión de esfuerzos. Las redes podían rebasar fronteras e interconectarse más allá de éstas, podían ser lugares de generación e intercambio de conocimientos, podían proyectarse con mayor fuerza al exterior, hacia nuevos espacios fortaleciendo el trabajo de las OIPSD.

En 1986 Lópezllera⁴² señalaba para las redes las siguientes características:

- Son policéntricas, con autonomías reales, sin centralismo
- Son producto del largo plazo, no de la improvisación.
- Privilegian el rol de la comunicación y el apoyo mutuo.
- Se busca colaboración en las coincidencias, se toleran divergencias.
- Son más para crear alternativas que para confrontar poderes.
- Se apoyan en ambientes o corrientes características.
- Se apoyan en personas o grupos clave pero sin acumulación de poder

Desde luego que todas estas características / criterios no se plasman en toda su pureza. Cada instancia o red debería ser analizada en su proceso y en su generación de nuevas prácticas y declinación de las obsoletas. Es muy posible

⁴¹ Rafael Reygadas. Citado por José Antonio Castillo en su tesis. Ob. Cit. P 66

⁴² Luis Lópezllera, ob. Cit, 1986

que las redes del futuro tiendan a ser más invisibles y mudas en la medida que se tornen más estratégicas....”⁴³

Las redes, federaciones, alianzas, eran una forma asociativa de respuesta a la necesidad de las OIPSD de constituirse en un órgano capaz de tener un mayor alcance en destinatarios, recursos, fuerza ante el Estado y de ejemplo de un funcionamiento horizontal donde cada una de las partes se podía desempeñar libremente.

Acerca de la creación de las redes existía todo un planteamiento porque se veían como un tejido que iría creciendo cada vez más para pasar de lo micro a lo macro, pero manteniendo su dinamismo evitando convertirse en una organización grande pero con dificultades para trabajar y quedar inactiva. La red tenía que ver más con lo creativo, con la búsqueda de autosuficiencia, podían relacionarse sujetos y organizaciones para presionar, retroalimentar, denunciar.

En los ochentas las OIPSD integrantes de redes mantenían su calidad como tales, para funcionar no necesitaban forzosamente de una estructura u órgano ex profeso, sino simplemente una instancia de conexión o bien podían crearlo. Generalmente se reunían en un evento formal o informal.

Los impactos logrados por las OIPSD, como tales, con su trabajo, es uno de los temas no estudiados, para el período de nuestro interés, así lo reconoce Luis Lópezllera y otros autores. La experiencia personal nos permitió ver como uno de sus logros están en avances de ámbitos muy diversos: incluyen éxitos en el área de los derechos humanos, en el fomento a la educación, la salud, agricultura, vivienda, capacitación, desarrollo local, apoyo a la producción, comunicación popular, etc.

Rubén Aguilar⁴⁴ confirma lo señalado: En los ochenta el aporte específico de las ONG es todavía ambiguo y confuso. Sus integrantes no terminan por ubicar cual es su trabajo (realizan diversidad de trabajos) de manera permanente transitan de su papel de asesor técnico al de cuadro político y viceversa. Las ONG-OIPSD de la década ofrecen un caudal de experimentación social, (sobre todo las últimas), que ya muestra muchos éxitos y abre posibilidades de acción

Entre los aportes tendríamos su labor altruista y desinteresada. Tuvieron capacidad para dejar oír su voz denunciando todos los aspectos nocivos de los gobiernos, las OIPSD realizaron propuestas de cambio y empujaron, presionaron para implantar políticas a favor de las mayorías desposeídas.

Las OIPSD promovieron una sociedad más justa, tenían claro que la solución al problema de la desigualdad se encontraba en todas las dimensiones del vivir: el modelo de desarrollo económico, la forma como se distribuía la riqueza, la estratificación de la sociedad tan pronunciada, los valores importantes en los distintos grupos, la estructura y mecanismos políticos de representación y decisión, la psicología individual, la capacidad y desarrollo intelectual de cada persona, en la familia pues en América Latina la violencia, la represión se encontraban tanto en el gobierno como en la sociedad civil y en el seno de la familia.

⁴³ Luis Lópezllera, Idem, pp 48-49

⁴⁴ Rubén Aguilar, 1996, Ob. Cit. P, 21

A pesar de todas las situaciones críticas de represión las organizaciones de nuestro interés se abrieron un espacio y el reconocimiento de su existencia por parte del gobierno y la sociedad. Un ejemplo de ese impacto logrado es la batalla que estas organizaciones libraron en Chile y otros países del Cono Sur por los derechos humanos y que su voz y demandas fuesen escuchadas, su combate a la represión, por los desaparecidos, lograr la democracia. Además las OIPSD atendieron el espacio público pues en el contexto del neoliberalismo. También trabajaron para que la ONU y los gobiernos retomaran sus propuestas.

Las ONG y las OIPSD han hecho una importante contribución a la humanización sobre la visión del desarrollo, gracias a su crítica y propuestas (desarrollo alternativo – sustentable y la participación real consciente como una variable importante para su logro). Estas propuestas, que eran ya una exigencia de éstas y los universitarios, fueron acogidas por el BM y la ONU.

Carlos Ruiz señala: “Su posición crítica frente a la sociedad y la idea de que es posible impulsar el cambio a través de la participación activa de los sectores populares en la construcción de alternativas en todos los órdenes de la vida social. Poder participar en campos y acciones que en el pasado fueron exclusivas del Estado como el pugnar por políticas de desarrollo y cubrir el campo social que los gobiernos abandonaron.”⁴⁵

Las organizaciones chilenas adquirieron gran presencia en el nivel nacional defendiendo los derechos humanos y actuando de manera colectiva en la atención de problemas económicos, de ecología de salud y educación, y para reinstalar gobiernos electos, el juego de la democracia. También obtuvieron importancia buscando fortalecer su lucha y unir esfuerzos. Así formaron redes nacionales e internacionales.

Las OIPSD en México cuestionaron el papel del Estado por la desigualdad y la injusticia existentes a lo largo y ancho del país y que tendían a volver más crítica la vida de los pobres. Su voz tuvo eco pues los partidos y medios de comunicación retomaron sus discursos y se difundieron. Hacia finales de la década se creó un espacio político con lo cual lograron descargar y agregar elementos nuevos en los programas del gobierno sin ser cooptadas por el partido en el poder.

Las OIPSD fueron aparatos de apoyo a la eficiencia y el sentido de la organización popular. Emilianne de León señala: “En los ochenta se dio la consolidación de muchas ONGs, pero no así de los proyectos y organizaciones que promovían y apoyaban. La crisis afectó fuertemente los niveles de vida de toda la población en general.”⁴⁶

En este sentido la autora tiene razón, los recursos escasearon para dar continuidad a proyectos de desarrollo rural, de salud, educación, etc. Creemos que en el caso de México se logró mayor toma de conciencia por parte de la sociedad civil.

Carlos Ruiz afirma: “A finales de los ochenta en Sur América las ONGs aparecen en muchas ocasiones como interlocutoras privilegiadas

⁴⁵ Carlos Ruíz. Ob. Cit. p 151.

⁴⁶ Aulina Emilianne de León, Ob. Cit. p 38

de las instituciones gubernamentales y de los organismos internacionales. Esto se debió a que las acciones, concepciones e inclusive algunos de los cuestionamientos a la acción estatal desarrollados por las ONG han permeado el aparato gubernamental e inclusive a los organismos internacionales, instituciones como UNESCO, el Banco Mundial, etc. Les confieren reconocimiento como fuerza importante a considerar en las nuevas estrategias de desarrollo muy especialmente por sus aportes en los niveles micro.”⁴⁷

En la década de los años ochenta, la perspectiva cambió las ONG dedicadas al desarrollo, a la educación popular se vieron inmersas en una crisis. Por un lado, la desaparición de las dictaduras militares y la recuperación de la democracia formal en países de Centro y Sudamérica y algunos intentos de apertura política en México apoyados por fuerzas sociales, restaron fuerza a la tradicional estrategia antigubernamental que había sido pilar en el desarrollo del trabajo popular.

Como efecto de ello, las ONG se vieron obligadas a ponderar la necesidad de impulsar un orden basado en la articulación de la democracia política con la participación social. Los acontecimientos sociales y políticos en la región y en el mundo tales como la retirada de los militares del poder, la caída del muro de Berlín y la recomposición del panorama político, han llevado a la mayoría de estas organizaciones a un período de transición y reorientación de su lugar y su función en la sociedad.”⁴⁸

Ante los cambios que sufrió la región y la situación difícil de las OIPSD (carencia de recursos), se dieron factores para que las organizaciones replantearan sus objetivos y formas de trabajo, a la vertiente dirigida a los pobres y desposeídos, se agregó otra enfocada a la sociedad en general, el gobierno y sus instituciones.

⁴⁷ Carlos Ruiz. Ob. Cit. p 152

⁴⁸ Sergio García. Citado por José Antonio Castillo en su tesis. Ob. Cit. P. 45.

CAPÍTULO IV

¿CÓMO OPERABAN LAS ORGANIZACIONES INDEPENDIENTES DE PROMOCIÓN SOCIAL Y DESARROLLO? LA PROLIFERACIÓN DE OIPSD EN EL FUTURO

Este capítulo tiene continuidad con los anteriores porque permite seguir conociendo otro aspecto importante de las OIPSD de los años ochenta, de su existencia y razones de la proliferación. Se plantea cómo trabajaban y su organización, la cual era bastante simplificada, pero les permitía funcionar, así podían operar en el ámbito social logrando éxitos importantes, como en el terreno público, que antes era sólo terreno del Estado. Esta simplificación de su estructura se convierte en una razón para formar ONG sin enfrentar prácticamente obstáculos ni invertir en grandes recursos.

Después de mediados de la década el contexto de Latinoamérica ya no era el mismo que en sus inicios y menos al final pues el sistema Neoliberal incrementó la pobreza y los regímenes autoritarios fueron desapareciendo o perdiendo fuerza.

4.1. ¿Cómo se constituía una ONG-OIPSD?

La existencia de una organización podía ser informal o legal. En el caso de la primera bastaba que se reunieran un grupo de personas con un objetivo común, así la existencia de estas organizaciones se daba de hecho.

La organización legal o formalmente constituida cubría los requisitos y procedimientos establecidos por la ley.

En Chile al cancelar los gobiernos militares las garantías individuales se anuló el derecho de libre asociación como tal, sin embargo, el sistema neoliberal con su concepción de la libre competencia, donde la iniciativa privada era quien debía manejarlo todo aunado a esto estaba la visión del FMI de que la inversión social no era redituable, esto abrió la coyuntura para que la ciudadanía participara en la solución a su problemática de desempleo, falta de servicios como la salud, la educación, etc. Así surgieron las organizaciones de base y los llamados “centros,” en apoyo al movimiento social que como ya vimos, son una manera de llamarles a las OIPSD. De esta forma en Chile se pudo trabajar en las áreas social, económica y de los derechos humanos.

En el caso de nuestro país en la Constitución Política, en el capítulo de las garantías individuales se contempla el derecho de la libre asociación siempre y cuando los fines que se persigan estén dentro de la ley, los artículos que hacen referencia a ello son los siguientes: 9, 25, 26, 35, 123, apartado A fracción XVI y 130.

Una asociación civil, esta es la figura jurídica de una OIPSD, podía crearse con mucha facilidad pues tan sólo con dos ciudadanos que se manifestaran con la intención de formarla era suficiente, estos ciudadanos podían ser familiares, la ley no limitaba este aspecto. No se requerían de grandes requisitos en capital o material. En los hechos bastaba un teléfono y una máquina de escribir, los organizadores donaban su tiempo, equipo y demás recursos para poder funcionar. También se elaboraban los objetivos y

funciones a cumplir. La asociación civil se encontraba prevista y regulada en los códigos civiles y no tenía fines de lucro.

Los pasos para formalizar o legalizar las ONG –OIPSD en México eran los siguientes:

- Enviar a la secretaría de Relaciones Exteriores un escrito solicitando el permiso de constitución de la asociación civil dando el nombre o posibles nombres que llevaría, los fines que esta perseguía y el tiempo de duración.
- Celebrar una reunión o asamblea de todos los interesados de donde se levantaba un escrito manifestando todo el deseo de constituir la organización, los objetivos, funciones y estructura organizativa.
- Con la constancia de envío del escrito a la secretaría de Relaciones y el acta levantada sobre la reunión de miembros de la asociación se acudía ante un Notario Público para que realizara la escritura pública, documento que otorgaba la legalidad. Una organización se consideraba ya en posición de funcionar legalmente desde el momento en que enviaba el escrito a la Secretaría.

El Notario daba un plazo para citar a todos los integrantes a proporcionar sus datos generales y estampar la firma. Para efectos fiscales desde el momento que daba inicio el funcionamiento de la organización conforme a escritura constitutiva se tenía un período para registrarla ante la secretaría de Hacienda. Al constituirse una asociación civil se gozaba de las siguientes ventajas:

- ❖ Poseía personalidad jurídica. Esto le permitía estar reconocida por ley y le confería legalidad para actuar. También le otorgaba la formalidad, el cual era un requisito solicitado por las ONG financiadoras o cualquier instancia aportadora de recursos. Se podía convertir en fuente legal de ingresos y formas de empleo para muchos dirigentes o miembros de la organización.
- ❖ Daban prestigio y reconocimiento a ciertos personajes: (políticos, expolíticos intelectuales, personajes poderosos, ex-funcionarios públicos o de empresas privadas y religiosos).
- ❖ Tenían legitimidad para luchar por sus demandas o para apoyar a grupos, a otra organización. La legalidad les daba independencia del gobierno, de instituciones religiosas y partidos políticos.
- ❖ Gracias a esta figura sus miembros no eran vistos como agitadores y opositores al régimen, al gobierno o al sistema.
- ❖ Permitía llevar a cabo acciones de todo tipo aunque se decía que no se involucraban en el terreno político.
- ❖ Eran una posibilidad para la realización de inquietudes, sueños y anhelos de personas progresistas con deseos de mejores condiciones de vida, la justicia y la democracia, y para quienes querían reconocimiento.
- ❖ Daban a los ciudadanos la posibilidad de pertenencia, (que es una necesidad del ser humano).

4.1.1. Estructura organizativa

La estructura organizativa era muy simple, generalmente contaban con un secretario, o presidente o coordinador y de allí partían los demás cargos, el resto podía consistir en equipos de trabajo en los cuales cada una de las personas que realizaba una función especializada estaba en coordinación con los demás integrantes del grupo, con la única finalidad de ejecutar las tareas que se proponían colectivamente.

Una OIPSD se integraba por un reducido número de individuos en su dirigencia con estrecha capacidad de convocatoria y de igual manera un margen de acción. Las que funcionaban como federaciones, consejos, redes etcétera adquirirían posibilidades de trascender y lograr esfuerzos en el nivel nacional o internacional.

Por sus grados de organización para funcionar las OIPSD poseían capacidad para trabajar con organizaciones de base, grupos pequeños o grandes, podían establecer alianzas, redes, federaciones, confederaciones, coordinadoras o consejos.

Organización interna.

Las OIPSD mostraban tres situaciones: a) quienes contaban con una estructura orgánica formal y tenían una membresía activa donde el único límite era la disponibilidad al trabajo de la organización b) algunas que formadas sólo por las personas integrantes de la estructura c) quienes sólo aglutinaban a un determinado grupo, por ejemplo de profesionales.

En las OIPSD de los ochenta lo más frecuente para funcionar era lo siguiente: la existencia de un comité directivo pequeño en el cual estaba a la cabeza una persona con el cargo de presidente, secretario general o coordinador general, después de estos cargos quienes le seguían en rango tenían diferentes nombres: secretarios, coordinadores de programas o áreas, responsables, etcétera, según las temáticas o acciones y fines de la organización.

Todas las OIPSD con quien tuvimos contacto disponían de un órgano máximo de decisión que se constituía casi siempre por la asamblea general integrada por los diferentes miembros: dirigencia, asociados, afiliados o socios.

Después de los órganos de decisión y dirección estaban los asociados o socios a diferentes niveles de participación obligaciones y derechos; éstos podían ser personas individuales, grupos, equipos, organizaciones de base o bien otras organizaciones intermedias con alcance local, regional, nacional, etc.

En un gran número de organizaciones no se veía la diferencia entre sus estructuras orgánicas. En muchas ocasiones se carecía de personal empleado, los miembros de la dirigencia, los asociados o socios desempeñaban el trabajo por lo que no necesariamente existía un órgano de dirección y otro de ejecución, por eso cuando esto sucedía se presentaba una confusión y ausencia de organicidad, de autoridad. Aunque formalmente existía una estructura orgánica, clara, transparente y con funciones definidas en los estatutos, la carencia de recursos y su manejo hacía que un dirigente cumpliera diferentes funciones y muchas veces una sola persona, (quien había tenido la idea de crear la organización o había tenido la iniciativa para ello generalmente era quien ocupaba el cargo más importante), se quedara al frente de la organización desempeñando diferentes papeles, incluso hasta rebasando el período del cargo.

A veces todas las funciones y atribuciones de cada uno de los cargos se definían por los integrantes de la organización y se plasmaba en la escritura constitutiva o bien en los estatutos pero había casos en los que no. También en éstos se contemplaba un plazo o

tiempo de duración de la dirigencia para desempeñar sus cargos y cuando éste concluía era obligación elegir o nombrar al nuevo por el órgano máximo de decisión. Es necesario dejar claro que muchas veces los cambios y el funcionamiento del comité quedaban sólo en el discurso.

Para los integrantes de las OIPSD lo fundamental era trabajar, no importaba si eran legalmente constituidas o no, más que funcionar porque estaba registrada formalmente lo hacía por el compromiso moral y por la comunidad de ideas en objetivos y fines de sus miembros. Francisco Vío dice lo siguiente:

“Las organizaciones poseían una cohesión interna del grupo que se producía tanto por el trabajo común, como por el compartir un cierto compromiso con una visión de sociedad ideal y de medio para acercarse a ella. Este compromiso puede ser religioso, político, o altruista, o una combinación de todos ellos.”¹ La mística de trabajo con la base social ha llamado la atención de organizaciones y agencias de cooperación internacional y ha sido motivo de reconocimiento.

4.2. Formas de trabajo

En las OIPSD no se podía dar una forma única de operar, pero existía entre ellas, por lo menos en el discurso, un elemento en común, no querían llevar e imponer sus soluciones a los problemas del destinatario sino la participación consciente y activa de éste en la solución. En las OIPSD de los ochentas existía un esfuerzo por la búsqueda de alternativas de participación y el fomento de la organización, consciente para trabajar con la colectividad, nunca con individuos que personalmente se vieran beneficiados así como por su esfuerzo de eliminar la frialdad y la burocracia, se tenía como ámbito de acción la vida cotidiana.

La mayoría de las ONG y OIPSD surgidas en los ochenta con trabajo directo en las comunidades, con las organizaciones de base o los grupos, atendían las necesidades más urgentes o prioridades que sus destinatarios enfrentaban, pero en las OIPSD siempre en el fondo existía la intención de ir a la raíz del problema, por la urgencia de tales necesidades muchas carecían de una planeación y un programa explícito, plasmado en un documento. Sucedió que los fines y metas podían estar claros en quienes realizaban el trabajo o la dirigencia pero nada más, y si contaban con el plan sus estrategias y métodos estaban sujetos a constantes cortes e interrupciones, el tiempo para cumplirlas era su gran problema.

Se podría decir que la forma más común de trabajar era elaborar y ejecutar programas y proyectos destinados al desarrollo de los grupos con quienes se trabajaba. Actuaban proporcionándoles elementos, herramientas en conocimientos y desarrollo de habilidades de todo tipo para poder atender su problemática y así caminar para adquirir poder y resolverla. Trabajaban para que conjuntamente con otras OIPSD, organizaciones de base, la comunidad, es decir con diferentes actores sociales, promover y construir un nuevo modelo de desarrollo social diferente al dominante,

¹ Francisco Vío Grossi, Ob. Cit. P17

donde hubiera justicia, democracia participativa, se eliminara la pobreza, se respetaran los derechos humanos.

En la medida que se adquiría experiencia y se tenía contacto con organizaciones de mayor antigüedad o si sólo se trabajaba en el nivel de apoyo técnico se veía la necesidad de realizar un trabajo más sistemático e ir estableciendo funciones de mayor definición para cada uno de los miembros, así la unidad de operación eran los proyectos o programas. Siempre se buscaba ser productivos y poner orden y disciplina.

Aunque todas las OIPSD de los ochentas debieron atender con urgencia problemas relacionados con la satisfacción de las necesidades básicas, afectadas por la crisis, para elevar los niveles de vida de la población pobre tenían distintas áreas de trabajo en dimensiones del desarrollo donde en ocasiones algunas se especializaban: derechos humanos, educación, salud, desarrollo y podían dar atención sólo a algún aspecto de estas áreas. Por ejemplo en salud, medicina preventiva, alimentación, en educación.

Para operar las OIPSD fomentaban el trabajo en equipo, todos podían participar en todo, en la medida que se tenía capacitación, mayor experiencia y recursos se iban estableciendo funciones más definidas.

Para operar las OIPSD con experiencia y que habían logrado financiamiento directo de alguna fundación disponían de un plan o programa, este se componía generalmente de:

- Objetivos
- Líneas de acción
- Programas
- Proyectos
- Metas

Los objetivos podían ser generales y específicos por programas y proyectos. Las líneas de acción se referían al sentido y aspectos que englobarían las principales temáticas a trabajar y en qué dirección. Los programas comprendían varios proyectos y éstos encerraban una serie de actividades y acciones sobre alguna temática específica. Las metas podían ser de corto, mediano y largo plazo y se referían a logros concretos generalmente medibles.

Los creadores de OIPSD apoyaban su acción en doctrinas medidas. Por ejemplo la Educación Popular era para muchos una perspectiva potencial de principios y metodologías, una opción para realizar un trabajo de campo comprometido con los grupos y organizaciones de base en lucha contra la opresión.

Bajando al nivel del trabajo con el destinatario se podían seguir diferentes procedimientos, pero se buscaba seguir el método siguiente:

- En la ejecución del programa o proyecto podíamos tomar un “problema puente,” éste permitía pasar al resto de la problemática en temas relacionados con la satisfacción de las necesidades socioeconómicas para mejorar las condiciones y nivel de vida.
- Podía seleccionarse un problema muy concreto o específico que le llamábamos “problema eje,” (el problema puente podía convertirse en eje). El primero nos

permitía penetrar en la comunidad alrededor de un problema, el segundo definir, priorizar y no parcializar la realidad, era nuestro eje sobre el cual girábamos viendo dicho problema como parte de un todo.

- Otras acciones realizadas previamente o a la par eran la sensibilización, que consistía en la difusión e información al sujeto destinatario y la promoción que era una técnica o herramienta básica que incluía a los destinatarios como actores de sus propias transformaciones.
- Un procedimiento serio implicaba un proceso de investigación que denominábamos diagnóstico realizado mediante los principios de la investigación participativa e investigación acción. Esto consistía en otorgar a la comunidad un papel activo de participación para que así nuestro sujeto destinatario pudiera disponer de los elementos necesarios para la toma de decisiones con respecto a los problemas que le afectaban.
- Para lo anterior se realizaban y organizaban cursos de capacitación, seminarios, talleres, mesas redondas, asambleas etc. Esto es, actividades diversas según la temática a trabajar. El problema y el tipo de destinatario (campesinos, mujeres, indígenas, etc.).

4.2. 1. Operación de los proyectos y programas

Las OIPSD podían disponer o no de una instancia ejecutora, en muchas ocasiones la dirigencia misma cumplía los diferentes papeles. A quienes trabajaban en campo se les buscaba un nombre que no significara imposición, asistencialismo o extensión de algo, por eso se buscaban nombres no autoritarios: acompañantes, animadores, promotores y educadores populares. En el trabajo de campo a veces se enfrentaban muchas limitaciones de recursos, comunicación, herramientas, desconocimiento de valores y tradiciones, de la comunidad, de la cosmovisión de los pueblos por lo cual nos rebasaba el tiempo. Generalmente definían cinco momentos, etapas de trabajo o más:

1. información y sensibilización de la comunidad u organización.
2. Fomento a la participación, se aprovechaban las instancias y momentos ya establecidos y se creaban otros.
3. Autodiagnóstico y búsqueda de alternativas-fomento a la autogestión.
4. Desarrollo y ejecución del proyecto o programa.
5. Reuniones de evaluación y retroalimentación.

Atrás de todo esto había una serie de actividades como eran la planeación del trabajo, el diseño del proyecto, recolección de información, un prediagnóstico y evaluación de viabilidad y análisis de los recursos, las condiciones políticas, diseño de instrumentos y herramientas de apoyo en el trabajo o para realizarlo.

Herramientas e instrumentos en campo y nivel del trabajo

Las OIPSD trabajaban en dos niveles: a) dando asesoría técnica, capacitación, se dedicaban a sugerir, crear y proporcionar material didáctico que facilitara el trabajo que otras OIPSD y organizaciones de base realizaban y para plasmar información en campo. Para nosotros era muy importante facilitar el aprendizaje, contribuir al conocimiento,

dejar un mensaje de cambio, caminar en pos de los objetivos y facilitar la participación de los destinatarios.

- a) Las que operaban directo en campo con organizaciones de base o grupos diseñaban sus propias herramientas e instrumentos o aceptaban asesoría de otras.

Los materiales podían ser muy diversos: Se trataba de desarrollar una didáctica innovadora, de utilidad a los beneficiarios de los proyectos, desde Cartelones, dibujos cuestionarios, cuadros de entrada, folletos, cuadernos, trípticos, juegos tomados del conocimiento popular como loterías, matatena, baraja, juegos didácticos adaptados para los destinatarios. Las OIPSD buscaban manejar un lenguaje a la altura de sus destinatarios.

Si Las OIPSD actuaban en la dimensión micro-social, ello tenía el valor de ser anticipatorio y testimonial. Respondía a la satisfacción en el corto plazo de necesidades reales, facilitaba la participación indirecta de los interesados, ofrecía la oportunidad de vincular a grupos similares, favorecer la construcción de un tejido social fuerte con capacidad de interlocución. Buscaban encontrar o diseñar mecanismos de control y compensación social que impidieran el distanciamiento irracional en las condiciones de vida entre distintos grupos sociales

En 1980 las OIPSD planteaban trabajar en el nivel micro, local, zonal para ir creciendo y alcanzar el nivel macro a través de unir esfuerzos, crecer, multiplicarse y formar redes y colectivos, ir de lo particular a lo general.

4.2.2. El sujeto destinatario del trabajo de las OIPSD

Las OIPSD en la década no hablan de beneficiarios o de población objeto, sino de destinatarios, o sujeto social destinatario, ello por su inquietud realizar un trabajo diferente a la visión de las ONG tradicionales. Se preocupaban por el lenguaje, su actuación pues querían, como ya dijimos, borrar con todo lo que fuera asistencialismo, paternalismo, incorporación y extensión.

Su población destinataria eran las mayorías oprimidas, esto es los sectores más excluidos o desprotegidos de la sociedad, desde el punto de vista económico, político, social y cultural o por ser una minoría (indígenas, mujeres). Contemplaban el apoyo de asociados o terceras personas. Trabajaban con grupos poblacionales que sufrían algún tipo de marginación y desatención por parte de las instituciones, para ello procuraban y fomentaban la organización. El sujeto destinatario concreto eran organizaciones o grupos de base de distintos sectores en el medio rural, en las ciudades o podían ser otras organizaciones intermedias (OIPSD).

La organización se preparaba para atender problemáticas diferenciadas entre poblaciones y al interior de éstas.

Temáticas más trabajadas con los destinatarios

Como ya señalamos dentro de estos aspectos del desarrollo las OIPSD se especializaban en temáticas. Por ejemplo en educación entre las más tocadas estaban la alfabetización, educación de adultos y capacitación. En ecología se daba atención a la contaminación y mejoramiento del medio ambiente. En derechos humanos a la denuncia de las violaciones, la defensa, la educación y la producción de materiales. También dentro del gran conjunto que conformaban los pobres, los asalariados elegían a un grupo en especial: mujeres, campesinos, madres, jóvenes, indígenas, etcétera. Tal elección se daba por la posibilidad de atender el problema conforme a la experiencia

El destinatario era para las OIPSD un interlocutor válido y sujeto con capacidades. Por ello ante los elementos o conocimientos proporcionados en momentos privilegiados como son los talleres, seminarios, programas de capacitación, etcétera el destinatario actuaba y reflexionaba sobre la práctica y su realidad de manera cada vez más clara y profunda. Así le era posible acumular conocimientos toda vez que los mismos podían ser probados y demostrados en la realidad.

Campo de acción

El campo de acción se podía dividir en dos niveles 1) En el ámbito social de la vida cotidiana de una organización o comunidad. El trabajo con los destinatarios lo podemos ubicar en la problemática general, de la cual se retomaban problemas, previamente priorizados, ubicando cada uno en todas sus interrelaciones y viabilidad.

2) En el nivel del terreno público, era aquí donde las OIPSD se desempeñaban como intermediarias entre el Estado y los miembros de la sociedad civil era en este ámbito donde se ejercía presión o se empujaban, se negociaban propuestas en beneficio de las mayorías

El campo de acción se podía delimitar: por el nivel donde actuaban, los objetivos, por el tipo de trabajo que realizaban, por la importancia de la necesidad o problema atendido, y por su capacidad de convocatoria:

- Demandaban solución a determinadas necesidades o conflictos sociales en distintas instancias y formas.
- Podían enfrentar medidas aplicadas en el desarrollo de los programas y políticas del gobierno que en determinado momento afectaran la esfera de los ciudadanos, vulnerando sus derechos o por el hecho de que se presentaban intereses contrarios a determinados grupos de personas vecinos o sectores sociales.
- Defender una situación particular considerada justa contra quienes pretendieran alterarla, por ejemplo la lucha a favor del medio ambiente, los derechos humanos, discapacitados, vivienda entre otros.

Al descubrir su espacio por el trabajo que realizaban encontramos que es muy amplio ya que con frecuencia ejecutaban tareas que son propias de las instituciones públicas.

4.2.3 ¿Cómo concebían la participación de los destinatarios en los proyectos las OIPSD?

Para los integrantes de OIPSD la participación del pueblo era indispensable sólo así cambiarían todos los aspectos negativos de sus vidas, esto era igual a cambiar su realidad, se leía en sus objetivos, en su finalidad, de una y otra manera, que no se querían ya en la sociedad latinoamericana seres ignorados y silenciosos, ni “hombres manipulados.” Los integrantes de las OIPSD tenían claro que la gente debía tomar conciencia de la necesidad de actuar, de ser escuchados de tener los elementos para defenderse, hacer valer sus derechos, para negociar con sus gobernantes, “de leer su realidad” y transformarla.

Los militantes de las OIPSD por experiencia sabían que la gente participaba en los programas dirigidos a ellos cuando se afectaban o incidía en los aspectos vitales de su vida o cuando ya habían enfrentado y sentido la necesidad. Al respecto se daba una discusión y críticas de las OIPSD y los universitarios de las formas como se habían puesto en práctica los programas de desarrollo del gobierno de los organismos internacionales y la visión existente al respecto

En la década de los ochenta, las OIPSD al trabajar en el ámbito social cuando hablaban de participación se aludía a las formas y maneras en que los desposeídos y la sociedad tendrían ingerencia en la gestión, en la autonomía para tomar decisiones de interés público y en todo lo relacionado su desarrollo.

En la realidad no se permitía decidir a los beneficiarios en la solución a sus problemas éstas venían del gobierno, de los funcionarios o de otros agentes externos. Esto es lo que las OIPSD más criticaban. Al respecto decía Pío Baroja:

“Nuestra cultura actual es insuficiente, no tanto por falsa, sino porque no nos hace felices, nos ha entristecido sometiéndonos a una moral absurda, plagada de temores y represiones ¿Con qué derecho y ánimo podemos ir a imponer a los campesinos, a los pobladores estos deshechos de civilización que llevamos a cuestas?. Desarrollo de la comunidad no debe significar más incorporación o integración de las gentes del campo o las barriadas a otros mundos, de manera paternalista y/o autoritaria, a sabiendas que estos mundos a los que se van a incorporar andan tan mal. Sobre todo cuando esta supuesta mejora equivale a convertirlos en consumistas de productos innecesarios, solo provecho para los empresarios. ¿Vale la pena cambiarles su carácter social por el nuestro? ¿O no sería más provechoso que ellos decidan?”²

Por razones como estas en las OIPSD se preguntaban ¿Tienen nuestros destinatarios elementos para discernir entre su cultura y la cultura nuestra, qué de ésta les era provechoso, qué les significaba tomarla? era obvio que no, pues por siglos habían estado marginados de la educación, de la participación de la cultura, de la política, por tanto era necesario abrir el acceso a los conocimientos, desarrollar habilidades.

² Leon Felipe, citado por Francisco Gómezjara. ob. cit. p.3

Tres de las principales críticas a los programas gubernamentales, tanto por parte de los universitarios como de las OIPSD y de los organismos internacionales, de combate a la pobreza fueron: 1) no satisfacían las necesidades reales y prioritarias de los beneficiarios. 2) No consideraban la diversidad local a través de necesidades y preferencias individuales, y 3) no existían una buena comunicación entre los gobiernos centrales - locales y de éstos con los beneficiarios de los proyectos.

Por la misma situación las OIPSD se plantearon trabajar con los pobres, los más afectados por la crisis para que participaran, pero de acuerdo con su visión y no la que se les imponían. Las OIPSD tenían claro que los grupos oprimidos en, el caso de Chile enfrentaban la terrible represión militar, por tanto, debían actuar con cautela y estrategias.

En México los ciudadanos, carecían de experiencia para participar, de conocimientos sobre distintos aspectos tales como: los derechos y obligaciones proporcionados por las leyes: nacionales, (la Ley Agraria, la Constitución,)e internacionales, (los derechos humanos, económicos y sociales); además los programas gubernamentales enfrentaban el analfabetismo, la pérdida de su cultura, los gobiernos ni la valoraban, no había un reconocimiento de ésta, carecían de información sobre lo que sucedía en el resto del país o sus compañeros de distintas regiones, había desconocimiento de los programas de gobierno y sus beneficios, de las instancias de participación, los tecnicismos manejados en los programas, falta de mano de obra capacitada, etcétera.

Por todo ello las OIPSD buscaban proporcionarles elementos y herramientas, entre otras formas, por medio del conocimiento para que fueran interlocutores válidos ante el gobierno y sus proyectos, que fueran participantes conscientes, conocedores de su realidad y pudieran priorizar los problemas a solucionar.

4.3. Limitaciones, obstáculos y errores en el desempeño de las OIPSD

Creemos que alrededor de las ONG-OIPSD se crearon demasiadas expectativas y esperanzas inmediatas, en el caso de Chile por la situación política prevaleciente, y en general en la parte sur del continente; en el caso de México fueron una posibilidad de hacer frente al gobierno totalitario.

En los primeros años de la década en su denuncia y críticas de los gobiernos aparecía una “pureza” que no les permitía llegar a un acercamiento para un diálogo de negociación con sus gobiernos, sobre todo en el caso de nuestro país. No se quería nada con el gobierno.

Para los funcionarios de organismos internacionales y para los países ricos combatir la pobreza era un gran negocio, eso es cierto porque no les convenía tener consumidores potenciales, había que hacerlos realidad, así podían ampliar sus mercados, pero las OIPSD con las cuales se tuvo contacto disponían de estrategias y bases de sus trabajo así afirmaban que creando conciencia en los pobres ya no serían manipulados, absorbidos fácilmente por el mercado, ni manipulados por los gobernantes.

Financiar el desarrollo era también un negocio y beneficio para los funcionarios de las ONG financiadoras y para algunas ONG/ OIPSD en los países pobres porque muchos

funcionarios se pagaban grandes sueldos y aunque no se distribuían entre ellos ni dineros que ingresaban ni había ganancias lo cierto es que muchos, el de mayor cargo, que casi siempre había sido el de la idea de crear la organización se asignaba un sueldo muy alto y se las ingeniaba para beneficiarse adquiriendo mobiliario, vehículos o bienes raíces a su nombre, por ser el creador de la ONG-OIPSD se sentía con todos los derechos.

Para las ONG-OIPSD una de las principales limitaciones u obstáculos para el trabajo eran los recursos de todo tipo y la forma para allegárselos porque los asociados y su dirigencia no eran los grandes ricos, apenas si tenían los ingresos suficientes para llevar una vida decorosa y ante las condiciones de la crisis, muchos, sólo para sobrevivir y lo más difícil era que los mismos dirigentes de las OIPSD en muchas ocasiones se quedaban en el desempleo, por eso sólo contaban con recursos humanos, en muchos casos sin ninguna preparación profesional de tipo social, tan sólo eran soñadores que en lo ideal, en el discurso querían cambiar la vida de las minorías, de la sociedad, crecer para rebasar el nivel micro. El contar o no con recursos significaba poder realizar un trabajo o desaparecer.

Generalmente para las OIPSD lo más común eran dos fuentes de financiamiento: a) el ingreso por cooperación de sus miembros o la dirigencia y b) los financiamientos provenientes de las ONG de los países ricos o escasamente de los gobiernos del país respectivo. Así en ambos casos no era fácil obtener los recursos pues no todas las OIPSD tenían la capacidad y los contactos para el financiamiento de su trabajo.

Entre los principales errores estaban su falta de creatividad para recursos con esfuerzos propios, la mayoría no imaginaron ni copiaron las formas de las ONG asistencialitas quienes lograban grandes donaciones, pero tales donaciones no eran bien vistas por muchos miembros debido a las características de tales apoyos pues venían en especie o eran dádivas, claro está que se pudieron aprovechar combinadamente para resolver la expresión de los problemas. Bueno otra limitante en este sentido era el efecto provocado al realizar acciones que afectaban los intereses de los grupos en el poder, en conclusión no era fácil lograr esos apoyos.

Las ONG financiadoras no derramaban recursos, por el contrario, y además no era del conocimiento público quienes otorgaban recursos y para lograrlo había que realizar toda una gestión y llenar una serie de requisitos requisitos que implicaban inversión y tiempo o con los cuales muchas OIPSD no contaban, por ejemplo cinco años de experiencia en trabajo con campesinos, haber recibido otros financiamientos. Una prueba del desconocimiento de la existencia de las agencias financiadoras fue la dedicación de algunas ONG para elaborar catálogos de estas fuentes de recursos y hasta cursos de capacitación para la gestión de financiamientos.

En opinión de Sergio García: “En la década de los años ochenta, la perspectiva cambió las ONG dedicadas al desarrollo, a la educación popular se vieron inmersas en una crisis. Por un lado, la desaparición de las dictaduras militares y la recuperación de la democracia formal en países de Centro y Sudamérica y algunos intentos de apertura política en México apoyados por fuerzas sociales, restaron fuerza a la tradicional estrategia antigubernamental que había sido pilar en el desarrollo del trabajo popular. Por otro lado, con el

aparente triunfo del neoliberalismo la concentración de la riqueza en unos pocos contrastó con la marginación y el empobrecimiento de la mayoría.

Como efecto de ello, las ONG se vieron obligadas a ponderar la necesidad de impulsar un orden basado en la articulación de la democracia política con la participación social”³.

Ante los cambios que sufrió la región y la situación difícil de las OIPSD (carencia de recursos), se dieron factores para replantear sus objetivos y formas de trabajo, a la vertiente dirigida a los pobres y desposeídos, se agregó otra enfocada a la sociedad en general, el gobierno y sus instituciones.

Las dinámicas que se generaban por las políticas de financiamiento distorsionaban el enfoque de los proyectos, sobre todo en el trabajo de campo. Las OIPSD a veces se veían presionadas por la carencia de los recursos y aceptaban proyectos de mercadeo sin atender a las necesidades reales del destinatario, así los propósitos fundamentales, se iban aplazando o se tocaban tangencialmente. En ocasiones se recibían financiamientos en condiciones totalmente diferentes al problema que la comunidad, los destinatarios sentían como prioritario, pero la dirigencia de las OIPSD intentaba con ese financiamiento resolver otros problemas y por tanto se veía presionada, las soluciones quedaban a medias aunque el ingenio de los integrantes de las OIPSD siempre les permitía dar alguna salida.

Las organizaciones multilaterales en sus financiamientos retomaban la lógica productivista y apoyaban la instalación de talleres o empresas en pequeño con una visión de rentabilidad como único criterio, lo cual hacía difícil el trabajo social de las OIPSD.

Muchas de ellas cayeron en el burocratismo como cualquier institución gubernamental y sus dirigencias en corrupción sin respetar los estatutos o aprovechando sus ambigüedades, se ponían mobiliario o bienes inmuebles a nombre personal y hasta tenían como amante a la secretaria o investigadora, la cual gozaba privilegios y altos sueldos. O bien se practicaba el nepotismo sin mayor problema. Todo esto en lugar de consolidarse para realizar un mejor trabajo y cumplir sus objetivos.

Un número considerable de OIPSD carecía de estructuras organizadas y normas con funciones claras y respetadas para la distribución homogénea del poder. También se daba la falta de horizontalidad predominando la visión y decisión de la dirigencia o del líder moral que generalmente ocupaba el puesto principal en la dirigencia o cuando lo dejaba seguía teniendo el control.

Sucedía en ocasiones que la dirigencia para hacer atractivo el proyecto o programa se fijaba objetivos y metas desmesurados para su capacidad y posibilidades de recursos, tanto humanos como monetarios lo que ya en el funcionamiento les creaba problemas e

³ Sergio García, ensayo, “organizaciones no gubernamentales. Definición, Presencia y Perspectivas”. Foro de apoyo Mutuos, Demos, Instituto de Análisis y Propuestas Sociales, 2ª. Eición, México, 1997, p22.

incluso se veían impedidas para funcionar. Además a muchas OIPSD les faltaban profesionales especializados en las temáticas que trabajaban pues no tenían los recursos para contratar al personal necesario.

En diversos casos estas organizaciones carecían de un programa, de un plan de trabajo que explicitara las tareas a realizar: programas o proyectos que incluyeran tiempos, objetivos, metas y una evaluación, sobre todo, esto sucedía en las organizaciones que operaban en campo con organizaciones de bases, en la mayoría de los casos su trabajo se daba sobre la marcha.

En el funcionamiento de las OIPSD faltaba horizontalidad predominando la visión y decisión de la dirigencia o del líder real o moral quien generalmente ocupaba el puesto principal en la dirigencia o cuando ya terminaba su período podía continuar por tiempo indefinido.

Otra limitante fue que en el espacio existían en el lugar grandes intereses económicos y políticos de grupos de poder, o el caciquismo. También la falta de una mayor preparación y táctica para llegar a las zonas indígenas más atrasadas (conocer más su cosmovisión y manejo del idioma).

Para justificar el empleo de los fondos se ponía énfasis en obtener resultados espectaculares a corto plazo pero imposibles de alcanzar pues los recursos disponibles y los solicitados, el tiempo y las condiciones de los sujetos o comunidad beneficiados no garantizaban la viabilidad, no respondían a la realidad y mucho menos a la situación del destinatario, sino a una moda o un mito o creencia del momento.

En diversos casos estas organizaciones carecían de un programa, de un plan de trabajo que explicitara las tareas a realizar: programas o proyectos que incluyeran tiempos, objetivos, metas y una evaluación, sobre todo, esto sucedía en las organizaciones que operaban en campo con las bases, pues su trabajo se daba sobre la marcha.

Muchos veían como una gran limitación el espacio donde trabajaban las OIPSD, el nivel micro ya que era difícil que lo pudieran rebasar por la falta de recursos humanos y materiales o porque no lo planificaron y cayeron en una inercia de realizar en lo local un trabajo más acabado.

4.4. Los recursos y las fuentes de financiamiento

El contar con recursos o no para una OIPSD podía significar su existencia o su muerte pero ellas no los podían auto generar fácilmente puesto que no eran productoras de alguna mercancía ni tenían como actividad lo económico. Sergio Aguayo dice al respecto “Como en el mundo sobran buenas ideas, y lo que falta es con que llevarlas a cabo la capacidad de éxito y supervivencia de una ONG está muy ligada a los recursos que obtenga para realizar sus proyectos. Esa necesidad de fondos constituye uno de los dilemas más severos para las ONG que

surgen con el deseo expreso de ser autónomas de partidos, gobierno y de todo actor que quiera imponerles condiciones.”⁴

Aquí cabría hacer la siguiente observación: las OIPSD se decían autónomas y sin que nadie les impusiera condiciones pero para sobrevivir dependían de los recursos que las agencias querían otorgar y sobre todo las agencias decían que temáticas o problemas, aspectos de la vida de las mayorías les interesaban. Así las OIPSD se veían obligadas a ajustar su trabajo (traducido en proyectos o programas) que debían estar dentro del interés de la agencia financiadora porque si éste no se daba no había financiamiento.

Obtención de los recursos para el funcionamiento de ONGs-OIPSD

Los financiamientos como ya se ha señalado en general provenían del extranjero y escasamente del mismo país. Concretamente los recursos fueron proporcionados por otras organizaciones de los países ricos que se denominaban ONG del norte, casi siempre con figuras como agencias, fundaciones, patronatos, etcétera, pero eran más conocidas como agencias financiadoras o donantes, Dirk Kruijt⁵, (un estudioso de estas organizaciones) las denomina organizaciones privadas de desarrollo.

La parte más débil y problemática de las llamadas ONGs u ONG en el tercer mundo fue su dependencia económica de agencias financiadoras del norte. En América Latina la obtención de fondos se ha fundamentado en la filosofía o principios de las agencias financiadoras y su visión y objetivos los cuales pueden coincidir con las organizaciones que reciben los recursos.

Las OIPSD cada vez que iban a trabajar en una comunidad u organización de base para iniciar la ejecución de un programa o proyecto enfrentaban la necesidad de conseguir los recursos necesarios para operar. Se daba el caso de organizaciones como quienes tenían origen en la iglesia que poseían recursos gracias a los legados, herencias en bienes inmuebles o dinero pero esto no era muy común más bien sucedía en organizaciones tradicionales.

La mayoría no podían acceder a los recursos de las agencias por las siguientes razones: su trabajo era de improvisación por la problemática que atendían, los objetivos o fines de las OIPSD, carecía de planeación, de sistematización, de un planteamiento claro en objetivos, métodos y metas a lograr. Las OIPSD en muchos casos desconocían quienes eran las ONG financiadoras, los requisitos a cumplir y como tomar contacto con ellas. Ingenuamente muchas solicitaban apoyo porque lo necesitaban pero carecían de un planteamiento claro y por escrito, así recurrían a la súplica en lugar de prepararse para una negociación seria.

Las OIPSD siendo pequeñas, de no más de 15 integrantes, no fácilmente podían formar un grupo u órgano especializado para gestionar financiamientos, por eso casi siempre era el líder o algún miembro de la dirigencia quien era arrojado o tenía cualidades de negociador o gestor. También podía tener logros por su prestigio o reconocimiento en el trabajo, adquirido, a través del tiempo.

⁴ Sergio Aguayo Quezada, et. Al. Ob. Cit. Pp.17-18.

⁵ Dirk Kruijt, “Monopolios de Filantropía: el caso de las llamadas Organizaciones No Gubernamentales en América Latina. Revista La Otra Bolsa de Valores, Volumen Eclipse de Aislamientos, Jun. – Jul. Santiago de Chile, 1991.

La gestión de recursos cobró tal importancia que ya hacia finales de la década instituciones como la ONU empezaron a plantear la necesidad de capacitar a personal profesionalmente en la gestión de financiamientos y elaboraron material con este fin.

A la agencia se recurría con un documento por escrito para presentar los objetivos de la organización y el proyecto o programa a financiar, la descripción del problema al que se atendería. El negociador debía proyectar una buena imagen para tener éxito.

Una manera más de obtener recursos sin recurrir a esas agencias eran: cuotas que se acordaran con miembros y asociados, productos del patrimonio, pagos por algún trabajo realizado a instituciones gubernamentales o privadas (investigaciones, elaboración de material didáctico, desarrollo de cursos, etc.). Otra posibilidad era la realización de sorteos y eventos especiales.

Encontramos que los fondos se obtenían en gran medida por contactos y relaciones personales de la dirigencia o de los creadores de las OIPSD. También había que mantenerse en contacto constante en el ambiente de las agencias financiadoras. No se daba mucha comunicación o información sobre los financiamientos, en múltiples casos las instituciones donantes se dirigían al personaje prestigiado de la organización o bien a las ya conocidas.

En resumen para obtener fondos en los ochenta se enfrentaban principalmente las siguientes situaciones: había que preparar proyectos de buena calidad (seriedad, congruencia, consistencia, viabilidad, etc.). Poseer un buen negociador (con capacidad de propuesta, defensa, prestigio y reconocimiento, sensibilidad para conciliar fuerzas encontradas y buenas relaciones públicas). Las OIPSD debían contar con un excelente diagnóstico de los problemas a trabajar, de la situación regional y del país. Que las OIPSD tuviesen un registro legal con antigüedad y dispusieran de un control contable y manejo transparente de las finanzas. Que pudiesen tener personal capacitado con profesionalismo y eficacia.

Otra situación era el compromiso de presentar puntualmente la información que la financiadora solicitara para una buena comunicación y continuar con los convenios de recursos según avance del proyecto financiado.

José Antonio Castillo señala al respecto: “En suma, la dinámica de buscar y otorgar donaciones, implica la existencia de organizaciones sólidas, que desarrollen un trabajo a favor de la sociedad, capacidad interna para formular programas susceptibles de ser financiados, habilidad de cabildeo con los donantes y pericia para garantizar los derechos de quienes otorgan fondos y desarrollar el programa financiado.”⁶

⁶ José Antonio Castillo. Ob. Cit. P. 95

4.4.1. Las agencias financiadoras.

El apoyo para proyectos de las OIPSD por parte de los gobiernos era escaso. Los motivos principales que aparentemente llevaban a los gobiernos a apoyar económicamente proyectos de las OIPSD en su país eran: cierto prestigio ganado por la capacidad de atender las solicitudes y demandas de los sectores populares, de gestionar y ejecutar proyectos de manera más ágil e idónea en comparación con los organismos estatales. Por el auge de una corriente de pensamiento y acción privada, que estaba comenzando a cambiar la óptica estatal en cuanto a la ejecución de las políticas sociales. Otro motivo era el hecho siguiente: las OIPSD tuvieran capacidad para cooptar fondos internacionales y movilizar recursos de la comunidad que de otra manera no podían incorporar a los programas y proyectos estatales.

Las iglesias constituyeron una fuente que otorgaban recursos dependiendo de las raíces y filosofía de las OIPSD o bien si se coincidía en objetivos y sectores a los que se atendía. Otro grupo eran las organizaciones dependientes de los partidos políticos y provenían tanto de Europa como de los Estados Unidos.

Las entidades de asistencia y financiación de proyectos de desarrollo en el tercer mundo, dependiente de los gobiernos de países industrializados, constituyeron un conjunto de instituciones que apoyaban a las OIPSD. Un grupo más fueron las agencias de ayuda privada de países desarrollados. Las agencias internacionales privadas también llamadas Entidades de Cooperación al Desarrollo Internacional. Eran organizaciones no gubernamentales establecidas en países desarrollados, esto es ONG, Sosténían diferentes enfoques al apoyar proyectos e iniciativas y tenían un papel fundamental en el sustento a las ONG-OIPSD que surgían y se expandían en América Latina.

Las financiadoras se decían ONG y organizaciones privadas generalmente se ubicaban en los países ricos: Estados Unidos, Canadá y la Unión Europea. Canalizaban ayuda para los países pobres pero la mayor parte de ésta se iba hacia el sector empresarial.

Si vemos el origen de las financiadoras encontramos que existían principalmente tres tipos:

- ❖ las que formaban parte de la iglesia,
- ❖ aquellas que apelaban a principios humanistas y de solidaridad con ideologías políticas vinculadas a partidos políticos y sindicatos.
- ❖ agencias que eran de empresas privadas compadecidas de los pobres, especialmente en Estados Unidos.

Sus fuentes de recursos de estas financiadoras podían ser gubernamentales, colectas públicas, donaciones de empresas privadas de los partidos políticos o fondos propios, también se hablaba de fondos gubernamentales. Las de menor tamaño podían ser más accesibles y financiar proyectos más locales, si poseían mayores recursos lógicamente podían apoyar proyectos de mayor alcance. Los financiamientos que otorgaban las ONG eran principalmente en dinero, recursos materiales y asistencia técnica.

Otras fuentes menos comunes fueron las organizaciones multilaterales como el BM quien consideró a las OIPSD como posibles receptoras de recursos, (antes sólo tomaba

en cuenta a los Estados Nacionales), la ONU y la Organización de Estados Americanos (OEA) fueron de las primeras en reconocer a las ONG y otorgarles financiamientos aunque en escaso volumen.

Los recursos y las OIPSD chilenas.

Existía una diferencia entre los recursos que recibían las organizaciones chilenas y las de México. Las primeras pudieron, desde los inicios de la década, llegar directo a las necesidades de las organizaciones de base apoyando proyectos económicos y generadores de ingresos por las políticas del sistema neoliberal. Por su condición de defensa de los derechos humanos el financiamiento prácticamente estaba disponible, lo que no sucedió para las organizaciones que trabajaban con proyectos de educación popular y desarrollo viéndose afectadas seriamente. Por ello tuvieron que ser ingeniosas para continuar recibiendo recursos.

Las ONG financiadoras y las OIPSD jugaron un papel importante como agentes de cambio al interior de la sociedad en Chile. Una parte importante de la oposición política logró sobrevivir durante los años más oscuros de la dictadura de Pinochet, gracias a la solidaridad de la cadena de ayuda internacional, en Uruguay sucedió algo semejante. En una investigación Francisco Vío⁷ realiza la siguiente clasificación sobre las financiadoras que operaban en Sur América:

1. “Las que se autocalificaban de meras ‘donantes’ que entablaban relaciones con determinadas organizaciones con las que se llaman ‘receptoras’ (no implicando una efectiva solidaridad entre unas y otras).
2. Las de tipo ‘paternalista’, cuyo interés principalmente consiste en lograr que la organización respectiva implemente el proyecto tal cual lo concibe la financiadora. Se le asigna a la OIPSD el mero carácter de canalizador de recursos hacia la base local.
3. Las que son ‘socias’ de las OIPSD porque comparten una concepción semejante sobre el desarrollo, que se solidarizan entre sí más allá que los meros aspectos financieros y la canalización de recursos; es más que un favor, un derecho. Es decir, están integradas a una cadena de solidaridad recíproca en todos los niveles.

Desde el punto de vista de las OIPSD entrevistadas en Perú, Bolivia y Chile, todas optaron por una relación de ‘sociedad’ con las ‘donantes’.”⁸

Recursos de las OIPSD de México

⁷ Francisco Vío, ob. Cit. 1989

⁸ idem. 1989, P 32-34.

Las donaciones de ONG nacionales eran casi nulas (en nuestros países no existían fundaciones con grandes recursos) y más bien se otorgaban a organizaciones tradicionales así que en los ochenta los financiamientos provenían principalmente de cooperaciones de los integrantes de la OIPSD y de las agencias del exterior. El lograr de entre sus asociados o miembros pequeñas cuotas o donaciones no era fácil porque éstos en muchos casos eran desempleados. Las organizaciones de base o destinatarios de las OIPSD enfrentaban los graves problemas de sobrevivencia provocados por la crisis, por lo cual no podían pagar los apoyos brindados ni realizar donaciones.

El gobierno mexicano partiendo de los supuestos cuantiosos recursos recibidos por las OIPSD buscó tener un control fiscal gravándolas con impuestos sobre la renta y el IVA. Para las organizaciones esto significaba que se quería acotar su trabajo y el gobierno pensaba que a través de ellas se daba una evasión fiscal. Se cuestionaba a las OIPSD y en general a las ONG por el origen de los recursos.

El gobierno pensaba que las OIPSD y sus financiamientos representaban un riesgo porque podrían provenir del narcotráfico como lavado de dinero y porque la soberanía nacional se ponía en peligro ya que intereses extranjeros podrían tener ingerencia en el país.

Jorge Alejandro Medellín señala lo siguiente: “La presencia y el apoyo de organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales y de gobiernos extranjeros a sus contrapartes mexicanas es un fenómeno que se remonta a los años sesenta.

Esta relación, abarca áreas como las de la promoción y defensa de derechos humanos, la cooperación tecnológica, la ayuda humanitaria, la asesoría para proyectos de autogestión y el apoyo a instituciones dedicadas a la investigación en diversas ramas del conocimiento, el intercambio de experiencias entre sindicatos y organizaciones gremiales, entre otras actividades se ha intensificado a partir de tres momentos clave en la historia reciente de México: los sismos de 1985, las elecciones de 1988 y 1994 y la aparición de la guerrilla zapatista.”⁹

Así vemos como el financiamiento proviene principalmente de Europa, Estados Unidos y Canadá. El gobierno alemán, por ejemplo, ha tenido constante presencia en México desde los años sesenta a través de sus organizaciones: la Friedrich Neumann que recibe fondos del partido conservador, la Friedrich Ebert perteneciente al partido socialdemócrata y la Conrad Adenauer de tendencia cristiano demócrata. Los recursos de estas fundaciones son usados dentro y fuera de Alemania en programas de apoyo, ayuda y colaboración con organizaciones no gubernamentales (sindicatos, partidos políticos, grupos de autogestión, autoridades municipales, grupos ambientalistas, cooperativas agrícolas y ganaderas y proyectos en universidades).

El mismo autor afirma que la presencia estadounidense es tan variada como disímbola; se observa cada vez más intensa la actividad de ONG pro-derechos humanos tales

⁹ Jorge Alejandro Medellín. “ONG universo complejo, Democracia y Derechos Humanos Ejes de su Crecimiento Aseguran”. Periódico el Universal, pp 1 y 26.

como Human Rights, Watch Minnesota, la Wyers, Pastores por la Paz y American Watch, hasta la inyección de cuantiosos recursos económicos por parte de organismos como la controvertida National Endowment for Democracy (NED), que en los últimos diez años ha financiado proyectos de observación electoral de organismos como Alianza Cívica, el Consejo para la Democracia, el Movimiento Ciudadano por la Democracia, Mujeres en Lucha por la Democracia y Frente Cívico Potosino.

De acuerdo con el Departamento de Estado Norteamericano, la NED recibió entre 1996 y 1997, 300 millones de dólares para llevar a cabo sus proyectos de apoyo a la democracia en todo el mundo.

En este contexto a partir de 1988 las ONG mexicanas dedicadas a la observación electoral han recibido entre 50,000 y 200,000 mil dólares por año para realizar su trabajo.

Jorge Alejandro nos habla del negro historial de la NED financiando en la década de los ochenta a grupos de ultra derecha como la Unión Nacional Opositora (UNO) en Nicaragua, Acción Revolucionaria Democrática (ARDE) creada por el “Comandante Cero” para luchar en contra de los sandinistas en el poder y la Alianza Republicana Nacionalista (Arena) del Salvador dirigida por Roberto D’abuisson quien era acusado de crear los escuadrones de la muerte.

Este historial y su liga con el gobierno estadounidense no han importado a personajes mexicanos o dirigentes de ONGs como Mariclaire Acosta, encargada de la ONG Academia Mexicana de Derechos Humanos, o Sergio Aguayo, que estaba al frente de otra organización de este tipo: Alianza Cívica, quien se justifica señalando la transparencia con la cual siempre se ha manejado la NED y porque la CTM y la COPARMEX también recibieron financiamiento.

“Aguayo habla con conocimiento de causa pues a raíz de su labor en Alianza Cívica ha sido no sólo duramente criticado, sino acusado de ser espía del gobierno estadounidense y de fomentar el intervencionismo y la violación a la soberanía nacional.”¹⁰ *

Algunas ONG han sido acusadas de instrumentos de intereses extranjeros y sin lugar a dudas algunas de una u otra manera lo son porque defienden la ideología y valores que a condición de recibir financiamiento han adoptado como propia dándole sus pinceladas de criollismo.

De Canadá se creó un fondo en 1986 para brindar asistencia humanitaria y de organismos civiles a México. Este fondo trabajó con el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez que surgió con el fin único de atender el área de los derechos humanos, así surgieron muchas más organizaciones de este tipo. Estas agrupaciones llegan a recibir anualmente varios cientos de miles de dólares como parte de los programas estructurados entre ONG-OIPSD nacionales y ONG foráneas, y ONG

¹⁰ Jorge Alejandro Medellín, ob. Cit.

* A partir de 1994 y hasta el 2000 periódicos como El Financiero y Reforma publicaron varios artículos sobre la procedencia y uso de recursos de las ONG en México

nacionales en colaboración con organismos oficiales de países como Bélgica, Alemania y los 15 integrantes de la Unión Europea y México.

Nosotros nos hemos formulado, igual que el autor la siguiente pregunta: ¿Se vale recibir financiamiento del extranjero para vigilar los procesos electorales en el país sin que se le tenga que rendir cuentas a nadie? Y sobre todo que dichos financiamientos provengan de organismos como la NED estrechamente ligada a una institución oficial del gobierno de los Estados Unidos como lo es la United States Information Agency (USIA) que a su vez trabaja con la Agency for International Development (AID) en la asignación de recursos y estrategias de observación y promoción de la democracia en diversos países pobres del mundo.

Primitivo R. Ocegüera¹¹ afirma que la Fundación Nacional para la Democracia y la CIA cumplen funciones muy parecidas y la NED tiene amplias relaciones con ella. Señala también que el objetivo inmediato de la organización fue contribuir a las operaciones del gobierno norteamericano que tenían como finalidad desestabilizar a gobiernos de corte socialista en Europa del Este y Cuba. En el caso de México organizaciones como Alianza Cívica y otras de observación electoral recibieron apoyos por 800 mil dólares para capacitación y apoyo financiero porque el gobierno de Clinton había revelado que en las elecciones presidenciales de 1994 aunque Zedillo podría ganar este podría no tener credibilidad, por lo mismo era importante apoyar a grupos independientes, aun a los que el gobierno se oponía.

Las OIPSD ocupaban un lugar singular su ideología de casa pretendía que eran ellas por excelencia las instituciones adecuadas para luchar contra el subdesarrollo y la pobreza. En el trabajo de Kruijt¹² la solidaridad aparece como una industria en expansión de corporaciones burocratizadas donde los funcionarios son empleados tienen todos los derechos y buenas prestaciones como en las mejores empresas.

El financiamiento de las agencias en muchos casos no era imparcial, instituciones en el Tercer Mundo se otorgaba a través de lazos de compadrazgo. Ellas y sobre todo cuando ya transcurrían los años contaban con decenas o hasta centenas de funcionarios, lo más absurdo era su incapacidad para verdaderamente encontrar la gente pobre y, así buscaban ONG más jóvenes a veces en provincias para subcontratarlas y así llegarles a los pobres. De esta manera se daban eslabonamientos entre cuatro o hasta cinco organizaciones.

El autor señala que en los últimos diez años las agencias financiadoras y las OIPSD se multiplicaron “como cría de conejos” a la par que aumentó el número de funcionarios contratados y los fondos recibidos, autotitulándose como más eficientes y más cercanas a los pobres que las entidades estatales.

Las organizaciones de los países del Sur y sus financiadoras occidentales justificaban su existencia con el argumento siguiente: el Estado nacional y las entidades gubernamentales de nivel nacional, regional o local descuidaban o incluso obstaculizaban el desarrollo de las masas populares, grupos de base, gente más

¹¹ Primitivo Rodríguez Ocegüera, “La Conexión ONG Mexicanas-EU”, periódico Reforma, suplemento Masiosare, 13 de Mayo del 2001

¹² Dert Kruijt, Ob cit.

necesitada. Sin la existencia de las llamadas ONG en el Tercer Mundo y sus entidades financiadoras en el occidente, la suerte de los pobres, los marginados, los miserables, sería mucho más negra, es el argumento que se escucha por sus voceros.

“Las ONG de América Latina para seguir vivas necesitan que continúen los problemas propios del subdesarrollo: el hambre, la injusticia, la pobreza y la violación de los derechos humanos para ellas seguir operando. Se han formado una especie de empresarios y funcionarios de desarrollo quienes viven bien con sueldos buenos a base de la pobreza de la gente. Gozan de franquicias y exoneraciones y viajan constantemente en el año. Estos son tanto de las agencias financiadoras como de las ONG.”¹³

Antes que realizar un trabajo de base una parte considerable de las actividades de las agencias u ONG financiadoras estaba dedicado a contactos mutuos y a tramitaciones de formularios y fondos entre las financiadoras y las ONG - OIPSD del sur. Otra crítica es como se veían a si mismo los muchos funcionarios de las agencias se consideraban hombres y mujeres de la praxis de la lucha su ideal era el funcionario bronceado que trabaja con los pobres, sin embargo su praxis diaria se concretaba a escribir memoranda, archivar expedientes, a realizar reuniones.

Las burocracias de desarrollo enviaban su ideología la cual por sus burocracias satélites era transformada en ideología para los integrantes de las OIPSD, era como “una ley” de ideología de moda. Organizaciones financiadoras producían aceleradamente modismos de ideologías de desarrollo para exportarlas a sus burocracias satélites, las ideologías producidas fueron de consumo rápido. Así éstas formulaban y reformulaban, adaptaban y readaptaban, sobre todo las ONG u OIPSD más antiguas contaban con funcionarios experimentados, que demostraban una habilidad impresionante para captar la última moda de las instituciones financiadoras y redactar de nuevo, discretamente, la filosofía de la organización.*

Otro aspecto interesante a señalar es que alrededor de la ayuda internacional surgieron muchos mitos y palabras vagas porque los objetivos de ésta nunca se han explicitado, los documentos base de políticas de las financiadoras se integraban por supuestos nunca comprobados con objetivos y metas ambiguas

Limitaciones y problemas con las agencias financiadoras

Al difundirse la existencia de agencias financiadoras de programas sociales o los universitarios, profesionales cesados se animaban mucho a formar otra ONG. Desconocían lo difícil que era lograr recursos para una OIPSD.

Sobre las financiadoras y los recursos otorgados había siempre dudas sobre el verdadero fin del financiamiento de los proyectos en beneficio de los desposeídos. Por la actuación de los funcionarios con los cuales se lograba el contacto podías creer lo que se observaba a primera vista, brindaban esos apoyos porque buscaban verlos en mejores condiciones de vida, esto es que las agencias querían lo mismo que las OIPSD,

¹³ Dirt Kruijt, Ob. cit. P 28

pero en realidad el trasfondo de estos apoyos jamás lo sabrían porque las agencias no explicitaban su ideología ni su visión sobre el desarrollo, tampoco explicaban sus objetivos lo cual creaba conflicto a las OIPSD aunque también podía permitir una flexibilidad ideológica en los proyectos que se financiaban. Muchas ONG terminaban imponiendo proyectos a las OIPSD y éstas lo aceptaban entre otras razones por su necesidad de presupuesto.

Las OIPSD debían llenar las expectativas de los donantes, adecuando los proyectos a las exigencias de los proveedores de recursos. (partidos, gobiernos, iniciativa privada, etc.)

Existía burocratismo en el otorgamiento de dinero. A veces la excesiva prudencia, la recolección de abundante información previa a la toma de decisiones y un exagerado papeleo daba como resultado que la ayuda llegaba tarde, tornándose ineficiente. Se daban casos donde las agencias aprobaban proyectos cuando la ayuda ya no se requería, por ejemplo para un diagnóstico.

Sucedían casos en que las agencias se rodeaban de personalidades de ONG de los países del Sur, los cuales a veces ni siquiera conocían el trabajo de la promoción otros militaban en una OIPSD, como sus asesores o consejeros pero no actuaban con neutralidad en sus revisiones y opiniones o bien finalmente no eran tan conocedores del tema o lo veían desde un punto de vista muy academicista; también podía ser que trabajaran para sus intereses propios porque veían la oportunidad de allegarse recursos para sí lo cual lograban pues tenían información privilegiada y bajo pretextos diversos bloqueaban a los solicitantes.

La existencia de modas temáticas para financiar tenía consecuencias graves pues de repente se dejaban de lado problemas prioritarios de las comunidades u organizaciones de base o bien el surgimiento de un hartazgo de las OIPSD lo cual conspiraba contra la necesaria consistencia que requerían los trabajos en la base local. Algunos funcionarios de las ONG se cansaban de continuar apoyando lo conocido y buscaban permanentemente nuevas ideas, nuevas organizaciones y lugares de trabajo actitud que no era buena para los programas de desarrollo alternativo que requerían tanto permanencia como creatividad en el compromiso con la base.

*En efecto para quienes éramos organizaciones recientes nos sorprendía ver en reuniones de OIPSD como las que ya tenían más años de vida te traían temáticas nuevas y hablaban de las áreas para los futuros financiamientos mientras nosotros seguíamos allá con las bases en el trabajo de campo y con el mismo problema.

4.5. La proliferación de las organizaciones promotoras del desarrollo social, (OIPSD), en el futuro (en el nuevo contexto).

En este subcapítulo se busca cerrar el trabajo presentando por un lado las condiciones en las cuales proliferaban y sobrevivían las OIPSD al final de la década, y por el otro analizando dentro de las nuevas condiciones que prevalecían si sería viable la continuidad de la proliferación.

Se presentan de manera general las condiciones de ambos países pues como se verá el contexto cambió en unos cuantos años en relación a los inicio de los ochenta, para el global de la región latinoamericana y los dos países revisados, se plantean los hechos y situaciones por los cuales sucedió un cambio significativo, como veremos, se analiza si continuará la multiplicación en un contexto que se ha modificado. La información presentada aquí es en mucho el producto de la reflexión y propuestas colectivas que se daban en los talleres, asambleas, seminarios realizados por las OIPSD y pláticas o entrevistas con concedores del tema, ya citados.

4.5.1. Los cambios al final de la década.

Cuando hablamos del nuevo contexto nos referimos a la situación que prevalecía al final de la década con los diversos sucesos, como lo señalan algunos autores muy puntualmente.

“Los acontecimientos sociales y políticos en la región y en el mundo tales como la retirada de los militares del poder, la caída del muro de Berlín y la recomposición del panorama político, han llevado a la mayoría de estas organizaciones a un período de transición y reorientación de su lugar y su función en la sociedad”¹⁴

Con el establecimiento del neoliberalismo las condiciones de vida de las mayorías y la clase media entraron en un acelerado deterioro pues la situación económica era más difícil, los países latinoamericanos continuaron hundidos en la crisis a la cual no se le veía fin y por lo contrario se complicaba para la población. Renguard García nos confirma lo anterior con los siguientes datos:

“De acuerdo con estimaciones de la CEPAL en 1980 cerca de 136 millones de personas eran pobres y aproximadamente 62 millones indigentes al llegar a su término la década los pobres aumentaron a 183 millones y los indigentes a casi 88 millones. Si sumamos estas cifras y las comparamos con el total de la población, encontraremos que la proporción de pobres e indigentes en la región pasó del 60 al 65 por ciento entre 1980 y 1989”¹⁵

¹⁴ Sergio García, ob. cit. p.22

¹⁵ Renguard García Medrano. “Década perdida y planes de Ajuste: crecimiento económico y pobreza.” Revista de Relaciones Internacionales. No. 56, Oct.- Dic. 1992. México, p. 45.

La puesta en práctica del modelo neoliberal no salvó a los pueblos de sus malas condiciones, por lo contrario, la riqueza se concentró en los grupos económicos más fuertes en contraste con el empobrecimiento de la gran mayoría de la población. Donde se observó un cambio positivo, fue en el ámbito de lo político, porque tanto en Chile como en México habían sucedido dos hechos que modificaron las condiciones políticas y sociales de estos dos países. En el primero la próxima salida de los militares y en el segundo la participación e interés por la alternancia en el gobierno dando como resultado las elecciones de 1988, de los cuales ya se habló en otras líneas.

Los problemas estructurales de las economías de América Latina persistían agravados por el crecimiento alarmante de la pobreza crítica, la persistencia de fugas de dinero y la afluencia masiva de capitales privados muy volátiles, todo ello inhibía el crecimiento y perturbaba la estabilidad política y social de los países latinoamericanos.

La región no aumentaba su Producto Interno Bruto y el Producto Per Cápita, la inflación debía bajar y el gobierno de México seguía sin éxito en la afluencia de inversiones externas. Existía una enorme necesidad de contar con ahorro interno pero a finales de la década era históricamente escaso agravándose por los efectos recesivos de los procesos de ajuste, la brutal caída de los ingresos de las exportaciones, del poder adquisitivo y la fuga de capitales privados.

No existía la estabilización necesaria, requisito para lograr la confianza de los inversionistas, alentar el retorno del capital fugado y romper el ciclo de crisis económica que había caracterizado a muchos países de esta región

Se carecía de las políticas encaminadas a promover un crecimiento que redujera las desigualdades, de reformas que eliminaran los sesgos que fomentaban la utilización de capital, reformas de las políticas financieras y de precios, alentadoras de inversión privada, en industrias eficientes de uso intensivo de mano de obra y orientadas hacia el exterior para generar oportunidades de empleo productivo. Se calculaba que el 40 o 50% de los pobres seguirían residiendo en zonas rurales Era necesario el otorgamiento de mejoras de los incentivos a la producción agrícola que se introdujeron todo tipo de apoyos y subsidios al campo.

Otro aspecto fue la vía para mantener el suministro de servicios sociales a los pobres, ahora se daban de manera aislada, jamás constituyeron un sistema ni había voluntad para ampliarlo en algunas esferas. Quizá se necesitaban transferencias, como los planes de empleo ya en ejecución, el caso de Chile.

El contexto Chileno

En la medida que la década de los ochenta llegaba al final el panorama social y político de Chile tenía sus variantes en relación a unos años atrás. Las condiciones del régimen

*Si se comparan las cifras de este apartado con la información del Cap. I podrán verse el incremento de las malas condiciones de vida de las mayorías.

militar se modificaron con el **NO** a su continuidad que determinó el pueblo en el plebiscito de 1988. Después de años de lucha por fin se tenía la esperanza de llegar al cambio, a la democracia. El pueblo para estas fechas estaba organizado y consciente de esa gran oportunidad.

El trabajo de las OIPSD había sido antigubernamental, con la salida de los militares se hacía necesario redefinir el trabajo, objetivos del futuro y vigilar que los acuerdos de elección de un gobierno se cumplieran.

Las OIPSD ante el impacto de la crisis en los sectores populares no podían ignorarla al poner en práctica sus programas o proyectos porque se trataba de una crisis de las posibilidades del desarrollo económico y social bajo los moldes tradicionales del capitalismo, como de los que fueron motores históricos del desarrollo en las décadas anteriores, es decir el Estado y los poderosos en el país.

Se fortalecieron las opciones liberales ortodoxas y autoritarias como vías aparentemente capaces de superar la adversa situación económica. En lo social la crisis también se expresaba en la permanencia del miedo, de la despolitización y en el descrédito de la participación en los marcos convencionales de las democracias establecidas. Había una crisis de la confianza en la acción política colectiva como medio de expresión de los sectores populares. Se generalizó el fenómeno de la violencia como recurso destinado a zanjar diferendos y se quería ignorar al pueblo y sus organizaciones pero la sociedad civil estaba activa haciéndose cargo de problemas como no lo había hecho en otros tiempos.

Las clases dominantes perdieron fluidez para ejercer su propia hegemonía y la disputa por darle dirección cultural y política a la crisis abierta.

“El cambio de la dictadura a la democracia no va a ocurrir de un día para otro. Fue adquiriendo más bien la forma de un proceso de transición desde las estructuras autoritarias que habían permeado a toda la sociedad, a la democratización que permitía el acceso igualitario a los bienes y servicios, a la promoción cultural, la producción y difusión del conocimiento. En resumen, se iniciará un proceso de distribución del poder. La velocidad y la profundidad de dicho proceso dependía de numerosos factores entre ellos la contribución de las OIPSD.”¹⁶

El contexto de México.

Hacia finales del decenio el contexto se caracterizó por una crisis que tampoco se pudo superar y que en mucho se asemejaba a los peores años de ésta en el Cono Sur, donde se vivió la misma imposibilidad, por lo contrario, se volvió más difícil, además se inicio el implantamiento, como en Chile, del sistema neoliberal.

Al final de la década se podría hablar de una toma de conciencia de la sociedad mexicana a partir de un contexto socio-político concreto y la agudización de la crisis económica que configuró la polarización de clases sociales, así como la pulverización

¹⁶ Adriana Delpiano, et. Al. , 1989. ob. Citt. P. 159.

de los estratos medios, en el que se manifiestan, entre otros, los acontecimientos políticos y sociales, que incluso, tuvieron lugar en otras décadas: el movimiento del 68, la Reforma Política de los setenta, el apoyo eclesial, etcétera.

En México la proliferación de OIPSD se explica también como en Chile por la convergencia de una compleja gama de causas económicas, sociales y políticas que llevan al país a enfrentar una severa crisis estructural y a la necesidad de establecer nuevas bases de desarrollo nacional.

“En la década de los años ochenta, la crisis heredada de la década anterior, impactó en los sectores populares y provocó cambios en las organizaciones del país. De manera particular fue mermada la habilidad del gobierno para mantener el control social mediante sus canales corporativos. Enfrentó la carencia de recursos económicos para continuar con políticas populares, que mantenían desmovilizados a grupos independientes del Estado. Las organizaciones corporativizadas perdieron capacidad y como resultado las ONG comenzaron a jugar un papel cada vez más prominente en el desarrollo social y económico de comunidades marginadas.”¹⁷

Otra situación fue el envejecimiento del sistema político mexicano, la manifestación se reflejaba claramente en el debilitamiento de la calidad y eficacia del grupo en el poder para mantener intactos los controles autoritarios.

El país vivía la falta de una cultura democrática tolerante de las diferencias y falta de autonomía de los tres poderes, la separación del partido (PRI) y el gobierno, la creación de espacios para la participación ciudadana, elecciones libres y confiables y apertura de los medios de comunicación.

En el aspecto económico el gobierno para solucionar los problemas de esta índole en el país se aplicó una política “estabilizadora”, que supuestamente, daba resultados positivos y consistía en la reducción del déficit público y de los salarios, la obturación de la deuda externa; se buscaba mediante la drástica contracción de las importaciones y el estímulo a las exportaciones no petroleras, bajo el supuesto inmodificable de una renegociación de la deuda externa orientada a diferir la liquidación del “principal” pero manteniendo el pago de los intereses.

La política antiinflacionaria y de equilibrio externo provocaba la detención de la caída productiva. El gobierno estaba empeñado en continuar con el establecimiento del neoliberalismo por eso se esforzaba en seguir con el cambio de la estructura del estado saneando las finanzas, “modernizando al sector paraestatal”, intentando tener un control firme del presupuesto, eliminar el gasto no prioritario, desincorporar entidades no estratégicas ni prioritarias: racionalizar la protección comercial y ampliar la descentralización. Todo ello se realizaba sin importar el costo social.

Las elecciones de 1988 fueron un hecho muy importante en la historia del país y de las OIPSD porque muchos sectores que no participaban en este tipo de procesos lo hicieron con la esperanza del poder de su voto para lograr la alternancia.

¹⁷ Faranak Mirataf, citado por José Antonio Castillo en su tesis. Ob cit. Pp. 40-41.

Al implantarse el neoliberalismo con Carlos Salinas de Gortari no se hizo una planeación y con la previsión para evitar los efectos negativos en la población y el país. México vivía en el empobrecimiento acelerado de las mayorías, la inseguridad pública, la corrupción institucional y la pérdida de los referentes nacionales ante el embate del capital transnacional y de las políticas del gran imperio

La administración pública se convirtió en el campo de batalla donde las grandes mafias disputaban por imponer sus intereses para lograr los mayores beneficios en el menor tiempo posible, sin una perspectiva de nación a largo plazo, todos emocionados por la globalización como solución a los problemas pero sin una respuesta real a las necesidades de la población mayoritaria. Esto llevó al descrédito de la clase política y a acentuar su desvinculación con el pueblo.

La conciencia ciudadana se hizo presente, un número creciente de ciudadanos, quienes se interesaban por participar y actuar en los asuntos públicos, fuera de los marcos partidistas o gubernamentales, empezó a actuar. Por otro lado se estaba viviendo una crisis de instituciones y los partidos seguían sin responder a los intereses de la población.

México carecía de bases para garantizar una convivencia pacífica entre los mexicanos, no tenían un fortalecimiento de sus derechos ni en la participación en las políticas públicas

América Latina clamaba por un cambio pero las OIPSD, en el nuevo contexto de finales de la década, no tenían la capacidad para cumplir el papel de la vanguardia del cambio social esa función le correspondía a los movimientos sociales y a los partidos políticos. El papel de las OIPSD era respaldar en los aspectos sociales, técnicos, coadyuvar y acompañar, asesorar la gestión, la política, como una especie de retaguardia estratégica de las organizaciones sociales, esto ya se venía dando con éxito algunas de las cuales, además porque si las ubicamos en el universo del país relativamente eran un grupo reducido, con escasos recursos y de poco alcance aunque sí se apoyaban en “redes” tenían mayores posibilidades.

4.5.2. La proliferación de las OIPSD.

Es válido preguntarse si el fenómeno de la proliferación de OIPSD continuará en las décadas siguientes o en los años que vienen, sobre todo, si se modificaran en parte las condiciones que les dieron origen y sustento para su multiplicación. Aquí haremos un ejercicio en este sentido partiendo de las causas o razones de la proliferación en la década y de quienes les dieron vida.

Con la instalación del neoliberalismo las organizaciones multilaterales se olvidaron de pedir a los gobiernos la participación de los beneficiarios en los programas gubernamentales de tipo social, además porque ni siquiera existen, sólo son acciones puntuales. Sin embargo las OIPSD tienen bien claro que fomentar la participación sigue siendo fundamental.

El caso de Chile donde una de las causas principales de la proliferación fueron las condiciones políticas (cancelación de las libertades, la represión, la violencia, etc.) y la situación de la crisis pero al final de la década con la caída de los militares violadores de los derechos humanos todo se modificará. Si partimos de que todas estas condiciones ya no existirán, entonces la proliferación de OIPSD - ONG no tendrá continuidad.

Otra situación a suponer, es lo contrario, que la sociedad chilena al tener mayor libertad para organizarse y actuar podría volverse muy dinámica reconstruyendo su tejido social logrado en otras décadas, así daría vida a muchas OIPSD, incluso, experimentando con nuevas formas de organización, entrando en escena otros sujetos sociales como las minorías, la mujer, ya que, ella estaba en plena lucha en los años ochenta por la igualdad de los géneros y sus derechos.

Considerando las demás situaciones que les dieron origen como serían las condiciones de la pobreza, producto de la gran crisis, la sociedad civil, las clases medias podrían continuar dando vida a muchas OIPSD, pues con el cambio de gobierno no se revertirían de inmediato las condiciones económicas y sociales que prevalecían en Chile a finales de la década.

Podría ser que la situación socioeconómica diera origen a muchas ONG, (entre ellas a las OIPSD) y a organizaciones populares o de base que buscarían de esta manera continuar enfrentando la problemática o problemas momentáneos de reivindicaciones, mientras se empiecen a ver los cambios de las nuevas políticas y actuación del gobierno civil.

En la situación de pobreza de los países latinoamericanos las ONG tradicionales (de asistencia privada de caridad) continuarán proliferando ya que precisamente la gran pobreza y las carencias en aumento de los pueblos, la compasión por el más débil es uno de los principales sentimientos que las nutre, igual que aprovechar la condición de pobreza para integrar la ayuda con sentido mercantil.

En cuanto a la situación general del sistema de gobierno en los dos países es muy importante tener claro que el sistema neoliberal las necesita, pues carece de una política social y ellas van a aligerar la situación que enfrentan los grupos de mayor pobreza, el pueblo, lo que no sucede con las OIPSD pues éstas le proponen al gobierno, empujan políticas y cambios en su actuar, las cuales van en bien de las mayorías.

En México, como hemos visto, el inicio del fenómeno de proliferación de ONG - OIPSD sucedió después que en América del Sur, por las causas que ya señalamos, esto es condiciones semejantes, (agudización de la crisis, pago del servicio de la deuda externa, aplicación de las medidas económicas del FMI, adelgazamiento estatal, establecimiento del sistema neoliberal, etcétera). todas las consecuencias que esto conlleva: desempleo, bajos salarios., y aunada a esto la represión y violación de los derechos humanos, falta de democracia, por tanto, la proliferación continuará dado que con Miguel de la Madrid sólo se sentaron las bases del neoliberalismo y su sucesor, Carlos Salinas de Gortari lo iría consolidando.

Se repetiría la carencia de una política social y de inversión en este rubro, por tanto el grueso de la población sería abandonado a su suerte. Esto haría que permaneciera libre un amplio campo, el ámbito público, donde las OIPSD, al igual que en el país sudamericano, podrían entrar a trabajar en aspectos donde antes sólo el Estado intervenía.

Si partimos desde de quienes las respaldaron y quienes les dan vida podemos decir lo siguiente: por parte de la iglesia la proliferación con toda seguridad continuará por el papel de ésta jugado al respecto, por lo que ha representado en la formación de OIPSD y los recursos con que cuenta puede fácilmente apoyar la creación de organizaciones que continúen trabajando con los pobres.

El grupo de los universitarios podría enfrentar problemas de recursos para dar origen a OIPSD que tuvieran una vida muy activa debido a la escasez de financiamientos a menos que encontrarán agencias que los apoyaran o que éstas modificaran sus políticas.

Los profesionistas y desempleados seguramente darán origen a numerosas OIPSD como alternativa de ocupación pero éstas tendrán pocas posibilidades de sobrevivir por la falta de financiamiento a menos que las estén dentro de la temática de moda que estén financiando las agencias.

4.5.2. 1. El papel de las OIPSD en el nuevo contexto

En el cambio de un gobierno militar a la elección de un gobernante civil, (esta era la situación de Chile hacia finales de la década), el papel de las OIPSD se centraba trabajar para profundizar en la democracia participativa y por su consolidación, así lo entendieron y la OIPSD CEAAL tomó como proyecto base de sus acciones la democratización, no sólo en Chile sino en todos los países del continente.

Las OIPSD deberían trabajar para lograr suficiente acumulación de fuerzas sociales, así podría elegirse un gobierno civil y se produjera un cambio más allá de lo significativo de las elecciones. Si la lógica de la actuación de las OIPSD fue de lucha contra el régimen militar ante la salida de éste qué deberían hacer, qué papel debían desempeñar. La primera función sería apoyar a las fuerzas democráticas y el movimiento social en la lucha por el cumplimiento de los resultados del plebiscito

Se hacía necesario aprovechar la oportunidad de tener frente a un gobierno diferente, por tanto las OIPSD debían plantear propuestas concretas ante las instancias de decisión ejecutiva y legislativa así como a los partidos políticos.

Deberían participar más en el ámbito internacional con la experiencia, sus propuestas, innovación y creatividad, aprovechando los diversos eventos (foros, cumbres, etc.) y trabajar para promover la democracia participativa y su consolidación.

Las OIPSD deberían definir claramente su identidad con una autonomía fuerte, formas claras en su estructura y funcionamiento así como su papel en la sociedad.

Era necesario que las OIPSD continuaran su trabajo incluyendo la promoción del desarrollo integral y sustentable desde abajo porque éste como ellas lo habían venido concibiendo formaba parte de las diferentes dimensiones de la vida humana y era parte de esa lucha por otorgarle al pueblo oprimido el poder. Ante todo el nuevo contexto las OIPSD no podían permanecer estancadas, era necesario que tuvieran visión de futuro y acción con las organizaciones de base.

El papel de las OIPSD no era el de sustituir al Estado o al mercado, debían invertir en la acción social (fomento a la organización a la participación, educación, salud, medio ambiente, etc.) pero no en servicios o actividades productivas en forma directa, de ser así estarían incursionando en otro terreno y modificando su función.

Mantener su tradición de apoyo al proceso organizativo de los sectores populares y continuar su crítica al modelo de desarrollo vigente, enfrentarlo y no cooperar para su consolidación si éste no velaba por el bien de las mayorías, en ese sentido empujar cambios y leyes en beneficio de las mayorías.

Las OIPSD debían luchar porque existieran los programas para las mayorías donde se fuera haciendo justicia con oportunidades escolares, de empleo bien remunerado, que las actividades de Estado se fueran convirtiendo en verdaderas acciones de reparto de riqueza y de oportunidades, así estas organizaciones cumplirían con el respeto y compromiso de la voluntad popular.

Sin duda en la nueva década tienen un campo basto de trabajo por las condiciones de pobreza, falta de participación, de organización de cultura política, entonces el papel de estas organizaciones debiera ser de lucha por el cambio, por lograr la concientización para que el pueblo actúe en la solución de su problemática, que conozca y haga valer sus derechos de acuerdo a la situación prevaleciente en el país. Que conociera sus posibilidades y limitaciones de acuerdo a la situación sociopolítica.

Las OIPSD debían trabajar con los sectores mayoritarios en la promoción de la democracia participativa y electoral para encaminarse hacia el logro de elecciones libres, limpias, con una alta participación ciudadana cuyos resultados fuesen respetados. Realizar mayor trabajo con las bases en aspectos de educación para la defensa y ejercicio de los derechos humanos.

En nuestro país las OIPSD aun deberán continuar la lucha contra un régimen autoritario y carente de credibilidad por parte de la ciudadanía, así debían cumplir un papel importante en la caída y muerte del autoritarismo mexicano, buscando las formas para que esto no representara un gran costo para la sociedad aprovechando las condiciones que existían para un cambio democrático pacífico. Así mismo debían continuar el apoyo al movimiento social en la lucha por mejorar sus condiciones de vida, por la justicia social, contra la corrupción la omisión de la ley, eliminar la violencia de género, la corrupción.

Independientemente de las modas temáticas a financiar que pongan de momento las agencias que proporcionan recursos y el modelo económico que propongan los países del norte, deben continuar respondiendo a las necesidades de sus destinatarios, deben luchar por hacer llegar la información relativa a las necesidades reales de la población a las agencias, que éstas conozcan la problemática que viven los pueblos, para que hagan

de su actuación una propuesta y una lucha y no ser simplemente organizaciones que trabajan en lo que les ofrecen de fuera.

Estas organizaciones deben constituirse en los años siguientes, en los espacios de relación y negociación con diversos agentes y sujetos sociales, de quienes puedan operar como una vía de transmisión de hegemonía o como un espacio de expresión de resistencia desde los sectores subalternos. Deben ser agentes de información verídica ante el manejo que hacen los medios masivos de comunicación, oportunidad real de reflexión y participación ante la vida pública y un sector mayoritario que se ha venido empobreciendo cada día más.

Carlos Cortes Ruiz nos dice: “En una sociedad en donde crece la pobreza y la pobreza extrema las ONG deben ubicar su acción en el marco de la perspectiva de la lucha por la distribución de la riqueza y el poder.

Las OIPSD de México deben posicionarse en el contexto nacional como entes reconocibles, generadores de cambio y portadores de un proyecto legítimo. Debían continuar con su autonomía, disponer de formas claras de organización, responsabilidad para con sus destinatarios y ante la sociedad, tener capacidad para proponer y actuar logrando impactar la problemática que atendiesen”.¹⁸

Las OIPSD deberían definirse así mismas y a sus acciones teniendo claro su papel en relación con el sector público y privado.

Era muy importante que en nuestro país se prepararan en su estructura y funcionamiento teniendo un liderazgo y profesionalización en su trabajo, como lo hicieron muchas en el sur del continente para lograr una mayor capacidad de respuesta ante las demandas de la población, además desarrollar habilidades para enfrentar los imperativos del entorno.

Mantener su transparencia en el manejo de sus finanzas, una buena administración para el aprovechamiento de los recursos y profesionalismo en ello. Deberán poseer la capacidad para influir con sus propuestas en la opinión pública y en las acciones públicas.

Las OIPSD Deben dar muestra de una planeación estratégica que les permita garantizar la consecución de los objetivos, para crear y estructurar la organización, así también para racionalizar y organizarse en la ruta que trazaron. Deben contar entre esa planeación registros de información que permitan recuperar las experiencias y los impactos logrados. Mantener una constante formación y capacitación para el conjunto que integran viendo como una inversión los recursos que se destinen a ello.

Las OIPSD deben analizar y evaluarse en su capacidad para definir bien el campo de su acción ya que no es fácil trabajar en varios a la vez. Cuidar y tener buenas relaciones al

¹⁸ Carlos Cortés Ruíz. Ob. Cit. P. 155.

exterior y mostrar el impacto de su trabajo para gestionar financiamientos. Hacer ofertas de productos y apoyos por los cuales se pueda recibir remuneración (cuadernos, libros, instrumentos, etc.).

Ser las instancias que retomen de las organizaciones de base o populares la cotidianidad, difundir y publicitar más su trabajo, preparar buenos proyectos y mostrar profesionalismo, eficacia.

4.5. 3. La relación OIPSD Estado, partidos políticos y la proliferación.

En América Latina existe una larga tradición de un Estado inclinado a las clases dominantes, que lo han utilizado casi en exclusividad para propio servicio. Las luchas de las OIPSD_ONGs han tenido poco impacto para un cambio, en el caso de México.

Las OIPSD necesitan contribuir al fortalecimiento de la sociedad civil, mediante un cambio de dirección, que permitiera la expansión de la auto-confianza colectiva. Para lograr este propósito, será necesario que se consolide y se amplíe en el contexto burocrático en lugar de tender hacia la administración burocrática del Estado. A su vez el Estado democrático, en vez de competir con las OIPSD deberá apoyarlas para expandir sus niveles de autonomía, (en el caso de Chile)

Lo anterior podía contribuir a enriquecer la nueva democracia garantizando la permanencia de puntos de vista críticos distintos de los oficiales, a mantener la capacidad de crear programas y métodos de acción innovadores, reforzar los procesos de descentralización, mejorar los niveles de acción al nivel micro y en resumen fortalecer a la sociedad civil.

Era necesaria una lucha de las OIPSD con la finalidad de la aceptación por el Estado de lo siguiente: los pobres no eran un sector en tránsito, sino estructural y así proponer la implementación de políticas de Estado vinculadas a problemas concretos de esos sectores y a relacionarse con OIPSD que habían trabajado históricamente con los estratos de la población más bajos.

En el futuro las OIPSD debían desarrollar una estrategia de relaciones con el gobierno, donde mantuvieran su autonomía, si es que querían resolver los problemas de sus destinatarios (organizaciones de base, grupos, comunidades etc.), en otros tiempos las relaciones estuvieron viciadas por la suspicacia, las OIPSD estaban a la defensiva, en el futuro debían ver por la cooperación.

La actitud de las OIPSD para con el gobierno y de éste para ellas debe modificarse más allá de la relación personal de algunos funcionarios, esto era lo más común, para que exista un reconocimiento y respeto así como por el papel que las organizaciones puedan jugar, además otra ventaja sería que éstas no gastarán fuerzas en contra del bloqueo presentado o no por el gobierno. Al respecto especialistas sobre el tema del Cono Sur ya hacían propuestas

....”es indispensable que el Estado promueva una alianza con las ONGs teniendo en cuenta los mutuos recelos y desconfianzas y también las confrontaciones ideológicas.

Es importante también que las ONG perciban que en determinados momentos históricos de la vida de un país se generen alianzas con el Estado, no es una práctica perversa ni oportunista es una necesidad táctica para fortalecer la capacidad de servicio a los sujetos educativos, particularmente a quienes están en situación de pobreza.”¹⁹

La relación con los partidos políticos

Las OIPSD en las décadas siguientes deben tener un importante papel en la creación de un espacio de relación entre lo partidario y lo social porque el estilo político presente en los últimos años era de crítica y rechazo a la política, a los políticos y funcionarios públicos. Para el ciudadano resultaba muy complejo comprender los grandes lineamientos políticos nacionales, en el caso de México el corporativismo, corrupción y totalitarismo del parito en el poder y por esa razón votaba y se retraía volcando sus energías en la resolución de los problemas individuales y cotidianos.

En lo que respecta a los partidos era necesario que las OIPSD se mantuvieran independientes de éstos y que no adquirieran en su proceder esa categoría porque ellas cumplían un papel diferente en su estructura y objetivos, se trataba de organizaciones sociales creadas con una lógica distinta. Mientras los partidos han sido organizaciones verticales las OIPSD eran vías para la participación en asuntos públicos sin involucramiento en la política partidista, sino actuando para coadyuvar a la defensa de los intereses de las mayorías.

4.5.4. Las OIPSD y el Movimiento Social.

A finales de los ochenta se presentan nuevos desafíos para las OIPSD con el movimiento social porque pasa a vincularse con el Estado, no solo en condición de antagonismo, sino también de negociador: de quien pacta políticas, de quien dialoga con funcionarios, de quien concilia algunas reivindicaciones. Por otro lado las mismas OIPSD entraban, en un momento dado, como parte del movimiento social. Sin embargo ellas se ubicaban fuera de éste y hablaron de la importancia de su vinculación.

No deberán fusionarse o disolverse al interior del movimiento social sino respetar la autonomía de cada cual, dándose una búsqueda de relaciones, existe la necesidad de clarificar el rol de las OIPSD donde queda claro el rechazo a las formas de subordinación y dependencia.

Las OIPSD debían definir el cómo incidir en las organizaciones que conformaban el movimiento popular para que éstas cumplieran su rol y no reprodujeran al sistema. Había que fortalecer las instancias organizativas que nacieran del pueblo en función de construir el poder popular con métodos y estilos de conducción correctos. Las OIPSD debían partir de que el pueblo organizado es el sujeto de la transformación y por tanto los movimientos sociales emergentes le daban nuevos retos.

Se debía delimitar las modalidades de apoyo, asesoría y relación entre OIPSD y las organizaciones de base que conformaban el movimiento social. También aclarar el rol de las OIPSD ante las organizaciones populares y el Estado.

¹⁹ Cesar Picón. “Los Desafíos de la Educación para Todos y la Educación Popular en América Latina” Revista la Piragua, Vol. 2 No. 2 primer semestre de 1990. p. 7

Las OIPSD deberán trabajar para apoyar y acompañar al movimiento social en general para que no sea suplantado o asimilado o usado por partidos políticos, sino que puedan obtener reivindicaciones humanas fundamentales o bien transformar sociedades desequilibradas, esto es cumplir la función que ha venido desempeñando. Deberán tomar en cuenta las nuevas formas de acción, representación y cierta autonomía respecto a gobiernos y partidos. Luchar porque existiera la voluntad política de creación para elaborara un discurso político renovado que expresara la posibilidad de construir una nueva ciudadanía, que significara a la vez un reconocimiento social y formal de la acción popular colectiva.

Debían trabajar con el movimiento social ya que era un escalón hacia una nueva alternativa de acumulación de poder que desbordaba a los partidos políticos y a toda instancia organizativa precedente, podían cumplir el papel de organismos reconstructores del movimiento.

En los años siguientes el verdadero sujeto del trabajo de las OIPSD será necesariamente el movimiento popular (social) en su conjunto y sus procesos socio-políticos y organizativos para apuntar hacia un cambio macro.

Las OIPSD deben trabajar en el mundo del desarrollo social sabiendo que éste conformaba un conjunto de principios que orientaban el comportamiento del Estado y la sociedad donde los pueblos latinoamericanos vivían en la pobreza, la depresión social y la falta de futuro.

Debían contribuir a que las organizaciones de base tuvieran los elementos de un entendimiento acabado de los efectos que la globalización y el cambio tecnológico significaban para mejorar las condiciones en que desempeñaban su trabajo. Si fueran organizaciones que trabajaban en el ámbito económico (como pequeños talleres de producción), los capacitarlos en procedimientos para gestionar y negociar la introducción de tecnología en la empresa; las metodologías para el desarrollo de la creatividad en el trabajo y del trabajo en equipo.

Si quería sobrevivir tendrían que constituirse en las próximas décadas en actores sociales válidos y vigentes para participar de una manera activa en el desarrollo de políticas sociales y de procesos de transformación en la región.

Dadas las nuevas condiciones de sus países las OIPSD proliferarían si ampliaban sus destinatarios, su campo de trabajo hacia las instituciones gubernamentales y empleados del gobierno. Estos dos últimos y nuevos destinatarios serán sobre todo en el caso de Chile pues se supone que el gobierno por llegar aceptará a las OIPSD y buscará la cooperación de trabajo por la experiencia que poseían. Debían procurar siempre el fomento de la organización de todo grupo o ciudadano para que su trabajo fuera colectivo.

CONCLUSIONES

Con la realización de este trabajo se contribuye al conocimiento de las causas que dieron origen al inicio del fenómeno de la proliferación continua, sin precedentes, de Organizaciones No Gubernamentales (ONG u ONGs), pero sobre todo del fenómeno del grupo de organizaciones de la sociedad civil dedicadas a la promoción social del desarrollo, (OIPSD), quienes tuvieron una importancia creciente en una década en la que América Latina vivió condiciones muy difíciles. Encontramos las causas, motivos y se explican, ilustran la forma de cómo y por qué se suscitó la proliferación de ONG - OIPSD. También a saber más sobre el fenómeno del tipo de organizaciones dedicadas a la promoción social, esto es, tenemos un perfil de ellas, ya que los años ochenta marcan un cambio de identidad y objetivos de lo que venían siendo las ONG de otras décadas.

Se plasman elementos que permiten lo siguiente: rebasar la generalización que hacen diferentes estudiosos de las ONG, viéndolas a partir de dos características fundamentalmente: a) no son gubernamentales y b) realizan trabajo voluntario. En este trabajo rebasamos dicha generalización en la cual no se permite ver las diferencias en su visión de la realidad y los propósitos a alcanzar, su evolución ideológica y la importancia que tuvieron en un momento histórico donde las ideologías dominantes (el marxista y el funcionalismo) ya no explicaban lo que estaba sucediendo en el mundo.

Al dejar de englobarlas a todas como ONG y retomar sólo las OIPSD conocimos un conjunto de riqueza social en el trabajo y fines de las organizaciones estudiadas que se pierde en la generalización, así encontramos como actores de la sociedad civil inquietos, de ideologías progresistas, incluso gente de izquierda van en la búsqueda de otras formas de participación para transformar la realidad que enfrentaban en sus países y se organizan en un sujeto colectivo que de trabajar para ayudar a los pobres, como se concebía en otras décadas, pasa a trabajar para coadyuvar al mejoramiento de vida de las mayorías afectadas por la crisis.

También encontramos poco éxito materializado, mucho de parafernalia sobre ellas, pero sí encontramos una propuesta diferente cuando enarbolan la bandera de la democracia porque antes había predominado la ideología de la revolución, esto se explica en razón de la situación de represión y falta de participación de la sociedad iberoamericana, ya que las ONG de promoción social vuelven los ojos hacia otra identidad y se ven los problemas menos ideologizados.

Las OIPSD eran la representación del avance de la organización de la sociedad civil latinoamericana pues se fueron asociando actores diversos para velar, luchar y hacer realidad sus derechos, peticiones. Nueva mente los diferentes actores de la sociedad civil ven como real la posibilidad de darse las leyes que los gobiernen y los espacios de participación en las políticas y toma de decisiones de sus gobiernos.

La manera de ver la situación de esas mayorías afectadas por la crisis y los caminos para ello se modifican en relación al vanguardismo de los años pasados, las ONG de promoción, (OIPSD) no parcializaban la realidad de los destinatarios de su trabajo, sino

la ven inmersa en la problemática que los afecta y la interrelación con el resto de los problemas de la sociedad, en el nivel local, regional y nacional, fue así como buscaron coadyuvar a la justicia social, encontramos como su fin principal (ideal) contribuir para lograr tanto la democracia como el desarrollo sustentable desde abajo.

Para reforzar las causas del fenómeno de la proliferación se presentan datos sobre las condiciones en que surgieron organizaciones no gubernamentales, (ONG) de los países ricos, que permiten evidenciar como ante condiciones difíciles con efectos sobre aquello vital para los pueblos los sectores afectados actúan, se organizan. Con esta información se dispone de elementos para entender por qué hoy suman un gran número y tienen importancia en la vida del país, en la región.

Las ONG-OIPSD se multiplicaron en el decenio de los ochenta en un contexto donde existían los detonadores causantes de la proliferación como son todas las condiciones en que vivían los pueblos latinoamericanos agudizados por la crisis y las condiciones tan desfavorables creadas por un sistema donde se favoreció el incremento de la desigualdad. La crisis generalizada que se tradujo en una situación económica sin crecimiento de la mayoría de los sectores de la producción y la falta de recursos gubernamentales que permitieran a los gobiernos movilizarse, fueron incapaces de dar respuesta a las necesidades de sus pueblos de atacar el problema más grave de Latinoamérica: la agudización de las condiciones de pobreza y mala calidad de vida.

En los ochentas el mundo se modificaba y en lo ideológico los dos grandes paradigmas de las ciencias sociales ya no respondían a un mundo cambiante. Los ciudadanos actuaron, se movilizaron para organizarse de manera diferenciada según sus conocimientos e intereses, pero compartiendo problemas semejantes: frente situaciones como la represión, la falta de democracia, las formas de gobernar desgastadas o agotadas, los gobiernos carecían de credibilidad, de legitimación

La crisis jamás se pudo superar, por lo contrario se volvió cada vez más difícil y como forma de vida cotidiana, muy crítica, afectó todos los ámbitos de la vida de los trabajadores y de las clases medias reflejándose en, el deterioro de los niveles de vida, la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, la inflación llegó a niveles escandalosos volviendo inalcanzables los precios de los productos básicos para la mayoría de la población latinoamericana, por tanto condiciones de consumo escasas y mala calidad de vida para numerosos segmentos de la sociedad como: los obreros, la clase media, pero sobre todo de entre ellos, los campesinos y ciertas minorías como los discapacitados, los ancianos por su dificultad para trabajar, en un contexto donde ni siquiera un profesionista tenía empleo, afectados tuvieron que hacer frente para sobrevivir.

Otra causal importante para la proliferación fue la forma colectiva de lucha, de articulación y representación de intereses distintos a los de los partidos políticos, se ubicaban entre los gobiernos y el movimiento popular. Tuvieron la capacidad de enarbolar las necesidades más apremiantes de las mayorías, de los sectores mayoritarios de la sociedad apoyando a las organizaciones de base, para que logran la solución a sus problemas para su bienestar y desarrollo social.

Sumado a todo lo anterior la sociedad civil del mundo, la civilización terráquea se enfrentaba a problemas similares, producto de un sistema irracional, (sin importar la postura social, ricos, pobres, clase media) o su ubicación geográfica: la contaminación de ríos y mares, de lluvias ácidas la eliminación de los bosques, efectos de accidentes nucleares, depósitos de basura contaminante, daños a la capa de ozono, destrucción de reservas de la biosfera y extinción o agotamiento de especies animales y vegetales, en general de recursos no renovables. En el aspecto social la violación de los derechos fundamentales del hombre como era el respeto a la vida y los sociales: el trabajo, la educación.

Sin duda cuando ciertos sectores integrantes de la sociedad civil son afectados en sus niveles de vida, en su medio ambiente que le rodea, esto es en aspectos vitales, se movilizan solidariamente para enfrentar esa problemática en forma organizada, esto ya ha sucedido en los países del norte, en otros siglos, incluso se repitió en los ochentas por la depresión mundial del capitalismo. Ante esta crisis generalizada también en el llamado tercer mundo, incluyendo a la región de América Latina el fenómeno de depresión económica y sus consecuencias como ya se señaló los sectores más afectados buscan alternativas y actúan colectivamente así surgieron numerosas ONG u ONGs y OIPSD.

El pueblo, esa parte de la sociedad civil al ser afectada por la crisis y las políticas neoliberales se mostró plena de iniciativas para buscar salidas a sus problemas, incrementó su capacidad de buscar alternativas de sobrevivencia, se fortaleció porque asumió las condiciones del entorno, así en Chile empezó a definir con mayor precisión sus propósitos y misión dispuesta a construir su propia calidad de vida.

Las OIPSD han tenido una importancia creciente en la vida nacional de los países de Latinoamérica. Un ejemplo de OIPSD que alcanzaron un fuerte impacto han sido las de derechos humanos que se multiplicaron y cumplieron un papel primordial en los países del Cono Sur ante gobiernos militares represores, mostrando su ingenio y valentía para luchar por el respeto a la vida, a la libertad.

Los individuos, la familia, los grupos progresistas encontraron como una forma de sobrevivencia, pero sobre todo, de lucha o alternativa, para enfrentar las diversas situaciones agudizadas o provocadas por la crisis la colectividad. Cuando en el plano individual y familiar no pudieron dar solución a los problemas salieron de ese nivel domestico para buscar la organización mas amplia. Así se impactó la creación de organizaciones de base de asistencia social y de OIPSD, lo cual fue un hecho sin precedentes pues llegaron a sumar miles, de acuerdo con datos de Francisco Vío al llegar al final de la década las OIPSD sumaban más de ocho mil.

Las OIPSD de esta década no tenían una postura revolucionaria sólo querían un cambio en la actuación de los gobiernos, de los pueblos, la disminución de la brecha entre pobres y ricos, la justicia social, acotar el desmedido poder del Estado de los grupos pudientes del país. Por ello actuaron diferente a las organizaciones que les antecedieron, adquirieron características diferentes. Esto se observa tanto en su visión y actitud frente a la problemática socioeconómica y política de las mayorías desposeídas, en su quehacer, como podemos ver.

Conscientes del poco impacto del trabajo asistencial, de caridad, para modificar las condiciones de pobreza y desigualdad, practicado por ONG en décadas anteriores y en general las tradicionales, las OIPSD se esforzaron por dejar tal posición, sin que neguemos que muchas se quedaron en el intento porque es más fácil llegar a una comunidad y regalar comida, ropa, a realizar un trabajo de involucramiento de participación, tiempo y compromiso, como fue promover el desarrollo: fomentar la organización, capacitar, generar empleo, y el nivel de conocimientos resolviendo a la vez los problemas más urgentes de reivindicaciones, por ejemplo.

Se plantearon coadyuvar en la solución de los problemas de los grupos sociales más desposeídos los más golpeados, ubicándolos dentro de todo el contexto de la problemática local y nacional, sin parcializar la realidad, con vistas a un desarrollo alternativo.

Buscaron ir más allá del asistencialismo y paternalismo que predominó en la actuación de las organizaciones de otras décadas y de las ONG de asistencia, del sentimiento religioso y la compasión por los pobres porque los creadores de las OIPSD, en muchos casos, enfrentaban la misma problemática, por eso su intención era trabajar atacando las raíces de los problemas, (mediante la educación, el surgimiento de la concientización) y así alcanzar el desarrollo de los oprimidos desde la base. Éste debía manifestarse en el mejoramiento de todos los ámbitos de la vida y no como se había concebido por los gobiernos, un simple crecimiento económico que nunca beneficio a los desposeídos.

Sus fines de lograr una sociedad más justa, el luchar por la justicia social, los pusieron en práctica en los proyectos que desarrollaron, unieron esfuerzos para rebasar el nivel micro, regional y nacional, por eso trabajaron para contribuir a que el pueblo adquiriese poder, se quería el poder desde abajo, esto a diferencia de individuos y grupos de otras décadas, no se pretendía lograr por una revolución armada o la guerrilla, sino por un proceso de cambio paulatino en la forma de proceder del gobierno y en la mayor capacidad de los pueblos de exigir el respeto a las leyes y de ser escuchados en las demandas de las mayorías y de entre ellas sin distinción de géneros, así podrían decidir a cuáles problemas atender, cuáles servicios, aplicando la democracia y eligiendo de esta manera a sus representantes y gobernantes.

Trabajaban para que el pueblo tuviese el poder de: decidir de participar conscientemente en la solución de los problemas que ellos consideraban importantes, para que sus destinatarios fueran reconocidos por los gobiernos como un interlocutor válido, con sus propios intereses y necesidades a priorizar. Se trabajaba para lograr un cambio en las políticas y actuación del gobierno en pro de las mayorías, de los oprimidos, los que eran considerados por las OIPSD como parte de un todo que era la sociedad. Planteaban la necesidad de la democracia como forma de participación de las mayorías en la implantación de políticas públicas a favor del pueblo y una economía mas humanizada y distributiva que disminuyera las grandes diferencias entre pobres y ricos.

En su visión el problema de la mala calidad de vida, de la falta de desarrollo no era solo de los pobres sino de una sociedad en su totalidad, de la civilización que debía cambiar. La problemática de las mayorías oprimidas debía trabajarse y ser analizada como parte del global de la sociedad, por eso para revertir la situación era necesario un cambio

estructural de toda ella. Analizaban y cuestionaban sobre el tipo de sociedad y el nuevo hombre que debía de emerger con dicho cambio. Sabían que todo esto no se podía lograr en un plazo corto pero había que empezar.

Así el papel de las OIPSD era dotar de los elementos que dieran a los pobres la capacidad de analizar su realidad y actuar sobre ella y modificarla o transformarla en su favor. Otra de sus funciones urgente fue desarrollar conocimiento, habilidades, proporcionar asesorías técnicas para generar empleos, aprovechar los recursos que permitieran sobrevivir, para resolver los problemas urgentes que la crisis les generó.

Nada era sencillo, la experiencia mostró que para impactar con su trabajo, como ellas se lo planteaban, se necesitaban años y recursos y las fundaciones los otorgaban por períodos cortos pero para seguir vivas había que ingeniárselas llevando proyectos a la par, ligando uno con otro y dar continuidad o permitiera a la organización seguir activa, por eso mucho trabajo de las OIPSD se quedó en proceso.

En la década la actuación y postura de las OIPSD les llevó a tener éxito en su capacidad de acción, de convocatoria y la aceptación por una gran parte de la sociedad, esto también fue una causal para que surgieran muchas OIPSD nuevas integradas por gente de la clase media, para trabajar solidariamente o con plena identificación con los sectores pobres porque todos se enfrentaban a los mismos problemas unos agudizados por la crisis múltiple y otros generados por ella y sumados a ello los nuevos: (que afectaban a toda la sociedad) disminución del poder adquisitivo, extinción de recursos y especies, destrucción de la capa de ozono esto es, un deterioro creciente en la calidad de vida y una amenaza creciente.

Otras razones de su éxito y proliferación fueron sus objetivos y el abanderar valores universales tales como justicia, libertad, respeto a la vida, igualdad de género, derechos humanos, de los cuales los pueblos latinoamericanos carecían, lo que atraía la atención de los sectores sociales afectados y de la sociedad en sí. Pero además no han sido organizaciones estáticas, evolucionaron en su postura, en el trabajo y la forma de enfocarlo pasando de la crítica y rechazo de la actuación gubernamental para proponer soluciones a los problemas que enfrentaban los sectores mayoritarios y en general la sociedad. Entre las OIPSD han buscado unir esfuerzos, aprovechar recursos y experiencias para conformar redes que les permitan lograr mayor impacto y alcance.

Las condiciones socioeconómicas y políticas de los países suramericanos como lo es Chile, dieron origen a una gran proliferación de OIPSD y su movimiento unos años antes que en México por la existencia del gobierno militar la violencia, la represión practicada y la implantación del sistema económico neoliberal, por tanto, las medidas económicas diseñadas por el FMI inician primero en aquella región. Ello tuvo de inmediato efectos negativos en los trabajadores y los estratos medios de la sociedad, por lo cual buscaron maneras de enfrentar la problemática, ya que el nuevo sistema económico carecía de una política social.

Todas esas medidas iniciaron en nuestro país con Miguel de la Madrid y nuestros gobiernos priistas también tuvieron su cuota de violencia, el neoliberalismo se estableció plenamente con Carlos Salinas de Gortari. Esto dio como resultado en ambos

países una movilización y el ir asumiendo los afectados la necesidad de organizarse para enfrentar la problemática, otros factores que se sumaron para ello fue lo que llevó al pueblo a luchar por la defensa de la vida y la libertad, se podría afirmar que a mayor represión se incrementó el ingenio en la búsqueda de alternativas para la sobrevivencia y una de ellas fue el asociacionismo y organización.

En su proceder las OIPSD rebasaron el sentimiento de compasión, que se despierta a primera vista por lo que le sucede a un ser humano, para ir a la comunión de ideas y el enfrentamiento de los mismos problemas causados o agudizados por la crisis socioeconómica, política y cultural, todo esto llevó a las OIPSD a incursionar y sobre todo a tomar el espacio público que había sido un terreno donde antes solo el Estado actuaba.

En el desarrollo de su trabajo las OIPSD estuvieron preocupadas por desempeñarse con procedimientos y metodologías participativas que concibieran y trataran a los destinatarios de su trabajo como interlocutores válidos, como sujetos capaces de aprender el conocimiento proporcionado, darle una aplicación, conceptualizarlo, reflexionar sobre el y generar un nuevo conocimiento. Así analizarían su problemática, tomarían decisiones y actuarían sobre esa realidad para transformarla, tendrían elementos y bases para proponer y exigir a sus gobiernos.

El trabajo de las OIPSD debía tener un enfoque desde abajo, y no lo contrario como se daba en los programas de gobierno para permitir la participación de los destinatarios, aunque ello significaba que las acciones desarrolladas en principio serían desde lo micro social, la cotidianidad de la gente, de las mayorías era el inicio de partida del quehacer de las OIPSD para poder dar una respuesta a las verdaderas necesidades del destinatario.

Así se incrementaron y fueron trabajando, logrando éxitos en áreas diversas que atendían, pero sobre todo alcanzaron presencia en el nivel nacional y dejaron oír su voz para hacer propuestas de políticas en un contexto adverso y hostil. Actuaron en el terreno público promoviendo el desarrollo en diversas dimensiones: educación, salud, medio ambiente, agricultura, talleres de producción, acumularon experiencia y eficiencia en atención y solución a las necesidades relacionadas con estas áreas.

Su compromiso con los más pobres y la escasa burocracia les daba mayor flexibilidad para adaptarse a las cambiantes condiciones del nivel local, las que eran muy variantes según cada destinatario.

Si se comparan las OIPSD de Chile con las de México hacia finales de la década las primeras ya poseían toda una concepción sobre que hacer, su participación en la vida nacional chilena y ante los problemas del continente, de su papel ante las condiciones del país para intervenir en todos los ámbitos, sabían como hacer la defensa de sus derechos humanos en situaciones extremas, ya existía una cultura jurídica.

En tanto en México quienes integrábamos las OIPSD estábamos inquietos en plena efervescencia por la crisis que se incrementaba en un sistema donde los partidos políticos chicos no tenían peso ante la fuerza del partido casi único en el poder. La mayoría de los pobres sentían que no abanderaban sus demandas y la democracia del país consistía en el relevo del gobernante cada tres y seis años. Revisábamos con avidez

la lucha de las OIPSD del Cono Sur y nos retroalimentábamos con la presencia de los exiliados políticos suramericanos en cuanto a la defensa de sus derechos humanos.

En diversos casos las OIPSD enfrentaban serias limitaciones para realizar su actividad. Carecían de un programa de trabajo, de una planeación organizada de sus actividades y actuaban con base a los requerimientos de sus destinatarios, esto tenía como consecuencia la carencia de una sistematización, de metas y objetivos claros y concretos que permitieran la recuperación, el control, la evaluación para aprovechar la experiencia.

¿Qué de los propósitos y propuestas alcanzaron las OIPSD y hasta donde?

Son respuestas que todavía no han sido investigadas, pero sí podemos decir en nuestra experiencia personal que en muchas comunidades indígenas, rurales, o de los grandes cinturones de miseria olvidadas por los gobiernos o a las cuales les impusieron programas fuimos las OIPSD quienes sembramos la semilla de la importancia de actuar, de participar colectivamente, en la vida pública en la solución de problemas que afectaban a la colectividad, logramos emocionar a la gente a interesarse por defender sus derechos por luchar para mejorar sus condiciones de vida, despertamos el deseo de participar organizadamente relacionándose con sus gobiernos para aprovechar o pedir apoyos y muchas comunidades actuaron.

Urgía que en el futuro realizaran un trabajo planeado que les permitiera recuperar su experiencia y así lograr la retroalimentación. Unir esfuerzos para conformarse en colectivos.

La existencia y continuidad de la proliferación de este tipo de organizaciones, en las siguientes décadas, dependería de la combinación de muchas condiciones y factores económicos, sociales, culturales y políticos de cada uno de los países. En lo que respecta a México, por estar en plena implantación del sistema neoliberal se puede afirmar que en años siguientes habrá una continuidad en la proliferación, por todo lo que conlleva el modelo económico (desempleo, incremento de la pobreza, carencia de programas sociales, etc.) tal como ya sucedió en Chile.

Después de los ochenta las OIPSD deben actuar para evitar el retraimiento de la sociedad civil latinoamericana, es necesario que se mantenga articulada, organizada para defender sus derechos participando en cooperación con sus gobiernos, haciendo propuestas en su favor y mantenerse vigilantes para que éstas se cumplan y sus gobernantes no caigan en los errores del pasado, reconociendo que hoy tiene mayores elementos para hacerlo.

Algunas interrogantes que me inquietan son las siguientes:

¿Podrían las OIPSD, después de los ochenta, sensibilizar y fomentar un compromiso de los diversos sectores sociales con los asuntos de la sociedad nacional, podrán empujar la creación de instancias de participación de las mayorías para la atención efectiva a sus problemas?

¿Tendrían en el futuro las ONG del mundo la capacidad para influir en la redefinición de políticas y de las estructuras de la sociedad y el gobierno? Creo que esto en los ochenta era más de discurso, pero ¿cómo están participando hoy en día? No se ha investigado ¿Podríamos estar equivocados?

Por último me quedan como inquietudes qué tanto se ha frenado, estancado, modificado el trabajo y discurso que manejaban las OIPSD en esta década, ¿o acaso hasta ha desaparecido de su discurso lograr el desarrollo social alternativo y sustentable desde abajo?

Tengo claro que uno de los principales motores para el trabajo de las OIPSD y ONGs son los recursos, ¿Cómo lograrlos sin realizar acciones asistenciales?

Hoy a la distancia y en otras condiciones políticas ¿Cómo están actuando las ONG que otorgaban financiamiento a las ONG de los países del sur?

Creo que el trabajo de las ONG en su conjunto no debe servir para provecho de partidos, funcionarios, personalidades con aspiraciones políticas futuras o como fuente de ingresos para el enriquecimiento de algunos aprovechados.

Podemos decir lo siguiente: las ONG son un importante instrumento conductor de inquietudes de las sociedades, de los pueblos del mundo por encontrarse en todas partes, por definición se identifican con los intereses que trascienden las fronteras nacionales, por tanto todas las OIPSD deben involucrarse en los problemas, y sean auténtica instancia de expresión, propuestas de la ciudadanía y definan los intereses y las necesidades humanas.

ANEXO

CARACTERÍSTICAS DE UNA OIPSD SELECCIONADA EN CADA UNO DE LOS PAISES (CHILE Y MÉXICO)

En esta parte de la investigación se baja a lo particular y concreto, al análisis de las dos organizaciones pertenecientes a dos países de la región, ubicados uno en el norte y el otro en el sur, que en los mismos años presentaban condiciones económicas, sociales y políticas diferentes, pero con algunas coincidencias como países subdesarrollados que finalmente en la década de los ochenta fueron afectados por la crisis global y en ambos se impuso el neoliberalismo como sistema económico.

Bajando a este nivel y comparando las razones por las cuales surgieron las organizaciones seleccionadas, analizando quiénes las crearon, sus objetivos y formas de operar se buscan probar si las características vertidas para las OIPSD de la década en los capítulos son válidas para estas organizaciones. Para ambos casos se tocan los mismos tópicos y así poder establecer las similitudes y diferencias entre ellas.

¿Por qué se eligieron estas OIPSD?

Las organizaciones elegidas son de cada uno de los países. De Chile el Consejo de Educación de Adultos para América Latina (CEAAL) y por México la Alianza Nacional Ejidal y de la Auténtica Pequeña Propiedad A. C. (Alianza).

Se escogieron organizaciones con carácter territorial y no sectorial porque tuvimos experiencia de trabajo con las dos OIPSD.

El objetivo de retomar estas organizaciones es mostrar en forma particular y concreta el nivel de visión, objetivos y fines que tenían ambas organizaciones nacidas en tiempos iguales pero en distintos países y contextos, integradas ambas por profesionistas del área social.

Estas dos organizaciones coincidían en parte de sus objetivos pero también existían grandes diferencias en cuanto a su alcance y estructura. Entre las razones que tuvimos para elegir las están la experiencia de trabajo con ambas. El CEAAL en los ochenta era una organización muy ubicada, con una concepción de lo que puede hacer una OIPSD muy completa y avanzada que contemplaba como ámbito de trabajo el nivel nacional e internacional. Además con capacidad para trabajar en un medio de represión y falta de libertad.

La Alianza es la organización a quien con otros compañeros dimos vida y que según nosotros era muy avanzada en su visión puesto que contemplaba trabajar con organizaciones de base o populares, en los ámbitos rural y urbano, con las de nuestro mismo nivel, intermedias, y con todo grupo y ciudadano que requiriese de nuestro apoyo, sin embargo, cuando conocimos otras organizaciones de Chile, Argentina, Perú, etc., constatamos que teníamos muchas limitaciones porque nuestro contexto nacional era diferente, jamás pensamos lograr un alcance internacional ni tener contacto con organizaciones más allá de las fronteras.

En tanto en Chile ya tenían años de experiencia exponiendo su propia vida para luchar por el respeto a ésta y por su libertad, existía todo un movimiento de ONG. También habían tenido muy cercana la pedagogía de Paulo Freire, el contacto directo con el pedagogo y la Teología de la Liberación de los años 60 – 70, todo esto les proporcionaba un panorama diferente, más amplio del trabajo con el movimiento social.

1. Consejo de Educación de Adultos para América Latina, CEAAL)

El CEAAL era una asociación civil sin fines de lucro que se constituyó en 1983 teniendo como sede la ciudad de Santiago de Chile pudiendo establecer subseces en América Latina o de cualquier otra región si la asamblea lo consideraba conveniente.

El Consejo era una red de organizaciones civiles llamadas ONGs y centros cuya trayectoria había estado en permanente relación con el desarrollo de los movimientos populares y sociales en la región. Esto fue como la realización plena de la organización. Era una OIPSD con una visión de acción al nivel de toda la región latinoamericana y el Caribe dedicada al trabajo de la promoción del desarrollo en Educación Popular (EP) esto significaba que toda actividad que se realizara se enfocaría en la metodología de este tipo de educación. Así se hablaba de educación en distintas áreas: educación para la salud, en derechos humanos, para la democracia, etc. pero también en otros temas se podía trabajar con la metodología de la EP.

Se propuso ser un espacio de encuentro e intercambio de experiencias de un multifacético mundo de personas o instituciones interesadas en la problemática de los oprimidos. El Consejo logró constituirse en el espacio de encuentro más importante de América Latina de los grupos que trabajaban en el desarrollo.

Quiénes le dieron vida:

El CEAAL estaba formado por profesionistas, de la clase media, principalmente de las ciencias sociales y humanísticas que le daban una rica potencialidad de creación y desarrollo de metodologías y aspectos teóricos. Para ser una organización de reciente creación, fue una fuente muy prolífica de materiales diversos como: libros, revistas, artículos y demás donde se discutían y hacían propuestas de avance y actualización de la EP, de metodologías de trabajo y se definían posturas y visiones sobre el quehacer de las OIPSD y sus integrantes. También se realizaban constantemente eventos (cursos, talleres, seminarios, asambleas, etc.) en el nivel local, regional e incluso mundial. Se integró por gente formada muchas veces en el extranjero con una conciencia social muy fuerte.

Realmente daba emoción y conmovía ver como un grupo de personas con una organización podían cristalizar infinidad de sueños que por supuesto otros jamás lograron. Esto lo permitió el que haya sido una instancia bastante cohesionada y solidaria. El ambiente externo hostil, (con un gobierno militar represor, la falta de libertad, carencia de democracia, etc.) le daban la oportunidad de crear un pequeño mundo con prácticas contrarias al ambiente exterior, por ello sus miembros eran gente muy consciente y decidida a luchar por un espacio diferente acorde con lo que ellos anhelaban.

Al ser un Consejo dedicado a la educación popular se dio a la tarea de una revisión de la propuesta de Paulo Freire donde un grupo especial concluyó que en 1980 la EP no respondía a los nuevos desafíos y presentaba déficits como: agotamiento metodológico, necesidades de redefiniciones políticas y estratégicas, crisis ideológica, nuevos sujetos y exigencias de calificación de las prácticas pedagógicas.

Por ello el CEAAL se propuso trabajar en un proceso de refundamentación de la EP y la estrategia operativa consistió en demarcar la formación de los educadores como campo más propicio, tanto para conocer las limitaciones y debilidades de las prácticas pedagógicas de los educadores populares, como para impulsar acciones de impacto en perspectiva de lo que se llamó “el salto de calidad en la Educación Popular”. Así el CEAAL fue la organización que actualizó y dio viabilidad en los ochenta a la teoría pedagógica de Paulo Freire, que había tenido éxito más de una década atrás.

Los diversos eventos y encuentros eran sumamente enriquecedores porque tenías la oportunidad de conocer el trabajo de las distintas OIPSD en países en condiciones tan similares y a la vez tan distantes como el caso de Asia o África, incluso en el mismo continente Americano, México y países del Caribe. Realmente se te abría el panorama social, político y cultural y salías con nuevas ideas y alimentado para continuar con tu lucha.

1.2 Objetivos y fines

En este apartado nos apoyamos en los estatutos del CEAAL en los cuales se planteaba:

A.- Promover en América Latina y el Caribe la EP de adultos a través de cualquiera de sus modalidades alfabetización, educación básica, capacitación y en general, todo tipo de educación de adultos que tenga como propósitos uno o varios de lo que a continuación se enuncian y que en ningún caso sea contrario a cualquiera de ellos:

- a) Fortalecer la capacidad de las poblaciones latinoamericanas para participar de manera organizada conciente y protagónicamente en la construcción de sociedades democráticas, en las cuales pueden encontrar satisfacción a sus necesidades y anhelos presentes e históricos.
- b) Impulsar el conocimiento, defensa y mejoramiento de los derechos de la población trabajadora, sus familias y organizaciones.
- c) Apoyar el conocimiento, empleo, conservación y desarrollo de los recursos naturales para incrementar el bienestar de los pueblos, en una perspectiva de equilibrio ecológico.
- d) Rescatar e impulsar el conocimiento generado colectivamente por los sectores populares.
- e) Rechazar y combatir toda forma de discriminación por causa de creencia religiosa, étnica, de nacionalidad, militancia política, edad, sexo o condición económica, dando especial atención a la discriminación a indígenas y mujeres.

- f) Promover entre los individuos y entre las naciones, el respeto a la autodeterminación y el respeto de los derechos humanos individuales y colectivos postulando el entendimiento como base, para lograr la paz, rechazando y condenando cualquier forma de violencia y sobre todo la agresión.

- B. Apoyar en todos los niveles, la formación de personas dedicadas a la realización de programas con objetivos como los enunciados en el inciso anterior.

- C. Impulsar en cada país y a nivel subregional, la consolidación de redes y asociaciones diversas entre los equipos de educadores populares.

- D. Sistematizar y difundir conocimientos e información que sean útiles a los equipos e instituciones de educadores populares y sobre todo a los responsables orgánicos de las tareas educativas en las organizaciones de base.

- E. Facilitar la realización de intercambios y acciones conjuntas con educadores populares de otras latitudes, en particular con los del Tercer Mundo.

- F. Apoyar la creación y buen desempeño de instituciones dedicadas al logro de los objetivos enunciados en este capítulo.

- G. Impulsar la participación de educadores latinoamericanos en foros, organismos e instituciones internacionales avocados a la educación popular y la educación de adultos.

- H. Difundir y apoyar, en los foros y organismos internacionales la realización de acciones y programas de educación popular y educación de adultos.

Como se puede ver en sus objetivos y fines el CEAAL tiene validez como un espacio amplio y pluralista del multifacético mundo de la educación popular en América Latina. Se ha mostrado su capacidad y flexibilidad para acoger a las diferentes tendencias que emergen de distintos contextos de nuestra región.

El Consejo debía profundizar el análisis para elevar el nivel de contribución al diagnóstico de la realidad en que se desenvolvía el movimiento popular con el objeto de cambiarla. Parece haber consenso sobre la desigualdad existente entre la riqueza de sus prácticas y su contribución al debate sobre el cambio y el desarrollo. Se proponía mejorar su aporte al trabajo de base colaborando así a la democratización tanto de la vida social al nivel local como de CEAAL mismo.

1.3 Formas de trabajo

El CEAAL constituido en asamblea anual, a propuesta del Secretario General definía un plan estratégico o un proyecto matriz y estratégico por un determinado período. Una vez definido se trabajaba con base en ello con diferentes programas al frente de los cuales estaba un coordinador, éstos no se ubicaban necesariamente en la misma sede del CEAAL, podían funcionar desde las distintas naciones latinoamericanas. Los programas se desarrollaban en diversos países por lo que sus responsables estaban en estrecha relación con el coordinador.

Cada país tenía la autonomía suficiente para actuar y trabajar el programa según las condiciones de los destinatarios, lo que los unificaba eran los objetivos previamente establecidos conjuntamente con el coordinador. En cada región se realizaban actividades, proyectos o acciones diversas por ejemplo reuniones, talleres, seminarios, cursos, jornadas de reflexión, etc., para alcanzar las metas y los objetivos planteados.

Los programas del CEAAL eran muy consistentes porque comprendían un plan, objetivos y metas a lograr, contemplaban además la sistematización y la evaluación, además se informaba en las asambleas sobre sus logros dándose una retroalimentación y se planteaban los aportes al plan o proyecto estratégico del Consejo.

Se desarrollaban en total 11 programas que podían incrementarse, para ello bastaba que existiesen OIPSD trabajando alguna temática y que mostrara su importancia, así como la disposición de recursos.

Metodología.

Se planteaba para las OIPSD asociadas la metodología de la EP consistente en un enfoque educativo mediante el cual se buscaba que los sectores oprimidos se transformaran en sujetos de un proceso de adquisición/creación de conocimientos, capaces de transformar la realidad para superar las causas de la opresión en la cual vivían. La EP era un proceso que intentaba, por lo tanto, integrar las percepciones y representaciones de los grupos populares en la acción de transformar la realidad y de reflexionar sobre ella, donde la relación educativa se planteaba fuese dialógica y crítica y el que sabía asumiera el rol de facilitador y el que aprendía el de participante de un proceso de confrontación de saberes y experiencias. Esta concepción de EP adquiría formas específicas de trabajo según las distintas OIPSD.

La metodología de la EP incluía la investigación-acción participativa la cual era un enfoque de la investigación social mediante la que se buscaba plena participación de la

comunidad en el análisis de su propia realidad, con el objeto de promover la transformación social para el beneficio de los participantes de la investigación. Esos participantes eran los oprimidos, marginados, los explotados, la investigación participativa por lo tanto era una actividad educativa de investigación y de acción social.

El procedimiento era iniciar la investigación de lo concreto partiendo de un punto de vista de los destinatarios (un problema prioritario para la comunidad u organización) en dirección a una transformación social que eliminara la pobreza, la dependencia y la explotación.

La investigación participativa se veía como un proceso permanente de observación, análisis y acción en el cual los participantes avanzarían constantemente hacia niveles cada vez más superiores de precisión en el análisis y por lo tanto de conciencia.

1.4 Alcances

El CEAAL tenía un alcance nacional directo en el país cede desde donde operaba, pero también al nivel internacional en todos los países latinoamericanos y del Caribe en donde se ubicaban las OIPSD afiliadas, además por su manera de funcionar desarrollando materiales, propuestas metodológicas y teóricas así como encuentros a nivel mundial, podía impactar o influir en cualquier organización aunque no fuese afiliada.

Indirectamente también se daba alcance local en los países donde se ubicaban las OIPSD afiliadas según el ámbito de trabajo que éstas realizaran.

En nuestro criterio el Consejo por su manera de funcionamiento podía rebasar el espacio micro y tenía la posibilidad de llegar a un nivel macro porque trabajaba con los programas que se desarrollaban en varios países en forma simultánea bajo un objetivo y principio general en común. Además el CEAAL cada vez ampliaba el número de organismos agremiados pues en 1985 contaba con 17 mientras que en 1989 ya tenía 105. Este dato nos permite ver como el alcance podía ir en aumento.

Era muy interesante y rico saber que en un determinado número de países se realizaban las mismas acciones con propósitos y sujetos destinatarios semejantes pero cada programa con sus propias características, según las condiciones prevalecientes en cada una de las naciones.

El poder disponer de recursos y contar con gente experimentada daba la posibilidad de poder lograr un mayor alcance y posibilidad de mantenerse trabajando en forma constante trabajando, lo que no sucedía cuando había una inestabilidad en el suministro de recursos.

1.5 Áreas de trabajo

Las áreas de trabajo del CEAAL giraban en torno a la EP. En general se sentía que bastaba que le agregaras a tu actividad o proyecto el término popular o bien que lo trabajaras con la metodología de ésta y ya te consideraban trabajando dentro de la visión del Consejo.

En los ochenta se trabajaba en las siguientes áreas:

Alfabetización, ecología, educación popular en comunidades indígenas, educación para la paz y los derechos humanos, educación popular entre mujeres, salud y educación popular, sindicalismo y educación popular; sistematización y autoevaluación de la educación popular; investigación participativa, comunicación popular, capacitación y apoyo metodológico; democracia en América Latina. Educación popular en sectores rurales, economía popular y educación para la cooperación en América Latina.

A finales de la década se tenía para cada una de las áreas las siguientes concepciones y propósitos:

La alfabetización popular: Se concebía como uno de los instrumentos de lucha por la supervivencia y, en general de ataque contra la pobreza. La alfabetización como una práctica cultural y dinamizadora de otras prácticas de cultura popular. También se le veía como instrumento de fortalecimiento y desarrollo orgánico institucional y componente indispensable de los procesos económicos, sociales, culturales, organizacionales y educativos de los movimientos populares y sociales.

Educación popular en comunidades indígenas: La educación popular como programa se veía en su papel e importancia para abrir caminos tendientes a ofrecer alternativas en busca de justicia para las poblaciones indígenas. Se proponía comprender la problemática socio-económica y política de las comunidades indígenas y campesinas, centrando la atención en la opresión colonialista de las que eran víctimas. Otro propósito era contribuir a la defensa de las comunidades frente a la absorción sistemática por parte de la estructura económica global, contribuyendo a reforzar sus propias organizaciones y a preservar y difundir su cultura.

Educación para la paz y los derechos humanos: se proponía promover la reflexión sobre el tema de los derechos humanos y democracia. Se planteaba que la relación existente entre derechos humanos es indiscutida. Una se presenta como requisito para la existencia de la otra mientras se revela la democracia como una forma de vida, que sobrepasa la existencia de la otra.

Se buscaba contribuir a la construcción de una definición de derechos humanos integradora y comprensiva de todos los elementos de los seres humanos que se erigen como los titulares de los derechos predicados como humanos. Había que reflexionar sobre lo que implicaba el sistema democrático en el respeto, promoción y educación enmarcándolos en el proyecto institucional Educación Popular para una Democracia Latinoamericana y teniendo presente la democratización que intenta vivir nuestro continente.

Promover y reforzar el movimiento de educación en derechos humanos en los respectivos países a través de acciones de apoyo a las redes nacionales vinculadas al programa.

Educación popular entre mujeres: Buscaba contribuir desde la educación popular feminista al desarrollo y fortalecimiento del movimiento social de mujeres y del movimiento de educación popular en América Latina.

Fortalecer el proceso de autonomización de la red al nivel continental de manera democrática y potenciar la formación y autoformación de las educadoras populares. Otro propósito era utilizar los lazos de trabajo y coordinación como canales efectivos de solidaridad con situaciones de emergencia de las mujeres del movimiento y de los pueblos latinoamericanos.

Salud y educación popular: Se proponía apoyar el desarrollo de redes o coordinaciones nacionales buscando el vínculo con la red latinoamericana. Difundir los principales debates desarrollados en los diversos eventos. Empezar actividades entre distintas OIPSD de salud como una forma de trabajo colaborador en la perspectiva de contribuir a la formación de programas y políticas sociales.

Sindicalismo y educación popular: Ligar al sindicalismo con otros movimientos sociales y el movimiento político. Realizar talleres de formación sindical y continuar con el proceso de contacto, consultas y tendidos de relaciones de intercomunicación e intercambios. Se planteaba realizar publicaciones para la comunicación y visitas a los diferentes países donde se trabajaba con el programa.

Apoyo a la sistematización y a la autoevaluación de la educación popular: contribuir a que los educadores y organizaciones populares incorporaran a su práctica la sistematización de manera más consistente, más permanente y más participativa, para recuperar el conocimiento que se generaba en la praxis transformadora y reflexionar críticamente sobre ésta para mejorarla. Incrementar la difusión de instrumentos conceptuales y metodológicos que se fueran generando.

Investigación participativa: constituir un colectivo de apoyo metodológico para la realización de propuestas de métodos de apoyo a los diferentes programas del CEAAL. También avanzar en el proceso de análisis colectivo de los desafíos que la práctica de la investigación-acción participativa presenta en América Latina, al interior de experiencias que muestran contextos e información diversificadas y posicionadas dentro de un amplio margen con el fin de beneficiar directamente el ámbito de las experiencias locales.

Comunicación popular: mejorar cualitativa y cuantitativamente los procesos de educación y capacitación en comunicación. Realizar encuentros latinoamericanos regionales y nacionales de comunicación. También hacer más efectiva y transformadora la práctica comunicativa como apoyo a los procesos de cambio y desarrollo integral. Apoyo a programas y redes del CEAAL.

Capacitación y apoyo metodológico: constituir un programa único de formación metodológica en el CEAAL, reuniones de trabajo en distintos países con los responsables de programas de educación popular, la red latinoamericana de alfabetización y apoyo a la formación de educadores populares.

Democracia en América Latina: se intentaba elevar la contribución hacia la profundización de los procesos de distribución social del poder que parecía re-emergir en América Latina, comenzando desde abajo.

Otro propósito era constituir el objeto y la metodología que permitieran recuperar, ordenar y profundizar la experiencia de la educación popular en términos de potencial democratizador contenido en esas prácticas.

Educación para la cooperación en América Latina: realizar estudios de caso en distintos países de América Latina con base en la investigación –acción con cooperativas de distintos rubros.

Educación popular en sectores rurales: apoyar la agricultura de sobrevivencia y familiar. Realización de un catastro de ONG rurales y de un instrumento encuesta. Creación y mantenimiento de un banco de información sobre distintos temas que definieran la evolución de la realidad rural latinoamericana. Contar con un diagnóstico actualizado de las agriculturas campesinas en América Latina, catastro de organizaciones campesinas de la región y la indagación y caracterización de las principales reivindicaciones de las organizaciones campesinas. Realizar eventos (foros, cursos, paneles, conferencias, etc.).

Economía popular: realizar un diagnóstico de la educación tanto en las cooperativas de la región como del movimiento para conocer sus demandas y necesidades para superar una situación crítica respecto a la participación y renovación de los programas de educación en estas organizaciones y conocer el grado de presencia de la educación popular. Trabajar para que a partir de formas de resistencia y contra poder popular ver la posibilidad de constituir nuevas relaciones sociales de producción y usufructo de la riqueza, que posibilitaran articular las vivencias e ideología de lo cotidiano con procesos macrosociales. Crear un espacio de encuentro, de intercambio y mutuo enriquecimiento para el mayor número posible de OIPSD y organizaciones populares latinoamericanas que trataban de impulsar procesos de educación popular en los grupos productivos de los sectores populares.

1.6 Estructura organizativa

El CEAAL contaba para su conducción y funcionamiento con los siguientes órganos:

- Asamblea General
- El comité directivo
- El Consejo de vigilancia
- El secretariado general

La Asamblea General:

Era el órgano supremo de la asociación y sus resoluciones obligaban a todos los asociados, tanto a los ausentes como a los discrepantes, una vez que fueran aceptadas con sujeción a lo dispuesto por los estatutos.

Composición de la asamblea:

Se constituía por la totalidad de los miembros que a la fecha de su celebración se encontraran en pleno goce de sus derechos de asociados. Habían tres tipos de asambleas: la anual, la general ordinaria y la asamblea general extraordinaria.

El Comité Directivo.

Éste tenía a su cargo la coordinación de la Asociación, la vigilancia en el cumplimiento de sus estatutos y la consecución de sus fines, así como la ejecución del programa institucional aprobado por la asamblea general.

Composición:

El Comité Ejecutivo que era electo por la asamblea general se integraba por los siguientes miembros:

Un presidente

Un vicepresidente

Un secretario general

Un tesorero

Un coordinador del Centro de Documentación Información y Publicaciones.

Al comité debían estar integrados no menos de cinco ni más de nueve representantes de organismos de países distintos.

Los asociados:

El CEAAL contemplaba cuatro tipos de asociados: socios titulares, socios fraternos, socios honorarios y socios invitados.

Socios titulares: eran los grupos y organizaciones que en el momento de la firma de los estatutos formaron parte de la asociación así como aquellos que después solicitaran su admisión a la Asamblea General o al Comité Ejecutivo, en los términos del capítulo octavo de los estatutos.

Socios fraternos: eran los grupos u organizaciones ubicados en otras latitudes diversas a la región latinoamericana y el Caribe, que solicitaran su admisión como tales y estuvieran dispuestas a colaborar con los objetivos del CEAAL.

Socios honorarios: eran aquellas personas físicas o colectivas, que por su contribución destacada en el campo de la alfabetización, la educación popular y la educación de adultos, fueran invitados por la Asamblea General a ser considerados con tal carácter.

Socios invitados: eran aquellas personas físicas o colectivas, que durante un tiempo determinado y para acciones o eventos particulares, fueran invitados a formar parte del Consejo.

1.7 Sujeto destinatario

El CEAAL tenía relaciones de trabajo con organizaciones intermedias (OIPSD) y organizaciones populares que integraban diversos ámbitos de acción como los siguientes:

Bibliotecas populares urbanas y rurales, grupos culturales populares, círculos culturales, círculos femeninos; tecnologías alternativas, comités de salud, organizaciones barriales; agentes educativos, movimiento popular, asalariados urbanos y rurales, cooperativas. Organizaciones femeninas, comités de salud, organizaciones estudiantiles, sindicatos, comisiones u organizaciones de derechos humanos, equipos de educación y comunicación de organizaciones campesinas; animadoras de pastoral popular, organizaciones populares o de base, rurales y urbanas que estaban integradas por campesinos, sindicalizados, artesanos y colonos. Sectores poblacionales de bajos ingresos, mujeres, jóvenes y niños. Dirigentes de organizaciones o grupos, docentes, indígenas, adultos de barrios marginales, alumnos universitarios, obreros, profesionales del área social (sociólogos, economistas, trabajadores sociales, psicólogos, etc.). Educadores populares, promotores sociales u pequeños productores agrarios.

1.8 Origen de los recursos.

El CEAAL a diferencia de otras OIPSD tenía muchas posibilidades de obtener fondos por eso nunca enfrentó severas carencias de financiamiento como les sucedió a otras organizaciones contemporáneas. Parecía que al moverse en el plano internacional se le facilitaba lograr recursos, pero la verdad es que mucho se debía a los contactos y prestigio personal de quienes lo formaron y los fines para los cuales fue creado, también la temática preponderante en que trabajaba y su gran actividad.

En los estatutos no se contemplaba de ninguna forma como se harían llegar los recursos, era en las asambleas donde se discutía al respecto y se tomaban acuerdos. Uno de ellos fue que cada OIPSD afiliada cooperara anualmente con 100 dólares. Esta cantidad era mínima comparada con el apoyo que el CEAAL brindaba cuando se realizaban cursos o asambleas y se invitaban a participar cubriendo todos los gastos.

El CEAAL por trabajar sobre la temática de la educación estaba asociada al Consejo Internacional de Educación de Adultos por lo cual recibía apoyo de éste. Otra manera de lograr recursos era la gestión directa ante agencias particulares y embajadas de gobiernos o bien de organizaciones multilaterales como UNESCO.

Por sus objetivos, actividad y alcances así como por su dirigencia el CEAAL rápidamente adquirió importancia y prestigio. Paulo Freire, en tanto integrante del comité era un hombre de mucha capacidad y acción en el campo de la educación con impacto al nivel latinoamericano e internacional por su propuesta pedagógica para la

realización del trabajo de base, por ello las agencias ante quienes se gestionaran recursos, de inmediato reconocían en Freire que podía desarrollar cosas interesantes.

2. La Alianza Nacional Ejidal y de la Auténtica Pequeña Propiedad, (Alianza).

En 1983 un grupo de profesionistas en contacto con líderes campesinos y de colonias populares dimos origen a una asociación civil denominada Alianza Nacional Ejidal y de la Auténtica Pequeña propiedad, cuyo fin no era preponderantemente económico. Dicha asociación tenía como período de duración 90 años.

Quienes decidimos formar la Alianza fuimos en su mayoría trabajadores de programas sociales del gobierno, todos estábamos cansados del trabajo burocrático y también decepcionados porque en las acciones gubernamentales la comunidad o destinatario no eran partícipes sino simples informantes, además las necesidades que ellos sentían como reales eran ignoradas. Nosotros estábamos conscientes que nuestro pueblo no tenía experiencia de participación con el gobierno ni tenía fácil acceso a las instancias para ello. Para nosotros formar la organización y poder trabajar con ella fue un sueño y una manera de oxigenarnos. Teníamos por primera vez en nuestras manos un instrumento con el cual podíamos trabajar legalmente y al cual nosotros le habíamos dado fines y objetivos que anhelábamos, era nuestra obra hecha realidad.

La Alianza era un proyecto ambicioso porque pretendía atender el nivel nacional cubriendo desde la localidad hasta los estados, soñamos trabajar no solamente con una organización de base o grupo o en forma aislada sino de manera colectiva cubriendo todo el país, creando conciencia de la realidad que vivíamos, nunca nos imaginamos lo difícil que sería funcionar sin recursos, en forma voluntaria, creíamos que el compromiso sería mayor con más ganas si todo era por altruismo. Tampoco pensamos en que los recursos humanos para desarrollar su trabajo podían tener muchas ganas pero también bastantes limitaciones en la práctica porque antes de enfrentarnos a la realidad creíamos que con buenos propósitos todo se solucionaría.

El nombre completo de la asociación fue algo que en lo personal nunca me gustó pues daba la idea de que solo trabajaríamos con los ejidos en el sector rural, sin embargo para el resto de los compañeros el decir de la autentica pequeña propiedad tocaba a todos los ciudadanos ya que mucha de la problemática en los años ochenta giraba en torno a la certidumbre en la propiedad de la vivienda, la tierra pues en las colonias de la periferia, en los llamados cinturones de miseria los pobladores se asentaban en terrenos irregulares. Lo cierto es que tuvimos tanto trabajo en el área rural como en las colonias populares, porque además uno de nuestros principales objetivos fue defender los derechos de todo ciudadano que nos lo solicitara.

2.1 Fines y objetivos

En los estatutos de la Alianza se planteaban los siguientes fines y objetivos:

La Alianza trabajará para apoyar a los sectores más desposeídos de la población buscando que se organicen para que pueda darse una actuación colectiva en la solución de sus problemas en donde ellos participen activamente.

- A. Trabajar por la creación de infraestructura: carreteras, calles, drenaje, banquetas, agua potable, electrificación y en general todos los servicios que mejoren la calidad de vida de la población.
- B. Tramitar la regularización de zonas urbanas y rurales para la habitación popular y dar seguridad así a la propiedad y patrimonio familiar.
- C. Formular en conjunto con las comunidades o destinatarios programas ecológicos como cuidado del agua, manejo de basura y reforestación.
- D. Promover e impulsar el conocimiento, defensa y mejoramiento de los derechos de la población trabajadora.
- E. Apoyar a las poblaciones en el conocimiento y valor de sus recursos naturales aprovechamiento, empleo y conservación en beneficio de sus dueños.
- F. Rechazar o combatir toda forma de discriminación por causa de creencia religiosa, de raza, de nacionalidad, de militancia política, edad, sexo o condición económica dando especial atención a indígenas y mujeres.
- G. Promover entre los individuos y entre los pueblos del país el respeto a la autodeterminación (sobre todo en las comunidades indígenas), y el respeto a los derechos ciudadanos y humanos, individuales y colectivos considerando el entendimiento como base para lograr la paz, rechazando y condenando cualquier forma de violencia y sobre todo la agresión.
- H. Difundir conocimientos e información que sean útiles a los equipos e instituciones de promoción social y sobre todo a los promotores encargados de realizar las tareas de fomento a la organización, educación, capacitación, asesoría técnica, etc., en las comunidades y organizaciones de base.
- I. Facilitar la realización de cooperación en el trabajo, intercambios y acciones conjuntas con organizaciones similares regionales y nacionales.
- J. Impulsar la participación de promotores nacionales en eventos (foros, cursos, talleres, seminarios, etc.) para la retroalimentación e intercambio de experiencias.
- K. Promover la revaloración y apoyar la artesanía que es parte de la cultura de nuestro pueblo así como recuperar el conocimiento popular sobre todo el de origen indígena.
- L. Promover en general la cultura de las comunidades, las colonias y de todo el país.
- M. Trabajar para lograr el mejoramiento económico, social y cultural del pueblo mexicano sobre todo de los sectores más pobres.

2.2 Formas de trabajo, metodologías

Al constituir la Alianza nos preocupamos por realizar un procedimiento diferente a como trabajaba el gobierno sus programas sociales. Nuestro fundamento y preocupación

era hacer partícipes a nuestros destinatarios del trabajo así que se buscaron las instancias y las formas para ello.

El procedimiento variaba según el tipo de actividad que se realizaba. Si se presentaba una urgencia de la comunidad o destinatario en derechos humanos, por ejemplo, sencillamente había que hacer el acompañamiento por parte de un promotor o educador para realizar la denuncia y defensa ante las instancias correspondientes.

A veces las urgencias nos rebasaban y simplemente había que trabajar buscando una solución inmediata a favor del destinatario, a los problemas que nos planteaban. Teníamos claro que una parte importante para la participación del destinatario era la investigación de necesidades reales, donde la comunidad u organización de base fueran un actor activo. Hacer la investigación tenía dos consecuencias: era invertirle tiempo que nuestros destinatarios no valoraban y para nosotros tenía un costo para el cual no contábamos con recursos. Por esta razón en muchos casos no era posible realizar primero la investigación y nuestra satisfacción consistía en dar atención a las peticiones planteadas por nuestros beneficiados.

El comité ejecutivo diseñaba un programa general de acción que servía como lineamiento de actividades con base en los estatutos y propuestas planteadas en los congresos ordinarios y extraordinarios. Cada secretario tenía a su vez su propio proyecto a realizar anualmente pero enmarcado en los lineamientos generales de la Alianza. A veces algunas acciones que se ejecutaban carecían de coherencia entre sí porque se trabajaba en áreas que no se habían contemplado pero que eran una urgencia para el destinatario, eso dejaba sentir como que faltaba coordinación.

Los proyectos de cada secretario en los primeros años no eran consistentes en ocasiones tenían objetivos, a veces metas o ni siquiera estaban plasmados ampliamente por escrito, todo quedaba en unas cuantas líneas, la mente del secretario y nuestras inmensas ganas de trabajar.

En la medida que la experiencia se acrecentó y se fue teniendo contacto con otras organizaciones como la nuestra, que hacían trabajo de campo y con quienes sólo daban asesoría técnica, nuestro panorama de cómo hacer nuestro trabajo se fue ampliando y conocimos propuestas de cómo hacer nuestra tarea con las base, también planteamientos sobre los fines y objetivos que se querían alcanzar, lo que más nos interesaba era lograr una acción transformadora en los destinatarios, un cambio en su actitud y actuación, para ello los planteamientos y metodologías de la educación popular llenaban nuestras aspiraciones.

Con la inquietud de disponer de una metodología se desarrollo el siguiente procedimiento:

Primero se realizaban actividades de sensibilización e información a los destinatarios. Enseguida para reconocer sus necesidades y priorizarlas se desarrollaba una investigación-acción diagnóstica donde participaban los líderes o dirigentes de las

organizaciones de base, previa capacitación, y todo aquel que lo quisiera hacer. Aprovechábamos los diferentes momentos de encuentro y convivencia de nuestros destinatarios para ser respetuosos de sus tiempos y que nos aceptaran (asambleas, juntas, festividades, etc.), buscando siempre que los jóvenes se integraran al trabajo.

Una vez realizada la detección de necesidades se priorizaban conjuntamente con los destinatarios, organizados en talleres para ello, analizando sus causas y vinculándolas con la problemática local, regional y nacional, para luego ver la viabilidad de solución y los recursos de los cuales se disponía.

Se buscaba que el proyecto se realizara con la participación activa y voluntaria de los destinatarios en sus distintos niveles. Que todas sus estructuras como organización se comprometieran en el desarrollo del proyecto. Que éste brindara oportunidad a todos los sujetos destinatarios.

Se hacían todos los esfuerzos para lograr una coordinación con instituciones estatales y OIPSD nacionales para disponer de diversos apoyos en la realización del proyecto. Queríamos que nuestros destinatarios, organizadamente, se apropiaran del proceso y el contenido del proyecto o programa e incluso intervinieran en la conducción. Cuidado todo esto se procedía a la planificación del proyecto y su diseño, elaboración de materiales, ejecución y revisión o evaluación constante.

Para trabajar realizábamos talleres, cursos, seminarios, reuniones de reflexión, etc., con nuestros destinatarios, al nivel local, regional y hasta nacional con varias organizaciones de base, otras OIPSD y en general todo tipo de evento que nos permitiera trabajar en forma grupal o colectiva.

Materiales y técnicas.

Para el diagnóstico se hacía uso de la entrevista guiada o libre, de cuestionarios, de la observación, la entrevista a personajes clave en la comunidad, con cédulas que manejaban los mismos destinatarios. Para los talleres, cursos, seminarios, etc., se elaboraban manuales, trípticos, cuadernos, folletos y materiales didácticos muchas veces inspirados en juegos y conocimientos populares: cuentos de la localidad ilustrados, historietas, lotería, anécdotas o relatos tradicionales del lugar. Todo este material se procuraba desarrollarlo de acuerdo al nivel de conocimientos de nuestro destinatario, sin palabras rebuscadas, con un lenguaje sencillo y si se usaban tecnicismos o se buscaba enriquecer su cultura éstos eran explicados en glosarios. Era material del cual nos preocupábamos que tuviese un manejo simple sin las complicaciones que mostraban muchos materiales que se utilizaban en los programas del gobierno.

2.3 Alcances

La Alianza surgió con el plan de lograr un trabajo en el nivel nacional, y no sólo tenía el propósito e interés por todo el país por eso desde su estructura orgánica contemplaba trabajar de esta manera. Nuestros esfuerzos siempre fueron en ese sentido, para lograrlo se planteó contar con un secretario nacional encargado de una temática o área. Para el trabajo la Alianza dispuso de varios representantes estatales, luego regionales y todos ellos contaban con educadores populares y promotores para cubrir una determinada

área. Cada entidad era dividida de acuerdo a su extensión territorial y la importancia de su problemática.

De esta manera nosotros creíamos que se podría cubrir todo el territorio para trascender más allá de lo micro y así no ser una instancia que simplemente trabajaba con un comité central como les sucedía a muchas organizaciones. El nivel local era muy importante para nosotros porque significaba el primer lugar donde se podían gestionar satisfactorios a necesidades, era el lugar más aprensible para gente común, donde mejor se podía partir de la vida cotidiana. En la visión de la Alianza lo local representaba un espacio en donde había la posibilidad de contribuir a prevenir parte de los males que el sistema generaba. Desde allí se podía reducir la crisis de representación y de integración social articulando programas diferentes como el de organización de la comunidad.

Con esta forma de organización para cubrir las actividades en el territorio nacional se enfrentaban a muchos problemas. Primero estaban los recursos, nuestro trabajo era voluntario fundamentalmente y por nuestras demás ocupaciones no se le podía invertir el tiempo requerido. Los representantes eran gentes con mucha sensibilidad social pero en numerosos casos sin ninguna formación de este tipo para desempeñarse con eficiencia.

La Alianza no disponía de los recursos materiales y humanos suficientes y adecuados para una capacitación y formación de acuerdo al nivel de participación en la organización, de sus diferentes integrantes cuando mucho en sus asambleas y congresos informaba y motivaba a desarrollar un trabajo en bien de los pobres y así era como tenía eco. Ya a finales de la década empezamos a realizar eventos diversos para la capacitación de los diferentes trabajadores de campo.

Nunca se alcanzó a cubrir la totalidad del país con representantes estatales, mucho menos locales y regionales, esto era una tarea titánica. A veces se contaba con los elementos humanos pero no con los que le seguían. En algunos estados si se logró cubrir en un tercera parte y para nuestra fortuna fue en los más pobres como: Chiapas, Oaxaca, Veracruz, Zacatecas, San. Luis Potosí y en otros de manera parcial como el Estado de México, Tlaxcala, Puebla, Colima, Guanajuato, Sinaloa, Durango, Tamaulipas, Jalisco y por lo menos en todo el territorio se realizó trabajo con más de una organización de base aunque se carecía de una estructura organizada.

También el contacto con otras OIPSD nos retroalimentó sobre otras maneras de intentar rebasar lo micro, pero uno de nuestros principales problemas lo teníamos bien claro y era la carencia de recursos tanto humanos como materiales.

2.4 Áreas de trabajo

Las áreas eran muy diversas dependiendo del sector con el cual se trabajara en la promoción social y desarrollo:

- ⇒ Protección de los derechos humanos, ciudadanos y agrarios
- ⇒ Aprovechamiento de los recursos
- ⇒ Ecología, mejoramiento de la vivienda
- ⇒ Educación-capacitación

- ⇒ Salud e higiene, mejoramiento de la alimentación
- ⇒ Regularización de la propiedad-denuncia y defensa sobre los derechos de la propiedad
- ⇒ Introducción de servicios,
- ⇒ Comercialización de productos, abasto,
- ⇒ Fomento a la organización y la participación
- ⇒ aprovechamiento de recursos programas para la mujer: productivos, de capacitación, sobre sus derechos, población indígena y alimentación y nutrición, recuperación de la dignidad, etc.
- ⇒ Asesoría jurídica-defensa de los derechos humanos y ciudadanos

Esta última área estaba muy relacionada con los derechos ciudadanos y agrarios pues al ser violados éstos se entraba en la esfera de los humanos por tanto se realizaban actividades de prevención para no entrar a un terreno más difícil y peligroso como era el poner en peligro la vida. También queríamos que nuestros destinatarios supieran que los derechos humanos no solamente comprendían la defensa de la vida sino el derecho al trabajo, a la alimentación a la educación, a una vida digna.

La defensa de los derechos agrarios se daba en la Alianza porque existían muchas violaciones y omisión por parte de las autoridades, además en el sector campesino se desconocía como hacer valer sus derechos y en muchos casos, incluso, se ignoraban cuales eran, por eso muchos de nuestros esfuerzos se canalizaban a la educación, a la formación de una cultura jurídica.

Recuperación de la dignidad: Se buscaba que el campesino, el indígena valoraran la importancia de su papel en la nación y descubrieran lo valioso de sus conocimientos de su cultura, que se revaloraran como seres humanos con derechos. Se analizaba su cosmovisión.

Aprovechamiento de recursos: Aquí buscábamos que los integrantes de las organizaciones lo hicieran conscientemente para un beneficio de todos y no de un grupo o personajes de poder ya fueran ajenos o parte de la organización. También que fuera un aprovechamiento racional procurando su renovación, donde se tuvieran beneficios a corto, mediano y largo plazo.

Ecología: Desde estas fechas los ciudadanos ya estábamos preocupados por este aspecto, por eso se buscaba crear conciencia de la importancia de guardar respeto por la naturaleza, de estar en armonía, con tal fin se pusieron en práctica programas para impedir la tala indiscriminada del bosque y se procuró la reforestación. Se realizaban programas de capacitación forestal y de educación para el manejo de desperdicios, basuras en reciclamiento y la no contaminación del agua y su manejo racional. Esto tanto en las colonias urbanas como en el medio rural. Se promovió dejar de construir los techos de las casas con maderas de primera calidad para usar el desperdicio o sobrantes de los aserraderos. Se construyeron fogones o estufas ahorradoras de combustible para que se consumiera menos leña y las mujeres no enfrentaran el problema del humo y la incomodidad de trabajar agachadas.

Mejoramiento de la vivienda: disponer de una vivienda y un entorno cómodos era parte del mejoramiento de la calidad de vida por eso se construyeron estufas y fogones, calles, introducción de agua, etc., con el trabajo de la comunidad que dieran solución a las necesidades del lugar donde trabajábamos. Se mejoraron las condiciones de las cocinas para que la mujer tuviera menos trabajo, se buscó ahorrar combustible. También se introdujeron letrinas, agua corriente y la construcción de pies de casa.

Educación: Se consideraba fundamental para el logro de nuestro quehacer por eso se trabajaba tanto para desarrollar programas en diversas áreas: la alfabetización, capacitación así como introducir los servicios. Se logró la construcción de escuela de distintos niveles. Cuando entramos en contacto con OIPSD del Cono Sur y conocimos la pedagogía de la EP descubrimos que podía darse en muchos aspectos como: educación popular en derechos humanos, en ecología en derechos campesinos, en fomento a la organización, etcétera, y la pusimos en práctica.

Salud: partíamos del hecho de que sin salud no habría armonía en la comunidad por eso era un área donde dábamos prioridad a la prevención rescatando la medicina tradicional y herbolaria así como los conocimientos de los curanderos del lugar; se desarrollaban programas de educación en la higiene, la prevención de enfermedades, la importancia de la rutina de las vacunas para los niños. También se lograron construir algunas clínicas con servicios médicos mínimos.

Regularización de la propiedad. Se reconocía la importancia de asegurar la propiedad como patrimonio familiar. Con tal fin se realizaban los trámites necesarios para dar seguridad tanto en el medio rural como urbano. Se recurría a los mítines, a la presión de todo tipo hacia las diferentes autoridades en turno para lograr solucionar problemas muy graves que afectaban muchos intereses.

Introducción de servicios: Eran importantes porque permitían mejorar la calidad de vida de los integrantes de la comunidad. Así procurábamos que todas las organizaciones con quienes trabajábamos contaran con sus servicios. Para ello recurríamos a instancias gubernamentales. Fomentábamos la organización como una forma de lograr mayor fuerza y presión, además porque debía beneficiarse a todos y no a personas o grupos.

Comercialización de productos: Uno de los principales problemas del campo era la venta de sus productos, por ello buscábamos la organización para disponer de transporte y mercados. Intentamos conectar el campo con la ciudad eliminando intermediarios. Con tal propósito se formaron uniones de ejidos por tipo de producto, se organizaron centros de acopio y contactos con bodegueros en las distintas centrales de abasto. En esto se buscaba que los hijos de los campesinos que eran los que mayor grado de escuela tenían y a veces carecían de empleo poder generárselos.

Abasto: Sabíamos que era una necesidad básica en todos nuestros destinatarios por eso se trabajaba en las zonas habitacionales de las colonias populares de la periferia de la urbanización ya que no contaban con centros de abasto ni el transporte y vías de comunicación suficientes para surtirse de los productos de insumo básico. El objetivo era establecer centros de abasto claves en estas colonias vendiendo los productos del campo, de los ejidos o comunidades rurales así como productos manufacturados que comprábamos por mayoreo en las fábricas. Con ellos se preparaban despensas a precios

económicos. Se quería establecer la relación directa entre el centro de producción con el de consumo.

Fomento a la organización: Era una actividad básica e importante para la transformación de la realidad de los destinatarios. Siempre que se nos planteaba un problema a trabajar con algún grupo o personas de inmediato se trabajaba en el fomento a una organización democrática; sabíamos que muchos problemas sólo tenían solución bajo una organización tanto en el ámbito rural como urbano y también que nuestros recursos y capacidades sólo darían frutos en forma colectiva. Así se logró la creación de muchas organizaciones y las que ya existían se fortalecieron.

Programas para la mujer: Para nosotros era un destinatario a quien se debía dar prioridad por las condiciones que este sector de la población enfrentaba nos preocupamos siempre de contribuir a su mejoramiento, aprovechando los recursos de que disponían. Trabajábamos en su capacitación para: producción de aves en traspatio, la creación de huertos familiares, de talleres artesanales, de producción, el cultivo de hortalizas y frutales. Para la realización de todo ello fomentábamos la organización y para el aprovechamiento de la unidad agrícola de la mujer campesina. Se realizaban proyectos de alfabetización, educación para la salud, higiene, de capacitación de mano de obra, de conocimiento de sus derechos como ciudadana y como ejidataria, de elaboración y venta de artesanías.

Población indígena: Por sus condiciones era una minoría importante en nuestro trabajo. Buscábamos cambiar su visión respecto a sus derechos que conocieran la ley y que aprovecharan sus recursos. Se desarrollaban proyectos de capacitación, fomento a la organización, introducción de servicios, comercialización, educación para la salud. Se buscaba la revaloración de su cultura y recuperación de conocimientos en medicina y de su lengua.

Alimentación y nutrición: Se tenía como propósito mejorar la dieta de nuestros destinatarios tanto en el área urbana como en la rural ya que en muchos casos se desconocía el valor nutricional de algunos productos propios de la región y se estaban tomando hábitos de consumo de productos chatarra. Para ello se desarrollaban proyectos de aprovechamiento de sus propios recursos, de educación nutricional, sobre todo a las mujeres se les capacitaba para la siembra y preparación, e introducción de productos con alto valor alimenticio.

2.5 Estructura organizativa

Los órganos de conducción de la Alianza eran:

- La Asamblea General
- Comité directivo
- El Consejo de Vigilancia

Composición de la Asamblea. Se integraba por todas las organizaciones de base que eran miembros de la Alianza constituidas en un congreso.

Composición del Comité Directivo. Contaba con los siguientes secretarios:

Un secretario general, un secretario general suplente y un secretario para cada uno de los asuntos o áreas de trabajo : acción agraria, de la auténtica pequeña propiedad, acción social, asentamientos humanos, organización, acción forestal, ecología y recursos no renovables, de finanzas, de acción sindical, acción popular, acción femenil, acción agropecuaria, de industrialización, de acción cultural, de comercialización, de recreación y acción deportiva, de educación, un área de tramites, conflictos y de difusión prensa y propaganda. Se contaba también con un oficial mayor y una jefatura de promotores, procuradores o educadores.

La asociación tendría una representación en cada uno de los estados del país y por localidades y regiones donde el responsable principal era considerado como delegado. La representación se organizaría con secretarios que cubrirían áreas semejantes a las de los secretarios al nivel nacional. Los secretarios para operar dispondrían de promotores, procuradores o educadores populares, tantos como fueran necesarios de acuerdo con el territorio o número de organizaciones de base a las cuales se atendería. Existían también coordinadores generales de regiones y asesores.

2. 6 Sujeto destinatario

El concepto de destinatario comprendido en los estatutos de la Alianza era muy amplio, todo ciudadano que solicitara nuestro apoyo y también era muy general. Si lo definiéramos por el nombre de la organización parecería que se dirigía sólo a ejidatarios y personas que tuviesen una propiedad, sin embargo en la práctica esto no era así. Nuestro trabajo se realizó básicamente con organizaciones de base o populares tanto del medio rural como urbano.

En áreas como la de derechos humanos, ciudadanos y agrarios atendíamos a cualquier persona ya fuera en forma individual o colectiva porque los problemas así se presentaban pero siempre se fomentaba la organización.

En el área rural trabajábamos con ejidos, ejidos colectivos, comuneros, uniones de ejidos, sociedades de solidaridad rural, uniones de crédito, con la unidad agrícola para la mujer, uniones de asalariados agrícolas y todas las demás figuras asociativas contempladas en la ley agraria.

En el caso del sector urbano se trabajaba con grupos de colonos, organizaciones de base o populares que nosotros mismos fomentábamos, con líderes de éstas o comités que necesitaban de nuestro apoyo.

Estas organizaciones estaban integradas por hombres y mujeres de todas las edades, a veces predominaban estas últimas ya que eran quienes disponían de más tiempo para ir

a las reuniones y movilizaciones o porque eran más afectadas en cuestiones de la vivienda, los servicios básicos. Para nosotros las mujeres eran un destinatario muy importante porque en los ochenta irrumpieron a la escena como un nuevo sujeto social en lucha por la equidad de géneros.

2.7 Origen de los recursos

En los primeros tres años funcionamos con base en el trabajo voluntario, con pequeñas aportaciones de algunos asociados y de los integrantes del comité ejecutivo. Esto podía darse porque quienes integrábamos la organización estábamos empleados. Después de este tiempo la mayoría de nosotros fuimos despedidos de nuestros trabajos y entonces vino la situación difícil porque ya no podíamos aportar nuestra cuota, de tiempo porque necesitábamos ingresos.

A partir de ello volvimos los ojos hacia los financiamientos del exterior, nos dimos a la tarea de detectar a las agencias que proporcionaban recursos. Realmente fue muy difícil lograr que nos tomaran en cuenta. Fue gracias a la recomendación de dirigentes de otras OIPSD quienes nos presentaron ante las financiadoras. Afortunadamente nuestro trabajo les pareció interesante.

Cuando iniciamos los contactos éramos unos desconocidos en el medio de las agencias que financiaban y también en el mundo de las OIPSD pero por suerte se lograron apoyos del exterior e internos y gracias a ello pudimos trabajar un tiempo aceptable.

Apoyos de instancias nacionales.

La subsecretaría de Organización Agraria, dependiente de la secretaría de la Reforma Agraria, otorgó dinero para el desarrollo de material didáctico con la finalidad de realizar cursos de capacitación en temas relacionados con el fomento a la organización, la defensa de los derechos agrarios y la capacitación.

La Subsecretaría Forestal de la secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, SARH, apoyó para la ejecución de proyectos de reforestación, aprovechamiento racional de recursos forestales, agropecuarios, ahorro de combustibles y mejoramiento de la vivienda.

De la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, SEDUE se lograron convenios para proyectos de ecología y servicios.

También se buscó el apoyo de OIPSD nacionales que proporcionaban asesoría técnica y algunos recursos pero en esto nos encontramos con las siguientes situaciones: en el apoyo técnico exigían demasiados requisitos y se invertía mucho tiempo en llenarlos, lo cual iba en detrimento de nuestras actividades para llevar a buen fin el proyecto. Por ejemplo pedían reportes constantes en instrumentos muy elaborados que no eran fáciles de manejar o bien hacían visitas constantes para verificar que el trabajo se llevara a cabo y como se realizaba. En cuanto al otorgamiento de recursos aplicaban la ley del embudo o colaban el dinero y así a quienes realizábamos trabajo de campo nos tocaba una miseria.

Apoyos internacionales.

La Fundación Ford: Esta agencia perteneciente a los Estados Unidos nos otorgó apoyos para realizar actividades de promoción del desarrollo rural, realizando programas de cultura jurídica y capacitación. Dichos apoyos se cortaron porque la fundación contaba con un grupo de asesores nacionales de cierto prestigio para evaluar los proyectos que se presentaban para solicitar financiamiento y resulta que éstos consideraron que el trabajo no era de impacto, pero la verdad es que nuestra idea fue plagiada porque después el asesor revisor de nuestro trabajo desarrolló un trabajo semejante.

Agencias europeas: Se trabajó con apoyo de la fundación alemana, Friedrich Nauman para la elaboración de material sobre derechos humanos, capacitación y la formación de una cultura jurídica. También para fomento a la organización para la formación de cooperativas y la realización de talleres sobre derechos humanos.

La Embajada Real de los países Bajos otorgó apoyos para pequeños proyectos productivos en ejidos y comunidades rurales. (Granjas de pollos, de gallina ponedora, cultivo de peces, etc.)

De las embajadas de Canadá y Bulgaria se proporcionaron asesoría técnica para el cuidado y aprovechamiento del bosque de las zonas templadas.

Del CEAAL se lograron apoyos para asistir a eventos y asambleas así como a cursos a fin de capacitarnos y tener una retroalimentación.

Realmente lograr recursos para la promoción del desarrollo no fue tan fácil como si sucedía en el caso de las organizaciones tradicionales que otorgaban beneficencia pública o caridad. Las OIPSD debían llenar muchos requisitos que te llevaban una gran inversión de tiempo y sin tener la certeza de lograr el financiamiento.

Requisitos que solicitaban las agencias para otorgar un financiamiento.

Cada agencia tenía sus requisitos pero básicamente te pedían lo siguiente:

- Registro o constitución legal de la organización. Que contara con escritura ante notario y la alta dada en la secretaría de Hacienda
- Que la OIPSD no fuera nueva, sino que tuviese mínimo, tres o cinco años de experiencia en el manejo de la temática
- Existencia de un proyecto o programa por escrito conteniendo objetivos: generales, específicos, metas a lograr y estrategias para ello así como sujeto destinatario
- Los rubros o aspectos a financiar (para apoyos administrativos sólo se destinaba un 10%) del monto total solicitado

- Especificación de los recursos que aportaba la OIPSD
- Especificación de resultados finales
- Formas de evaluación y seguimiento
- Viabilidad
- Recursos humanos capacitados

Para nosotros que trabajábamos contra el tiempo y a veces dando respuesta a las necesidades urgentes de nuestros destinatarios era bastante pesado andar gestionando financiamientos y llenar formatos de las agencias porque había requisitos que no formaban parte de nuestras prácticas como eran realizar una evaluación periódica ya que a nosotros nos bastaba la opinión de la comunidad.

Se nos hacía injusto, en muchos casos, que los apoyos fueran a parar en manos de personajes que por el prestigio o reconocimiento logrado en algún momento eran sujetos seguros de los financiamientos, había otros que eran excelentes en la imaginación y manejo de ideas expuestas a través de tecnologías de moda que impactaban a los representantes de las agencias y así les otorgaban los recursos.

Cuando se acercaba el fin de la década las financiadoras dejaron de lado la temática de la promoción para el desarrollo y empezaron con las nuevas modas que apoyarían, entre ellas los derechos humanos.

Nosotros en la Alianza nos vimos escasos de recursos y con nuestros proyectos pendientes pues había muchas solicitudes de nuestros destinatarios para atender sus necesidades.

Ante esta situación la alternativa más sencilla y lógica era que las organizaciones de base, nuestros destinatarios, financiaran el trabajo que nosotros realizábamos para ellas, soñábamos con ser útiles al grado que nuestro apoyo fuera retribuido y nuestra dependencia de fondos fuese de estas organizaciones.

Lograr esta forma de financiarnos fue imposible porque nuestro trabajo se realizaba con campesinos de los más pobres del país así como con habitantes de las zonas súper marginadas de la ciudad, además la crisis se incrementó y había que luchar para sobrevivir. Muchos de los integrantes de las organizaciones afiliadas a la Alianza se vieron obligados a emigrar hacia otras zonas o bien fuera del país.

Buscamos otras agencias que nos otorgaran recursos pero francamente lo pensamos porque las detectadas que estaban proporcionando apoyos se decía por algunas OIPSD y medios de comunicación que eran organizaciones manejadas por la CIA, o el Pentágono norteamericano o bien que tenían intervención del FBI (se señalaban como tales la NED, la IAB, la Conrad Adenauer). Para no aceptar esos financiamientos nosotros ante todo pensábamos en los compromisos no explícitos que podríamos adquirir con estas agencias aunque fuera por agradecimiento porque teníamos claro que abiertamente no nos iban a plantear algo que nos pareciera comprometedora. Además

nuestro sentimiento nacionalista tampoco nos permitió entregarnos al trabajo con esas financiadoras. Así preferimos ser francos con las comunidades, hablarles de las condiciones en que nos encontrábamos. Nos dolió mucho ver como existían personas como los intelectuales o universitarios que carecían de este sentimiento y lo único que les importó fue sacar adelante su proyecto personal y aceptaron financiamientos de quien fuese.

La dirigencia de muchas organizaciones con tal de disponer de un financiamiento para sobrevivir o formar una organización nueva jamás se inmutó por el origen. Además muchos se encontraban en el desempleo, ante la disminución de sus ingresos o la posibilidad de incrementarlos, esos financiamientos eran su única salida.

Personajes de reconocido prestigio como Sergio Aguayo e integrantes de Alianza Cívica fueron acusados de recibir dinero para servir a intereses extranjeros. Una actividad que se puso de moda, (a la que entraron connotados personajes) fue el financiamiento del gobierno de los Estados Unidos para la vigilancia de las elecciones a través de los llamados observadores electorales. (La agencia por la cual se recibía el dinero fue la National Endowment for Democracy, NED). Ésta envió 608 944 mil dólares entre 1994 y 1997, en los años siguientes las aportaciones continuaron. (Estos datos se especifican en el subcapítulo 4.4, referente a los recursos)

Así parecía que la independencia pregonada por las OIPSD respecto al gobierno de sus países se dio hacia quienes les proveían de recursos pues sin éstos sencillamente era imposible trabajar.